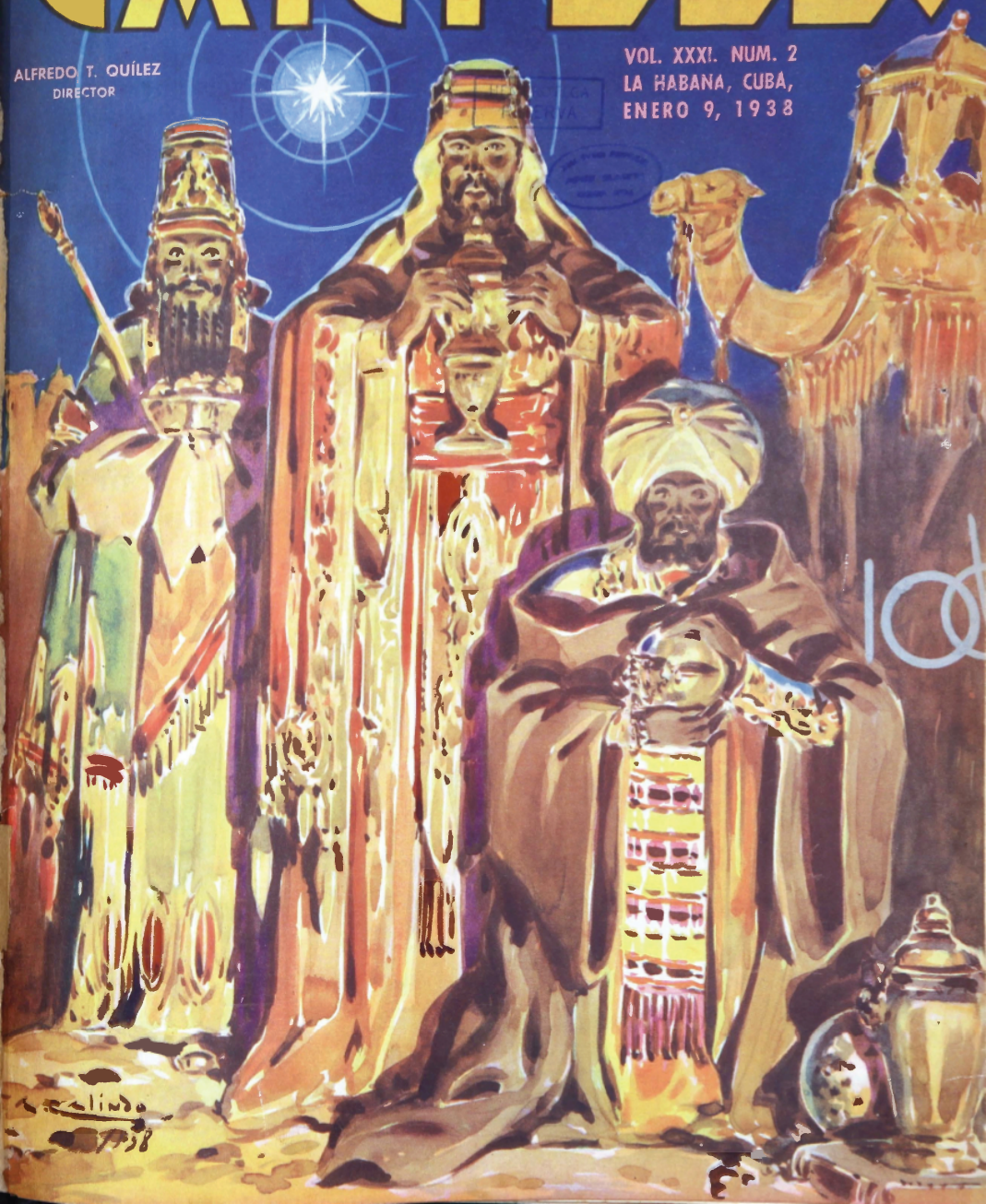


CARTELES

ALFREDO T. OÚÍLEZ
DIRECTOR

VOL. XXXI. NUM. 2
LA HABANA, CUBA,
ENERO 9, 1938



Calindo
1938



Solo y abandonado

porque

tuberculoso,

sus amigos, sus conocidos y aun los extraños le evitan. Abandonado de todos, la vida ha perdido sus encantos para él, y envidia a aquellas personas que una simple precaución, ha preservado del mal del cual sufre física y moralmente.

¡Ah, si hubiera sabido!

Habría sido suficiente tomar el

JARABE ROCHE

al comienzo del menor

catarro, tos, resfriado, bronquitis, angina, etc.

El **JARABE ROCHE**

fortifica y descongiona los pulmones, suprime la tos, fluidifica las secreciones, combate los catarros, facilita la expectoración.

De venta en todas las farmacias y droguerías

F. HOFFMANN-LA ROCHE & Cie., S. A., Basilea, Suiza.





—¿Cómo, Excelencia! ¿Conocía usted ya a mi señora?
(De "Le Ritre"—Paris).

GOMA Y TIJERAS

CUENTOS

Contaba una vez el actor español Casimiro Ortas: —Yo me acuerdo de una noche del teatro del Duque, de Sevilla; la obra que se ponía era un espanto; ni gracia, ni interés, ni sentimiento... En la sala, una hilera de curiosos; en la casaca, un solo espectador... Y en lo más culminante de la obra, finge este espectador que da un codazo y suplica a voz en grito:

—¡No empujar!... ¡Se acabó todo!

El novelista don Manuel Fernández y González necesitó prepararse para una de sus novelas históricas, y fue a la Biblioteca Nacional, y logró que le sacaran una porción de libretos que extendió sobre una mesa...

Leyó una página de uno... leyó dos páginas de otro... y devolvió los libretos y se fue.

Esta preparación ya era excesiva para un hombre de su talla, que entendía a su manera la novela histórica; y Cañete, que siempre le andaba burlando de las cosquillas, se enteró de este episodio y dijo en una ocasión a don Manuel:

—Pues mire usted, no le hubiera sobrado haberse leído unos cuantos volúmenes.

—¿Por qué?

—Porque usted no sabe una palabra de Historia. Y don Manuel, encogiéndose de hombros:

—Yo no sé Historia, pero la presento!



OCASION
—¡Pagaron el seguro! ¡Mira, mi vida, el nuevo abrigo, el sombrero y el traje que me he comprado con el dinero!
(De "Fantasio"—Paris).



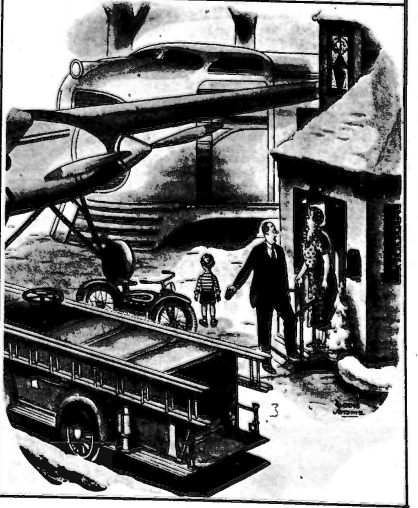
—¿Te has casado cuatro veces? ¿Y cuál de tus esposos te ha gustado más?
—El quinto.
(De "Le Ritre"—Paris).



—Y además, Arabella, te regalo este lindo traje de noche...
(De "Collier's"—New York).



AMOR MATERNAL
—Anda, rico, cruza la calle; pero ten cuidado con los automóviles...
(De "Estampa"—Madrid).



—Pero, señor agente, le aseguro que soy un verdadero Santa Claus!
(De "The Humorist"—Londres).

—¿No te acuerdas de la carta que le escribí a Santa Claus?
(De "Saturday Evening Post"—Filadelfia).



Puerto Padre, diciembre de 1938.
 Denunciamos claramente a las autoridades que en esta ciudad se burlan abierta y descaradamente todas las leyes sociales que en beneficio del obrero han sido creadas: la de och horas, jornal mínimo, descanso retribuido, etc. En muchos establecimientos de ropa y de viveres se cometen todas estas infracciones. Hemos podido comprobar que últimamente están trabajando en algunos de éstos hasta la 1 de la noche, haciendo jornadas hasta esa hora a empleados con el miserable jornal que ganan, sin pagárlas horas extras de ninguna clase. Además, trabajan siempre los domingos y los días festivos. No pagan el jornal mínimo estipulado por la ley, no dan descanso retribuido nunca a sus empleados, y todos los días trabajan hasta las 11 y las 12 de la noche. ¡Desde las siete de la mañana hasta las 12 de la noche! ¡En Cuba que se jacta de país civilizado y adelantado en cuestiones sociales!

Cuando algún empleado ocupadamente (por temor a ser despedida) se queja, los dueños dicen, poseídos de esa orgullosa impunidad de que gozan. "Si ese no lo hace, ya lo hará otro". "Ya habrá otro que haga ese trabajo hasta por menos".

Y el empleado tiene que sufrir y aguantarse, mientras van pasando los meses y los años en esa esclavitud, dejando pedazos de su salud y su vida detrás del mostrador, y enlaqueciendo y perdiendo el ánimo por todo, perdida la fe en las autoridades del país, que prometerían tantas cosas al obrero, perdía la fe de la juventud, y por consiguiente, relajándose el carácter individual y colectivo, hasta ingresar en la ineliminable fila de borrachos y viciosos decepcionados que minan hoy y mañana cubana. Después se escriben catinarias contra el

La Opinión Ajena

ESTA SECCION tiende a satisfacer una necesidad: la de recoger el clamor de la calle, dando publicidad a todos aquellos asuntos que comporten un beneficio colectivo. Quejas, protestas, sugerencias de bien público y requerimientos a las autoridades, los insertaremos en forma sintética. Nada personal se hará admitido. Rogamos a nuestros lectores que escriban corto y claro. Se rechazarán las cartas que no traigan la firma y dirección del autor, aunque suprimiremos las mismas al publicárlas si así lo desea el remitente. Las comunicaciones anónimas irán al cesto. Sólo aparecerán aquellas que se dirijan exclusivamente a CARTELES. No se reproducirán las que hayan sido enviadas a las autoridades o dadas con anterioridad a la Prensa ni copias de manifiestos.

vicio, contra las bebidas alcohólicas, etc., pero no se fijan en los motivos que los ocasionan. Así se hace patria! Así se hace una Cuba libre e independiente! Luego quieren que no haya extremistas, que no haya comunistas, cuando inconscientemente las mismas autoridades del país los producen, permitiendo todos estos atropellos contra la economía individual, que redundan en provecho propio de los explotadores.

Aquí todas las cosas se arreglan falsamente entre inspectores y dueños. Por ejemplo, en el poblado de Vázquez, y aquí, en el mismo Puerto Padre, los inspectores de Hacienda que estuvieron muchas—sumabán miles de pesos— a los contribuyentes. Pero, por ejemplo, si erdi quinientos pesos de multa el dueño le daba cincuenta o cien pesos de multa al inspector, éste se los embolsaba muy tranquilamente y... asunto concluido. Y cosas semejantes pasan en los asuntos del trabajo. Denunciamos abiertamente to-

das estas anomalías ante las autoridades competentes, y ante la opinión pública, y demandamos de la Secretaría del Trabajo que mande inmediatamente varios inspectores a investigar cómo andan los asuntos por aquí, y castigue como debe castigarse a todos los infractores, no al comercio chiquito que bastante esquilmo es—idá porque son los que cumplen mejor y más fielmente las leyes, sino al comercio grande que le chupa la sangre y la energía a los infelices empleados.

Denunciamos abiertamente para que vengan a investigar que aquí no cumplen nunca ni se han cumplido, excepto en dos o tres establecimientos, la ley de ocho horas, la del jornal mínimo, y la del descanso retribuido y la de maternidad.

Espera el pueblo de Puerto Padre que se ponga fin a este estado de cosas, si que verdaderamente se quiere proceder como es, y por eso esperamos el envío

inmediato de inspectores que no se transen para hacer justicia. Muy atentamente de ustedes,
 UN GRUPO DE PUERTO- PADRENSES
 Por la comisión:
 JUAN JOSE STINCER.

COMENTARIO.—La comunicación que antecede es una versión revisada de la misma que también ha sido enviada al jefe del Ejército, al secretario del Trabajo, al director de Pueblo y al leucor de la CMQ.

En el original se mencionan por su nombre los establecimientos de ropa y de viveres donde, según el comunicante, se violan las llamadas leyes sociales. Hemos suprimido estos extremos porque, de ser cierta la denuncia, son las autoridades las llamadas a verificarla.

Pero si nos abstenemos de publicar esos nombres, no teniendo la constancia precisa de las infracciones que se alegan, no aplicamos igual criterio de prudencia en lo que respecta a la acusación genérica, porque nos consta que tales violaciones están a la orden del día en toda la isla. Sólo en La Habana y, en mucho menor grado, en las capitales de provincia y ciudades importantes, se vigila con algún celo el cumplimiento de las llamadas leyes sociales. En el resto de la República, las cumplen únicamente los que no pueden evadirlas o no tienen las necesarias influencias locales inmunizantes.

De todo el farrago de leyes fragmentarias y contradictorias que constituye nuestra absurda legislación social, la del jornal mínimo y la complementaria de la jornada máxima son las dos que deben observarse con rigor. La primera, sin excepciones ni miramientos; la segunda, con las bien definidas excepciones que deben introducirse en ellas, tanto en be-
 (Continúa en la Pág. 61)

Para Reyes . . . para todo el año regálese una KODAK . . .

FELIZ Año Nuevo será 1938 si se empieza con pie derecho . . . aunque sea hacia el 6 de enero. Por ejemplo: para Reyes, regálese una Kodak a los pequeños . . . o a uno mismo (¿por qué no?). Las fotos Kodak perpetúan los momentos felices todo el año . . . y años venideros.

Hay una cámara de fabricación Kodak para todas las edades y bolsillos. Véase, sin compromiso, la selección que tienen las casas del leterero KODAKS.

Eastman Kodak Company
 Rochester, N. Y., E. U. A.



Kodak Jiffy Six-20, Serie 11; fotos de 6 x 9 cm. Nueva, rápida y económica.

Brownie Junior Six-20; fotos de 6 x 9 cm. Muy económica, sencilla y segura. . . "para todos."



EL HURACAN AZOTA LA PANTALLA.

Por Mary M. Spaulding

tal de la sinfonia aquelárrica. La campana de la iglesia, tocando un clarín de terror, queda de pronto en profundo silencio... El último asalto de las olas termina bruscamente la plegaria del padre Paul y los himnos desesperados de los infelices creyentes son sofocados por el humido del viento. Los cuerpos se doblagan y van desapareciendo bajo la oscura masa que se los traga sin merced.

Y cuando los primeros albos resaca aquellas aguas que reposan exhaustas, después de su inconcebible danza de muerte, el espectáculo de inenarrable desolación hiera las pupilas del espectador.

Focos han sobrevivido para contar aterrados la escena de destrucción. Sobre las azotadas ramas de un árbol gigantesco, cuyas profundas raíces han triunfado del ataque del mar y del viento, cuatro heroicas figuras contemplan la sombría tumba de la isla de Manukura. Y allá, en una lejana ribera, una pequeña barquichuela, arrojada por una ola monstruosa sobre las blancas arenas, protege en su concavidad a otro pequeño grupo que contempla el rostro azulado del infante,

ma "Tabi", y todos los demás artistas que toman parte en este formidable drama de Samuel Goldwyn, dirigido por John Ford, que nos diera también aquel otro drama inmortal, "El Delator", no son más que figurantes ante la fuerza preponderante de una escena, en la cual la Naturaleza misma, aunque manufacturada sabiamente en Hollywood, toma el papel principal y se coloca en el rango de "estrella". Enorme triunfo de la pericia técnica es, sin duda, la película "El Huracán". La Naturaleza misma, dejada a su libre albedrío, jamás hubiera interpretado una escena de tan grandioso poder y vitalidad. Y aunque un verdadero ciclón, con toda su cohorte de muerte y destrucción, hubiese arrasado un paisaje de la tierra, la cámara cinematográfica, sin la intervención maravillosa del hombre, no hubiese logrado captar las sombrías modalidades de los elementos. Lo formidable de esta técnica cinematográfica estriba en que toda esa escena de insuperable poder

dramático ha sido construida en pleno corazón de Hollywood. Gracias a dos acoplados con motores de doce cilindros y potente batería, fué posible crear aquel vendaval que ruga, muere, se arrastra como una serpiente prehistórica y sube después en remolinos infernales.

Nueve formidables máquinas de producir viento fueron colocadas estratégicamente alrededor de la isla, construida también para los efectos de esta soberbia producción, y cuya superficie de dos acres de terreno, con sus chozas, sus palmas, su iglesia, su enorme laguna y sus bosques de flores naturales, queda barrida en su totalidad por el monstruoso fenómeno de los elementos.

Maravilloso, sin duda, que a un gesto de John Ford, un huracán que corre a 90 millas por hora, vomite la destrucción y la muerte, de manera tan efectiva que el corazón del espectador se paralice de terror...

Pero sería prolijo enumerar los trucos cinematográficos utilizados en escenas como la que acabamos de describir. Lo importante es que el hombre ha logrado, gracias a su suprema inteligencia, domar los elementos y reproducirlos como jamás pudo hacerlo el pincel del artista.

Eliminando también todo diálogo inútil, Samuel Goldwyn deja que sea la acción la encargada de plasmar las emociones.

El mismo John Ford, as entre los directores de Hollywood, nos asegura que el elemento básico en la decadencia del arte séptimo es la exageración de la palabra, cuando bastaría la acción para pintar más vivido y elocuente cualquier estado de alma.

"El arte de contar una historia por medio de la acción—dice John Ford—ha caído en desuso, gracias a la incompetencia de muchos directores que prefieren tomar el camino de menor re-

Bellísimo estudio fotográfico de una escena de "El huracán", producida por Samuel Goldwyn y dirigida por John Ford.
(Foto Artistas Unidos).



Paradójicamente, los amores de MARA MA y TERANGI son una mezcla de lascivia y castidad.
(Escena del film "El huracán", de los Artistas Unidos).

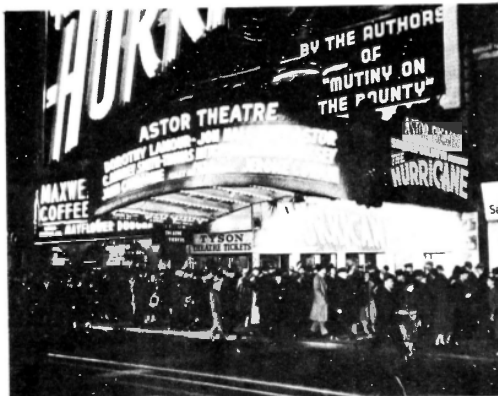
EL VIEJO axioma de Hollywood de que "la estrella hace la película", acaba de ser completamente destruido por el gran productor Samuel Goldwyn, al llevar a la pantalla su magnífico drama de las islas del mar Pacífico, titulado "El Huracán".

En este espectáculo de sorprendente realismo, epopeya de la técnica cinematográfica, Goldwyn prueba, además, que una gran película puede mantener su prestigio, haciendo de las figuras secundarias en el engranaje general del film.

Y por primera vez en la historia de la cinematografía la Naturaleza, desbocada como un potro salvaje, sin freno, ha tomado el lugar de la estrella potencial.

La mítica isla de Manukura, flotando sobre la azulada superficie del mar Pacífico del sur, se convierte en la víctima propicia del más furioso vendaval. Los elementos, desatados como genios infernales, se ponen de acuerdo para arrasar con todo vestigio de vida sobre el haz de la tierra. La cavernosa voz del viento sibla frenéticamente, y su mano descarnada arranca de raíz las altas y fuertes palmeras que se balancean dulcemente, embelleciendo la isla de esmeralda. Suben las aguas del mar enfurecido y a su empuje destructor van cediendo las pobres chozas de los nativos. La iglesia, donde la fe ha refugiado a los creyentes, tiembla espasmódicamente y los altares caen demolidos por las enormes olas que suben desde el seno mismo de las aguas, donde Neptuno ha dejado de bostezar aburrido, para contemplar la sombría y fantástica destrucción...

Cede todo... vida animal y vegetal—al influjo perverso y brutal



Interesante aspecto del teatro Astor, de Nueva York, la noche del estreno del formidable drama "El huracán", al cual asistieron las más prominentes estrellas de Hollywood.

nacido en aquella noche de inolvidable terror.

Podemos decir, sin exagerar, que la escena de este fantasmagórico ciclón es la más realista e impresionante que recuerdan los anales del arte cinematográfico.

Dorothy Lamour con su belleza agresiva y selvática, sus formas sinuosas y sus ojos fascinantes como los ojos de una tigresa joven; Jon Hall, el atlético y flamante galán joven que acaba de invadir los dominios de la pantalla como un nuevo Tarzán de músculos de acero y pecho viril; Mary Astor con su tranquila aristocracia y su belleza de Madona; C. Aubrey Smith, discreto y convincente; Raymond Massey, digno y flemático; Thomas Mitchell, eficiente y cínico; Jerome Cowan, humano y leal; la misma Reri, de inolvidable memoria en aquel poe-





En plena Naturaleza, MARAMA y TERANGI se ofrecen en holocausto a la diosa del amor.
(Escena del magnífico drama "El huracán", de Samuel Goldwyn).
(Foto Artistas Unidos).

que flotan en el mar Pacífico del sur, carece de vigor. Queriendo emular el romance de "Tabú", con sus bellas nativas coronadas de flores selváticas, la vida sencilla y las emociones sin restricción que florecen en esos lugares hasta donde no ha llegado la fastidiosa civilización con sus anacronismos, sus paradojas y sus incongruencias, Samuel Goldwyn descuidó detalles que saltan a la vista y que son lunares formidables en "El Huracán".

Mientras sigue al pie de la letra ciertas tradiciones, una de ellas, por ejemplo, que los nativos de esas islas desdeshan afeitarse, nos presenta a Jon Hall en una

serie lamentable de poses más a la usanza de Hollywood que a la que corresponde a los hijos de aquellas alejadas latitudes...

Jon Hall, en su papel del magnificente Terangi, héroe del film y héroe de la isla de Manukura, es sentenciado a seis meses de cárcel en la vecina isla de Tahiti, gracias a la osadía de su puño y al vigor de sus músculos que pone a prueba en una reyerta de café... Determinado a regresar al lado de su joven esposa Marama (plenamente encarnada por Dorothy Lamour), Terangi escapa ocho veces, para ser capturado de nuevo cada vez, y sometido a cruelísimos tormentos y tor-

Ante la fuerza destructora del furioso huracán, desaparece Manukura, la más bella isla del Mar Pacífico del Sur.
(Foto Artistas Unidos).



turas inconcebibles... En su último intento de escapar a los malvados designios de sus torturadores, Terangi da muerte a uno de sus carceleros y la condena de seis meses va aumentando gradualmente hasta convertirse en dieciséis años... Al cabo de diez años logra por fin escapar... A través de aventuras inauditas y luchando contra los elementos, el hambre, la fatiga, llega a su querida isla y es recogido casi muerto por el noble padre Paul (C. Aubrey Smith)... Pues bien, Terangi no tiene en todo su cuerpo, en toda su apariencia, una sola huella que justifique aquellos diez memorables años de crueles padecimientos... Es el galán joven, fuerte y guapo, decididor y vigoroso que salió de Manukura diez años antes... Comprendemos que el cinematógrafo obra milagros; pero cuando una película de la magnitud de "El Huracán" ofrece este absurdo e inconsistencia, esta falta absoluta de lógica, es nuestro deber señalarlo, de la misma manera que señalamos la grandiosidad de su técnica en la filmación de otras escenas.

Mary Astor, la dama aristocrática elegantemente vestida y sorprendente al terminar una comida en plena civilización, por aquel formidable huracán que convierte en tumba a la más bella isla del Pacífico, logra salvarse, gracias al perseguido Terangi, que la lleva en sus brazos hasta la copa del gigantesco árbol donde también se han guarecido su esposa y su hijita... La furia del viento, la impedida de las olas, la masa de agua, pasan por encima de las cabezas de aquellas cuatro heroicas figuras que se definen tenazmente asidas a las

(Continúa en la Pág. 51)

sistencia. Profetizo, empero, que si alguien hace una película de verdadera potencialidad, eliminando todo diálogo y dando amplia oportunidad a la acción, y utilizando solamente los sonidos naturales para el énfasis de la referida acción, semejante película tendría un éxito asombroso y revolucionaria la industria cinematográfica... Y añade el eximio director: "Cuando dirigi la película "El Delator", eliminé el diálogo en todos aquellos pasajes en que la acción era vital. Lo mismo hemos hecho al filmar "El Huracán". Dudley Nichols, a cuyo cargo estuvo la adaptación de esta obra, escrita por Charles Nordhoff y James Norman Hall, conviene también en que cuando la cámara es capaz de contar gráficamente una historia o una situación, la palabra pierde su prerrogativa de poder y vitalidad..."

Indudablemente, ninguna palabra puede pintar un instante de terror, como un rostro mismo. Depende de la intensidad con que el actor sepa sentir la emoción. Y depende también del ambiente que lo haya rodeado.

Hemos descrito someramente la magnificencia técnica de la película "El Huracán". Rendimos nuestro tributo de admiración a John Ford, cuya experta dirección ha hecho posible tal obra maestra. Al genio de Samuel Goldwyn y a la pericia de los fotógrafos y demás auxiliares que tomaron parte en dicha producción. Y sin embargo, no podemos omitir nuestra sorpresa al notar ciertos defectos innecesarios y contraproducentes en una obra que podía haber sido perfecta... En primer lugar, la trama misma, aunque de perfiles románticos y lieros, y en el marco bellísimo de esas islas encantadoras

PERDIÓ UN BRAZO EN DEFENSA DEL ESTADO: EL PREMIO FUE LA CESANTÍA —POR JUAN DE LA HABANA



por teléfono. El inspector Rigual salió inmediatamente con dirección a la oficina de la compañía telefónica, pero al doblar la primera esquina, desde una máquina que se encontraba apostada, le hicieron varios disparos de escopeta, hiriéndolo gravemente en el abdomen y brazo izquierdo. Trasladado al Hospital de Canagüey, fué intervenido quirúrgicamente, amputándosele el antebrazo izquierdo, más arriba del codo, haciéndosele transfusiones de sangre, logrando salvarle la vida.

Al presentar el médico que atendió al ejemplar funcionario su cuenta de honorarios, la Secretaría de Hacienda decidió pagarla, según consta del oportuno expediente, porque el señor Rigual, empleado de ese departamento, fué lesionado en el cumplimiento de su deber, recibiendo la agresión, que le costó la pérdida de un importante miembro del cuerpo, encontrándose en comisión del servicio.

ES ESTE un doloroso caso de injusticia que está clamando la inmediata atención de los rectores de nuestra Administración pública. Un oscuro drama más, en la larga teoría de los que se esmenican a diario en la burocracia cubana, colocada bajo el signo de criterios peleados a perpetuidad con los más elementales conceptos de lo equitativo y moral.

Ante el lector:
Angel Rigual y Garcés, empleado de la Secretaría de Hacienda desde el año 1916, fué delegado en 1934, como hombre de confianza de la Jefatura de la Sección de Aduanas, para que persiguiera los contrabandos que persistentemente se venían introduciendo por el puerto de Nuevitas, con grave quebranto para los intereses del Estado. En el desempeño de su misión de confianza sorprendió personalmente algunos contrabandos de cigarros y drogas, y casos de exportación ilegal de oro acuñado, dando cuenta del brillante resultado de sus gestiones a la Secretaría de Hacienda, y poniendo a disposición de las autoridades judiciales los objetos ocupados y sus portadores.

Ante el peligro que significaba para sus tortuosas actividades, los que lucraban con la burla de las leyes decidieron eliminar del camino a aquel funcionario probo y hábil, impermeable al cohecho y al miedo. Con palabras de un informe de un funcionario de la Hacienda vamos a narrar cómo los delincuentes pusieron en práctica sus propósitos:

"Cumpliendo órdenes de la Sección de Aduanas, el señor Angel Rigual realizó múltiples investigaciones en el puerto de Nuevitas con resultados satisfactorios para la Administración pública, hallando oportunamente los informes correspondientes. Como consecuencia de las órdenes recibidas, Rigual actuó allí ajustándose al más estricto cumplimiento de las mismas, lesionando con ello, a parecer, intereses creados: y en la noche del día 23 de febrero, encontrándose en el teatro Campoamor, se le presentó un menor diciéndole que de la Secretaría de Hacienda lo llamaban

Sin camino legal para obtener una indemnización, sin un criterio en las altas esferas administrativas capaz de ver en ese caso un admirable tema para estímulo y edificación de los servidores del Estado—un funcionario que arriesga su vida por cumplir estrictamente con su deber, cuando una simple omisión "hacer la vista gorda", le hubiera procurado grandes ventajas pecuniarías!—, el señor Rigual, con un brazo de menos, fué mantenido poco tiempo más en su cargo, pues se premió su abnegación, su honradez, su capacidad, con una fulminante cesantía.

En la miseria, la familia en trance de disgregación dolorosa por ausencia del sostén económico del jefe, disminuido en su posibilidad de rendimiento de trabajo por una larga especialización puesta al servicio del Estado y por la invalidez parcial, Rigual comenzó a realizar las gestiones oportunas para lograr ser repuesto en el cargo de que se le privaba inhumanamente. Preso en la tortura que es para todo hombre honrado rogar la devolución de un bien que en justicia y equidad no debió quitársele, el modesto héroe burocrata todo cien puertas, presentó cien solicitudes, recibió mil promesas. El Estado había reconocido sus méritos en documentos oficiales, disponiendo el abono de los honorarios médicos con cargo a Improvistos; los altos rectores de la Administración pública le dijeron sonoras palabras de gratitud. Pero la justificación no llegaba, y el inválido cesante vivió más de cerca el sitio de la miseria. ¡Buen premio, buen ejemplo para estimular en los servidores del Estado el culto al cumplimiento del deber!

En el desfile de secretarios de Hacienda, hubo uno que escuchó medio distraído el reclamo de Rigual, y lo hizo aceptar un cargo de ínfima categoría, incompatible con las funciones con la invalidez ganada por el empleado en defensa de las leyes, pero previo, se lo dijo, para la reparación debida como mínimo de equidad. Aplicó la reposición en la categoría que ocupaba al ser agregado. Luego se le hizo renunciar, con la promesa de hacerle justicia.

¡La promesa de hacerle justi-



FOSFATINA FALIÈRES

LA INMEJORABLE HARINA DE BEBÉ

LA "FOSFATINA FALIÈRES" ES UN PRODUCTO DE COMPOSICIÓN CIENTÍFICA A BASE DE HARINAS Y FÉCULAS DIVERSAS ESPECIALMENTE ESCOGIDAS Y TRANSFORMADAS POR MEDIO DE TRATAMIENTOS ESPECIALES.

UN ORIGINAL PROCEDIMIENTO DE FABRICACIÓN, PERMITE LA ASIMILACIÓN PERFECTA DE LA "FOSFATINA FALIÈRES", EN LOS NIÑOS DESDE LOS PRIMEROS MESES.

SÓLO HAY UNA "FOSFATINA" (NOMBRE PATENTADO), FARMACIAS Y CASAS DE ALIMENTACIÓN.
ASIÈRES (FRANCE)

cia! El señor Angel Rigual y Garcés, el funcionario que perdió un brazo en la lucha implacable contra el fraude, está todavía cesante, cada día más cerca de la miseria, cada minuto más perplejo viendo como en Cuba la abnegación, la honradez y la capacidad del servidor del Estado, en vez de premiarse, se castigan.

Glostora



● Gentil lectora, para hacerse la ondulación—ya sea natural o "permanente" su rizado—aplique Glostora con golpecitos de los dedos después de humedecer su cabello. En seguida puede Ud. hacerse rápida y fácilmente las ondulaciones y los bucles con los dedos y un peine. Además, Glostora contribuye a que las ondulaciones y los bucles se mantengan en su lugar por mucho tiempo. ● Este sistema verdaderamente profesional, dejará su cabello más hermoso, suave y natural—y no tieso y pegajoso como sucede con las preparaciones corrientes para ondular el cabello. ● ¿Por qué no hace Ud. la prueba hoy mismo?

Da elegancia y esplendor al cabello



CMCY

AUTRÁÑ
y
Compañía

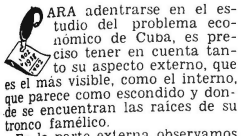
Westinghouse
Electric
de Cuba

570

Kcs.

**S
-
N
-
O
-
Z
-
O
-
M
-
C
-
A**

POR A. PERICLET



ARA adelantarse en el estudio del problema económico de Cuba es preciso tener en cuenta tanto su aspecto externo, que es el más visible, como el interno, que parece como escondido y donde se encuentran las raíces de su tronco fármaco.

En la parte externa observamos los efectos y en la interna las causas.

En el externo, o sea en la superficie, vemos, alarmados y horrorizados, como la población se esta depauperando, como aumenta vertiginosamente el número de pretuberculosos y de tuberculosos, el de la mortalidad infantil por raquitismo y el muy significativo de las estadísticas demográficas entre las edades de 16 a 25 años, a efectos de la aliección inmadura para la misma, y cuando más la necesita la adolescencia en su tránsito hacia el pleno crecimiento.

En cualquier dispensario para pobres, así como en los asilos y hospitales, se agolpan los necesitados ofreciendo espectáculos que sobrecogen el espíritu, despertando sentimientos de hostilidad. Y si alguna institución anuncia que va a distribuir socorros, aparecen en el acto, como por generación espontánea, miles de necesitados, que forman filas interminables, quedando muchos sin obtener nada, por grande que sea el stock dispuesto para la distribución. Y en esas filas no están todos los necesitados, se adelantan los que ya han perdido el miedo a la curiosidad pública solamente, quedando un remanente de pobres vergonzantes que sufren todas las acometidas de la vida en silencio, que no se atreven por no dar a conocer su desdicha económica. Esta clase de población, la más grande del país por cierto, que se encuentra en estado de desintegración física y moral, arroja a la voragine de la prostitución un número considerable de jóvenes, a las que la vida no ofrece otra perspectiva en la especie de embudo social y económico en que se ven comprimidos, cuando no optan por el suicidio como liberación de su existencia. De la misma manera la delincuencia se nutre en tal ambiente, impulsando a las prisiones un porcentaje abrumador, contra el cual se producen los anatemas, sin detenerse a considerar los motivos determinantes de tales desequilibrios morales.

Vemos así, lo externo del problema económico de Cuba, y muchas veces creemos que la gran cuestión, que humana que se plantea, queda resuelta con la fundación de instituciones de caridad que realizan sus labores en determinados sectores de la población, o con la pequeña cantidad de que se regamos personalmente al necesitado, que nos trae al encuentro extendiendo su mano suplicante. El grave error lo pagamos al contemplar el crecimiento del mal, porque al no atacar las causas determinantes, dejamos latente el problema, que no lo hallamos la solución fundamental.

Las industrias, los comercios que radican en el país sufren directamente la consecuencia de esta "normalidad". Su clientela es de inferior potencia adquisitiva, que no los talta, empiezan a llegar también a depauperarse. Y así como se produce el cuadro sombrío

de la prostitución, los suicidios y la delincuencia en el pueblo, con su secuela de enfermedades, además del pauperismo, en las iniciativas industriales y comerciales se crean el pánico moral que detiene los entusiasmos y las quehaceres inevitables. Y finalmente, se detiene el impulso de los más arriesgados, completando el cuadro general con su reflejo en las recaudaciones, en el ornato público y en la desorganización de los servicios del Estado y de todos sus engranajes, al reflejarse en ellos, o, mejor dicho, al repercutir en los mismos, la epidemia de la colectividad en que se asienta dicho Estado.

No podemos aceptar tal situación con un fatalismo de fuerza impositiva permanente. Con enterarnos que murieron tantos desheredados de la fortuna por inanición, se suicidaron otros tantos, cerraron sus puertas tantos comercios, paralizaron sus labores tales industrias, no hacemos más que resignarnos ante un hecho que puede ser neutralizado en sus grandes estragos primero, y dominado finalmente luego, si estudiamos las causas debidamente y nos damos a la tarea de orientar los destinos de Cuba con amplio criterio restauracionista, asumiendo todos la responsabilidad que nos corresponde, sin egoísmos para rehuir ese compromiso moral y sin penulencias que nos coloquen en actitudes ridículas e infelices.

Tenemos para ello que tropezar con grandes dificultades, al enfrentarnos con el estado de la población, a consecuencia del estado desorganizador en que hemos vivido, además de la comprensión que es endémica entre nosotros. Ese tipo es el del escéptico, que se mantiene alejado de

todo compromiso, creyéndose siempre el mejor por mismo, que nada compromete. Pero, además, hay otro tipo-lastre, de mayor densidad numérica, aunque menos responsable por estar más destruido física y moralmente. Es el que ha surgido en la población como los hongos en las aguas estancadas. El ha acondicionado su existencia a un vegetal cotidiano, sin más perspectiva que la de comer y dormir por lo que pueda y donde se pueda. No es ni siquiera el tipo del indigente, fatalmente enrolado en la barca sin rumbo del desnivel económico pero que conserva alguna personalidad, se siente todavía hombre y no escorbuto definitivo y confía en encontrar alguna oportunidad para rehacer su vida y reincorporarse a todas las actividades. El tipo de que hablamos es de lo más ambiguo, y lo menos útil a la sociedad. Se ha acostumbrado a no tener problemas en lo que le queda de vida. A nada presta atención, a nada contribuye, dándole lo mismo una cosa que la otra, tal como si no poseyera vista, ni oídos, ni olfato, ni memoria. Es menos que el indigente y el vagabundo. Es el parásito inofensivo y completamente inútil que solamente vegeta: verdadero escorbuto humano que encontramos a nuestro paso con bastante frecuencia. Los antecedentes anteriores son capaces de apocar a cualquiera. Parecen una montaña completamente lisa y demasiado elevada para que pueda allegarse a su cumbre. Sin embargo, nos alienan el tipo de estado de la población misérrima que anotamos como saldo de la tragedia económica que sufrimos, superviviente otra, heroica y decidida, que lucha contra todas las adversidades y se empeña en orientar nues-

tra vida hacia finalidades concretas de seguridad colectiva, para alcanzar el bienestar personal, cada uno de ellos, en victoria sobre el fatalismo económico y la desintegración moral.

CARTELES quiere ser algo más que una institución periodística. Aspira a llenar recias finalidades nacionales de bondades humanas. Delante esta nueva tribuna o, mejor dicho, esta cátedra popular, desde la cual expondremos nuestras opiniones y nuestras experiencias, con la misma buena intención e igual responsabilidad demostradas en los años anteriores, cuando desde estas mismas páginas echamos simientes que han fructificado en la conciencia pública, a pesar del declive en que hemos vivido. Fue en CARTELES, precisamente, donde abordamos el tema de la Asamblea Constituyente, abogando por su vertebración económica, para que respondiese a las necesidades de la "capítulo olvidado" referente a las cuestiones sociales, de psicología proletaria. Y en los días difíciles de la vanesia machadista, sostuvimos la gran polémica que, a fin de que no quedara un régimen, que en detalle superviviera, inquietándonos nuevamente.

El panorama de Cuba, en la fase externa, nada tiene de halagador. Y si profundizamos en sus intimidades, nos encontraremos con fenómenos de tal naturaleza, que nos harían vacilar, si no nos ateniéramos a las ideas que defendemos, enfrentarnos con toda clase de tormentos y de tormentos, con tal de llenar las amplias finalidades que perseguimos: la estructuración económica de Cuba, con todas sus defensas adecuadas para resistir las acometidas del tiempo con sus necesidades inmediatas y sus complicaciones futuras.

Elevarlo el *standard* de vida de sus habitantes, elevamos el de sus instituciones. En igual proporción la que se dedica a los pobres secundarias, como las responsabilizadas en las cuestiones mercantiles, educacionales, artísticas y progresistas, en el orden ideológico. Hay que elevar a Cuba, estudiando sus cuestiones vitales, y poniendo cada uno en la intención y en el hecho lo más sano, lo más honrado y lo más humano que poseamos.

Vamos, pues, hacia la montaña, lo importante es sea escarpada y elevadísima y con aspecto desolador. ¡Vamos hacia ella! Lo imposible es cómodo como argumento para los que se sienten vencidos antes de realizar cualquier esfuerzo. Y usa con excusa de los indolentes. Una tribuna como CARTELES es tan elevada, para la defensa, como la montaña imaginaria que simboliza nuestra "realidad económica". Entramos en ella con un vehículo magnífico para la gran empresa. Auscultaremos debidamente el organismo social, diagnosticaremos, y lo que es más importante, daremos a conocer cuáles son las medidas que estimamos prudentes e oportunas para el apuntalamiento de nuestra economía, primero, y como cuestión previa, y su definitiva estructuración dentro del cuadro realístico que ofrece nuestra vida reciente, como racionalidad de joven. (Continúa en la Pág. 81)

LAS TRAGEDIAS DEL FRENTE ECONOMICO

EL CASO DE CARIDAD IZQUIERDO

De los periódicos entresacamos este caso, tal como se hizo la narración:

"Una dolorosa tragedia de la que ha sido protagonista una buena y honrada mujer a quien se le hacia muy duro ver día tras día como su pequeña hija carecía hasta de una taza de leche, ha conmovido profundamente a este poblado en las primeras horas de la mañana de hoy.

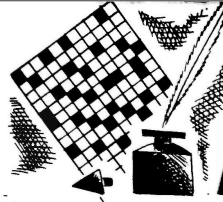
Caridad Izquierdo López, que así se llama la protagonista de este caso, cuenta tan sólo veintinueve años de edad. Atendida a su propia suerte con una hija de seis años, ha hecho cuanto ha podido por ganarse el sustento propio y el de su pequeña. En ocasiones ha laborado de seis a seis en las escogidas de tabaco y en los ensaderas de piñas para obtener como todo jornal la insignificante suma de veinte centavos, que le permitían alimentar a su chiquilla.

La mayor parte de las veces, sin embargo, se le han cerrado las puertas, sobre todo las de aquellos potentados a quienes había pedido no otra cosa que trabajo. Así ha visto, con el alma atormentada de pesar, cómo le han faltado medicinas para curar a su hija y cómo ha tenido muchas veces que acostar a ésta sin probar un solo bocadito.

Hay se levantó más temprano que nunca y, cansada de tanto sufrir, optó por preparar una solución de permanganato, dándole a su bebé a su hija y tomándole ella también, sufriendo cuando una grave intoxicación, de la que el médico local les prestó asistencia.

Caridad no consiguió su propósito. Por el contrario, se inicia para ella un nuevo calvario. El de un proceso criminal por parricidio.—Corresponsal".

Leído lo anterior, preguntamos: ¿Quién es la culpable? ¿La madre o la sociedad?—A. P.

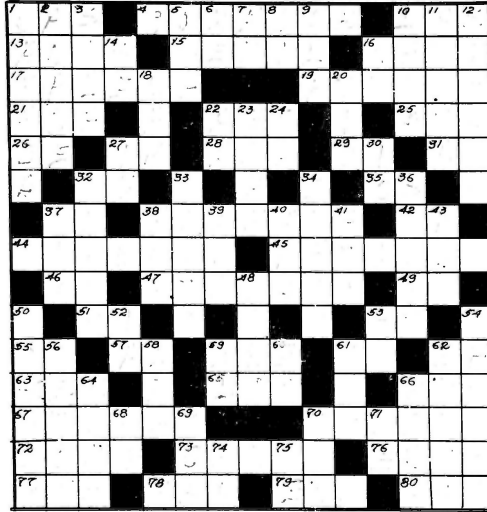


MATANDO EL TIEMPO

A cargo de **LUIS SÁENZ**

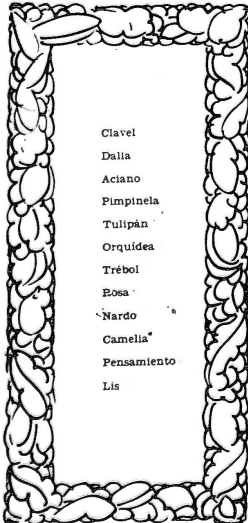
CRUCIGRAMA

- Horizontales:
- Al mismo nivel.
 - Pieza destinada para comer.
 - Artículo (Pl.)
 - Cierta planta y su semilla.
 - Viejo.
 - Barco.
 - Hierbas malas de los sembrados.
 - Capital de Grecia.
 - Nombre femenino.
 - Animal cuadrúpedo.
 - De arar.
 - Preposición.
 - Trasladarse de un lugar a otro.
 - Nombre de Dios.
 - Diptongo.
 - Terminación verbal.
 - Diptongo.
 - Pronombre.
 - Apócope de uno.
 - Pertenciente o relativo a Alemania.
 - Apellido.
 - Sitio poblado de enebros.
 - Bestia flaca y desmembrada.
 - Río de Francia.
 - Composición cómica de los latinos.
 - Apellido.
 - Nota musical.
 - En la baraja.
 - Sufijo aumentativo.
 - Contracción.
 - Letra.
 - Apellido.
 - Símbolo del sodio.
 - Verbo auxiliar.
 - Artículo.
 - Sangre corrompida.
 - Nombre de ciertas corporaciones científicas o literarias y local donde se reúnen.
 - Ciudad de España.
 - De domar.
 - Nombre femenino.
 - Dios del Amor.
 - Agarradera.
 - Masa de agua salada.
 - Nombre femenino.
 - De asar.

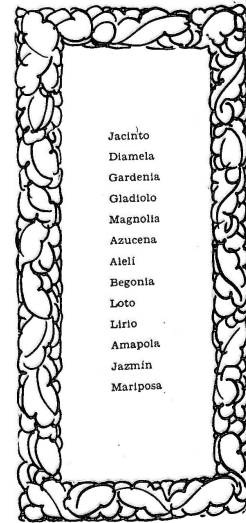
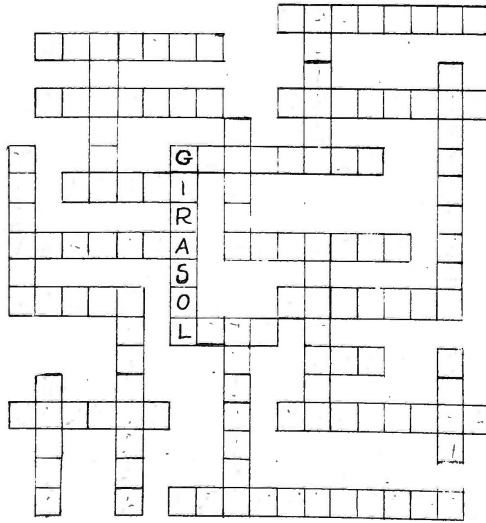


- Verticales:
- Conjunto de ramas.
 - Pato.
 - Célebre dictador romano.
 - Nombre de dos constelaciones.
 - Pronombre.
 - Preposición.
 - Del verbo decir.
 - El mar.
 - Vellón de las ovejas.
 - Avarenta.
 - Parte de la cabeza.
 - Pronombre.
 - Símbolo del neón.
 - Emperador.
 - Pariente varón.
 - Símbolo del radio.
 - Hijo primogénito de Sem.
 - Símbolo del samario.
 - Diptongo.
 - Diptongo.
 - Personaje de La Enciclopedia.
 - Vasija para comer.
 - Persona de extraordinaria pequeñez.
 - Pieza principal de la casa (Pl.)
 - Artículo.
 - Altar.
 - Letra.
 - Dueña.
 - Rollete para llevar cosas en la cabeza.
 - Dávila, presente.
 - Planta.
 - Hospedaje.
 - Diptongo.
 - Apellido.
 - Que se pasa con facilidad.
 - Limpio, puro (Pl.)
 - De leer.
 - Pronombre masculino.
 - Del verbo ser.
 - Metal precioso.
 - Lazo (Pl.)
 - Boga.
 - Fruto.
 - Negación.
 - Animal.
 - Apócope de tanto.
 - Pronombre.
 - Terminación verbal.
 - Diptongo.

CRUCI-CRUCES



- Clavel
- Dalia
- Aciano
- Pimpinela
- Tulipán
- Orquídea
- Trébol
- Eosa
- Nardo
- Camelia
- Pensamiento
- Lis



- Jacinto
- Diamela
- Gardenia
- Gladiolo
- Magnolia
- Azucena
- Aleli
- Begonia
- Loto
- Lirio
- Amapola
- Jazmin
- Mariposa



LIGUENDO AL MUNDO



En la Exposición Médica que se celebra en el Central Hall de Westminster se expone y experimenta una vacuna que cura el reumatismo, la gota y la ciática con cinco o diez inyecciones. Otra maravilla—para la ciencia—que allí se presenta, consiste en ratas muertas en las que se ha producido artificialmente el cáncer. El descubrimiento de la forma de provocar el cáncer parece ser un gran paso en la investigación de un medio para su curación.

La televisión requiere un nuevo tipo de belleza femenina más natural. Las caras bellamente maquilladas son transmitidas de una manera tan defectuosa, que es imposible el reconocimiento. Una belleza perfecta para que la transmisión de la imagen por televisión resulte natural será la muchacha de cara un poco ancha y ojos grandes. La línea de los labios podrá ser perfeccionada con un lápiz de color verde y, desde luego, no deberá usarse maquillaje ni polvos, ni siquiera sombrar un poco los ojos.

En Constantinopla cada representante diplomático extranjero tiene su propio correo.

Los músculos de las alas de un pájaro, son veinte veces más poderosos, comparativamente, que los del bíceps braquial.

El ochenta y cinco por ciento de los tullidos presentan la afección en el lado izquierdo del cuerpo.

Un químico de la oficina de modelos de los Estados Unidos cuenta como la mala puntería de un obrero hizo la fortuna del patrón, fabricante de discos fonográficos. A la hora del lunch, un obrero arrojó a un compañero un pedazo de queso; el proyectil no alió en el blanco y fué a caer a un recipiente en que se preparaban discos metálicos. Se descubrió después que aquellos discos resistían la impresión de mayor número de vueltas y cuando se supo que había caído el queso en el recipiente, se descubrió que la cascaina producía el excelente resultado.

Paul R. Heley, famoso médico yanqui, ha declarado que el protoplasma no es sino un compuesto químico. Y deduce, en consecuencia, que muy pronto la ciencia logrará fabricar "hombres

químicos" de la misma manera que se hace un auto.

En una tumba romana abierta se ha encontrado una botella conteniendo vino de hace 1.900 años.

La tierra no es enteramente redonda, sino un poco achatada en los polos. El diámetro ecuatorial terrestre es de 7.926,6 millas y el polar es de 7.889,6 millas.

Entre los hotentotes la vida que quiere casarse de nuevo debe cortarse la falange de un dedo y presentársela al nuevo esposo, el día de la boda.

Antes de la guerra no había en Austria asilos de huérfanos. Los niños que habían perdido a sus padres quedaban bajo la tutela del Estado, quien los colocaba en casas de familias pudientes.

Ya no serán solamente los vestidos y los zapatos los que podrán ser hechos a mano o a máquina, a elección del cliente. Además de la costurera y del zapatero, en adelante hará esa pregunta el cirujano. Y el futuro operado deberá decidir si quiere ser cosido después de la operación, a mano o a máquina.

El profesor Willys Andrews, de Filadelfia, acaba de perfeccionar una máquina para efectuar automáticamente los puntos de sutura después de las intervenciones quirúrgicas.

Mientras que el cirujano se lava las manos, un ayudante coloca el aparato sobre el vientre del paciente y la herida queda cosida en pocos segundos. Y parece que la rapidez con que permite obrar la nueva invención, evita a menudo complicaciones debidas a la lentitud de ese trabajo delicado de costura a mano.

Quando se enciende una cerilla fosfórica, el oxígeno actúa sobre el fósforo y produce calor. Exactamente lo mismo ocurre en el cuerpo humano, declara el doctor Sajons, profesor de endocrinología de la Universidad de Pensilvania. Asegura que nuestras células contienen fósforo y que el oxígeno en contacto con ese fósforo provoca la emisión de calor que mantiene la temperatura del cuerpo. Y dice más: que veinticinco años de investigaciones le han convencido de que ese fenómeno es la fuente misma de la vida.

La Actividad Glándular del Vigor de la Juventud Restaurados en 24 horas

Descubrimiento de un Médico Americano para Fortalecer la Sangre y los Nervios, el Cuerpo, el Cerebro, la Memoria, los Músculos y la Resistencia. Superior a las Operaciones de las Glándulas.

Gracias a un nuevo descubrimiento de un Médico Americano, todos los que se sientan prematuramente viejos, agotados pueden hoy volver a gozar de los placeres de un vigor juvenil y recobrar la ambición y la vitalidad. Este gran descubrimiento, un sencillo tratamiento casero que cualquiera puede seguir en secreto, proporciona rápidamente un máximo de energía y de vitalidad, capacitando para gozar de nuevo del verdadero placer de vivir.

Ya no existe motivo alguno para continuar sufriendo de Pérdida del Vigor y de la Vitalidad, de debilidad y de mala memoria, nerviosidad, sangre impura, Del enfriamiento, depresión y sueño incompleto e interrumpido. Basta que tome este sencillo tratamiento casero durante unos pocos días y hallará su vigor restaurado. No importa cuál sea su edad, usted hallará que la actividad de sus glándulas y su fuerza nerviosa son aumentadas y restauradas, hallará la fuerza y el vigor de la juventud en este descubrimiento que produce sangre pura y rica y que literalmente hará bullir su sangre con nueva energía y vitalidad. Este sencillo tratamiento casero es en forma de tabletas agradables. Miles de personas que lo han tomado dicen que es mejor que cualquier otro método.

Obra en 24 Horas

Este nuevo descubrimiento medicinal llamado Varko, ha sido probado por millares de personas en los Estados Unidos con resultados casi increíbles. Ha vencido casos obstinados que habían desafiado otros tratamientos, y ha salvado a la juventud de la debilidad y del envejecimiento prematuro; ha restaurado el vigor de la juventud a muchos hombres y devuelto la felicidad a millones que creían estar ya viejos y agotados, que creían que para ellos ya habían terminado para siempre los placeres de la vida. Y lo más sorprendente de este notable descubrimiento es que en 24 horas usted puede ver y sentir la gran mejoría, y el término de una semana hará de usted un hombre nuevo.

Los Médicos Elogian a Varko

Los médicos de los Estados Unidos, y de muchos otros países también, dicen que la fórmula de Varko es maravillosa para todos los que se sienten prematuramente viejos, agotados y desgastados. Por ejemplo, el Dr. T. A. Ellis, del Canadá, manifestó recientemente:

J. CASANOVA BELASCOAIN, 215 HABANA.



Dr. T. A. Ellis escribió recientemente: "Los casos cansados, frágiles y extenuados necesitan urgentemente la restauradora influencia de esta fórmula cuyos espléndidos efectos sobre la sangre, nervios, glándulas e hígado se hacen sentir pronto mejorando el apetito y fortaleciendo a hombres y mujeres débiles, nerviosos y agotados."

Garantizamos Sus Buenos Efectos

La receta médica Varko no es un experimento. Este sencillo tratamiento casero que puede usarse con absoluta reserva y secreto, es una fórmula de un médico americano. Es sorprendentemente efectiva, y está dando nueva juventud, vitalidad y energía a millones de personas en los Estados Unidos. Por sus notables resultados, Varko se vende ahora aquí en todas las farmacias y boticas bajo la garantía de dar completa satisfacción. Por este motivo usted no debe experimentar con drogas dudosas que pueden resultar drásticas e irritas a las delicadas glándulas y el sistema nervioso. Varko no sólo ha probado sus valiosos méritos ayudando a millones de pacientes, sino que también lo garantizamos en su propio caso. Somete Varko a una prueba y, una vez usted mismo cuánto más joven y fuerte y vigoroso se sentirá con esta fórmula, usted mismo podrá probarlo y producirá una nueva sensación de energía y de vitalidad, y lo dejará completamente satisfecho, pues de lo contrario y conforme a nuestra garantía, nada le costará si devuelve la caja vacía. Usted será el único juez de su propia satisfacción. Un frasco especial de 48 Varko de doble fuerza cuesta muy poco y dura 8 días. Estando usted protegido por la garantía no debe vacilar ni un momento con su tratamiento en el acto para que usted también vea pronto lo que es sentirse de 10 a 20 años más joven y lleno de vitalidad. Si no encuentra en la botica Varko legítimo no arriesgue su salud aceptando imitaciones o sustitutos.

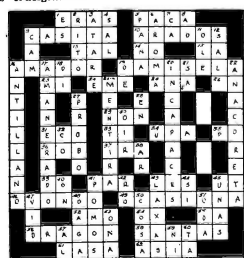
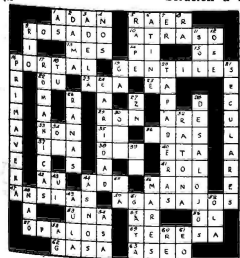
Los Ojos

4538
-2314
-2821

CONFÍENOS SUS ÓRDENES

Calle 12 entre 21 y 23, Vedado

Solución a los crucigramas:



Dolor de Cintura, Males de los Riñones y la Vejiga

Ponga fin a las levantadas de noche y siéntase más joven

Aquí tiene usted una manera eficaz e inofensiva de lavar los riñones de desechos nocivos y librarse de la irritación de la vejiga que suele dar lugar a una eliminación escasa y arduosa.

Esta es su farmacia un frasco de 40 cápsulas de **Cápsulas MEDALLA DE ORO** de Aceite de Haarlem, excelente, seguro e inofensivo diurético y estimulante para la debilidad de los riñones y la irritación de la vejiga.

Además del tener que levantarse de noche, otros de los síntomas de trastornos de los riñones y de la vejiga son los dolores de cintura — el abatajamiento de los ojos — las manos sudorosas — los calambres en las piernas.

Pero insista en que le den las **Cápsulas MEDALLA DE ORO**, el remedio legítimo para los riñones debilitados el original Aceite de Haarlem, de Haarlem, Holanda.



No pretenda usted que un dentífrico a medias — uno de esos que sólo limpia los dientes — conserve sanas sus encías. No puede. Y, sin embargo, es preciso protegerlas. De lo contrario, se corre riesgo de contraer piorrea, temible afección de las encías que sufren 4 de cada 5 personas mayores de 40 años.

La Pasta Dentífrica **FORHAN'S** ofrece doble protección. Ejecuta ambas tareas: limpia la dentadura a la vez que resguarda a las encías. Forhan's es el único dentífrico que contiene el famoso astringente del Dr. Forhan, usado universalmente por los odontólogos para combatir las afecciones de las encías.

Borhan's
Limpia la Dentadura
Conserva las Encías
La Pasta Dentífrica Original y pura
DENTADURA Y ENCÍAS
Fórmula del Dr. R. J. Forhan

COMUNICACIONES POR "EL CURSIVO PARALANCRAN" INVENTOS DOMÉSTICOS CONTEMPORÁNEOS: DEL QUITRIN AL AUTO AERODINÁMICO

OBSTANTE la competencia violentísima que hacen el cine y el radio, continúa el automóvil manteniendo el cetro de la popularidad entre los más prodigiosos inventos contemporáneos. Y no sólo el automóvil, sino siendo el más codiciado mueble o artefacto de nuestra época, sino que ha sido elegido por el ilustre pensador norteamericano Waldo Frank como el símbolo representativo del espíritu del hombre de nuestros días, y el insigne sabio alemán conde Keyserling sostiene en su obra *El mundo que nace* que el tipo del chófer encarna el moderno espíritu de la muchedumbre.

Lo que ahora acontece con el automóvil, ocurrió antaño con el quitrin y los otros carruajes, sus sucesores, que heredaron las simpatías y el favor públicos de que aquél disfrutó primeramente en nuestra sociedad.

Tan fué el quitrin símbolo de su época — como hoy lo es el automóvil —, que Idefonso Estrada y Zenea, máximo apologeta de este vehículo ecriticista, en un artículo de 1880, afirma que "el quitrin es la representación genuina del carácter, de la indole, de las aspiraciones, de las necesidades y de los goces humanos", y que si el escudo de la Habana consistía de tres castillos de plata y una llave de oro en campo azul, "aunque un antiguo amigo mío pretendía que el escudo de la isla debiera ser una caja de campo de caña, y si la hubiera sustituido por un quitrin con tres caballos que por una guardarraya de palmas reales se dirige a la casa de vivienda de un ingenio, conduciendo dentro al dueño de la finca".

Como bien dice Estrada y Zenea, "las necesidades del país dieron vida al quitrin", o sea el estado intransitable de los caminos rurales y las calles urbanas, produjeron forzosamente ese carruaje hecho para malos caminos, para baches, precipicios, obstáculos de toda índole, que sólo era posible salvar cómodamente en un vehículo cuya caja estuviese montada sobre sopandas de cuero en lugar de hacerlo sobre muelles, "que siempre son más duros, que están expuestos a romperse y que jamás pueden comunicar a un carruaje en movimiento, el material que producen las sopandas y el ruido de vaivén que atenúa las sacudidas que ocasionan los baches, y que los muelles, por su propia elasticidad hacen más violentos". Completaban la armónica construcción — exclusiva para malos caminos — de los quitrines, sus largas, fuertes y flexibles barras de cimbreante majagua, y sus ruedas desmesuradamente grandes.

Esta identificación entre los malos caminos coloniales de nuestra isla y el quitrin subsistió hasta que la moda, pasando por encima de la conveniencia práctica, introdujo el uso de los coches de muelle mucho antes de que Cuba poseyera caminos transitables, que no los poseyó hasta después del cese de la dominación española. Y Estrada y Zenea protesta en 1880 de la moda entonces naciente de los coches de muelles. Su protesta está fundada en la per-

sistencia de los malos caminos en el campo y de las calles detestables en las poblaciones. Y no vislumbra posibilidades de mejoras en este sentido, pues sostiene que el quitrin "jamás podrá ser reemplazado por cualquier otro que signifique la circunstancia de las condiciones que recomendaban a aquel vehículo, desechado ya por la vejeidad, la ingratitude, el imperio de la moda y quien sabe por cuantos más injustificados motivos, para darnos en su lugar los coches de muelles que hacen brincar sobre el asiento a quien los ocupa, produciendo el efecto del trampolín al hacer rebotar como una pelota a los que van dentro del carruaje. ¡Ay de la cintura!, ¡ay de los riñones!, ¡ay del hígado!, ¡ay de las pobres señoras que han abandonado el quitrin y que pasan en coche!".

La preponderancia doméstica y social del quitrin en su época queda demostrada con varios ejemplos que cita Estrada y Zenea y que sintéticamente referire aquí. Cuando se adquiría un quitrin nuevo, era de ritual que antes de usarlo el dueño se pusiera en el mismo del cura para que éste lo estrenase en alguna salida del viático, de manera que fuese el Santísimo su primer ocupante, con lo que el quitrin quedaba bendecido y libre de todo riesgo futuro. Este talismán no siempre daba buen efecto, pues el propio cronista refiere el caso de un lujoso quitrin estrenado en esa forma, pero que tirado por un caballo demasiado débil, y cuando el negro que tocaba la campanilla empezó a hacer sonar aquélla, cuando estando ya el cura dentro del carruaje y el monaguillo que lo acompañaba, espantoso el caballo y arrió el hocico, causando algunas averías a los transeúntes y a otros carruajes con que tropezó, habiéndose deshecho — contra una esquina donde vino a parar, y en donde corrieron gran peligro de ser atropados el señor cura y el monaguillo, los cuales se lanzaron del quitrin, no sin haber recibido algunas contusiones".

El quitrin era complemento indispensable de todo buen médico, que si carecía de quitrin se le consideraba un vulgar *matasanos*. Y cuando alguna familia pudiente quería expresar su gratitud a su médico por haberle salvado la vida, el médico en un día de su vida no había otro obsequio más adecuado que un quitrin, con su pareja de alazanes y hasta con el negro caleroso, puesto todo a la puerta de la casa del galeno.

Como hoy el chófer — y mañana el piloto aviador — ayer el caleroso era el *toro* entre el servidumbre de infelices esclavos, disfrutando de la confianza de sus amos y siendo depositario de los secretos y transacciones de éstos, que le proporcionaba un trato humano de que estaban excluidos los demás esclavos, principalmente los rurales.

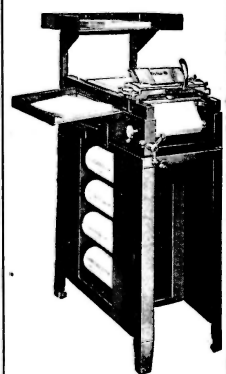
Los carruajes de cuatro ruedas fueron desplazando poco a poco al quitrin y a su turno vino la volanta de alquiler. La duquesa, la victoria, el milord, el tiburón, ya tirados por un solo caballo, ya por una pareja de ellos,

(Continúa en la Pág. 76)

DITTO

El equipo más prominente
PARA DUPLICAR

Moderna,
Eficiente y
ECONÓMICAMENTE



DITTO

Duplica directamente del original escrito en máquina, con cinta, papel carbón, lápices o tinta.

Duplica simultáneamente en varios colores.

LA MÁS ECONÓMICA, RÁPIDA Y LIMPIA. (No usa "stencils", ni tinta, para duplicar.

Antes de comprar su máquina duplicadora, VEA UNA DEMOSTRACIÓN **DITTO**, sin compromiso alguno.

MAQUINAS DITTO
desde \$18.50 hasta \$1,010.00

VENTAS A PLAZOS
CULTURAL, S. A.

ENVÍENOS EL CUPÓN PARA MÁS DETALLES

CULTURAL, S. A. Representantes de la DITTO INC. en Cuba.
Apartado 608, Habana.
Favor de suministrar más detalles sobre las máquinas duplicadoras DITTO, sin compromiso alguno por mi parte.

Nombre
Dirección
Lugar
C-D-4

FLOR DEL TROPIC

LETRA DE JUAN DE TARFE © MÚSICA DE FRANCISCO PAREDES

PASILLO - CANCIÓN (Guayaquil, Ecuador, S.A.)

M. = 116

INTROD.

Musical notation for the introduction, featuring piano (*p*) and mezzo-forte (*mf*) dynamics.

Musical notation for the first system of the song, featuring piano (*p*) dynamics.

Y es que me a-tra-e tu ser que es mi ab-se-sion
(estrofa)
Oh be-lla flor tro-pi-cal por quien el sol
(1ª letra)

Musical notation for the second system of the song, including lyrics and piano (*p*) dynamics.

lin-da mu-jer co-mouna-bis-mo fa-tal son e-sas
mu-rien-does ta y al ver-se me-nos que tu en-vi-diael

Musical notation for the third system of the song, including lyrics and piano (*p*) dynamics.

la-bios de miel que ha-cen su-frir y go-zar pue-den ma-lar al son-re-
ra-roes-plen-dor de tu mi-rar se-duc-tor, sul-ta-nai-deal flor tro-pi-
f

Musical notation for the fourth system of the song, including lyrics and forte (*f*) dynamics.



CARTELES



VOL. XXXI. ENERO 9, 1938
LA HABANA

ALFREDO T. QUIÉZ
Director

Miembro del Audit Bureau
of Circulations.

Un monopolio y un privilegio

LO QUE caracteriza a un régimen de gobierno como institucional y democrático, y lo que le hace merecer el nombre de tal, y consiguientemente el respeto, la solidaridad y el respaldo a la opinión sensata del pueblo, es su idoneidad para impedir cualquier injusticia y su energía inflexible para imponer normas de equidad que ofrezcan y exijan, al propio tiempo, derechos y deberes a la ciudadanía.

La verdadera libertad no estriba, como algunos suponen, en la tolerancia del gobernante frente a los excesos de los inconvertidos, ni como válvula de escape a las depredaciones del Poder público, se otorgue a la prensa y a los partidos de oposición la facultad de injuriar a los que mandan. Al doctor Zavayes se le denominó, con cierta ingeniosa ligereza, "restaurador de las libertades" porque durante su Gobierno no hubo sanciones para quienes le aplicaban los epítetos más duros. Un gobernante al que se le llame ladrón, si acepta el calificativo sin serlo, carece del decoro esencial para ejercer con dignidad y con autoridad su mandato; y si lo acepta porque en realidad roba, debe irse porque nada justifica que se quede. La verdadera libertad del pueblo que lo sufre no puede satisfacerse con un mero desahogo dialéctico, sino con la expulsión de quien ejerce la tiranía de la inmoralidad desde la altura.

Si un pueblo sufre hambre porque se especula con los artículos de primera necesidad, y las autoridades y los especuladores medran en contubernio, el pueblo no remedia mucho con que se permita a un tribuno denunciar la ignorancia en una plaza pública. Mientras la especulación no desaparezca, el pueblo seguirá oprímido, aunque el criterio oficial adopte una tolerancia cínica frente a sus críticas.

En nuestros países se da más importancia a lo externo que a lo medular y a lo básico. Y es preferible un régimen honesto, que atone a los que lo calumnian, pero que se conduzca con probidad, a otro que burle su sagrado mandato aunque permita a las oposiciones los dictarios más obscuros.

Un pueblo no es libre, aunque pueda hablar lo que quiera, mientras exista en torno suyo la explotación que lo oprima, y advierta que hay clases a las que se concede el disfrute de un privilegio. La verdadera libertad no es cosa de dialéctica, sino de justicia, de equidad, de acceso fácil para todos los gobernados a un minimum de bienestar y de felicidad colectivos.

Un pueblo no tiene libertad nunca, ni la existe ahora, porque en Cuba la explotación y el privilegio no han sido extirpados. El interés público, es decir, el beneficio y el provecho de los más, ha estado siempre subordinado a la influencia y al predominio de los menos, porque los menos, en los países donde el régimen democrático ha sido burlado en su esencia y adulterado en sus principios, se ligan a las clases directoras para mantener intactos sus engranajes especulativos y obscuros.

Como hemos sostenido muchas veces, nadie puede depositar su fe en las promesas formuladas para un futuro más o menos inmediato, mientras en el presente prevalezcan las fuentes de injusticia y de usurpación que concitan la hostilidad y la rebeldía de la conciencia ciudadana.

El doctor Laredo Bru, que representa el Poder Ejecutivo y que en obediencia a una norma tradicional ha de remitir mensajes periódicos al Congreso haciendo un balance de la marcha administrativa del Estado, afirma, en el último documento que envió a esos Cuerpos, "que su Gobierno no es de palabras, sino de hechos". Y para corroborarlo, el distinguido mandatario señala, con cierto énfasis que commueve, aquellos asuntos en los que su Gobierno atendió a los clamores de la opinión y procedió con energía y con justicia. Entre ellos menciona el escandaloso *affaire* de los Omnibus Aliados, y el de la estabilización en el precio de la gasolina. Si el doctor Laredo Bru no pudiera ufanarse de otros aciertos, su Gobierno luciría deplorablemente menesteroso en el balance. Cuando los propietarios de omnibus accudieron en manifestación de protesta ante la Ciudadanía y el jefe del Ejército deshizo el entuerto, al Gobierno del doctor Laredo Bru incumbe la obligación subsiguiente, esclarecer la culpabilidad de aquellos funcionarios que intervinieron en el *affaire* e imponer las sanciones del caso. Pero, hasta la fecha, no se ha esclarecido, ni se ha sancionado nada, ofendiéndose el peregrino fenómeno de una lista públicamente reconocida y rectificada, en la que son inocentes todos los actores.

El asunto de la gasolina, el crédito que el doctor Laredo Bru reclama a su Gobierno, desde sería en justicia concedido, pero no por la opinión pública sino por las compañías petroleras. Más que una solución es un escarnio lo que se ha ofrecido a los consumidores de ese producto. La mayoría de los choferes de alquilar—que es la clase más afectada por el alza del combustible—adquiere el tercio de galón a galón, según obtenga una o más carreras. Pero, con respecto a la gasolina, hay un medio centavo para fraccionar el centavo. Y éste es precisamente el precio señalado por las compañías, después de reducirlo a 25, como medida de competencia. Y fue este precio de 30 centavos por galón el que produjo la aliharaca gubernamental, las declaraciones altisonantes, las comisiones y los decretos, para terminarlo todo en esta victoria pírrica que tanto envanece. Pero, con respecto a la gasolina que se fijó un precio intermedio para conciliar el interés del consumidor y el de las empresas importadoras del producto. Pediendo cuando los garagistas de Cuba solicitan que se les autorice para

importar directamente la gasolina, asegurando que no hay razón para el aumento, el Gobierno dicta su decreto, sin tener en cuenta la solicitud ni alegar causa específica para rechazarla. Y sigue el problema sin una solución adecuada, porque si es cierto que el precio de la gasolina no permite a las compañías venderla más barato—como ellas alegan y el Gobierno no ha podido rebatir—, no queda otro remedio que la reducción del enorme impuesto que grava un producto que ya debe considerarse como de primera necesidad.

Mientras el pueblo de Cuba siga sufriendo la opresión de ciertos consorcios que lo exactionan, mientras los artículos de primera necesidad como la carne, el arroz, el café, etc., sigan controlados por unos pocos, sin leyes que regulen su precio y que los pongan al alcance de una población cuyo poder adquisitivo está limitado por el nivel promedial de los mismos sueldos públicos y de los salarios privados; mientras el problema de la vivienda en La Habana se torne cada vez más agudo, porque la residencia más humilde en el barrio más remoto absorbe el cincuenta por ciento del haber de un carterito, de un mecanógrafo o de un maestro público; mientras exista esa opresión gravitando sobre una masa sedienta de justicia, no habrá libertad en Cuba, ni el señor Laredo Bru podrá ufanarse en sus mensajes de haber traducido en realidad las promesas que la actual situación hizo, y sigue haciendo, para conquistar el futuro.

Pero si el monopolio, erigido en sistema, determina la infelicidad colectiva, el privilegio, que predomina en nuestro país, y que tiende a beneficiar a ciertas clases en detrimento de otras, resulta de igual manera repudiable.

Es curioso que la acción legislativa, en todos los tiempos, haya sido remisa para canalizar inteligentemente las leyes nacionales, es decir, aquellas que persiguen un fin de provecho común y que tienden, armónicamente, a fijar y mantener normas justas para que el progreso se estimule y la prosperidad se conquiste.

En cambio, las leyes de interés local o regional o las de beneficio privado, se votan con premura y pasan de la Cámara al Senado con ritmo meteórico, en busca de la sanción ejecutiva. Un grupo de legisladores necesita obtener varias cátedras o varios registros, o varias notarías, y la ley que lo propicia, cuya articulación se hace a la medida, salta como un trapacista por encima de las comisiones, del orden del día, de los dictámenes y de los debates, y cae en la *Gaceta*—llegando al propio legislador o a su familia o a su jefe o a la posición ambicionada. Las leyes de interés nacional se enredan, por el contrario, en la red tupida del reglamento; duermen en el fondo de las comisiones, provocan los debates más virulentos, quedan erizadas de enmiendas que las deforman y desvirtúan, y, finalmente, jamás se aprueban.

Si hay quienes médicos en el Congreso, surge una ley clasista, para beneficio de los doctores. Si hay veinte colonos, la *Gaceta* recibe una ley en defensa del colonato. Y media docena de notarios confecionan, con la solidaridad de todo el Congreso, una ley que beneficia a esos togados.

Por lo demás, el privilegio en las zonas legislativas, extendido a las clases que dentro del Congreso tienen una representación más o menos activa, se está tomando peligrosamente arbitrario y deplorablemente inhumano. Como en Cuba, por cierto error de origen, todo padre amoroso considera que su descendiente debe ser titular, aunque carezca de vocación para el ejercicio de la carrera seleccionada, ocurre que el parasitismo profesional se hace cada vez más intenso y como en los países azucareros, sin técnicos electricistas, sin técnicos industriales, hay en cambio un ejército ocioso de doctores que aceptan cargos en la judicatura por treinta pesos, o se sumergen en una Jefatura local de Sanidad por cuarenta, o van a desempeñar plazas de mecanógrafos en cualquier oficina, o ingresan como periodistas *ad honorem* en cualquier redacción de periódico, los abogados legisladores, por solidaridad de clase, han entendido y como en los países azucareros, los abogados de las colegias, y han votado una ley que, del principio al fin, constituye la más oscura e inconsulta forma de privilegio concebible. Por esa ley se determina que toda asociación, club, empresa, logia o lo que sea, donde se requiera un secretario, el cargo debe desempeñarlo un letrado. Quiere decir que un grupo de vendedores de periódicos funda un club, nombra al presidente, y el cargo de secretario lo desempeña la directiva infantil tiene que ser un abogado. Si el cargo, los muchachos, alegremente, pasan el sombrero, y el importe de la recaudación se lo regalaban como honorarios al jurista, que estudió Bachillerato tres años y Abogacía cuatro, para asegurar cada domingo un ingreso ocasional de ochenta centavos.

La ley, por fortuna, carece de sanción, o lo que es lo mismo, los que se hicieron de abogados de profesión que se encuentran para los que la incumplan, que serán todos. Pero esta forma de privilegio, con vistas al privilegio de una clase o otra forma de comprimir la libertad, y de imponer al país, artificialmente, la onerosa obligación de mantener una élite parasitaria cuyo servicio sólo debe ser demandado por los que lo necesitan o deseen.

Por fortuna, los abogados de profesión, que no necesitan de tal artículo para desenvolverse en una profesión que ejercen con decoro, han sido los primeros en pronunciarse contra esta ley. Pero, como las organizaciones económicas es ya un síntoma de que en Cuba no puede legislarse en contra del interés público y para provecho de unos pocos.

AVENTURAS DE



bien no logré del todo lo que había ido a buscar, obtuve lo mejor a falta de eso, y con ello mi jefe y yo tuvimos que contentarnos. Un informe posterior del departamento de circulación reveló que, en todo caso, nuestros lectores lo estuvieran, y mucho.

I

A eso de las cinco y media de una tarde de verano, el doctor Cedric Dodd, médico en general, residente en Medworth, recibió un urgente requerimiento para que fuese a ver a un enfermo nuevo a una casa situada a pocas puertas de la suya, pero sólo recientemente ocupada. Hallándose libre por el momento, no perdió tiempo en obedecer a la llamada, y a su llegada fué recibido por una doncella, la cual le hizo pasar a la sala. Allí se le unió poco después la señora de la casa, la que se presentó a sí misma, un tanto agitada, como Mrs. Gordon Score. Era una joven extremadamente bonita, probablemente de menos de treinta años, con una voz encantadora, y poseedora de aquella combinación de maneras, atractivo y belleza que tan pocas veces se encuentra fuera de las clases aristocráticas.

Mrs. Gordon procedió a informar a Dodd de que su marido había estado puesto enfermo repentinamente, facilitándole, con rapidez y eficacia, aquellos pormenores que eran de inmediata necesidad para una pronta comprensión del caso. Resultaba que había regresado de la oficina, poco antes de las cinco, bebido una taza de té y comido un par de galletas, y casi en el acto sentíose violentamente enfermo. Considerándolo tan sólo un ataque bilioso ordinario, si bien bastante agudo, ella al principio contentóse con hacerle acostar y llevarle una botella de agua caliente, pero como él siguió sintiendo grandes dolores, y los síntomas no mostraban señales de ceder, la dama pensó que era conveniente que le viese un médico.

Acto continuo condujo a Dodd a la alcoba, y se retiró discretamente.

El paciente resultó ser un hombre de la edad de Dodd, poco más o menos. Hallábase sufriendo fuertes dolores abdomina-

les, con síntomas que indicaban inquestionablemente un severo ataque de una enfermedad muy común aquel verano—gastroenteritis, entonces conocida vulgarmente por cólera inglés—. Dodd hizo lo necesario, recetó un calmante, y se marchó, advirtiendo a Mrs. Score que se telefonase si no había señales de mejoría antes de mucho.

Eso sucedía, como he dicho, a las seis, y antes de las ocho, el infortunado caballero había muerto. Como es natural, Dodd recibió una sorpresa considerable cuando, al visitar de nuevo la casa, respondiendo a una segunda llamada, abrió la puerta la enloquecida esposa, la que le informó que temía que su marido ya no vivía.

Sus temores resultaron bien fundados. Un examen brevísimo del cuerpo fué suficiente para probar que la vida había extinguido. Dodd pudo recogerse después de su partida. Al amanecer aumentó al principio en violencia; pero que cuando la señora se disponía a llamarlo otra vez, los síntomas, según le pareció, cedieron perceptiblemente. Ella atribuyó esto a los beneficiosos efectos de la medicina, pero en honor a la verdad, como cualquier médico hubiera comprendido sin dificultad, lo que ella tomó por señales de mejoría, era en realidad todo lo contrario; el corazón del paciente, nunca muy fuerte, probablemente, había sucumbido bajo el esfuerzo, y sobrevino la muerte por colapso cardíaco.

En vista de la evidente congestión a la joven viuda, Dodd no hizo nada, aquella mañana, sino de ofrecer los consuelos verbales que pudo y enviar la necesaria ayuda. Pero en el entretanto, según me dijo, tuvo bastante en qué pensar. En todas las enfermedades existe cierto peligro, especialmente en aquellas que obligan al corazón a un esfuerzo excesivo; de suerte que la posibilidad de muerte repentina no se halla nunca ausente del todo de los cálculos de un médico. Mas en este caso, es lo cierto que él no había previsto tal crisis súbita; ni tenía noticia de ningún caso de gastroenteritis que hubiese terminado fatalmente el primer día. Así, verdadera y realmente me pensaba en el asunto—y me dijo que no pensó en otra cosa durante el resto de la noche y la mayor parte de la madrugada—menos le gustaba; y antes de la mañana, ya había decidido negarse a extender el certificado de defunción hasta que se hiciese una amplia investigación.

A la mañana siguiente, sábado, la viuda pareció más serena, y Dodd pudo aventurar algunas cuantas preguntas discretas; y parte como consecuencia de lo que averiguó, pero más, según confesó, "con objeto de asegurarse, por si acaso", ordenó practicar una autopsia. De ésta, y de un posterior análisis químico de ciertos órganos, resultó que el cuerpo de Gordon Score había contenido, en los momentos de su muerte, arsénico suficiente para indicar la administración de una enorme dosis, capaz de ocasionarle la muerte en pocas horas.

II

EL MÓVIL AUSENTE.

No fué sino muy humano, pues, que Cedric Dodd, de allí en adelante, se tomase el más profundo

EN LA época en que el crimen de Folkestone era la comidilla del día, recibí instrucciones de mi jefe, el director de una conocida revista, al efecto de que entrevistase al doctor Cedric Dodd, cuya brillante solución del problema había llamado tanto la atención. Al punto escribí al grande hombre un cortés billete, mencionando el nombre de mi padre, con el resultado que unas noches después me encontraba sentado frente al doctor en su estudio con la perspectiva de una interesante y al propio tiempo provechosa velada.

Cedric Dodd no poseía ninguna de las señaladas peculiaridades físicas o extraños rasgos mentales que requiere un grande hombre para hacerse querer del público. Tenía espesos cabellos negros que le caían un poco sobre la amplia frente, facciones serias, inteligentes, despiertas, y las maneras vivas, nerviosas, atareadas, popularmente atribuidas a los financieros norteamericanos. De estatura mediana, su figura era de las que amenazan propender a la obesidad con los años. En cuanto a su edad, le juzgué—acertadamente, según descubrí luego—de unos cuarenta años.

A decir verdad, aquella noche no logré lo que de él deseaba; pero, bien mirado, así son las cosas de este mundo.

—No—dijo, con gran afabidad, por otra parte, en contestación a mi tímida solicitud. No le diré a usted nada acerca de ese asunto de Folkestone. En primer lugar, demasiado tiempo lo he tenido en el pensamiento... el tema me tiene más que cansado; y, en segundo, mi trabajo resultó horriblemente chapucero, desde un principio. ¡Ah, sí, ya sé que toda la Prensa londinense lo aclama como una brillantísima proeza; pero eso no importa nada; el hecho es que fué una pifia. Puese ser que algún día se lo cuente a usted.

Sin duda mi cara dejó ver mi desilusión, pues prosiguió inmediatamente.

—Sin embargo, no pase usted cuidado; no le despediré con las manos vacías; ni le venderé tampoco la "historia" a un rival. ¿Quiere usted probar este Jerez?

¿O es que no le gusta? ¡Bueno! No, esta noche preferiría hablar de otro caso en que aparezo bajo un aspecto más favorable.

Interrumpióse un momento para beber un sorbo del vino que acababa de escanciar.

—Hablando francamente—continuó en seguida, satisfecho en apariencia—no creo que pueda hacer nada mejor que narrarle a usted el asunto verdaderamente difícilísimo y por demás complicado, en el curso del cual descubrí aquellas aptitudes que poseo; me refiero a mi último caso médico y primero detectivesco. El negocio era especialmente desconcertante a causa de la escasez de indicios; en verdad, puedo decir que no había sino dos; y fué mi buena fortuna al reconocer cuál de los dos era el más importante lo que me proporcionó mi primer éxito, y me indujo a abandonar el ejercicio de la medicina en favor de la profesión de detective. Sí, con su permiso, me parece que olvidaremos a Folkestone por esta noche, y así empezará usted, como es propio y razonable, por el principio.

De esta suerte sucedió que, si



Cedric Dodd no es ningún mago, ni tampoco un sabio de laboratorio. Es sencillamente un hombre dotado de una fuerte dosis de sentido común, y sus triunfos los obtiene gracias a su capacidad para abarcar el significado de detalles que otros han pasado por alto.

—VERSIÓN DE ELVIRA VENAVENT—

POR KENNETH LIVINGSTON

Intérs en el caso, si bien, desde luego, con el dramático descubrimiento subsiguiente a la autopsia, aquél había pasado a otras manos. Poco después, dióse principio a una pesquisa judicial, la que, como suele suceder, fué suspendida hasta la semana siguiente. Mientras tanto, la Policía local, bajo la dirección del inspector Gilbert, seguía investigando, y fué en el curso de dichas investigaciones que Gilbert y Dodd viajaron a encontrarse. Ambos eran ya viejos adversarios en el ajedrez, por ser miembros del mismo club local; pero el ajedrez es un juego de pocas palabras, y dudó que hubiesen cambiado más de una docena de frases antes de que el caso Score les pusiese en mutuo contacto. En esa ocasión Cedric Dodd recibió sin duda al inspector con su cortés y hospitalidad acostumbradas, poniendo a su disposición lo poco que sabía del asunto; ambos gustáronse, supongo, desde un principio, pues los dos eran hombres de capacidad notable, con muchos gustos e intereses en común; sea como fuese, surgió en esa ocasión entre los dos una simpatía mutua que rápidamente se convirtió en amistad.

Dodd paró por interés propio pero por cierto deseo de auxiliar a las autoridades, había tabulado su conocimiento personal del asunto como sigue.

Datos obtenidos del paciente:

(1) No había historia de anteriores ataques de gastroenteritis, envenenamiento, etc., alguna.

(2) El paciente declaró que hacía varios días que no se sentía bien, pero no pudo indicar nada preciso.

(3) El día de su muerte, habíase levantado como de costumbre, tomando el tren de siempre para ir a su oficina; almorzó en el restaurante de Pym, en Bishops-gate, a las 1 y 15; marchó a su casa en el tren de las 4 y 20, llegando a las cinco; tomó una taza de té y dos galletas; y se sintió enfermo unos diez o quince minutos después.

(4) Facilitados detalles de las comidas. Estas no incluyeron nada sospechoso a primera vista; ni artículos en conserva, ni pescado.

Datos obtenidos de la viuda:

(1) Confirmación de la manifestación del difunto en cuanto a la ausencia de ataques anteriores; pero no confirmación de su declaración de que se había sentido mal inmediatamente antes del ataque fatal.

(2) Confirmación en cuanto al té y las galletas consumidos al llegar a la casa.

(3) El difunto falleció intestado, dejando viuda y dos hijos, más una criatura que se esperaba dentro de siete meses. En cuanto a la situación financiera, la viuda declaró que habían estado viviendo con los ingresos procedentes del ejercicio de la profesión del difunto, y que no creía que tuviesen ahorros. El difunto tenía un seguro de vida de dos mil libras.

(4) No existía motivo alguno de suicidio, que la viuda supiese.

(5) Antes del colapso final y pérdida del conocimiento, durante una momentánea remisión del dolor, el paciente hizo un gesto repentino, como si de pronto recordase algo, exclamando al propio tiempo, para sí: "¡Ya está! ¡Eran las galletas!"

Fue este último pormenor, según me dijo Dodd, lo que influyó bastante en su decisión de mandar hacer la autopsia, y fué éste, asimismo, uno de los primeros detalles que comunicó a la Policía, la cual, empero, ya había sido informada de ello por Mrs. Score.

Nada de importancia pasó entre Dodd y Gilbert en esta primera entrevista, pero poco después encontráronse en la calle, y Dodd paró al inspector para preguntarle cómo iba la investigación. El inspector sonrió con un lado de la boca.

—Pues verá usted, Mr. Dodd—dijo—, no me está permitido revelar secretos oficiales, ni aun a usted. Pero la verdad es que aunque quisiera no podría, porque no hay ninguno que revelar. Claro está que es temprano todavía, y que puede surgir cualquier cosa; pero si no me muevo pronto en una dirección o en otra, me atronarán los oídos pidiéndome que llame a Scotland Yard, y entonces...

—Adiós su oportunidad de usted—dijo Dodd.

—Exactamente—repuso el inspector Gilbert.

—¿Y qué me dice usted de la cuestión ésa de las galletas?—preguntó Dodd—. Ya se habrá ocupado usted de eso, por supuesto.

—Sí. Las hemos hecho analizar... todas las que sobaron. No serían capaces de hacerle daño a una criatura. No había en ellas más arsénico que en mi sombrero. Pero yo he ido más lejos que eso. En realidad, no fueron ésas las únicas galletas que comió ese día, pues también comió algunas en la oficina.

—¡Ajá!—exclamó Dodd.

—Exactamente—dijo de nuevo Gilbert—, eso es ni más ni menos lo que yo dije. Pero le eché mano a toda la lata que quedé, y ninguna tenía nada de particular.

—¿Como fué el comer galletas en la oficina?

—Siempre lo hacía. Siempre tomaba una taza de té y un par de galletas en la oficina antes de marcharse a su casa. Muchos hombres de negocios lo hacen. Y cuando llegaba a su casa, si encontraba a la familia tomando aún el té, pedía él otra taza, para hacerles compañía, por decirlo así.

Dodd meditó sobre esto un momento en silencio.

—Comprendo—dijo—, ¿Algo más? ¿No ha pensado usted que pueda ser un suicidio?

El inspector sacudió la cabeza.

—No—dijo—. Estoy casi convencido de que no hay nada de eso. Los hombres no acostumbran suicidarse quemándose las tripas con veneno.

—A menos que se trate de un suicidio fraudulento—apuntó Dodd—. No olvide usted que existe siempre la posibilidad de tal cosa.

El inspector sonrió.

—En este caso no, Mr. Dodd—replicó—. Y le diré por qué. Había una póliza de seguro, es verdad, pero...—y aquí la voz del inspector traicionó su apreciación del pequeño triunfo—había caducado por falta de pago de la prima.

Dodd emitió un largo silbido. —Mal negocio. ¿Entonces esa muchacha no cobrará el seguro? —Desdichadamente, no. Y queda bastante mal, por añadidura, según he sabido.

Dodd meneó la cabeza compasivamente.

—Es lo que pasa siempre con estos hombres de negocios cuando mueren de un modo repentino—observó—. No obstante, ello parece excluir la tesis del suicidio bastante satisfactoriamente. ¿Y qué me dice usted de la oficina? ¿Habrá allí algún sospechoso?

El inspector sacudió la cabeza con aire sombrío.

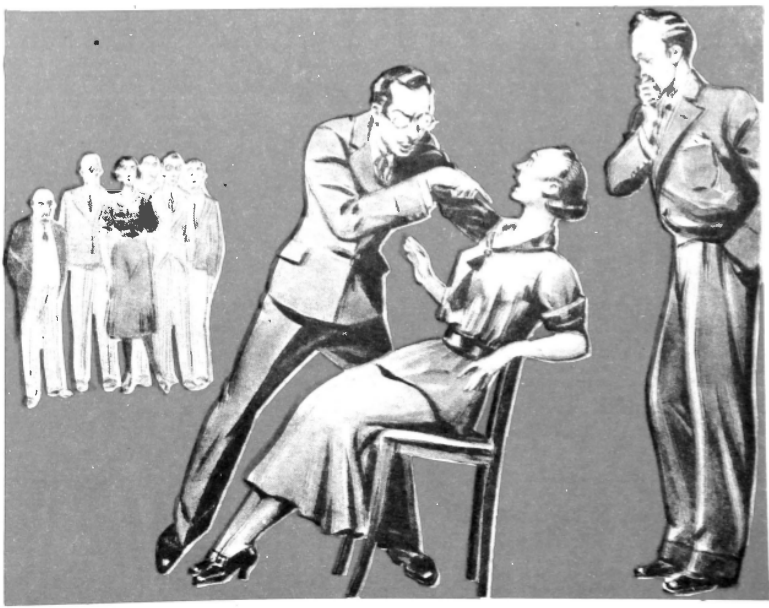
—Nada, hasta ahora. Buena firma. Gente excelente. Tres socios más; todos apenadísimos; hicieron cuanto estuvo a su alcance por ayudarme. Por supuesto que aun no he concluido con ellos; pero si uno de ellos es un asesino... yo... en fin, que me sorprendería mucho.

—¿Todos los socios se llevaban bien y demás?

El inspector Gilbert titubeó.

—Pues bien, supongo que no hay perjuicio en hablar de eso, particularmente ya que yo le concedo muy poca importancia—respondió—. Pero, a decir verdad, pude, a fuerza de preguntar, desenterrar el hecho de que habían existido desacuerdos entre el difunto y el socio más antiguo. Pero es un anciano excelente, me refiero al socio más antiguo, y los demás se mostraron sumamente renuentes a aludir al asunto, y tuvieron gran cuidado de aclarar

(Continúa en la Pág. 61)



EL SITIO DEL ALCAZAR

por el comandante **G. McNEILL MOSS**
(Traducción de Eduardo Rey).



EL 25 DE JULIO

EL AMANECER de este día, hizo patente que el Alcázar, los terrenos de éste y las dependencias accesorias, se hallaban rodeados tan de cerca por los atacantes que había comenzado un verdadero estado de sitio.

Por el lado del este, el terreno se extendía hacia el Tajo. Del lado de allá del río—el cual corre por el fondo de un profundo barranco—hay unos riscos muy escarpados, que distan del Alcázar cuatrocientas o quinientas yardas, aproximadamente, y formaban la línea más cercana que podía tomar el enemigo por esa parte. Sin embargo, por los otros tres costados había casas que quedaban junto al vasto edificio ocupado por los militares sublevados. Así, pues, por tres lados, el cerco era muy estrecho y contiguo, y por el otro, aunque menos próximo, también resultaba efectivo.

Todos los edificios que miraban hacia el Alcázar, habían sido tomados por los izquierdistas, en el transcurso de la noche, y puestos en estado de defensa. Por todas partes, puertas y ventanas habían sido protegidas con sacos de arena. También hicieron centenares de aspilleras.

Los techos de Toledo son, invariablemente, de teja, y con tan poco declive, que puede decirse que quedan casi horizontales. Aunque se puedan andar por encima de ellos sin dificultad alguna, ofrecen bastante inclinación, para que, valiéndose de ésta, per-

manezcan ocultos a la vista del adversario los hombres que allí se sitúan (tendidos) para hacer fuego. Y así, fueron ocupados cuantos tejados estaban en sitios desde donde se veía el Alcázar.

Dondequiera que una torre de iglesia, o de monasterio, se elevaba sobre las casas circundantes, colocaron ametralladoras, o apostaron tiradores escogidos.

Después de tomadas esas disposiciones, tan pronto amaneció rompieron los extremistas fuego de fusil y de ametralladora, por todos lados, contra el Alcázar y sus dependencias.

A las cinco comenzaron a disparar los cañones de 105 mm. El fuego era continuo, y dirigido, igual que antes, contra la fachada norte del edificio. Ese persistente cañoneo causó algunos daños e incendió un automóvil—que



era uno de los traídos por la Guardia Civil ocho días atrás, y que, por falta de sitio en el garaje, había sido dejado en un rincón de la terraza. Hasta las ocho estuvieron cayendo granadas sin cesar. Mientras estuvo en juego esa artillería, hubo escasa actividad de fusiles y ametralladoras, pues se presume que los milicianos apostados detrás de las aspilleras y sobre los tejados, se entretuvieron en contemplar el parate ellos nuevo espectáculo del estallido de los grandes proyectiles. No obstante, apenas cesó el fuego de los cañones, se reanudó el de las otras armas mencionadas. Los que manejaban estas últimas, pertenecían, con toda probabilidad, a la milicia obrera, la cual formaba la mayor y no técnica parte de las fuerzas sitiadoras. Era gente novicia en la materia, pero se desempeñaban con notable celo. Y, aunque la puntería dejaba bastante que desear (por lo deficiente), se entregaban a la tarea con el mismo entusiasmo que estuvieran participando en una animada fiesta. Algunos de esos hombres debían de haber hecho el servicio militar; pero, desde que salieron del Ejército, no habían

practicado otros ejercicios que el de marchar en las "manifestaciones" políticas, y, acaso, soltar un tiro o dos en algún disturbio callejero.

A las doce—hora que, en España, hasta la misma tropa bien disciplinada prefiere dedicarla al descanso, especialmente durante la estación calurosa—la batería abrió nuevo el fuego, hasta las cuatro y media. Entonces hubo media hora de intervaio. Y a las cinco continuó el cañoneo, hasta medianoche.

El lento, pero continuo bombardeo durante todo el día, resultó ser parte de un plan urdido con designio especial. Pues cerca del

palacio que el Alcázar se había entregado, y los periódicos madrileños (algunos ejemplares de los cuales cayeron en poder de las guardias civiles, durante las salidas del día anterior) hasta llegaron a publicar una descripción muy detallada de cómo había sido la entrega del edificio, por la guarnición que lo ocupaba.

Según las noticias que tenían los sitiados, la columna de Mola era la única fuerza amiga con la que podían contar para recibir socorro. Y si el general llegaba a creer que se habían rendido ya, no habría la más mínima probabilidad de ser auxiliados.

En el Alcázar existía una estación trasmisora de radio, que formaba parte del equipo traído por la Guardia Civil. Pero requería para su funcionamiento el que hubiese corriente eléctrica, y como los cables conductores de la electricidad fueron cortados en uno de los bombardeos, dicha estación resultaba inútil por el momento.

Durante el día el Alcázar fue bombardeado por espacio de catorce horas, por cuatro cañones

anochecer volaron sobre el Alcázar tres aeroplanos, los cuales dejaron caer gran cantidad de folletos, donde se le indicaba a la guarnición lo desamparada que estaba, por no poder defenderse de la artillería, y se les aconsejaba a los soldados que se amotinaron o desertaran.

Las nueve y treinta minutos de esa noche, fué despatchado un capitán, con una misión secreta y peligrosa. Tenía que atravesar las líneas enemigas, y salir después de Toledo. Una vez fuera de la ciudad, habría de buscar al general Mola, cuya columna se suponía que andaba por la Sierra de Guadarrama, vasta cadena de montañas, apenas visible en el horizonte durante los días muy claros.

La sublevación de Mola había sido una de las pocas que tuvieron éxito en la Península. Se creía que se habían unido al general muchos partidarios, y Moscardó deseaba informarle que los militares rebeldes en Toledo, se mantenían firmes, y que el Alcázar, aunque sitiado, no se había rendido. Era importantísimo el suministrarle esa información, porque la Radio-Madrid había pro-



DE ILEDO

que disparaban a corta distancia, y usaban granadas de altos explosivos. Mas, de acuerdo con el plan adoptado, los defensores, en las diez y siete horas que hubo luz suficiente, no contestaron, ni a los citados cañones, ni al continuo fuego de fusil y ametralladora que hacían los milicianos contra las ventanas. Así, pues, si se exceptúan los muchos e indispensables puestos de observación, el resto de los sitiados no tuvo que exponerse. Y ese fue un procedimiento muy acertado, porque los hombres carecían de experiencia como combatientes.

Tenían mucho que aprender. Mas tarde se acostumbraron a la táctica de evacuar las posiciones, mientras los contrarios las bombardeaban, pero se mantenían a la expectativa, en lugares seguros, siempre dispuestos a recuperarlos en cuanto cesase el fuego de la artillería o existiese alguna probabilidad de que iba a producirse un asalto. Ahora bien, a pesar de todo, las bajas fueron mayores de lo que hubieran sido cuando adoptaron el método dicho, pues ese día hubo un muerto y doce heridos.

LA GUARNICION

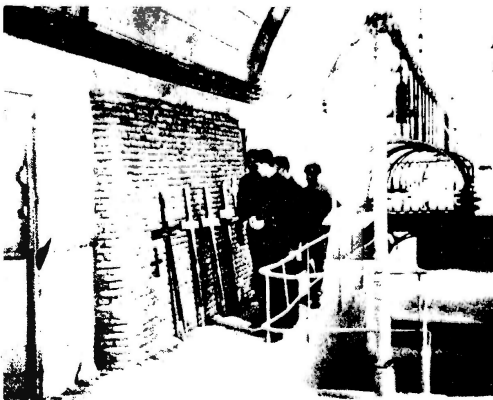
El sitio del Alcázar había co-

menzado ya. Pero antes de continuar el relato, es necesario hacer dos cosas: primera, ocuparnos del número y la clase de defensores, así como de sus armas; segunda, hacer la descripción de aquel edificio, que, construido para palacio real, resultó tan sólido, que pudo resistir nueve semanas de bombardeo y la explosión de tres minas gigantescas.

El hecho acaso parezca extraño, mas todavía hoy es difícil saber con certeza cuál era la verdadera fuerza combatiente de aquellos que, por unas circunstancias o por otras, vinieron a formar la fortuita guarnición del Alcázar.

LOS CADETES

El número de cadetes de la Academia había disminuido tanto,



Las víctimas del Alcázar eran sepultadas de pie en los sótanos del vasto edificio.

que en el periodo de clases de 1936, sólo concurrían a las aulas ciento treinta alumnos. Y, como julio es mes de vacaciones, todos ellos se hallaban entonces en sus respectivos domicilios. Nada más que ocho lograron volver, para tomar parte en el sitio.

LOS SOLDADOS AGREGADOS A LA ACADEMIA

Pero, para satisfacción de quienes se sentían conmovidos al leer en ciertas publicaciones que el Alcázar estaba siendo defendido por sus imberbes cadetes, dejaremos aquí constancia de que los jóvenes soldados agregados a la Academia y que figuraron en varios de los más temerarios y casi increíbles episodios, contaban, en realidad, menos edad de la que hubiera tenido la mayoría de los cadetes ausentes, puesto que, probablemente, ninguno de esos soldados pasaba de los diez y ocho años.

LOS SOLDADOS DE LA ESCUELA DE GIMNASIA

Vinieron junto con el personal y los alumnos de la Escuela.

LA GUARDIA CIVIL

Formaba el grupo más considerable de toda la guarnición. Había unos seiscientos, en total, contando los guardias, las clases y los oficiales. Servían a las órdenes de su propia oficialidad, en-



la
co-
esen
oda
na-

mento, llamaban mucho la atención, tengo entendido que no pasaban de diez mil en toda la Península.

RENOVACION ESPAÑOLA

Su designio era restaurar en el trono al ex rey Alfonso XIII. Algunos miembros de este partido acudieron al Alcázar, bien para contribuir a la defensa, bien en busca de asilo para ellos y sus familiares.

CARLISTAS

De esta agrupación (llamada más propiamente tradicionalistas) se presentaron unos pocos individuos.

CAMPESINOS, OBREROS, ETC.

Estos no procedían en realidad de un partido político alguno determinado. En vista de lo grave de la situación y del riesgo que corrían sus vidas (por ser ellos simpatizadores de la derecha), bastantes. (Continúa en la Pág. 71)



cabecaza por su comandante. Por cierto, que no falta quien le atribuya a éste la brillantez de la defensa. Y quizá con razón. En ese caso, al coronel Moscardó sólo le correspondería la fe, la constancia, la inquebrantable determinación con que se sostuvo el Alcázar.

EL CUERPO DE OFICIALES

También había alrededor de ciento cincuenta oficiales del Ejército: unos cuantos instructores de la Academia; otros, pertenecientes a la reserva; y el resto, oficiales en activo servicio, pero que, en la época de los sucesos, estaban disfrutando de licencia. Entre ellos figuraba el capitán que fué enviado desde Marruecos para prevenir a Moscardó de que iba a darse el golpe de Estado. Su presencia fué providencial. Era el único ingeniero de la guarnición, y fué quien determinó los puntos en que estallarían las minas del enemigo.

LOS CIVILES

Asimismo hubo cierto número de civiles, la mayoría de ellos pertenecientes a algunos de los partidos políticos enumerados a continuación:

FALANGISTAS

Este partido, modelado al estilo de los fascistas de Italia, había venido a la existencia sólo pocos meses antes. Aunque, por el mo-



ESCANALO EN SON SERENA



CUANDO don Esteban Pérez decidió aprender el inglés, ni el ni ríngulo de sus feligreses de Son Serena pudo haber imaginado el escándalo que de ello resultó.

Era una gran cosa, searon los del pueblo, que su cura estuviese en condiciones de hablar con los turistas ingleses que alguna vez que otra se quedaban unas horas en Son Serena antes de seguir viaje para Valldemosa, Pollensa, o regresar a Palma. Quizás si hasta podría hablarles de las bellezas de la playa de Cala Pequeña, situada a poco más de tres kilómetros de allí, y que aun no había sido descubierta por ellos.

Fues si, cuando se vió a don Esteban con su librito titulado *¿Quiere usted saber inglés en diez días*, todo el mundo esperó con ansiedad e impaciencia que transcurriesen los diez días, porque entonces, de seguro, don Esteban sabría ya hablar en inglés.

Pero cuando, pasados quince, Sancho Méndez, el propietario del único hotel de Son Serena, aventuróse a decirle: *Good morning, sir*, don Esteban pareció embarranzado y le respondió sencillamente en mallorquin: "Bon dia". Méndez se enorgullecía de la docena de palabras inglesas que formaban su repertorio, y siempre aprovechaba cualquier ocasión para comentar con regocijo las extrañas ideas de los turistas ingleses. Un español del continente había dicho que siempre creían que mantequilla era algo así como una mantilla, por lo que había aprendido la palabra *butter*. Sabía que cerveza era *beer*, y que *habitation* no quería decir lo mismo que habitación. Eso era, con *yes* y no, todo el inglés que Sancho Méndez sabía.

En cuanto a don Esteban, después de dos semanas de estudio, tampoco sabía mucho más. Son Serena quedó escandalizada al enterarse por su ama de gobierno, de que el buen cura había tirado

el librito, mas cuando se le vió regresar de un viaje a Palma trayendo consigo *El inglés en tres meses* y un voluminoso diccionario, estuvo claro que era al librito de marras, y no a don Esteban, a quien había que criticar. Quedó demostrado, asimismo, que el inglés no se aprende en menos de tres meses.

El nuevo libro fue algo muy serio. Don Esteban velaba cada noche hasta muy tarde, estudiando y escribiendo. Después de la cena, hacíase encender fuego en su cuarto, un fuego de carbon de leña apenas mayor que el del incensario que utilizaba en la bendición los domingos y fiestas de guardar. El fuego ardía débilmente en el centro de un gran brasero de cobre lleno de blancas cenizas. Le servía a don Esteban para forjarse la ilusión de que no tenía los pies fríos.

Llego enero, y los almendros fantásticamente retorcidos cubriéronse de flores. Pequeños cerditos negros calentábanse embetalsados al sol. Los aldeanos llevaban sus carros tirados por asnos a Cala Pequeña, a recoger algas



En un bello lugar de las islas Baleares, un buen pastor de almas quiere aprender idiomas en beneficio de sus feligreses. Pero un malicioso error obliga a tan virtuoso varón a meditar sobre las palabras del Esteban que *¿Quiere añadir gracia, añade dolor* y es por eso que el bueno de don Esteban, decide contentarse en sí mismo y en su querida aldea, negándose a oír los ecos forasteros de la radio.

POR EDMUND LORCAN

marinas para abonar sus campos. Las esquilas de los carneros tintineaban al par que el sol elevábase sobre el tranquilo mar. Don Esteban seguía estudiando que estudiara. Cada tarde, a las cuatro y media atravesaba la plaza de la iglesia para ir al hotel Golf. En el hotel había un aparato receptor de radio, y el sacerdote escuchaba asiduamente el boletín de noticias del imperio que se transmitía desde Daventry. Hasta los aldeanos habían aprendido el significado de la frase *This is London*, y don Esteban consentía a veces en vender algunas de las noticias al mallorquin. Poco importaba que su versión no coincidiese enteramente con los telegramas que aparecían publicados con gran extensión en *La Almudaina*. Era una gran cosa poder volver a casa y decir: "Hitler hizo un discurso esta tarde", o bien, "Mussolini ha vuelto a decir que no a la Liga de las Naciones".

Claro que podían haber escuchado a Roma o a Moscú, y obteniendo las noticias en castellano, pero Roma era fascista, y Moscú comunista, por cuya razón las noticias de Londres eran preferibles. Radio Palma, decían los vecinos, no servía para nada, y no podía oírse fuera de Palma, ni aun con aparatos que captaban a Buenos Aires cada noche.

La lluviosa segunda mitad de marzo hizo su llegada. Unas cuantas naranjas tempranas maduraron. Los negros cerditos escabulléronse fuera de la humedad, metiéndose en sus chiqueros de piedra. El mar embravecido llenaba la playa de montones de algas, y los carritos, todos con su correspondiente letrero ostentando las palabras "Agrícola, Son Serena", hacían innumerables viajes. Pronto arribaría abril, madurarían las almedras, las acitunas se henchirían bajo los ardientes rayos del sol, y tal vez los turistas ingleses comenzarían a llegar.

Don Esteban había dado fin a su libro. Ya sabía inglés. ¡Por su libro ya había traducido un anuncio del hotel Golf para el fo-

mento del turismo? Y si no hubiera ido a la estación el día de San José para ver llegar el tren, no habría descubierto que se equivocaba, que no sabía inglés. Pues fue precisamente de ese tren de donde descendieron los primeros turistas de 1936.

Albert Miles se sacudió un poco de ceniza de cigarro de sus pantalones, unos cachos color de herrumbre, encasquetó la gorra hasta las cejas y vociferó: —¡Porter!

El guardia civil, resplandeciente con su uniforme de gala, ajustó el negro y brillante tricrónico a la cabeza, sacó el pecho, sonrió a los dos carabineros uniformados de verde, y les dijo:

—Un inglés. Una veintena de mozalbetes con trajes muy ceñidos y boinas azules congregaron alrededor de la estación llegados, estorbando la vista a las mujeres y muchachas sin nada a la cabeza que se hallaban detrás de ellos.

Mary Miles contempló a la multitud pestañeando detrás de sus lentos ojos, y tocó a su marido en el brazo.

—No pases cuidado, querido—le dijo—, ya están descargando el equipaje.

Era cierto; el baúl, dos maletas y dos sacos de palos de *golf* estaban seguros, y tocó a cuidadosamente en el andén, cerca de la locomotora. Hubo un agitar de pañuelos de colores al echar a andar de nuevo el tren, y la multitud reanudó su inspección de los turistas.

A Mr. Albert Miles, socio más antiguo de Miles, Miles y Mills, abogados y notarios, no le agradaban las dilaciones injustificadas. Dió un golpecito en el hombro a uno de los funcionarios vestidos de verde, y le dijo:

—*Taxi to hotel Golf*. El funcionario le miró con curiosidad, y luego, sonriendo, contestó:

—*No taxi. Hoy fiesta.*

Como Mr. Miles parecía no comprender, tomó un rifle que descansaba a su lado, apoyado en la pared, lo agitó ante él, y agregó:

—Soy carabineiro.

Entonces fue cuando alguien se acordó de don Esteban, que se encontraba en la parte afuera del grupo. Su enjuto y moreno rostro lucía casi negro a la sombra de su redondo sombrero eclesiástico, y su sotana estaba un poquitín usada y reluciente. Unos rapaces le empujaron hacia adelante, y su primera vez en su vida don Esteban Pérez abrió la boca para dirigirse a un inglés en el idioma de Shakespeare.

—*¡Ai espic inglis, sir an madam*—articuló lento, y claramente.

—*I am glad*—dijo Mr. Miles—*Perhaps you would like us where to find a car to get all this luggage along to the hotel, because my wife and I want to have a run down to the sea after tea.*



«We're staying here for a few weeks' quiet golf.» (Me alegro. Quizás no me acordaré de todos los detalles de un automóvil que nos lleve al hotel con todo este equipaje, porque mi esposa y yo queremos llegarlos a la playa después del té. Pensamos pasar aquí unas cuantas semanas jugando tranquilamente al golf.)

—Don Esteban se puso muy serio. Ese no era la clase de inglés que él había aprendido. No parecía ni remotamente inglés. Los vecinos, boquiabiertos, esperaban que siguiese hablando en inglés. Pero él guardó silencio hasta que Mrs. Miles dijo con gran claridad: «We want a taxi to the hotel Golf.»

Don Esteban entendió que pedían un taxi que los llevase al hotel Golf.

—«Un taxi hoy porque ser fiesta —dijo en inglés macarrónico— Ustedes acompañarme a pie. Los equipajes venir aparte.»

Cogió a Mr. Miles por el brazo y lo empujó suavemente hacia la puerta de la estación.

—«Nosotros camina — insistió pomposamente —. Equipajes viajar aparte. Sirvanse venir conmigo.»

Mr. Miles protestó débilmente, pero sus palabras no parecieron causar el menor efecto en don Esteban, el cual, queridas que no, les llevó por una amplia avenida bordeada de árboles.

—«A dónde se va por aquí?» preguntó Mr. Miles en inglés.

—«Nueces — contestó don Esteban, que no había entendido nada, haciendo un amplio gesto con el brazo —. Nueces y naranjas.»

Mrs. Miles sentíase un tanto inquieta. El gentío todo de la estación les seguía, y a retaguardia iban los dos hombres uniformados de verde con sus rifles. La muchedumbre fue detrás de ellos hasta la puerta misma del hotel, frente a la fachada que daba frente al pueblo. El nombre, «Hotel Golf», pintado con grandes letras, ocupaba todo el frente del edificio.

—«De seguro que aquí hablarán buen inglés — secretó a los hijos al oído de su esposa —. ¿Quién le visto nunca un «golf hotel» que no nadie entienda el inglés?»

Don Esteban les condujo al café, que ocupaba casi toda la planta baja. Hízoles sentarse ante una mesita, dió una palmada, y sonriente, les invitó, siempre en su extraordinario inglés:

—«Ustedes beber conmigo un trago.»

Mrs. Miles miró, hacia la ventana. Que se las entendiese Albert con aquel cara loco. Pero antes de que el inglés pudiese contestar, don Esteban aclaró su invitación, diciendo:

—«¿Café o coñac?»

—«Trajeron — Mrs. Miles declinó el coñac, que su marido encontró dulzón y pegajoso. Sancho Méndez, que parecía no haberse acordado en quince días, presenció sonrisas jovialmente y saludó a don Esteban.

—«Bonjour, m'sieu'dame — dijo, inclinándose. Habló unas palabras con Don Esteban, el cual procedió a interrogar a los MjEs.

—«¿Desear usted una cama de matrimonio, o dos?»

El patrón escuchaba lleno de admiración.

—«Don Esteban mocho inglés — observó dirigiéndose a la azoara y escandalizaba a Mrs. Miles.

Albert, más comprensivo y no tanto pidiendo, acudió a salvar la situación.

—«One room, two beds — dijo distintamente, y don Esteban sonrió gozoso.

—«Un cuarto, dos camas — tradujo, dirigiéndose a Sancho —. El propietario — explicó en inglés, volviéndose a los turistas — va a mandar en un taxi al ferrocarril por los equipajes.»

El patrón salió unos minutos después en un automóvil americano, muy viejo y destaralado, sin faroles, pero con una bocina muy escandalosa y de timbre extremadamente chillón, que hacía sonar de continuo.

—«¿Dónde — preguntó Mr. Miles — está el campo de golf?»

Don Esteban le miró con asombro.

—«Ciertamente — contestó —. Este es el Golf. Aquí estarán ustedes bien, con comida y bebida en abundancia.»



—«Pero ¿dónde jugamos al golf?»

—«Si — repuso don Esteban, que no entendía más que una sola palabra — el Golf es el mejor hotel de Son Serena.»

El equipaje llegó en esto, y Mr. Miles tomó un club del saco para mostrárselo a don Esteban. El clérigo sonrió y dijo:

—«Si, golfo en Palma y en Alcudia.»

—«Pero éste es el hotel Golf; nosotros vinimos aquí para jugar.»

Don Esteban quedó perplejo un instante. Después se echó a reír, bebió un sorbo de coñac, y explicó en su chapurreado inglés:

—«Aquí hotel Golf. Pero no golf sport —. Señalo para un cafetín que había al otro lado de la plaza — Café del Rey — dió — coffee of the king. Coffee yes, but no king. Como aquí, hotel Golf, pero no golf. Ya entienden ustedes.»

—«Entonces aquí no hay golf?»

—«No, señor.»

Don Esteban se puso en pie e hizo unos señas para irse.

—«Les deseo que duerman ustedes bien — dijo.»

Mr. Miles se levantó a su vez y saludó también. Mrs. Miles inclinó la dolorida cabeza. El patrón dijo:

—«Bona nit, don Esteban.»

Son Serena estaba satisfecha. El método de inglés había justificado su existencia. Ahora había allí alguien capaz de entenderse en inglés con cualquier turista que acertara a presentarse.

tan sólo una penguísima parte de lo que se había hablado. Había visto a la señora Miles dar un respingo al oír algunas de sus frases. Sin duda debía de haber algo acerca del idioma inglés que no se podía aprender en los libros, ni en diez días, ni en tres meses. Se decidió visitar a Palma una vez más.

Cuando regresó, a la noche siguiente, los Miles ya no estaban en el pueblo, habiéndose marchado en un taxi para Alcudia, a jugar al golf. Se alegró, tan penoso le resultaba entender su inglés. ¡Lo hablaban de un modo tan raro! No se parecía ni remotamente al de los libros que él había estudiado tan concienzudamente.

Después de cenar consultó al párroco. Deseara tomar clases de conversación en inglés en Palma tres veces a la semana. El párroco se sintió complacido.

—«Acaso haya — dijo — mjeses católicos que deseen confesarse. Usted podrá encargarse de ellos, y tal vez sus donaciones nos ayuden a costear la construcción de un gran ventanal en el techo de la iglesia. Cuando instalamos la luz eléctrica, no nos acordamos que en Son Serena no hay corriente los domingos y días de fiesta.»

Pronto fue del dominio público que don Esteban estaba perfeccionando su inglés en Palma. Que visitaba a un profesor, y se decía que en el hotel Mediterráneo había charlado con unos locos ingleses, y que éstos le habían tomado por un compatriota suyo. El interés aumentó cuando Sancho Méndez se enteró de que quien le daba clase no era en realidad un profesor, sino una profesora, una miss, una señorita inglesa, vamos... Cuando comunicó esta particular a sus clientes, éstos pensaron que quizás don Esteban era menos austero de lo que parecía, un poco más como los demás hombres.

La gente se preguntaba cómo sería la profesora. Los ingleses son más altos y más flacos que los españoles. Eso lo sabe todo el mundo. Sus cabellos son a menudo rubios, y sus ojos azules. Las mujeres tienden a tener el pecho plano, las piernas largas y los tobillos huesudos. Acaso a don Esteban le agradaban las de ese tipo porque también él era alto y flaco. Las mujeres le observaban con creciente curiosidad, y algunas de ellas abandonaban al párroco para confesarse con él. Los hombres le saludaban con sonrisas levemente salaces. A las pocas sema-

nas, la figura y el aspecto de la miss inglesa estaban fuertemente impresos en la mente de todos los vecinos de Son Serena. La conocían como si nunca hubiesen visto otra cosa. Se hacían toda clase de comentarios. Se afirmaba que don Esteban era hombre de un gusto exquisito. No faltó quien leese, en un periódico de Marrócco, describiéndole detalladamente las señas personales de la profesora. El buen párroco anduvo muy preocupado unos cuantos días, y por fin decidió hacer una novena para impetrar la divina inspiración antes de adoptar una resolución definitiva.

Y cuando don Esteban, dos veces en una semana, perdió en Palma el último tren y regresó a Son Serena por la mañana, fue cuando se supo que lo habían suspendido, ordenándole salir de la parroquia hasta que el obispo resolviese lo que había que hacer con él. El propio anciano párroco dió la noticia desde el púlpito.

Sancho Méndez obtuvo el aliento y miró a través de las sombras de la iglesia hacia donde se encontraba el párroco, alumbrado únicamente por una sola bujía con pantalla. Como por eso era peor lo que don Esteban había marchado a Palma en el tren del sábado por la tarde, contestando «Asuntos...» con tanta concisión a la cortés pregunta del jefe de estación. Méndez salió de puntillas, restándole la novedad al pregonero, que se encontraba sentado con el tambor al lado en los escalones de la fuente, esperando a que la gente saliese de misa. Acto seguido corrió al hotel, abrió una caja de coñac, y se preparó para atender a los parroquianos que de seguro afluirían en gran número dentro de pocos minutos.

Finalizó la misa, y los hombres salieron a la plaza por la puerta principal, mientras que las mujeres y los niños lo hacían por la del fondo. El pregonero se cayó su gorra galeonesa de oro, tomó su tambor y empezó a golpearlo. Contempló con cierto sentimiento los montones de coles, las pacas de heno y los barriles de nisperos, que de seguro tendría ahora gran dificultad para vender.

Sancho Méndez descansó los hirientes brazos sobre el mostrador de mármol del bar, y sonrió alborozado al ver cómo entraban sin cesar los parroquianos. Hoy no se hacían traer café y naipes. Pedían coñac y poníanse a hablar a fanfarronear, formando agitados grupos. Sus voces eran airadas e incluso muy fuerte. Una y otra vez,

(Continúa en la Pág. 75.)



EL ÚLTIMO VIAJE DE LOS REYES

POR MARCELO GALINAS

LA NOCHE del cinco, a punto de emprender su viaje anual por nuestras tierras de occidente, los Tres Reyes, Melchor, Gaspar y Baltasar, se reunieron, como lo venían haciendo todos los años desde aquel venturoso en que fueron guiados por la reluctante estrella hasta el establo de Belén. La reunión fue en lo más alto de un alto monte, al abrigo de unos abandonados chozos de pastores. Hacia frío. La nieve coronaba las cimas y el viento pasaba ululando por entre las ramas desnudas, por sobre las rocas arropadas en blanco sudario.

Los tres celestes viajeros, vueltos en aquel señalado día a la existencia carnal, hirtaban bajo sus holgadas vestiduras cubiertas de ricas gemas. Sentían miedo del viento, cuyas voces gritaban en la oscuridad, insistentemente... Y uno de ellos, Gaspar, juntando los brazos y los dedos, encendió una gran lumbre: una fulgente llamarada que se alzaba en la noche negra, como un himno de gracia al Todopoderoso, cuya voluntad rige los mundos; al señor omnipotente y cuyo timpo se arrastra el gusano, vuela el ave, giran eternamente los planetas.

Entonces, a la luz de la intensa llama, pudieron verse sus rostros venerables, mantenidos por divino prodigio en la misma loba frescura de dos mil años antes. Pero sus ojos (aquellos ojos felices por haber visto los ojos maravillosos del infante excelso) estaban tristes, con honda y mediativa tristeza; sus labios donde floreció la inmortal alabanza, se torcian en amargo ribicuzo...

Largo rato permanecieron en silencio, mientras crepitaban en el fuego los sarmientos, mientras los gruesos leños elevaban al espacio sus lenguas de azulado color. Luego habló Baltasar, con voz queda, con palcabo inseguro:

—Amigos: pienso que debe ser ésta nuestra última visita a la tierra.

Se detuvo como si le espantaran sus propias palabras y en seguida continuó:

—Estamos haciendo un ridículo papa, representando una lastimosa comedia en un mundo que ya no es el nuestro, que no nos comprende ni nos ama.

Asintió Melchor:

—¡Es verdad! Después, nuevamente quedaron los tres en silencio, viendo como se consumían los resacos troncos, escuchando la bronca entonación de los vientos al pasar por entre las ramas desnudas. Melchor, rompiendo el doloroso paréntesis, habló, con entonación igual a la que diera antes a sus palabras el otro rey:

—¿Cuánto ha de costarnos renunciar a la dulce misión con que venimos honrados desde hace varios siglos, el nombre y la gloria de Aquél, adorado por nuestras almas cuando el mundo aun le desconocía! Confieso mi angustia y mi duda, ante el dilema que propones, Baltasar.

—Yo también sufro cruelmente al considerar terminada por siempre jamás, la generosa tarea de repartir a las inocentes criaturas de Dios la dicha y el contento—replicó el aludido—. Sin embargo, fuerza es renunciar a la gloria que nos ha hecho felices a través de las edades; ya nuestros esfuerzos resultan baldíos, nuestros dones estériles.

—Los hombres han endurecido el corazón de los niños—ajudó



Melchor—. Antes, las alforjas de nuestros camellos cargaban a millones los corderitos de fino vellón, las vaquitas de grises cuernecillos; pastorcitas y pastorcitos pintorescamente ataviados, pitos y atabales, con cuyo sonido celebraban los chiquitines el nacimiento santo ocurrido en Judea, por designio del Altísimo... Hoy, sólo en alguna ignorada aldea adonde no llega todavía el tráfico de la vida moderna, adonde aun no alcanza la locura de los odios y la guerra, son aceptados tales presentes. Bien hemos podido comprobarlo en las innumerables cartas recibidas: todas pedían más o menos lo mismo: fusiles, cañones, ametralladoras, tanques del último modelo.

—Así es—ratificó Baltasar—: de ahí la necesidad de nuestra retirada.

Y dirigiéndose a Gaspar que oía silencioso, entretenido en dar vueltas entre los dedos a una punta de su manto, le preguntó:

—¿Qué piensas tú de todo esto, amigo?

Tardó algunos instantes en contestar el interpelado. Cuando

lo hizo, sus palabras fueron serenas y precisas:

—Es verdad cuanto acabáis de decir: pero no veo en todo ello la más pequeña razón para nuestra renuncia: no queríamos que fuera el mundo como es, mas no podemos hacer nada para evitarlo y me parece lo mejor aceptar las mudanzas traídas por el tiempo, mudando a tenor de ellas nuestros puntos de vista y nuestras costumbres...

—Pero... ¿tú?...—quiso interrumpir, consternado, Baltasar. Cortóle la palabra Gaspar, hablando, con mayor aplomo cada vez:

—Sí, yo, amigos. Al principio, constató los cambios por vosotros referidos también he de sentirme desalentado; luego, al recordar las muchas Navidades sangrientas de que hemos sido testigos, ya no me pareció tan grande ni tan profunda la transformación: la diferencia reside en los medios destructivos, los impulsos se mantienen iguales. Y si en otras épocas cargábamos ovejas de nevado vellón, vaquitas de oscuro hocicquito, trompetas y

tambores, era porque las espadas se forjaban a golpe de martillo, porque las pistolas no podían fabricarse en serio. Hoy, se quieren explicar tales cosas por lo que llaman Materialismo Histórico; nosotros debemos atribuirlo a la Causa Soberana, confesando que en ella residen el pasado, el presente y el futuro.

—¿A dónde vas a parar con tus razonamientos?—inquirió desasosegado Melchor.

—A demostrarlos lo infundado de vuestro pesimismo: aun podemos recobrar nuestro imperio sobre el mundo de los pequeñuelos.

—¿De qué manera?

—Abandonando nuestras ideas y los medios de que nos venimos sirviendo hasta ahora.

—¡No!... ¡No!...—gritaron a una, horrorizados, los dos santos varones.

—Entonces lo haré yo solo. Veréis mi triunfo.

—¿E irás por los pueblos de la tierra llevando, en vez del mensaje fraterno de paz y amor, las semillas de la violencia y la división?

—Fuerza es hacerlo: el corazón de los hombres está lleno de ira, y el corazón de los hombres obedece los mandatos de quien mueve la hoja en el árbol y las estrellas en sus orbitas.

—¡Yo no iré contigo!—declaró Baltasar.

—¡Ni yo!—afirmó Melchor—: nuestros camellos y los tuyos seguirán esta noche rutas diferentes.

—No tengo ya camellos: resulta peligroso en extremo circular con esas bestias por las carreteras asfaltadas. Ahora, en el llano, me espera un automóvil flamante; tras él marcha una extensa procesión de poderosos camiones.

—¡Herejía!

—¡Anatema!

—Palabras vanas. Creedme y atendedme, porque os amo: no os arriesguéis entrando con vuestras cabalgaduras en los pueblos y ciudades. Dejadlas libres en estos campos y venid a mi auto, donde os tengo reservado sitio.

—¡Nuca!

De nuevo callaron los tres augustos peregrinos. En su silencio, rumbaban los tres sus recales e incertidumbres. El viento bramaba furioso. Ya llegando la medianoche, Gaspar se levantó:

—Por última vez; ¿queréis acompañarme?

Baltasar le miró de extraña manera. En su cerebro se incubaba una resolución: heroica: si aquel miembro podrido amenazaba el cuerpo, ¿por qué no amputarlo...? De un salto vigoroso se plantó junto al renegado:

—¡No, no te irás! Amos, con mis manos y mi gloria al Supremo, apretro tu garganta, nido de malas palabras; arrancaré tu corazón, arca de malas intenciones.

Melchor, dulce y timorato, se puso también en pie asustado:

—¡Paz, hermanos, paz! Y quisiera, para interceder, apretro Gaspar, haciéndome atrás con una sonrisa de melancólica ironía, le detuvo con el gesto, deteniendo también al irritado compañero.

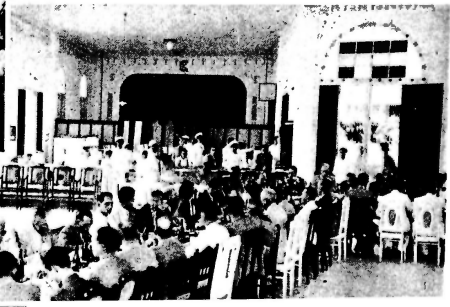
—No temas, Melchor, nos separaremos sin pelea. Tú, Baltasar, retírate un poco: estás nervioso y podrías tú mismo, inconscientemente, hacerte daño.

Y abriendo el rico manto cosido de lucente pedrería, dejó ver, colgada a su cintura, una paavorosa pistola de trinchera.





SANTA CLARA QUIERE UNA UNIVERSIDAD.—Los estudiantes de segunda enseñanza y magisterio de Santa Clara reunidos para solicitar el establecimiento de una Universidad en la capital villareña y la admisión de los aprobados sin plaza. (Foto Lublián Muro).



ALMUERZO EN CUMANAYAGUA.—Almuerzo ofrecido al señor Eduardo Torres Morales y a los miembros del Rotary Club por el Comité de Defensa de Cumanayagua. El acto se efectuó en los salones del Casino Español. (Foto Ugarrías).



LA EXPOSICION CAMPESINA DE SANTA CLARA.—Un aspecto de la Exposición Campesina celebrada en el teatro Libertad, de Santa Clara, con la cooperación de las Misiones Educativas. (Foto Lublián Muro).

EL ODDFELISMO EN ORIENTE.—Grupo de Oddfellows de Santiago de Cuba que concurren a la fiesta campestre de la finca "El Cristo". (Foto Arango).



FIESTA INFANTIL EN CAMAGUEY.—Cuadro oriollo presentado por las señoras Larrauri y Naranjo en la fiesta celebrada en Camaguey para conmemorar el centenario del Kindergarten. (Foto Mola).



LAS MISIONES EDUCATIVAS EN SANTA CLARA.—Los miembros de la Misión Nº 5, en la escalinata del Club de Alistados de Santa Clara. (Foto Lublián Muro).

LA REINA DE LAS ABejas por MAURICIO MÄTERLINCK

II

Las reinas jóvenes.—

PERO REGRESEMOS a la vieja reina al materno, y anotemos lo que en ella acontece a raíz de la partida del enjambre.

La antes tumultuosa urbe parece desierta ahora, aunque 20,000 de sus habitantes continúan poblandola, las cuales apresáranse, apenas quedan solas, a borrar las huellas de la orgía, de la borrascosa marcha, dejándola tan limpia como antes. Una vez restaurada la tranquilidad, recomienzan su existencia rutinaria de trabajo.

El momento no puede ser más interesante para el que mira la poco poblada colmena con ojos de conocedor. A semejanza de aquellos castillos de la leyenda germánica, cuyos muros componían miríadas de redomas contentivas de las almas de los hombres por nacer, todo en aquella sugiere la vida, pero una vida en estado latente, porque, por todas partes, en la misma, duermen bajo sello millares de ninfas más blancas que la leche, que, con las extremidades plegadas y las cabezas inclinadas, aguardan la hora magna del despertar.

Centenares de obreras agitanse en una danza de alas que genera el calor necesario para que este sueño alcance su lógica culminación. Unos días más y las abejas se alzarán dando salida de 60,000 a 80,000 jóvenes abejas. Entonces habrá llegado el instante de representar su papel a las *puusas*, que añadirán a las ninfas a emerger de su prisión, las asearán cumplidamente y con la punta de sus lenguas les brindarán el regalo de aquello que ha de constituir la síntesis de sus vidas—sustento y trabajo, alegrías y desvelos, paz e inquietud—la miel.

Y diríase que con la primera gota de miel las transmiten el conocimiento, porque las recién nacidas, inmediatamente después, comienzan a batir las alas ante las criptas en que todavía reposan sus hermanas, para ayudarlas a su vez a nacer...

No sentirán la carga de sus restantes deberes hasta dos semanas más tarde, sin embargo, en que abandonando la colmena saldrán a extraer la esencia fragante de las flores. Tampoco iniciarán el trabajo en su primer viaje al exterior, desde luego; éste sólo las servirá para medir la potencia de sus alas y conocer la ruta que han de seguir invariablemente en lo sucesivo, sin modificar un ápice la ruta, hasta el punto de que la línea de sus vuelos correspondientes a la ida y al regreso po-

drian ser marcadas sin lugar a error con hilos de acero.

La ciudad dista mucho de encontrarse completa, no obstante. Falta lo principal: una reina.

Siete u ocho curiosas estructuras levántanse en el centro de uno de los panales, verdaderas cápsulas, cada una de las cuales posee las dimensiones de tres o cuatro de las celdas correspondientes a las obreras. Por regla general agrúpanse alrededor del mismo punto y una guardia numerosa vigila sin descanso el sector, que parece gozar de indescriptible prestigio. Ello se explica: es aquí donde las reinas son formadas. En cada una de estas cápsulas, antes de que el enjambre partiera, fué colocado un huevo. Y de este huevo, tres días más tarde, brotará una larva que recibirá un especial y abundantísimo alimento conocido con el nombre de "gelatina real".

Merced a este régimen la pequeña larva asume un desarrollo excepcional y en sus ideas, no menos que en su cuerpo, experimentará cambios tan considerables que la abeja a que da nacimiento parece pertenecer a una raza de insectos absolutamente diferente a la que constituye la suya...

Cuatro o cinco años durará su

a recorrer las celdas aledañas en que reposan sus iguales, aquellas que pueden disputarle su derecho al trono... Pero de nuevo interviene el espíritu de la colmena, el cual puede permitir la destrucción de sus congéneres o decidir un lapso de espera, hasta que la ceremonia conocida con el nombre de "vuelo nupcial" se verifique. Si la matanza inmediata es autorizada—como resulta a menudo—la joven reina se apresura a visitar las celdas en que yacen, prontas a nacer, las princesas, y penetrando en ellas, una por una, hunde su aguijón en los tiernos cuerpos y desgarrará y mata. Su guardia, la sigue vigilando atenta la furia de su soberana y lista, apenas dé ésta las primeras señales de debilidad por el esfuerzo rendido, a sustituirla en la nefanda tarea y acabar a aquellas princesas en que aun alienta la vida.

Entonces—soberana única—será acatada por su pueblo, mas no reinada de hecho hasta tanto el vuelo nupcial no haya sido realizado; es decir: hasta que no aparezca ante sus súbitas capacidades para la maternidad...

Para ello será necesario que salga al encuentro de los machos antes de transcurridos veinte días

trasegada. El único razón de su existencia es la acta de amor que han de realizar. Pero, no obstante la aproximación a que los fuerza la convención, la unión jamás tiene lugar en la colmena...

Cada día, desde las doce hasta las tres, cuando el sol brilla espléndido, la empenachada horda de los machos sale en busca de una esposa, más difícil de conseguir que la más inaccesible princesa de cuento de hadas; porque a la vez veinte o treinta tribus hacen lo mismo, de donde el cortejo de machos elevará su número a 10,000, de los cuales sólo uno será escogido como compañero!

Muy pocos, imagino, han profanado el secreto de estas bodas reales que se celebran en el espacio infinito.

Por grande que sea la impaciencia, la reina escogerá su día y su hora para ganar en amplio vuelo los nupciales espacios que le brindan en el azul de un cielo purísimo. Pronto volverá, para grabar el recuerdo de su hogar, que ve por primera vez desde el exterior; después, segura ya de no errar a la hora del regreso, desaparecerá como una flecha en dirección al cent. Aspirará a alcanzar una altura a la que ninguna abeja llega antes.

De lejos, los zánganos, que entretienen sus ocios entre las flores, perciben de pronto a la heroína al sexual reclamo. A poco son nubes de ellos los que siguen en loco turbión a la reina que, en obediencia a la ley de su raza, que la ordena entregarse solamente a aquélla capaz de seguirlos hasta las regiones superiores del aire, es decir, al más fuerte, más apto, asciende borracha de amor y de espasmo.

Debe existir una región donde el pájaro—su enemigo natural—no pueda llegar. Y en su búsqueda sube, en impetu sin término. La voronil tropa comienza a perder; muchos renuncian a la persecución, otros caen: son los débiles, aquellos zánganos desnutridos, aquellos procedentes de empobrecidas ciudades. Sólo un pequeño número insiste, infatigable. Bate ella, coqueta, las alas, de...
(Continúa en la Pág. 74.)



vida, en vez de las seis o siete semanas de la obrera ordinaria. Su cerebro será más reducido pero, en cambio, estará dotada de poderosos órganos generadores cuyo doble carácter confundirá al observador superficial. Carecerá a su vez de orificios para segregar la cera y de continentes para recoger el polen. Morirá sin haber producido una flor. Es extraño en verdad ver tantas cosas—órganos, ideas, deseos, hábitos: un destino completo—dependiendo, no de un germen, sino de una sustancia inerte, el alimento conocido como "gelatina real".

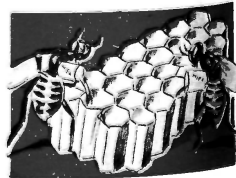
Una semana ha transcurrido desde la partida de la vieja reina. Las reales ninfas dormidas en sus cápsulas no son todas de la misma edad, porque interesa a los destinos de la comunidad que su nacimiento se verifique a intervalos regulares. Las obreras, en un esfuerzo prolongado, han adelgazado extremadamente los muros de la celda que encierra el huevo más en sazón para el nacimiento, mientras la ninfita hacia lo mismo desde el interior pero en sentido inverso. Al fin emerge. Una extraña inquietud la posee inmediatamente. Siente que no se halla sola en la celda maravillosa, que su reino debe ser conquistado y desea actuar. Presurosa lánzase

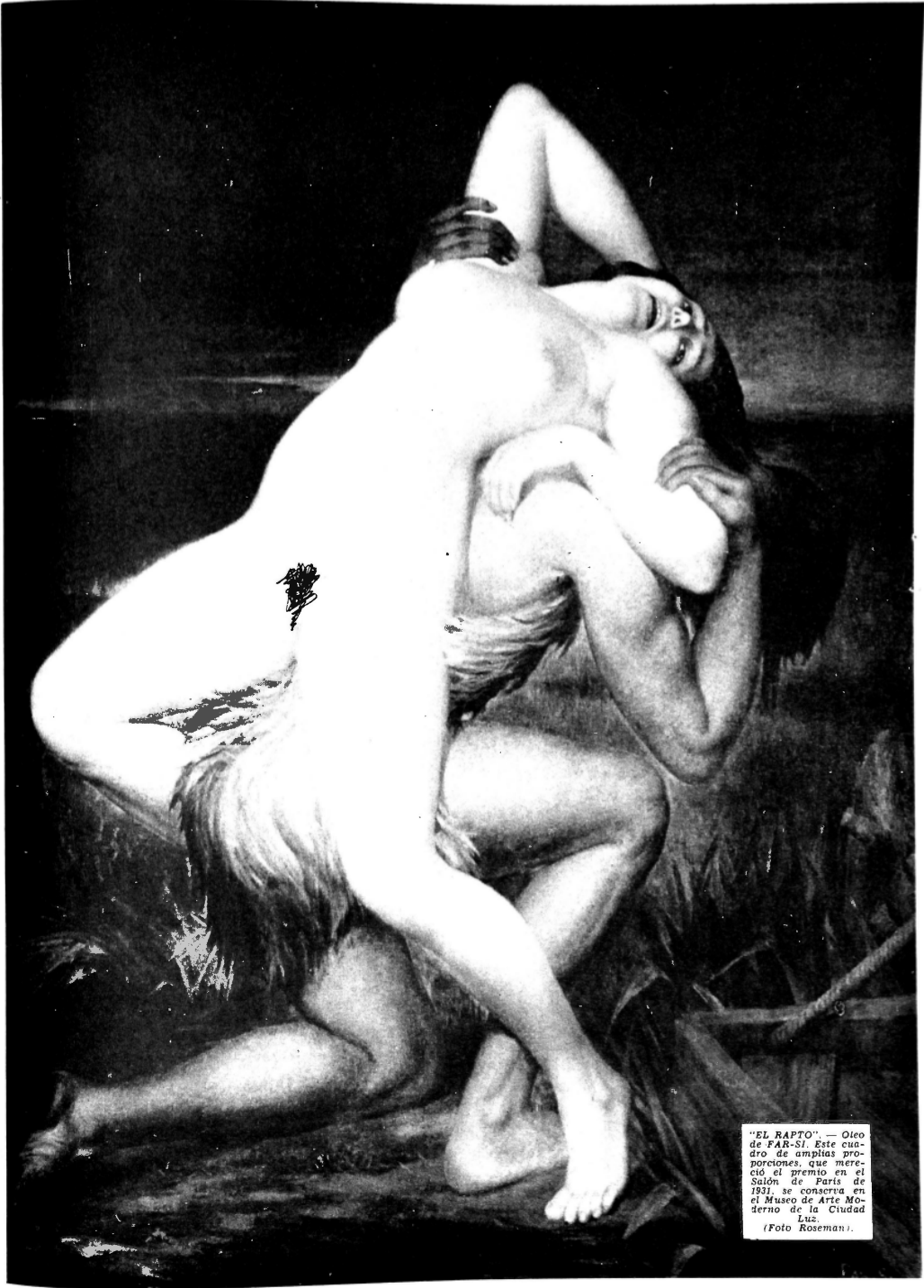
de su nacimiento. Si discurreria este plazo sin cumplir el expresado rito, su virginidad haríase irrevocable. Mas cuántase que virginidad no equivale a esterilidad en las abejas, porque la original reina, en virtud de ese milagro de la Naturaleza que es la partenogénesis, resulta capaz de poner huevos, que, cual la hembra fecundada, situará cada uno en su correspondiente celda; sólo que de ellos no saldrán más que zánganos, lo que vale decir tanto como seres inútiles, que no trabajan y que viven a expensas de las obreras. El forrajeo les esta vedado, a no ser con el fin de alimentarse egoístamente, si pueden, que generalmente son incapaces de atender a su propia subsistencia. Resultado: que al cabo de unas cuantas semanas la última obrera habrá perecido y la colonia desaparecerá, aniquilada...

El vuelo nupcial.—

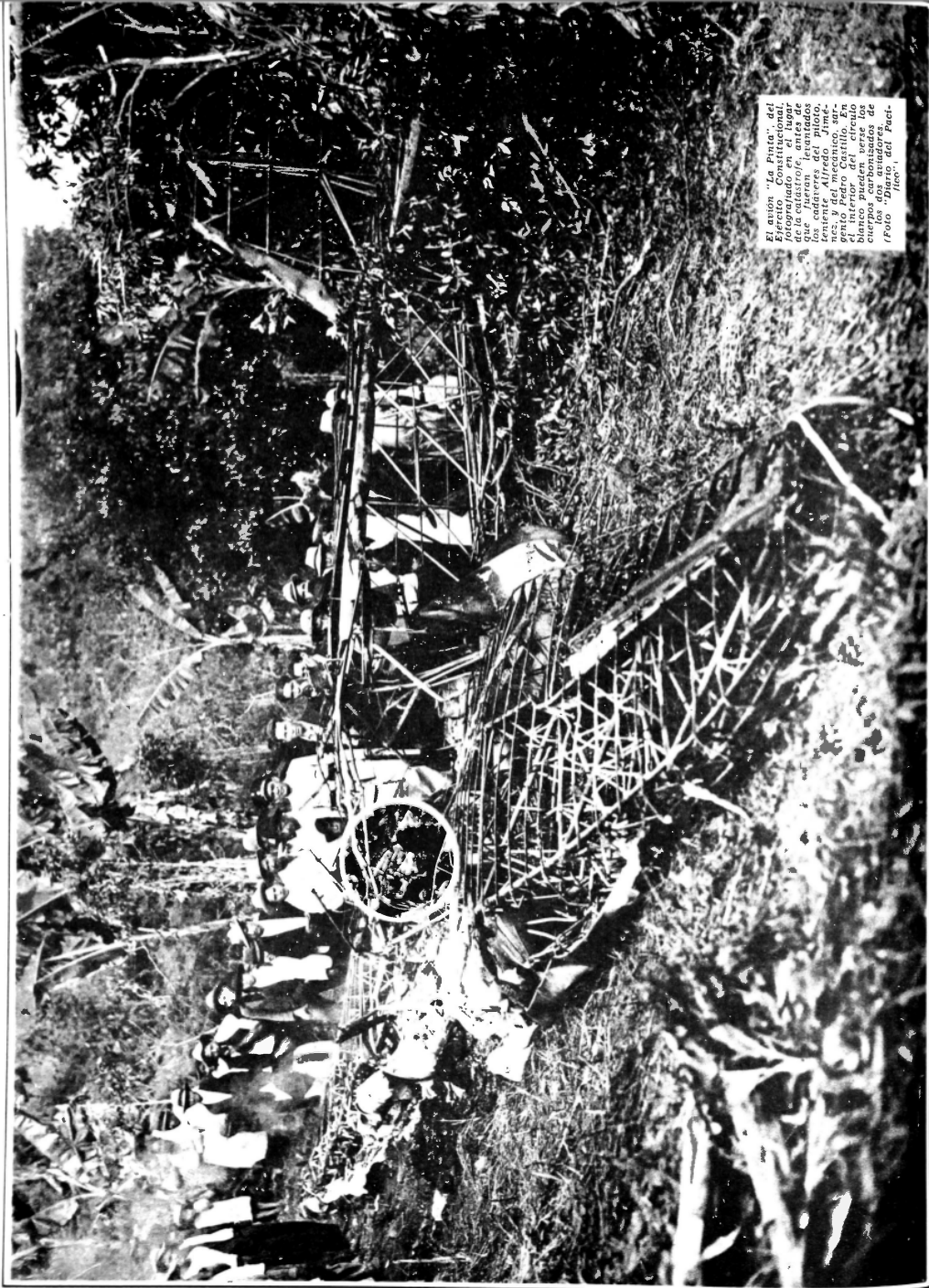
Para que la impregnación de la reina tenga lugar debidamente, es decir, mediante el contacto con un zángano procedente de distinto enjambre, la Naturaleza ha tomado medidas.

En torno de la virgen reina, morando con ella en la colmena, hay cientos de exuberantes machos, siempre ebrios por la miel



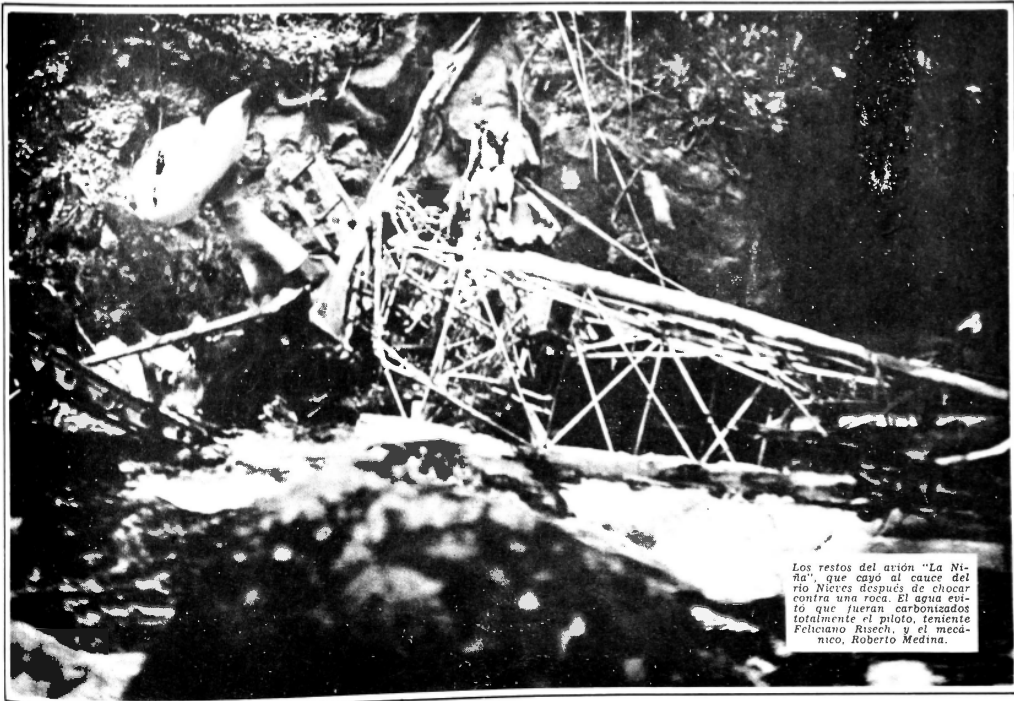


"EL RAPTO" — Óleo de FARS-SI. Este cuadro de amplias proporciones, que mereció el premio en el Salón de París de 1931, se conserva en el Museo de Arte Moderno de la Ciudad Luz.
(Foto Roseman).



El estivo "Ca Pinda" del
El estivo "Ca Pinda" del
fotografiado en el lugar
que curaron levantados
los cadáveres del paloo,
nez, y del mecánico, sa-
a un error cometido. En
blanco pueden verse los
cuerpos de los avandores.
Foto "Diario del Paes-
Dijon".

LAS PRIMERAS FOTOS DE LA CATÁSTROFE





Esa misma huella, fotografiada y ampliada, basta para encontrar al patibulo al culpable.

El experto descubre la huella dactilar sobre la superficie pulida de un mueble o de un objeto cualquiera.

ES cosa rara, tras un examen sumario del lugar de un crimen, oír decir al detective de experiencia: —¡Está firmado!

No quiere eso decir, desde luego, que el asesino haya dejado sobre una mesa la confesión escrita del delito. Pero es lo mismo. Si darse cuenta ha dejado la huella de su paso en tal forma que sirve de punto de apoyo a la investigación. Es la punta de un hilo de Ariadna que conduce generalmente al arresto del bandido.

Pocos sospechan la cantidad de "firmas" diversas que un malhechor, aun el más listo, deja involuntariamente a la disposición de los investigadores. Pero para poder encontrarlas y utilizarlas es necesario que la población preste un concurso fiel a los detectives.

—Es necesario, en efecto—recuerda el doctor Locard, maestro de la Policía Técnica lionesa—que no hayan sido destruidos ya los indicios cuando los investigadores llegan a buscarlos.

Así pues, para que las "firmas" resulten legibles, lo mejor es no hacer nada, y si es necesario penetrar en el local o en la habitación donde se ha desarrollado el drama, hay que tomar infinitas precauciones y anotar bien todos los movimientos para relatarlos luego a los investigadores.

Supongamos ahora que las huellas han sido preservadas. El policía experto es el primero en llegar al lugar del hecho. Veamos trabajar a este super Sherlock Holmes.

—Aun que nada, las huellas digitales. Se sabe que no hay dos hombres en el mundo que tengan los mismos dibujos en las puntas de los dedos. Cada vez que se planta la mano sobre una superficie lisa, queda en ella una huella invisible que es fácil revelar.

—Y no hay que creer—precisa el doctor Locard—que los contactos más prolongados o más apretados den mejores resultados; al contrario. En realidad una mano seca y un contacto ligero dan una huella más perfecta que una mano húmeda fuertemente apretada. Así el ladrón (afirma el sabio) deja su firma sobre los cristales que rompe, sobre los muebles que intenta abrir, sobre las botellas y los vasos de que se sirve para beber con objeto de restaurar sus fuerzas, sobre las vasijas de porcelana, de fayenza o de tierra vidriada que haya movido de su sitio, en los papeles que haya hojeado, en el mármol de las cómodas o de las chime-neas, en los cuellos o las peche-ras duras de las víctimas... Por

el contrario, nada queda en el metal rugoso de ciertos instrumentos, nada sobre los muebles de madera natural, sin pintar ni pulir, ni sobre el traje o la piel del cadáver, por mucho que se haya apoyado en ellos.

Se puede averiguar la fecha de una huella, se puede determinar el sexo del portador y aun su edad aproximada. Es inútil recordar que ese género de indicios permite con mucha frecuencia arrestar al culpable.

Pero—dirá el hombre honrado cuando oye hablar de huellas digitales—¡los malhechores no tienen más que ponerse guantes! —El problema no es tan sencillo—le responde el doctor Locard—Hay que tener en cuenta que, en la mayoría de los casos, el ladrón opera de noche y en lugares que están lejos de ser familiares. Para guardarse, no puede pensar ni en la electricidad, que le traicionaría, ni tampoco en tener siempre una vela encendida. Tiene que contentarse con una linterna sorda o, en la generalidad de los casos, con encender un fósforo en los momentos difíciles. Sus verdaderos ojos son sus dedos, hábiles en palpar en la sombra y que le guían como si fueran antenas.

Ponerse guantes en esas condiciones (y hace falta que sean bien gruesos) equivale a vendarse los ojos para los que trabajan a pleno día.

He ahí por qué, aunque los apaches saben lo que pueden costarles las huellas digitales, el em-

pleo de guantes es muy raro. Hay, por otra parte, más razones para que no sean eficaces. En primer lugar, el criminal no pertenece a un mundo en el cual el uso de guantes sea cosa continua. Ese instrumento de trabajo es para él una molestia. Cuántas veces se les ve llegar enguantados al lugar del hecho y separarse de ese accesorio incómodo en el momento de emprender la fractura de una puerta o el descarramiento de un cofre. ¡De manera que es precisamente en el momento en que las preocupaciones son necesarias cuando dejan de ser empleadas!

Y no es eso todo: ni la piel de Suecia, ni el glase, ni siquiera el caucho, impiden en ciertas condiciones que las gotitas microscópicas de sudor vayan a impresionar en algunos lugares las superficies de contacto. Así quedan impresiones fragmentarias que bastan con frecuencia.

Por otra parte los apaches están, según el doctor Locard, muy

Y que tenga cuidado no en sentarse, porque dejaría sobre el asiento huellas que contribuirían a identificarle.

Evidentemente no se le puede aconsejar que no camine; sería imposible. Por tanto dejará la huella de su paso sobre la madera, los mosaicos o las losas; sobre los papeles caídos en el suelo, sobre los linóleos, alfombras y tapetes, sin contar las huellas aun más visibles que quedan en la tierra, en el fango, en el polvo o en la nieve. Se podrá averiguar así la longitud de su pie y el ancho; por deducción se sabrá la talla del asesino, lo que a veces orienta



las investigaciones; se advertirán todas las deformaciones producidas por el uso, de las cuales no existen dos iguales; se verá el número de los clavos, sus dimensiones, su posición. Si se trata de zapatos de caucho, no faltarán los detalles. Lo mismo ocurre con las alpargatas y hasta con los calcetines. Pero no sólo los zapatos son reveladores de la identidad del culpable. Los dientes pueden firmar también cuando el asesino experimenta la necesidad de restaurar sus fuerzas.

al corriente de la cuestión de los guantes: muchos han renunciado a ellos.

Pero el malhechor firma su crimen también de muchas otras maneras que no tienen nada que ver con las puntas de los dedos. El rostro, por ejemplo, puede haberse dejado su huella en la arena fina, si hubo caída en el curso de la tragedia, o en las almohadas, o en superficies lisas, como una hoja de papel. Sus labios pueden imprimir sus pliegues sobre una colilla de cigarrillo.

El doctor Georges Beroud, director de los laboratorios de la Policía Técnica de Marsella, nos recuerda a este respecto la curiosa historia de un queso. En el lugar del crimen ninguna huella, excepto la de unos dientes en un pedazo de Cantal. Examinándolo, los investigadores comprobaron la existencia de un hueco entre dos dientes del lado izquierdo de la mandíbula superior. No cabía duda: el criminal que había mordido el queso tenía un diente de menos. En vista de que ciertas circunstancias orientaban la investigación hacia el personal de la fábrica saqueada, se sospechó de uno de los empleados al que faltaba un diente. Detenido, éste negó con insistencia. Por suerte el juez confió al doctor Beroud la tarea de completar la información.

Por medio de un procedimiento especial éste tomó el molde del queso y el de la mandíbula del acusado; ¡no tenían nada en común! Ancho, alto, encías, todo era diferente; el hueco que los investigadores habían tomado por un diente de menos provenía del hundimiento de la pasta del queso debido a una segunda dentellada dada junto a la primera. El obrero fue puesto en libertad. Poco tiempo después el investigador del delito, un empleado despedido, fue arrestado y lo confesó todo.

Los caldeos, los chinos y los an-



Un queso en el que el malhechor había mordido aparece en el lugar del hecho. Basta compararlo con el molde del queso y el de la mandíbula del sospechoso para identificar al culpable.

namitas, firmaban hundiendo sus uñas en la cera en vez de colocar un sello de lacre. En nuestros tiempos—precisa el doctor Locard—sólo los asesinos han con-



“hablar” al tabaco o simplemente a sus cenizas... Nada de coartadas de pan, como lo hizo el asesino prontamente arrestado porque la corteza que tiró junto a la víctima reproducía un defecto del horno: el panadero, fácilmente descubierto, ayudó a encontrar al culpable. Y ni siquiera a título de amuleto, un recuerdo sucio y maloliente... Hay una superstición francesa que afirma que cuando hay en el lugar del crimen algo procedente del cuerpo del asesino, éste no puede ser descubierto. Pero esa costumbre francesa de la defecación le ha traído mala suerte más de una

servado a veces (y siempre involuntariamente) esa manera de firmar. Se encuentran, en efecto, huellas de uñas en la piel de la víctima, en los muros y en las ventanas si ha habido escalamiento, y en diversos objetos manejados por el malhechor. Así se dispone de indicaciones acerca de la longitud y la forma de sus uñas y sus anomalías.

Se ve con bastante frecuencia la huella de una manga en el polvo, sobre un mueble fracturado, o la de una gorra tirada al suelo o sobre una mesa. Eso basta: ¡la tela ha firmado! Así se pudo identificar a un asesino, que había atropellado a una anciana, demostrando que las estrías marcadas sobre un mueble correspondían a la tela de la ropa de uno de los sospechosos.

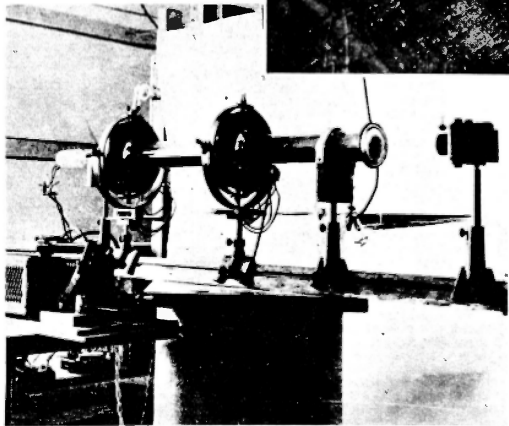
Si huye usted de la Policía, procure no caerse, porque dejaría la firma... El botón de un traje que se imprime en el suelo es traicionero, como le ocurrió hace algunos años a un criminal belga.

¿Es posible recomendarles a los malhechores que no fracturen puertas ni muebles? No, evidentemente. Tanto peor para ellos: ¡dejarían la firma! La mordida del metal en la madera—dice el doctor Locard—cuidadosamente moldeada en cera, permitirá gracias al análisis de finas denticuladuras apenas visibles a simple vista, reconocer el instrumento encontrado en el escondite o en los bolsillos de un merodeador. No hace mucho tiempo el doctor Beroud, al ver las huellas dejadas en el montante de una puerta, hizo arrestar a toda una banda de ladrones.

Colaboradores que “traicionan”—

Existe además un aparato que permite medir la presión desarrollada por el malhechor, y deducir de ella su fuerza física. El soporte fundidor de las cajas de caudales es también traicionero, porque su huella es característica de la mano que lo ha sostenido; la amplitud de las oscilaciones de la llama, visible en las paredes de la caja fuerte, es constante en cada individuo. Bastará hacer ensayar una nueva operación a todos los sospechosos para descubrir al culpable.

Y que no olviden nada, sobre todo los futuros presidiarios... Nada de dejar fosforos, que son fácilmente identificados; nada de colillas, porque se sabe hacer



Este aparato descubre las deformaciones en las balas y permite saber si fueron disparadas con un arma determinada.

vez a quienes la practican. Juzgado por este relato que debemos al doctor Locard: la dueña de un café fué asesinada en Lyon; sobre el lecho de la víctima, materias fecales. Dos sospechosos, cómplices y jefes de banda, fueron arrestados. Ambos negaron; pero como las acusaciones iban agravándose, uno de ellos, llamado Nouguler, se denunció para asumir la mayor parte de la responsabilidad; sus antecedentes penales le hacían, en efecto, menos defendible, mientras que su amigo Gaumet, cuyo expediente judicial estaba limpio, podía esperar salir absuelto, o con una pena ligera. Pero estaba el “amuleto”. Y éste contenía un parásito: el oxuro vermicular, que habita a veces el intestino humano. Sólo Gaumet lo sabía... Y fué condenado a muerte, así como Nouguler. Lleno de admiración por el experto—que era en esa ocasión el profesor Lacassagne—Gaumet le legó su ca-



Las huellas de un zapato en un pedazo de madera bastan con frecuencia para descubrir la identidad de un delincuente.

ticalas superabundantes revelan materias fecales y se recuerda que la misma noche trabajaron en los alrededores unos hombres, limpiando un pozo negro. La investigación se encamina hacia ellos, y se descubre al ladrón...

¿Y la bala que hierre o mata? ¡Nueva firma! El proyectil presenta siempre deformaciones que permiten reconocer al arma empleada para el tiro. ¿El casquillo? Descubre a su ex propietario con la misma facilidad. Y lo mismo el cargador.

¿No hay cargador? ¿No hay casquillo ni bala?... No se encuentra nada... Sí, una huella de rebote en un muro, en un mueble, o acaso una perforación en una cortina. Con eso basta: el microscopio y el espectroscopio están a mano para descubrir la naturaleza de la bala y sus características.

¡Parásitos y bacilos “firman” también!—

Malhechores sucios, guardaos de vuestros parásitos porque éstos no siempre son de la misma especie, y con frecuencia os harán traición.

¡No tratéis de evitar la firma! Todas vuestras precauciones no tendrán otro efecto que haceros firmar de otra manera.

Y no escupáis en señal de desprecio sobre la puerta resistente o el arca demasiado tenaz: firmarías una vez más con vuestra fauna salvaj: bacilos de Koch y de Loeffler, estafilococos, estreptococos...

No hay un malhechor, por inteligente que sea, que no deje tras sí huellas involuntarias de su paso. No es ya la justicia persiguiendo al crimen, es el crimen confesándose a la ciencia en los lugares mismos del hecho sangriento.

LA CATÁSTROFE DEL VUELO DE Q



NUESTROS AVIADORES EN EL URUGUAY.—Los aviadore del vuelo colombista con el Presidente TEBER de Uruguay, y nuestro ministro en Montevideo, el ilustre escritor Luis RODRIGUEZ EMIL.

TRES AVIONES de la escuadrilla colombista, que realizaba un vuelo continental de propaganda a favor del Faro de Colón, despegaron en el aeródromo de Cali en la mañana del miércoles 29 de diciembre, y tomaron la ruta de la cordillera hacia Buenaventura. Esos tres aviones pertenecían al Ejército, a la Marina de Cuba y a la Sociedad Colombista Panamericana, e iban tripulados por tres pilotos, tres mecánicos y un periodista cubano.

Poco tiempo después otro avión de la escuadrilla colombista, el Colón, se lanzó al aire en el mismo aeródromo y tomó la misma ruta hacia Buenaventura.

A las ocho y media de la mañana, Marco Tulio Rivera, el campesino de Felidia (Columbia) que dio al mundo la primera noticia de la catástrofe, observó en pleno vuelo a los cuatro aviones de la escuadrilla colombista.



NUESTROS AVIADORES EN EL BRASIL.—El Presidente del Brasil, señor VARGAS, con los aviadore del vuelo colombista durante la etapa de Rio de Janeiro.

se los nombres dibujados en el fuselaje".

Luego añade: "Separada de ellas y a bastante más elevación, viajaba la otra máquina, que les llevaba alguna delantera".

La descripción de la catástrofe.—

"Repentinamente—dice nuestro colega Relator, de Cali—Rivera vio que la máquina de atrás, que le parece precisar fuera La Pinta, se clavó, viniendo a estrellarse en el cafetal de la casa de "La Soledad" y llevándose en su caída un árbol de naranjo situado a cerca de doscientos metros de la casa.



EL MAPA DEL VUELO.—La línea negra indica las etapas realizadas por la escuadrilla en su vuelo de propaganda pro Faro de Colón. La línea de puntos marca las etapas que faltan por cubrir. Un cablegrama de Mexico da cuenta de que una escuadrilla mexicana, al mando del teniente coronel Fierro, completará el vuelo llevando los aviones las banderas de Mexico y Cuba.

Rivera, testigo presencial del suceso, agrega que tan pronto como vio al avión precipitarse a tierra, corrió hacia él creyendo poder auxiliar en alguna forma a los tripulantes. Pero que antes de poder aproximarse a la nave, vio que ésta, envuelta al principio en densas nubes de humo, estaba ya también abrasada por las llamas que hacían imposible todo acceso a muchos metros de distancia. Al



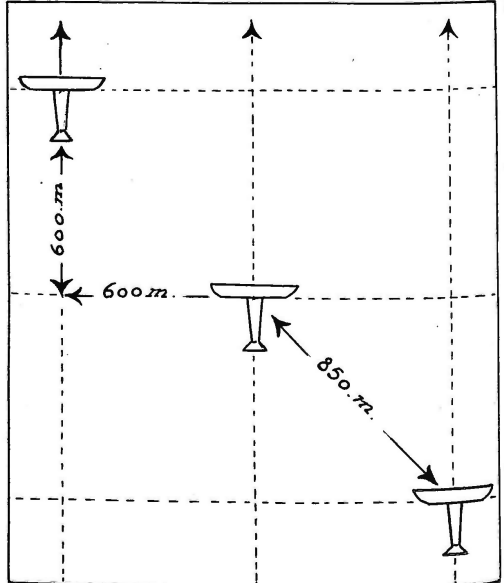
ACE CINCO siglos, sobre mares incógnitos, las tres carabelas de Colón partieron a la conquista de la gloria. En las brumas atlánticas rumbo al sur, sobre la movible perla faja de las olas, los descubridores iban dejando un leve rastro de espumas que se borraba en el horizonte impasible. Y las tres naves, ante la inmensidad y el misterio, navegaban con sus velas hinchadas, más por el impulso de la fe que por la brisa...

Para enaltecer y perpetuar el recuerdo del insigne navegante genovés, nueve hombres, sobre frágiles aparatos metálicos, emprendieron otra jornada de gloria, hendiendo el espacio infinito al impulso más de un voluntarioso ideal que de sus hélices.

En mitad del camino la fatalidad tronchó el empeño generoso, y sólo dos hombres sobrevivieron a la aventura. El destino quiso que cupiese a Cuba el triste privilegio de ofrendar esas siete vidas. Tres pilotos y tres mecánicos del Ejército y de la Marina Constitucional y un compañero inolvidable perecieron carbonizados, en las faldas inhospitalarias de una cordillera colombiana.

Ironía trágica ésta que hace morir a los glorificadores de Colón en la tierra de América que lleva su nombre. Menéndez, Jiménez, Risech, los tres pilotos; Naranjo, Castillo, Medina, los tres mecánicos, y Ruy de Lugo-Viña, cronista oficial del vuelo y uno de los más altos y positivos valores de la intelectualidad y del periodismo cubanos, no sabían a tanto. Querían honrar el recuerdo del gran Almirante contribuyendo a la erección del monumento que diése a la posteridad el símbolo externo y perdurable de su grandeza. Pero no sabían que la muerte, con el sacrificio de sus vidas, iba a entazar sus siete nombres con el del gran descubridor que dió a la civilización un continente.

Más que llorar sobre los cadáveres de nuestros compatriotas debemos envidiar su destino. El mismo horror. Querían honrar añado un halo de sacrificio a la refulgencia de esa gloria que los nimba en un instante en que la humanidad se debate trémula sin idealidad y sin grandeza. La catástrofe los inmoló a todos, con sentido piadoso, porque hubiera sido muy cruel que superviviese uno de ellos para llevar la pesadumbre de esa excepción en el recuerdo acompajado. ...
CARTELES se asocia al duelo, no de Cuba, sino del continente. Pero en medio de ese dolor reclama para América la organdiente ejemplaridad de ese sacrificio. Para los siete mártires de un ideal, la mejor ofrenda es el recuerdo imperecedero. ...



COMO VOLABAN LOS AVIONES.—Según las noticias que nos han sido facilitadas por la Sociedad Colombista, los aviones cubanos volaban en escuadrilla cuando ocurrió la catástrofe, siguiendo tres rutas paralelas en la forma que muestra el croquis. La distancia en línea recta entre un avión y otro era de seiscientos metros. Lo más probable es que los aviones chocaron en el aire sustentado por el coronel Herbert Boy, la más alta altitud colombiana en asuntos de aviación.

¿OLÓN: ¿ACCIDENTE O CRIMEN?

mismo tiempo, y mientras se des-
esperaba de su impotencia, alzó
de nuevo los ojos para ver si los
otros aviones se habían dado
cuenta del siniestro, cuando vio es-
pantado que los otros dos que vo-
laban bajo se precipitaban a tierra,
a un kilómetro de distancia
de donde había caído el primero".
"Rivera—sigue diciendo el pe-
rídico de Colombia—poseído de
pavor, angustiado por la imposi-

en la misma conversación, que "el
tiempo era muy pobre y tuvo que
volar gran parte del trayecto a
una altitud de doce mil pies".

He ahí, en un resumen acucio-
so, todos los datos que se tienen
acercas de la catástrofe en que
perdieron la vida los miembros
cubanos de la escuadrilla colombi-
sta.

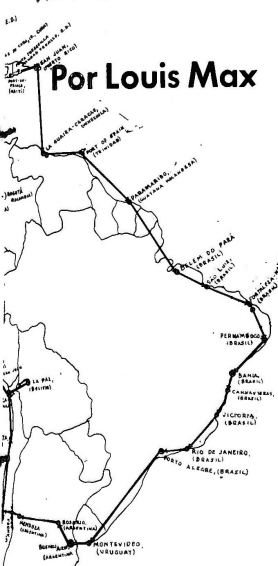
Sábase también que los pilotos
decidieron dejar sus aparatos en
Calli, en los hangares del Ejército,
mientras volaban a la capital de
Colombia, en un aeroplano de la
"Scadta", porque Menéndez consi-
deraba riesgoso el ascenso a Bogotá
en los aviones de la escua-
drilla.

Sábase también—por declara-
ción oficial del Gobierno de Colo-
mbia—que el Departamento de
Aerología aconsejó a los aviado-
res la ruta de Medellín, porque el
estado del tiempo hacía peligrosa
la de Buenaventura.



NUESTROS AVIADORES EN CHILE.—
El Presidente ALESSANDRI, de Chile,
con los aviadores cubanos durante la
visita que le hicieron al pasar por
Santiago.

Por Louis Max



bilidad de prestar ningún auxilio,
casi sin reflexionar en lo que ha-
cía, corrió a la casa y montó a
caballo emprendiendo viaje con
toda rapidez hacia el Saladito para
dar parte por teléfono a la
Prensa y a las autoridades de Cali.
No pudo darse cuenta de la suerte
que hubieran corrido los tripulan-
tes de las naves. Solo vio en uno y
otro lado impenetrables columnas
de humo y de llamas y con
esa visión dantesca y crepitante
salio desparado como si fuera
huyendo de la tragedia".

Frank Félix se salva.—

El cuarto avión, que volaba "a
bastante más elevación" y "que
les llevaba alguna delantera" a los
aparatos cubanos, siguió sin no-
vedad su vuelo y aterrizó horas
más tarde en Panamá.

Su piloto, el comandante Frank
Félix, del Ejército dominicano,
graduado aviador en la academia
militar cubana, declaró a nuestro
ministro en Panamá que igno-
raba lo sucedido "pues por la tor-
mentosa pérdida de vista a los cuba-
nos a la salida de Cali".

Conferenciando por teléfono con
el ministro de Santo Domingo en
Washington, el comandante Félix
agregó que "la visibilidad era muy
pobre y que, en su opinión, los
cubanos estaban volando tan ba-
jo por encima de las montañas
como lo extrañaría que hubie-
ran chocado contra la falda de
uno de los montes".

Frank Félix manifestó también,

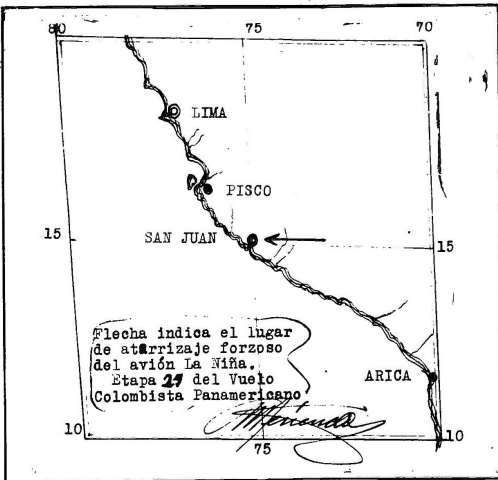
Y eso es todo lo que se sabe
de un suceso en el que tres aviones
cayeron simultáneamente fulmina-
dos como por el rayo, perdiendo
la vida todos sus ocupantes.

Las hipótesis.—

¿Crimen o accidente?—se pre-
guntaron al principio los cubanos,
ante la noticia pavorosa de la ca-
tástrofe.

La hipótesis del crimen parece
absurda. No se concibe que nadie
pueda planear un hecho de esa
magnitud para saciar una ven-
ganza personal.

Las investigaciones realizadas
"hasta ahora por el Gobierno de
Colombia nada han descubier-
do", dice el ministro de Aereos,
y las to que indique sabotaje, y las
to que indique sabotaje, y las to
autoridades de Bogotá y de Cali
afirman—y lo confirma así Frank
Félix—que los aviones estuvieron
custodiados constantemente por
sus tropas, que los mecánicos los
revisaron cuidadosamente antes
de emprender el vuelo y que no



EL ÚLTIMO DOCUMENTO DEL TENIENTE MENÉNDEZ.—Este mapa de la costa del
Perú, que indica el lugar donde aterrizó forzosamente el teniente Rischel al verse
envuelto por la niebla en su vuelo de Arica a Lima, es el último documento que
envió el teniente Menéndez Felices a la Sociedad Colombista. Al pie del mapa está
la firma de Menéndez, y en torno a él unas líneas escritas de puño y letra de Lujo-
vino, que dicen: "Suprimase lo escrito en máquina y dése como pie de grabado.
Déjese la firma de Menéndez".

hubo posibilidad material de que
nadie se acercara a ellos para lle-
var a cabo un acto criminal.

Por otra parte, si hubo sabota-
je ¿cómo lo realizaron? ¿De qué
medio pudo valerse un criminal
sin nombre para lograr que tres
aviones cayeron desplomados si-
multáneamente? Nadie ha logra-
do hasta ahora contestar estas
preguntas...

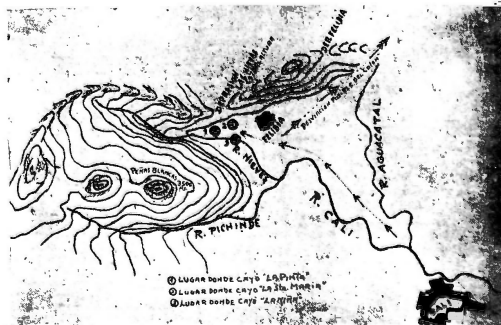
La hipótesis del choque.—

Un choque en el aire hubiera
podido explicar la forma simultá-
nea en que cayeron los aviones.
— Esa es la explicación que dio,
en el primer momento, el coronel
Herbert Boy, la más alta autori-
dad de Colombia en asuntos de
aviación.

"Hay que descartar rotunda-
mente—declaró a la Prensa colo-
mbiana el mismo día de la ca-
tástrofe—la posibilidad de manos
criminales y también la tesis de
que corrientes de aire pudieran
ser el origen de la catástrofe".

"En mi concepto—y aclaro que
en cuestiones de aviación no se
puede hablar sino en hipótesis—,
lo más probable es que los avia-
dores volaban en formación ce-
rrada, como es costumbre en cru-
ceros de esta índole. Una maniobra
de los tres aviones la

(Continúa en la Pág. 52)



EL LUGAR DE LA CATASTROFE.—Croquis del valle del río Nieves, donde cayeron
los tres aviones cubanos. (1) Posición de los restos de "La Pintita"; (2) "La Santa
María"; (3) "La Niña". De la forma en que cayeron los aviones, casi en la misma
formación que llevaban en vuelo, se deduce que el causa de la catástrofe fue la
misma para los tres.

VICTOR HUGO, defensor de Cuba libre tiene ya su monumento en La Habana POR EMIL ROIG DE LEUGHSENRING

YA, EN uno de los más bellos y pintorescos lugares de nuestra capital, en el casi rústico y frondosísimo parque bordeado por las calles 19, I, 21 y H, del barrio del Vedado, tiene Victor Hugo un sentido y prístino monumento, testimonio de la admiración y la gratitud cubanas a su genio extraordinario e incomparable y a su cooperación decidida y valiosísima a la causa de nuestra libertad e independencia.

Si bien es verdad que el Estado francés, como tal Estado, se manifestó, tanto en la época colonial como en la republicana, hostil a nuestra patria, motivado ello por los intereses y compromisos europeos y nacionales de sus políticos y gobernantes, no es menos cierto que existieron en la gran patria universal de la democracia y de la cultura hombres desinteresados y nobles que rompiendo la enemiga oficial de su país hacia nuestro pueblo, pusieron su talento, su pluma y el prestigio de sus nombres esclarecidos al servicio de los ideales y propósitos guiados por los patriotas revolucionarios cubanos durante las luchas emancipadoras de 1888 y 1895.

De esta manera, si Cuba fué víctima de diversos asaltos y destrucciones llevados a cabo en La Habana y otros lugares por los cesarios franceses en los primeros tiempos de la colonización, y de la hostilidad constante que los Gobiernos de Francia tuvieron para la causa emancipadora cubana, poniéndose en todo momento al lado y en defensa de la monarquía y de la república, primero con Inglaterra, y por último, de la dirección que asumió el Estado francés, ya en nuestros tiempos republicanos, de la llamada reclamación tripartita, de Francia, Inglaterra y Alemania; por el contrario, la cultura francófila de la monarquía y república, primero en el desarrollo de nuestra cultura, y los ideales y principios de su gran revolución sirvieron de acicate y norma a los apóstoles y propagandistas de nuestra revolución de los diez años; y en esta y en la del 95, tuvieron a nuestro lado, inspirados en nuestros dolores y anhelos, aconsejándonos y alentándonos en la prensa, el libro y la tribuna, a hijos de Francia, intérpretes del sentir de su pueblo, tan eminentes como Victor Hugo, Enrique Rochefort, Eliseo Reclus y Juan Jaurés.

En Victor Hugo, Cuba ha expresado ahora, en forma permanente y solemne, que no olvida y sabe agradecer, en todo su extraordinario valor, la actitud y las palabras de esos grandes hombres de Francia, convertidos en paladines y heraldos de la causa de Cuba libre, y representantes a su vez, de ese espíritu democrático y cultural que de manera tan señalada logró infiltrarse en la conciencia cubana e impulsarla a llevar adelante la obra de crear una patria más a la libertad y a la civilización.

Teniendo en cuenta estos hechos y antecedentes, al celebrarse el año 1935 en todo el mundo occidental y principalmente en los países de origen y cultura latinos, como solemnidades excepcionales, el cincuentenario de la muerte de Victor Hugo, ocurrida, como es sabido, el viernes 22 de mayo de 1885, en sus ramos, en nuestro carácter de historiador de la ciudad, al entonces alcalde de La Habana, doctor Guillermo Belt, que Cuba aprovechase esa preciosa oportunidad para rendir público tributo de reconocimiento y admiración al autor genial de *Los Miserables*, *La Leyenda del Viejo Guardabosques*, *París en el año Terrible*, *El Noventa y Tres*, *Los Trabajadores del Mar* y otras obras famosas, que fué también vocero de nuestros dolores y paladín de nuestras libertades, consagrándole, al efecto, un parque y un monumento en esta capital; y al acordar esto, tan justo como lo fue por nosotros, propuesto, el alcalde, doctor Belt, dictó su decreto de 28 de agosto de 1895, por el que se le dió el nombre de Parque Victor Hugo al comprendido entre las calles 19, I, 21 y H, en el Vedado, disponiendo,

también, se erigiese por el Municipio un monumento en aquel lugar, con la efigie de este grande hombre, genio de Francia y de las letras universales, inscribiéndose en el mismo algunas de las palabras por aquél escritas en defensa de Cuba durante nuestra revolución de Yara, envejecidas por último, a una comisión integrada por los señores Emilio Vasconcelos, José L. Franco, José Agustín Martínez y Emilio Roig de Leughsenring, que presentase a la Alcaldía el proyecto y costo de esa obra.

Causas ajenas a la voluntad del doctor Belt y de la Comisión impidieron llevar a cabo la construcción del monumento, hasta que ahora el actual alcalde, doctor Antonio Beruff Mendietta, demostrando que no sigue la egoísta y ridícula costumbre de nuestros gobernantes de no continuar ni dar término a buenas obras concebidas o iniciadas por sus antecesores, prestó a dicho proyecto el más calido entusiasmo, hasta darle feliz término el día 20 de diciembre último.

Al esclarecimiento de los empeños de Hugo a favor de nuestra emancipación contribuyó de manera brillantísima nuestro amigo compañero Emeterio S. Santoviana, con su libro de 1933, *Victor Hugo y Cuba*, en el que estudió las diversas manifestaciones de ese genio extraordinario de las letras universales en favor de nuestra emancipación de España, poniendo de relieve como Hugo, defensor incansable de los pobres y oprimidos de la tierra, pudo también sentir los dolores de nuestra patria esclavizada y explotada y poner a lanzar en diversas ocasiones por los ideales que perseguían los apóstoles, héroes y mártires de la emancipación de Cuba, aconsejándolos y alentándolos en la empresa acometida, con su palabra grandilocuente y magnífica; y ahora, coincidiendo con la inauguración de un monumento a Victor Hugo, ha aparecido el libro valiosísimo de Santoviana, *El Espiritu Francés y la Nación Cubana*—en el que hace historia de las relaciones políticas que han existido entre Cuba y Francia desde los primeros días de la colonización de esta isla, por España hasta los postreros de su dominio soberano sobre nosotros, y recoge al mismo tiempo, la labor que Hugo y otros franceses ilustres llevaron a cabo en pro de la independencia cubana.

Monumento y libro se completan en este homenaje que Cuba rinde, según ceteramente reza la tarja que ha sido colocada por el Municipio en el primero, "A Victor Hugo defensor de nuestra independencia e hijo de Francia patria universal de la cultura y de la democracia".

Fué en 1888, encontrándose Hugo proscrito en la isla inglesa de Guernsey, cuando le invitó por vez primera su voz en defensa de Cuba, con motivo de haber solicitado los demócratas españoles por conducto de Emilio Castelar, su opinión acerca de la esclavitud perviviente en que España tenía sumida a sus posesiones ultramarinas. Un anatemizador de toda forma de esclavitud, como debía pronunciarse franca y abiertamente contra la esclavitud cubana, y dió a los demócratas españoles este consejo que ni Castelar ni sus compañeros de gobierno en el primer y segunda República española, supieron ni quisieron poner en práctica.

"Un pueblo cree merced a los hombres que liberta. Sea la grande España completa. Lo que necesitáis es Gibraltar de más y Cuba de menos. Una palabra más, y será la última. En las profundidades del mal se encuentra el primer y último remedio, y éste produce el mismo efecto. No hay felicidad más perfecta. El yugo del esclavo pesa más sobre el amo que sobre el propio esclavo".

Al año siguiente, con motivo de las festividades pascales—hace ahora 68 años—, dirigió Hugo la palabra a los niños pobres de Guernsey, invitándolos en su carta repartida en forma de juguetes, a que acorrasen los niños de Cuba esclava y de sus esfuerzos por emanciparse de España, expresándose así:

"Ya que se me presenta la ocasión, per-

mitidme enviar una palabra de simpatía a dos valientes pueblos que han dado el grito de libertad: a la isla de Cuba, que se ha emancipado de España, y a Haití, que se ha libertado de Francia. Haití, al libertar a los negros en 1792, aseguró el triunfo del principio de la libertad del hombre que tenga el derecho de poseer a otro; y Cuba realizará el triunfo del otro principio, no menos grande que cierto, de que no hay nación que tenga el derecho de poseer a otra nación".

Poco después, la patriota Emilia Casanova de Villaverde, en representación de las mujeres cubanas emigradas en Nueva York, pidió a Hugo unas palabras de apoyo en favor de la causa de Cuba libre. Hugo, ¿cómo no iba a complacerlas? Y con la emoción sincera de quien siente lo que escribe, les dirigió un largo mensaje, del que extractamos estas líneas:

"Mujeres de Cuba, comprendo vuestro quejido. ¡Oh!, desesperadas, vosotras os dirigis a mi. Fugitivas, mártires, viudas, huérfanas, demandáis socorro de un vencido. Proscritas, vosotras os tornáis a hacer un proscrito; las que no tienen hogar llaman en su ayuda quien no tiene patria. Ciertamente, estamos demasiado agobiados; vosotras no tenéis más que vuestra voz, y yo no tengo más que la mía; vuestra voz gime, la mía advierte. Estos dos hábitos en vosotras el solazo, en mi consejo, he ahí todo lo que nos queda. ¿Cómo somos? ¿La flaqueza? No; nosotros somos la fuerza. Porque vosotras sois el derecho y yo soy la conciencia.

"La conciencia es la columna vertebral del alma; en la conciencia es el alma, el alma se mantiene de pie, sólo, poseo esta fuerza, pero ella basta. Y vosotras hacéis bien al dirigiros a mi.

"Hablaré por Cuba, como he hablado por Creta.

"Ninguna nación tiene el derecho de asentar su garrá sobre la otra, no más España sobre Cuba que Inglaterra sobre Gibraltar. Un pueblo no posee más a otro pueblo que un hombre a otro hombre. El crimen es más odioso aún sobre una nación que sobre un individuo; he ahí todo. Ampliar la forma de la esclavitud es aumentar la indignidad. . . Las naciones sangran, pero no mueren. Cuba tiene toda su vida, y Polonia tiene toda su alma.

"España es una noble y admirable nación, y yo la amo; pero no puedo amarla más que a Francia. Y ¡bien! Si Francia todavía tuviera a Haití, de la misma manera que digo a España; ¡redimid a Cuba!, yo diría a Francia; ¡redimid a Haití! . . .

"Mujeres de Cuba, que me decís tan elocuentemente tantas angustias y tantos sufrimientos, yo propongo a las rotas alas de vosotras y beso vuestros pies adoloridos. No dudéis; vuestra perseverante patria será compensada de su pena, tanta sangre no habrá mandado en vano, y la magnífica Cuba se erigirá un día libre y soberana entre hermanas augustas, las Repúblicas de América. . . Cuando a mi puesto, os vosotras demandáis mi pensamiento, os envío mi convicción. . .

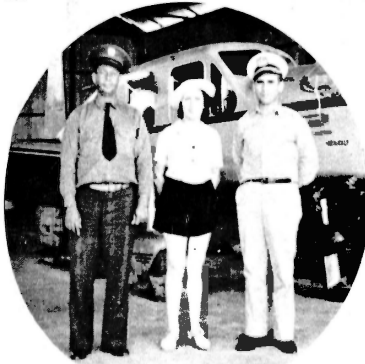
Los revolucionarios camagueyanos también solicitaron del grande hombre de Francia consejos y alientos en la empresa emancipadora de Cuba, y Hugo fijó, oportunamente, la posición que para él ocupaban en aquella contienda, España y Cuba:

"Esos a quienes llaman insurgentes de Cuba me piden una declaración; he!a aquí.

"En este conflicto entre España y Cuba, insurgente es España. Lo mismo que en la lucha de 1808 y 1812, entonces el insurgente era Bonaparte. No miro hacia donde está la fuerza; miro hacia donde está la justicia. . . Descubrir una isla no da el derecho de martirizarla; esta es la historia de Cuba; no es menester partir de Cristóbal Colón para llegar a Tacon. . . La única cosa que me da derecho al derrocamiento de la mayoría de edad, y esto es, menor un joven

(Continúa en la Pág. 55) "

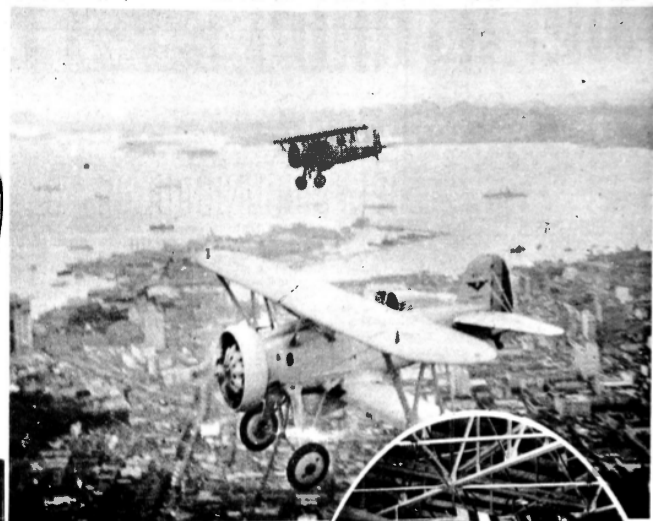
6 FOTOS DEL VUELO TOMADAS POR LUGO-VIÑA



Los pilotos FELIX y MENENDEZ en el hangar de Pernambuco, acompañados de la cuidadora francesa Margot EASTE, que se propone realizar por América un "raid" cultural en misión del Ministerio del Aire de su país.



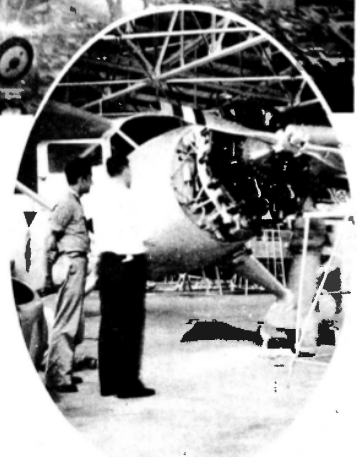
Los pilotos de la escuadrilla antillana en el Bachelor Building del Cuartel General del Ejército de Puerto Rico, de izquierda a derecha: FELIX, MENENDEZ, JIMENEZ y RISECH.



Aviones de la escuadra brasileña que acompañaron a la escuadrilla antillana a su entrada a Rio de Janeiro.
(Foto del cronista del vuelo, desde el avión "Santa María", de la Sociedad Colombista Panamericana).

Nuestro inolvidable compañero Ruy de Lugo-Viña era, no sólo el cronista oficial del vuelo, sino también su fotógrafo. Fotógrafo amateur, desde luego, y como tal mucho más interesado en el éxito de sus fotografías que en el de sus admirables crónicas del viaje, escritas de esa manera sobria, precisa y plástica que era característica del gran periodista y gran escritor muerto en los alrededores de Cali, días antes de partir hacia Santo Domingo. Lugo visitó CARTELES. En una larga conversación habló con Quilez de artículos y de fotografías que pensaba publicar en esta revista a su regreso del viaje. Algunas de esas fotos son, acaso, las que aparecen en esta página como homenaje postumo al fotógrafo amateur del vuelo colombista... Luego, cuando se iba, ya junto a la escalera, le tomé por los brazos y le hice una pregunta, transida de preocupación y de afecto: —Lugo, ¿por qué se mete en eso?— Y el hombre generoso, confiado y cordial que era Lugo movió filosóficamente la cabeza y descartó la incógnita con un ademán de su mano derecha.

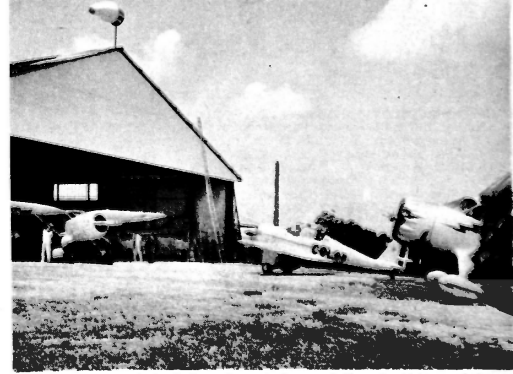
L. G. W.



El avión "La Pinta", del Ejército Constitucional de Cuba, es reparado en el hangar de Isla Grande, en San Juan de Puerto Rico, ante su piloto, el teniente JIMENEZ, y el director técnico del vuelo, teniente Antonio MENENDEZ PELAEZ.



El piloto del avión "Santa María", de la Sociedad Colombista Panamericana, y navegante del vuelo, en la escuela de Natal, de donde partirá para la travesía del Atlántico en el año 1936.



Vista del estacionamiento de los aviones de la escuadrilla colombista en el Campo dos Afonso, de Rio de Janeiro, Brasil.

DIAGNOSTICO de FENOMENOS de CIRCO

★ **¿ES TIEMPO** de circo, tiempo de exhibición de fenómenos. El charlatán anuncia sus mercancías. El vendedor de entradas ingresa apestoso. Las multitudes se congregan para ver los horrores... Y esto es bastante gracioso cuando lo miramos de cierto modo, pues la mayor parte de las rarezas, que el hombre de la calle vea por las vitriales y vistas—¡y gratis!— por un buen número de médicos. Muchas han tenido que pagar para ser vistas por los clínicos. Porque prácticamente que los casos raros de las exhibiciones que nos son farsas y la mayor parte de ellas no lo son, pueden encontrarse cómodamente alojados entre las páginas de algún libro de patología. Podrán ser curiosidades, pero más ciertamente son enfermedades.

Hice este descubrimiento no hace mucho, cuando asistí a una exhibición de fenómenos rodeado de curiosos y por el lado y otro detrás, por tres amigos médicos. Mientras el charlatán rugía, y mientras, fascinado, yo observaba a un mozo de aspecto repugnante que se presentaba ante un afiliter imperdible en el estómago, por un oído, en tono de grave interés, me dijeron: "¡Sorprendente! Nunca había visto un caso así singular y por el otro oído: "Bueno, esa pérdida sensorial como usted sabe, acompaña también a cierta clase de lepra", en tanto que de atrás venían estas palabras: "Por qué complicar tanto? Probablemente todo lo que ese joven tiene no es más que un caso avanzado de tabesencia, o consunción".

No estábamos, al parecer, en una exhibición, sino en una clínica médica, donde los facultativos ejercían sus tradicionales derechos a disentir sobre el diagnóstico. De ahí en adelante, por lo que a mí respecta, los médicos se apoderaron completamente de la función. Su charla era probablemente menos dramática que la del anunciador, pero mucho más interesante.

El hombre leopardo, por ejemplo, podrá parecer fantástico. *(Un ser humano con la piel de una bestia de las selvas. ¡Venito, señores y señoras, el único en su clase!)* Pero si los topaís con él en una clínica dermatológica, como ocurriría fácilmente, pero sin refletores ni trazo de fantasía, se hubiera transformado inmediatamente en un negro claro con una enfermedad de la piel conocida por vitiligo. No es que tal enfermedad sea exclusiva de los negros; pero en ellos resalta mejor. El vitiligo, según me dicen los especialistas de la piel, es raro, aunque no tanto que no puedan hallarse retratos de muchos **hombres leopardos** en cualquier libro de texto dermatológico. Es una enfermedad bastante misteriosa, que no ataca la piel misma, sino el pigmento de la piel, y sólo el pigmento, haciéndolo desaparecer en secciones.

Algunos médicos suponen que el vitiligo puede provenir de alguna gran tragedia o disturbio emocional, que influy de modo desconocido sobre los extremos de los nervios de la piel. La mayoría de los médicos, sin embargo, reconocen jovialmente una completa ignorancia de su causa y de su cura. Y dí, jovialmente, porque el vitiligo no afecta la salud del paciente. Nuestro **hombre leopardo** podría muy bien volver a ponerse sus ropas e ir a trabajar en menesteres más vulgares; pe-

¡Aquí mismo, señores! Por primera vez tenemos bajo la carpa a un médico, capturado con riesgo de la vida. ¡Suban y compren sus entradas, señores! Os habitará del "muchacho leopardo", la "muchacha píjaro", la "dama barbuda", el "hombre de Marte" y mil maravillas nuevas, al lado de las cuales padecemos hasta la insignificancia las maravillas del mundo antiguo. ¡Estupendo, colosal, asombroso!

—VERSIÓN DE E. V. DE E.—

POR WANNAN LEES

ro, bajo la carpa del circo, ganará más dinero con mucho menos esfuerzo.

Piel con chasquido.—

Una rareza más genuina, pero a pesar de eso un paciente para nuestra clínica, es el **hombre de goma elástica**, cuya piel puede ser extendida seis pulgadas y volver con el chasquido de una liga cuando se suelta. La ciencia, en este caso, no logra hacer mucho más que el charlatán del circo, pues los dermatólogos se limitan a llamar a esa aptitud cutis hiperelástica. Saben que proviene de algún defecto en las fibras que gobiernan la flexibilidad de la piel, conocidas facultativamente por fibras elásticas; pero eso es todo lo que saben. Además, parecen creer que es una enfermedad congénita y probablemente hereditaria. No conocen la forma de curarla; pero, después de todo, el caso no es muy serio. El cutis hiperelástico no es mayor desventaja que la habilidad de mover las orejas. No es obstáculo ni aun pa-

ra ambiciones presidenciales, excepto por el perturbante atractivo que ejerce la vida bajo la carpa.

Pero, la muchacha que yo vi anunciada como la **mujer de piel plástica**, es harina de otro costal. Tenía el pellejo colgando alrededor de sus muslos en pliegues tales que casi podría suspenderlos y esconder en ellos la cara. Esto, me afirman los médicos, no es cutis hiperelástico, sino únicamente un tumor exagerado de la piel—de un tipo llamado **fibromatoma**. Es probable que este tumor pudiera ser extirpado con facilidad relativa y restituida la muchacha a la vida privada, que ella, probablemente, hallaría extremadamente insipida.

Los **hombres de Marte**, u **hombres de la luna**, se convierten ante los ojos de los médicos en simples negros albinos. Su aspecto extraordinario proviene de una total ausencia de pigmento. No es sólo una pérdida fragmentaria, como en el **hombre leopardo**. Aquellos nacen sin pigmento alguno, de tal modo que sus cabellos y sus ojos y su piel son perfectamente

incoloros, excepto donde se transparenta la sangre, lo que hace, desde luego, que sus ojos parezcan rosados. Los médicos saben de hecho que esta carencia de pigmento es hereditaria y más común en los hijos de los blancos. Tal vez prevenga del resultado de la crianza. Los albinos, casi indefectiblemente, son de un nivel inferior en lo mental y en lo físico. Pero, ¿pueden alcanzar distinción alegando el lugar de nacimiento tan distante como la luna, ya que no hay mucha probabilidad de que los logren alcanzar en cualquier otra forma.

El **hombre azul**, desde otro punto de vista, es menos afortunado, porque su color intrigante fué el resultado directo de la ignorancia del descubridor que, al intentar tener la mentalidad de un genio, o el alma de un poeta; pero, una vez que se vuelve azul, azul se ha de quedar, para siempre. Lo que padeció el niño, pero no dejó por eso de usar el argüol cuantas veces su médico lo prescriba, ya que la **argiriasis** es muy rara.

El modo como sucede es desoladoramente sencillo. Si hemos estudiado alguna vez química, podríamos, en una ocasión o en otra, habernos derramado nitrato de plata sobre la piel, que se ha vuelto negra y ha permanecido negra hasta su desgaste. Hace algunos años, existía entre los médicos la moda de prescribir nitrato de plata para las úlceras del estómago, lo que sin duda ayudaba a cicatrizarlas; pero a veces también depositaba esta oscura sal de plata a través de todas las células de la piel del paciente, tiñéndole de un delicado gris azul tan indeleblemente como si hubiese sido tatuado. Es probable que la mayor parte de los **hombres azules** del circo, y muchas otras personas también, que siguen su menos espectacular vida en una niebla azul, son el resultado de esa infortunada cura de úlceras. Por suerte, aunque la ciencia comete errores, también hace progresos, y hoy es bastante pequeña la posibilidad de que haya muchos **hombres y mujeres azules** cuando el presente surtido se agote.

El pan con mantecquilla de cualquier exhibición, como probablemente sabéis, depende del hecho de que las glándulas internas funcionan con deficiencia o con exceso. Ese pan con mantecquilla hor la **mujer gorda**, la **dama barbuda**, los **enanos**, los **gigantes** y hasta la **mujer más fea del mundo**.

Las **mujeres gordas** de los circos, según opinan la mayor parte de los médicos, son el resultado de alguna clase de deficiencia en el funcionamiento pituitario. Esta teoría no ha sido enteramente probada, pues la pituitaria tiene tan complejas funciones que los experimentadores no han podido todavía separar la hormona que quema la grasa del resto de las hormonas pituitarias e inyectarla a damas gruesas para ver si las adelgaza. Otro grupo de **hombres de ciencia** trabaja activamente en una tesis contraria: la de que las libras abrumadoras no tienen nada que ver con la pituitaria, sino que provienen de ciertos centros cerebrales que controlan nuestro apetito. Cuando estos centros trabajan con exceso, dicen ellos, comemos atrocemente,



no poder evitarlo, y en consecuencia engorriosa e irrozmentada cualquiera que sea la teoría que venga en el futuro, siempre ha de ser bastante cierto, por lo menos, que el *muchacho gordo* o la *dama gorda* no son ni simples glotonías ni el resultado de una tiroides perezosa. Así la causa puede ser cualquiera de las calles de cualquier ciudad estuvieran llenas de gente gorda de circo; si fuese una tiroides perezosa, tales obesos estarían tristes o indiferentes, en lugar de ser los joviales reidores que generalmente son.

El caso del señor Don Hueso.—

El *esqueleto vivo* llega lógicamente tras la *dama gorda*, no sólo porque es su opuesto, sino también por las historietas que continuamente se oyen acerca de asuntos amorosos entre ellos. Pero, en rigor, no pertenece a este orden de fenómenos, pues casi no hay probabilidad que el *esqueleto vivo* sea un caso singular. Ciertas enfermedades glandulares, según me dicen los médicos, causan una ligereza excesiva pero también hacen a las personas tan frías que se exhiben con síntomas tan graves inconvenientes. Es precisamente posible que el *esqueleto vivo* no sea más que una persona naturalmente muy alta y muy delgada que se ha matado de amor por no poderse más fiado por el amor a un gordo contrató.

Pero lo más probable será que el *esqueleto vivo* resulte un caso de tuberculosis avanzada, aunque déjenlo. En vulgar romance: un *carantón*. En el circo, además de su flaqueza, todas las historias que podamos haber escuchado sobre la vida amorosa de los *esqueletos vivos*: sus violentas pasiones, su *dama gorda*, o la *dama tatuada* o la *excitadora de serpientes*, tan violentas que se ha dado el caso de que terminen en asesinatos o suicidios, pues la tuberculosis, según han notado los médicos, puede tener algún efecto secundario sobre las emociones, haciendo que los tuberculosos sean aun más propensos a enamorarse desesperadamente que cualquier otra persona.

Los *enanos* y *gigantes*, sin embargo, presentes en toda exhibición adecuada, nos llevan de nuevo directamente a la pituitaria, siendo, como todos probablemente sabemos, extremos exactamente opuestos del mal comúnmente de esta pequeña e importante glándula. Contrariando la leyenda, estas atracciones pocas veces han sido hereditarias. Ambos pueden, aunque en raras ocasiones, ser hijos o madres, y cuando lo son trasciende a los periódicos. Pero, prácticamente, esos benditos acontecimientos son muy raros. La naturaleza parece bastante lista en lo que se refiere a mantener la estandarización de la raza humana: cuando la pituitaria se comporta mal es más que probable que tenga un efecto secundario sobre el desarrollo sexual, y la mayor parte de los *enanos* nunca crecen sexualmente, y la mayor parte de los *gigantes* son estériles o impotentes.

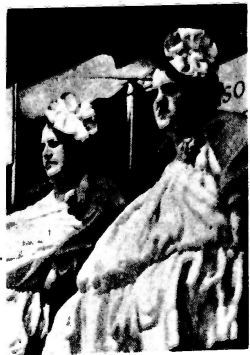
Del mismo modo, la *mujer más fea del mundo* es muy improbable que tenga hijas feas que le sigan. Su fealdad es debida probablemente a *acromegalia*, una repentina superproducción de hormonas de crecimiento después de haber madurez, que hace que se agranden la quijada, la nariz, los labios y la *acromegalia* es casi siempre debida a un tumor de las células del crecimiento de la pituitaria, que al crecer irritan las células estimulantes naturales y así producen la esterilidad. Aunque esto puede ser un poco duro para los sentimientos

tos maternos de la *mujer más fea del mundo*, es probablemente una cosa muy buena para la raza.

Uno de los más increíbles de los fenómenos endocrinos es la *dama barbuda*. Mas si su barba es propia, y puede serlo fácilmente, casi no hay dudas medicas sobre lo que le pasa—un tumor en las glándulas suprarrenales, glándulas que, por alguna razón, prestan siempre excesiva masculinidad cuando funcionan con exceso. Sin embargo, las barbas productoras del cortisol y todos los demás *arros* masculinos podrían generalmente desaparecer eliminando este tumor, si las *damas barbudas* estuvieran dispuestas a arriesgar la pérdida de los medios de vida a cambio de un problemático encanto femenino.

Las enfermedades neurológicas apenas son tan productivas, desde el punto de vista de la exhibición, como las glandulares; pero pueden proveer, y proveen, algunas de las atracciones más interesantes. El mozo que podéis haber visto alegremente cosiendo botones a su piel, o cubriéndose de afileres, es uno que tiene casi seguramente, como comentaba un médico amigo, un tipo de sífilis avanzada, llamada tabética, que ha destruido algunos de los nervios sensorios de su médula espinal. Así también le ocurre el caso de un aspecto extranjero que puede, con una agradable sonrisa, colocar sus palmas y sus plantas sobre un hierro candente. Ambos alegan ser inmunes, no sólo al dolor, sino también a la infección o daño. Pero mi compañero médico en la exhibición señaló que, mientras el cosedor de sí mismo alardeaba orgullosamente de no infectarse nunca, había una desagradable porción de hinchazones rojas en sus brazos y muslos que parecían contradecir tales manifestaciones. Y de igual modo las plantas y las palmas del retador del fuego estaban tan endurecidas como vuestro pulgar o el mio si nos lo quemáramos malamente.

Estas pérdidas de la sensación es fácil que sigan ciertas trayectorias nerviosas localizadas. El cosedor de sí mismo tiene sitios favoritos para sus trabajos de aguja y no le agradaría la sugerencia de que probara otros. Sus áreas de adormecimiento podrían ser causadas lo mismo por la lepra que por una enfermedad llamada *siringomielia*, según comentan a mí discordantes vecinos. Pero si fuese lepra, al caballero no le sería permitido atar sus pies; y la *siringomielia*, una enfermedad en que aparecen gradualmente cavidades en la médula espinal, es tan sumamente rara que ni aun los médicos la ven a menudo. Enfermos neurológicos de un



orden ligeramente distinto, y mucho más deprimentes, son fenómenos tan conocidos como el *cabaza de afiler*, el *muchacho con cabeza en forma de tabaco*, y en algunas ocasiones la *muchacha pájaro*. Todos éstos, generalmente, son idiotas, o a lo menos defectuosos mentales. Nacieron sin duda con sus problemáticas bendiciones financieras. Los doctores los llaman en grupo, idiotas microcefalos, lo que significa individuos cuyas cabezas son demasiado pequeñas para que el cerebro se haya desarrollado normalmente, pero no hay nada que puedan hacer más que tratar de cuidarlos, porque lo que causó estos fenómenos debe de haber ocurrido antes de que nacieran.

La *muchacha pájaro* obtiene su nombre con bastante lógica; la falta de desarrollo de su frente y de su barba hace que su nariz parezca un pico. La *cabaza de afiler*, desde luego, se explica por sí misma, como también el *muchacho con cabeza en forma de tabaco*, pero puede que os interese saber que pertenece a una definida subdivisión de la familia de idiotas conocida por idiotas oxicefalos o de cabeza de espiral.

Eso prueba, desde luego, cuán raramente se equivoca la naturaleza, el que estos seres muy desarrollados sean lo suficientemente escasos para ser material de exhibición. Otras pruebas igualmente dramáticas son los *hermanos siameses*, la *maravilla sin brazos*, el *muchacho araña* que nació sin piernas y la *mujer leyenda* del circo que tenía, según se dice, cuatro piernas y dos cuerpos.

El *medio-hombre-medio-mujer* es siempre una de las personas más populares de la exhibición, lo que no debe asombrarnos, pues es bastante enigmático aun para los médicos. Sea lo que fuere,



no es mitad hombre, mitad mujer, porque sencillamente no existe semejante monstruo. Todos han oído hablar de hermafroditas, y la mayor parte de ellos son enteramente legendarios, aunque hay unos pocos casos auténticos en la historia médica. Un hermafrodita es sencillamente una persona hombre o mujer, que posee al mismo tiempo, por un extraño accidente de la naturaleza, tejidos ováricos y testiculares. La división sexual nunca se ha dado el caso de que sea central y vertical.

Músculos tan duros como los huesos.—

El *medio-hombre-medio-mujer* es fácil que sea fingido con el uso juicioso de una navaja, un hábil maquillaje y un poco de parafina inyectada debajo de la piel para



simular un seno. Pero hay otras posibilidades. Un hombre podría por coincidencia tener un tumor en el pecho del mismo lado que tiene una pierna fruncida por la parálisis infantil. Como veis, podría haber la ilusión del doble sexo. Y existen también dos condiciones nerviosas extremadamente raras, conocidas por semitrofia, carencia de desarrollo en un lado, y semihipertrófia, desarrollo excesivo de un lado, en que los nervios que gobernan la mitad del cuerpo se desarrollan con exceso o se consumen.

Una exhibición bastante corriente, aunque no corresponde a ninguna de las clasificaciones que hemos discutido, es el *muchacho petrificado*, o el *hombre de mármol*. Y lo triste de tal fenómeno es que el hombre adoptado no es muy erróneo. De vez en cuando, suele suceder que el calcio, al depositarse en los músculos y tendones del enfermo, los vuelve tan rígidos como los huesos. Esta rara enfermedad es técnicamente conocida por *miostitis ossificata*. Una vez que comienza la calcificación, se esparce y se esparce hasta petrificar la vida misma del paciente. Los médicos no saben más que el charlatán de la exhibición sobre la causa de esta enfermedad o la forma de curarla.

En consecuencia, resulta desalentadoramente obvio que los señores médicos ignoren el origen y la cura de buen número de las raras enfermedades que hacen posibles las exhibiciones. Pero, a lo menos, saben más que las otras personas, y trabajan día y noche para esclarecer un poco el misterio que las envuelve. Es el mayor número posible de personas de la clasificación de fenómenos de circo.

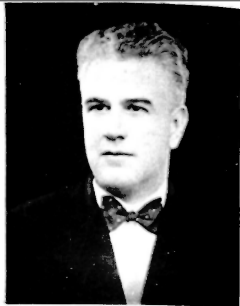
AL MARGEN DE LA TRAGEDIA



UN AVIADOR NATO.—En sus años de juventud, antes de ser piloto aviador, MENÉNDEZ PELÁEZ construyó un modelo de aeroplano trimotor con el cual soñaba cruzar el Atlántico. Esta foto, que nos ha sido remitida desde Guayaquil por el señor José de Armas, muestra al héroe del vuelo La Habana-Sevilla con su modelo de avión.
(Foto Sánchez).



UN RECUERDO CONMOVEDOR DE MENÉNDEZ PELÁEZ.—El heroico aviador y su novia—hoy su viuda—firmando el acta matrimonial en Cumaná, el 3 de abril de 1937.



(Foto Crespo).

RUY DE LUGO-VIÑA

RUY DE Lugo-Viña ha muerto. Su cuerpo, calcinado y roto, descansa en el cementerio de Cali, ciudad de Colombia, donde segó su vida el destino. Veintitrés años de ininterrumpida amistad explican suficientemente mi congoja. Hay ocasiones en las que el cariño entrañable se rebela contra el dolor y no quiere darle crédito al infortunio. Lo vi al partir, con aquel su gesto reposado y displicente, su sonrisa vagamente escéptica y aquel fatalismo confiado tan suyo, que aceptaba la vida como era. Fatalismo, no conformismo, porque jamás existió, dentro de un continente tan sobrio, una voluntad tan enérgica y una inquietud creadora tan viva. Concebía y ejecutaba con infatigable actividad los proyectos más arduos. El fracaso no le amilanaba, porque lo admitió siempre en sus cálculos; estuvo listo en toda oportunidad para empezar de nuevo. Muchas veces frustró su vocación y hubo de optar por menesteres que no le resultaban afines, pero que llenaba con acierto intuitivo suplantando el agrado por un concepto riguroso del deber y de la responsabilidad conculcada.

Periodista fundamentalmente, pocos saben de sus actividades intelectuales en campos diversos que cultivó con fervor. Dramaturgo en la Argentina sus obras se representaron con éxito. Poeta en la juventud, dejó libros inéditos en los que la emoción del mensaje se impone sobre toda preocupación formal, porque Lugo, en la prosa como en el verso, se interesó menos del alifio externo que del contenido recóndito. En la apariencia frío, su cordialidad era generosa y se traducía en el contacto íntimo por medio de una charla risueña, anecdótica, salpicada de alusiones y de ironías. Arribó a la política sin entusiasmo pero con instinto sagaz. Y de su tránsito por las posiciones conquistadas en ella se derivó ayuda eficaz y estímulo provechoso para muchos escritores y artistas, que concibieron por él los caminos extraliterarios.

De mí inicio en el periodismo y en las letras conservo el grato recuerdo de su solidaridad y de su emuladora simpatía. Por su gestión *El Figaro* me abrió sus puertas consagradoras. A su lado trabajé en *Heraldo de Cuba*, en un ambiente de inteligencia y de espontaneidad que él propició reuniendo en aquel diario—que revolucionó el diario de Cuba—las mejores plumas del momento.

Una carta de Lugo, escrita en 1917, lo define tal como era. "Yo, que amo la aventura—me decía desde México—, pienso darme otra

(Continúa en la Pág. 52)



LAS VÍCTIMAS Y LOS SUPERVIVIENTES DE LA CATASTROFE.—De izquierda a derecha: en pie, Ruy DE LUGO-VIÑA, Antonio MENÉNDEZ PELÁEZ, Frank FELIX, Feliciano RISECH y Alfredo JIMENEZ. Sentados: los mecánicos MEDINA, TEJEDA, NARANJO y CASTILLO.



TRES VÍCTIMAS DE LA CATASTROFE.—El teniente Feliciano RISECH con su esposa y su hijo, en un grupo hecho pocos días antes de que se iniciara el vuelo pro Faro de Colón. El teniente Risech se extravió en la niebla durante la etapa de Arica a Lima, y entonces su padre, presintiendo la tragedia, le envió un cable ofreciéndole diez mil pesos y pidiéndole que abandonara el vuelo.



EL INICIO DEL VUELO.—Los tres aviones cubanos "La Pinta", "La Niña" y "La Santa María", alineados en el aeródromo de Columbia momentos antes de iniciar el vuelo hacia Santo Domingo.

EL SEPELIO DE LAS VÍCTIMAS, EN CALI

En la imposibilidad de mantenerlos en capilla ardiente hasta la llegada del *Patria*, los restos calcinados de Ruy de Lugo-Viña, Méndez Paíez, Busch, Jiménez, Naranjo, Castillo y Medina, fueron inhumados en Cali (Colombia). Las fotografías de esta página muestran el imponente homenaje oficial y popular que se les rindió en el momento del sepelio.



Banderas de Cuba y de Colombia cubrían simbólicamente los féretros.
(Fotos C. E. Hernández).



Miles de personas se abarrotaron en las calles de Cali para presenciar el desfile del cortejo fúnebre.



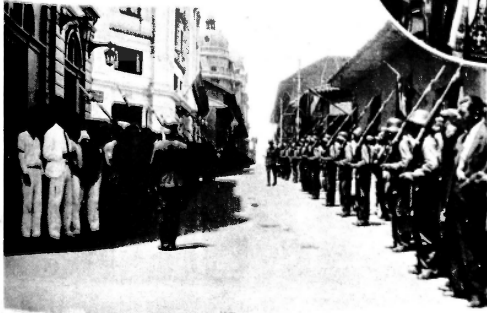
Los féretros llegan a la metrópolis, conducidos en los carros del cuerpo de bomberos.



El desfile de las ofrendas florales.



El clero de Cali, que tomó parte en la ceremonia.



Tropas colombianas que rindieron honores militares a los cadáveres.



El Cuartel General de Cali, donde fueron expuestos en capilla ardiente los cadáveres de los aviadores.



La humanidad futura.

35.957 partos... Esta es la cifra que extrae del archivo una empleada del Hospital de Maternidad América Arias, cuando interrogamos—comenzando esta labor informativa—sobre el trabajo realizado en este instituto modelo desde su fundación. El número de orden de hojas clínicas es 32.744. ¿Da esto, así, en simple numeración, idea del enorme beneficio, del gran paso de mejoría que el funcionamiento de esta institución ha representado y representa para la mujer pobre del término municipal de La Habana? De todos modos, vamos a analizarlo a través de una visita reporterial al establecimiento médico de Linea y G.

Fundación.—

Entre las obras realizadas en los periodos alcaldicios del doctor Miguel Mariano Gómez, acaso ninguna gozó de tanto amor de su patrocinador como el proyecto de hospital para la maternidad de mujeres pobres que iba a llevar el nombre de su propia madre, honrada en Cuba como prototipo



Un turno de enfermeras: uniformes albos, manos expertas, paciencia limitada, abnegación siempre despierta...

(Foto Fincusta).

de la virtuosa mujer criolla. En contacto con ingenieros y arquitectos capaces y con médicos especializados notabilísimos, el alcalde Gómez vio un día concretada su iniciativa en un bello edificio de líneas modernas, sólida construcción y adaptación especial para sus fines. Su costo fué de \$400.000, y en equiparlo conforme a las exigencias más modernas en este tipo de instituciones, se emplearon \$65.000. Fué inaugurado en 1930.

Cómo es el hospital.—

La primera impresión que recibe el visitante es la de confort; la inmediata, de limpieza; la siguiente, de orden. Los pasillos son amplios y claros; los salones, bien proporcionados y dispuestos, gozan todos del sol y del aire. Pisos, paredes y techos brillan de limpios, y el conjunto da la sensación de encontrarse en un edificio recién salido de las manos de los técnicos y los obreros. En los numerosos patios interiores, como en el jardín exterior, plantas y flores diversas brindan a los ojos y al espíritu panoramas de agrado y de optimismo.

Cuenta el hospital con 8 salas para embarazadas, con un total de 154 camas; una sala de partos, una de abortos y eclampsia, una de aislamiento para aquellas pacientes que contraen infección, y otra de grandes proporciones para recién nacidos.

Funcionan en el edificio una farmacia, un departamento de Rayos X, un laboratorio, un museo, un departamento de sífilo-



grafía y otro de anatomía patológica, un salón de operaciones, varios de partos y un consultorio externo. Atienden a todos los servicios 26 médicos, 27 enfermeras, 4 alumnos y 31 sirvientes. El presupuesto mensual de la institución representa al municipio un desembolso de \$3.000.

La maternidad pobre y el hospital.—

La maternidad no está conside-

ARTURO

mujeres como deben comportarse ante el grave problema de la maternidad, conocimiento de que podían gozar tan sólo las mujeres con capacidad económica para ir a la consulta y la clínica privadas.

La consulta externa.—

A toda mujer pobre que llega al hospital en los primeros meses de embarazo se le inicia la correspondiente hoja clínica tras el oportuno reconocimiento. En forma gratuita se le practican cuantos análisis sean necesarios, se le tratan las enfermedades o trastornos que puedan perjudicar su estado, y se le indican las dietas a que debe someterse; y en la farmacia se le despachan, sin desembolso alguno, los medicamentos recetados. La vigilancia continúa a lo largo del embarazo, de modo que cuando la futura madre ingresa, próxima al alumbramiento, el hospital posee una hoja clínica completa.

El parto.—

Contigua a los salones de partos hay una sala, a la que van las mujeres próximas al gran momento, donde son atendidas y estimuladas por las enfermeras de turno. Cuando el momento lle-

rada, desde hace tiempo, como un problema individual, sino como una de las cuestiones de mayor interés colectivo, a la que prestan especialísima atención los pueblos civilizados. El cuidado de la humanidad futura, del hijo, ha de comenzar desde el mismo momento en que la madre concibe, y es una necesidad social atender a él y a ella. Las condiciones adversas o favorables de la prenatalidad se reflejan de manera fatal en el parto y en la postnatalidad. La mujer pobre, sin medios económicos para atender debidamente su propia salud y su alimentación, generalmente en manos ignorantes durante el precioso periodo del embarazo—en que ha de ser preparada científicamente para el alumbramiento de un ser en buenas condiciones de vida—, no tenía en las pocas salas de maternidad existentes en los hospitales generales ni en los dispensarios públicos una ayuda suficiente. El América Arias ha venido a solventar, en gran escala, esa situación, convirtiéndose, además, en una eficaz escuela para madres, enseñando a miles de



En la sala infantil, una vez amamantado, los llantos que alzan—verdadera sinfonía



RAMÍREZ

El cirujano partero entra en funciones. Y el pequeño recién nacido cae en manos expertas que lo bañan, fajan y envuelven con toda pericia, y en caso necesario lo someten al tratamiento científico oportuno. La madre es llevada a una sala de paridas que le corresponda. Y mientras ella convalece de la "catástrofe fisiológica", cada tres horas le visitan su hijo para que lo amamante.

Todo se desenvuelve armónica, suave ligeramente, como vehiculado sobre rales. Esa armonía, esa ligereza, esa suavidad logran la eficiencia y el método que parecen presidir, en el Hospital de Maternidad de la Habana, todas las actividades.

El salón de niños.—

Está en el último piso y es de grandes proporciones. Sobre unos carros metálicos se instalan las camas portátiles por grupos de cinco o seis, en largas hileras, correspondiente cada una a una sala. Cada niño lleva en sus brazos unas muñequeras de tela donde están escritas especiales señas de identificación. La posibilidad de una confusión es negada por los médicos en el hospital.

En esta sala de niños—todos los



recién durmieron... no obstante el coro de llantos de sus compañeros.

colores, todas las razas, múltiples pesos—, si nunca hay silencio. Momentos hay en que todos los pequeños parecen ponerse de acuerdo, y se alza un coro de llanto muy parecido al que escapa de una cría de gatitos. Generalmente hay allí de 80 a 100 niños, de edad entre algunas horas y pocos días.

Un caso trágico.—

En el recorrido de las salas, ca-



sualmente nos detenemos ante una joven madre que tras amamantar a su pequeñuelo lo estremada a su lado por unos minutos, hasta que se ordena su retirada al salón infantil. El médico que guía nos dice que esa muchacha pálida es Evangelina Plasencia, en cuyo terno a cuya maternidad se ha entregado la tragedia. La Prensa diaria llenó oportunamente sus columnas de sucesos con el caso, y las volverá a llenar indudablemente cuando se abra a juicio oral la causa seguida por la muerte de su marido y padre del niño que sostiene entre los brazos. En breves palabras nos cuenta ella su historia triste. Se casó hace poco más de dos años con el vigilante de Policía Nicasio Ramos; a raíz misma del matrimonio, comenzó a ser maltratada; quiso separarse, pero él la amenazó de muerte; tuvieron el primer hijo, una niña llamada Teresa que cuenta hoy 14 meses; la paternidad lo tornó más irascible y prodigal el maltrato de palabra y de obra; en su propio hogar perseguía a la manejadora de Teresa con deshonestos propósitos; en

pleno segundo embarazo golpeó a su mujer más de una vez.

—Mi hermana—concluye—vino a acompañarme en el último mes. Un día, injustificadamente, como siempre, él me golpeó. Fue más bárbaro que nunca. Iba a matarme, y mi hermana, enloquecida, le disparó para defenderme y defenderse... La absolverán ¿verdad?

El médico nos enseña el parte pollicíaco y las observaciones del médico de la casa de socorros donde Evangelina fue atendida del último maltrato: golpes en el vientre. Así, no dudamos en afirmar:

—Si que la absolverán, señora... si es que la justicia es algo más que letra muerta de frios libros llamados Códigos.

Observaciones estadísticas.—

Funcionando, como funciona, conforme a las exigencias modernas de este tipo de instituciones, el América Arias dedica especial atención a estadísticas y archivos, poseyendo importantes datos, tanto desde el punto de vista demográfico como científico. En sus archivos conserva la historia clínica de todas las mujeres que han pasado por su consulta y sus salas. En sus cuadros estadísticos figuran cifras expresivas de gran utilidad, indispensables al higienista, al sociólogo, y en gran escala al gobernante, como base para intensificar la lucha contra las enfermedades, la ignorancia y los bajos standards de vida.

A continuación ofrecemos una síntesis de la labor rendida en



Evangelina PLASENCIA, en torno a cuya maternidad se entrecruzó la tragedia.

el Hospital de Maternidad del Municipio de La Habana durante el recién pasado mes de noviembre.

Ingresos:

En las salas de embarazadas...	439
En la sala de abortos.....	65
En la sala de aislamiento.....	13
En la sala de eclampsia.....	1
Total de ingresos.....	518

Por nacionalidades:

Cuba.....	486
España.....	25
México.....	2
Polonia.....	2
Jamaica.....	2
Turquía.....	1
Total.....	518

Por razas:

Blancas.....	359
Negras.....	62
Mestizas.....	97
Total.....	518

(Continúa en la Pág. 54.)

Veinte minutos con mamá y, ahora, se despierta el hambre, al salón infantil.



LA MUERTE DE UN GRAN MÚSICO QUE DESAPARECE

RAVEL

POR ADOLFO SALAZAR

EN EL transcurso de algunos meses han desaparecido del panorama musical francés algunas figuras, entre las más significativas y gloriosas del tiempo actual, que fueron protagonistas del movimiento denominado "le renouveau", con el "impresionismo" musical y antes de la entrada en combate de las jóvenes generaciones de la postguerra. Vincent d'Indy, Paul Dukas y Albert Roussel eran los maestros de la juventud que a la altura de hoy ha conquistado ya sus laureles. Junto a ellos, toda una época de la nueva música de Francia giraba, como focos de brillante éclipse, en torno de Claude Debussy y de Maurice Ravel.

Van a cumplirse veinte años de la muerte de Debussy. Maurice Ravel no ha querido esperar el aniversario y baja a hacerle compañía en el sepulcro al terminar el año 1937: tres días antes de extinguirse ese año nefasto, año estúpido que sucedía a un año malvado. Con Ravel desaparece la figura máxima aun viviente de la música francesa contemporánea. Músicos de ese momento de lucha, gloriosamente vencida, quedan aún en Francia, pero ninguno de estos asumió la enorme significación de Ravel, ingente figura solitaria tras de la muerte de Debussy, d'Indy y Dukas.

De todos ellos, Ravel era el más joven. Nacido en 1875, tenía veinticuatro años menos que Vincent



RAVEL al piano, ejecutando su "Valse".

d'Indy—casi una generación—, trece menos que Debussy y cinco menos que Isaac Albéniz; once, respecto de Riccardo Strauss y diez justos menos que Dukas, mientras que estaba colocado a distancia de un año entre Arnold Schoenberg, que es de 1874, y de Manuel de Falla, nacido en 1876. El afán casamentero de las gentes que se complacen en nombrar a los artistas por parejas, frecuentemente desiguales, como Cástor el inmortal y el mortal Pólux, unía en una dualidad más rica en diferencias que en semejanzas a Debussy y a Ravel. Pero precindiendo de su común amor por la claridad, por la riqueza "musical" de su materia, por la síntesis de su orquesta, por la precisión en el rasgo sonoro, por su sensibilidad abierta a la poesía de las letras y a la pintura, el uno y el otro se diferenciaban profundamente como creadores, y lo que en Debussy era vago, fluido, perdido en la neblina irisada del ensueño, en Ravel era precisión, justicia, nitidez en el giro y en su prosodia, agudeza extremada en el carácter, que colindaba con la mordacidad y la caricatura. Muchas otras diferencias en el aspecto exterior de su música y en lo interno de su técnica separaban a estos dos hombres colocados por azares de la historia en un mismo instante; coincidencia que pudo sugerir una idea de rivalidad a las gentes frívolas, pero que no existió nunca. Uno y otro, los dos músicos más grandes del final del siglo XIX y de los comienzos del XX en Francia—, aun podría decirse sin exceso, de toda Europa—, desarrollaron simultáneamente su labor sin colisión de sus órbitas respectivas: próximas a la tangencia, unas veces; sensiblemente distantes, otras.

El arte de Debussy, ya acusado suficientemente desde sus primeras obras, evolucionó sin cesar, como el de Claude Monet, al que tantas veces recuerda su música

evanescente, exquisita en sus matices crepusculares, en la suavidad delicada de sus tonalidades donde de todo contorno y toda forma meta tiende a disolverse. En Ravel, no menos presente en toda su genialidad desde sus comienzos, la perfección parece nacer con él, y si su obra gana en exactitud, en precisión—como uno de esos instrumentos así denominados— en eliminación de cuanto es accesorio, si sus rasgos son cada vez más incisivos y su armonía más depurada en un sentido casi químico, hasta llegar al alcaide de lo musical, apenas puede hablarse, en cambio, de evolución en el trayecto de su genio. Ravel aparece troquelado inconfundiblemente, como en una medalla, en obras tan tempranas como la *Habanera*, que es de 1895, cuando todavía no había comenzado a estudiar contrapunto con Gedalge ni la composición con Fauré. Y si los severos jueces del Conservatorio le niegan el gran Premio de Roma, en 1905, Ravel, por su parte, había dado a la música francesa obras inmortales en los *Juegos de agua*, donde aparece explicita toda una nueva escuela del piano y el *Cuarteto*, que con el de Debussy, son dos faros de la música de cámara de Francia en todas sus épocas.

Aunque Ravel iniciase sus estudios con De Bériot y Pessard y los continuase desde 1897 con los maestros que acabó de nombrar, él, cultivador incansante de la ironía en el arte como en la vida, prefería decir que toda su música procedía de la *Mireille* de Gounod, mientras que si se trataba de precisar mencionando algún nombre, Ravel pronunciaba los de Emmanuel Chabrier y de Erik Satie. Asonrososa modestia, digna de ser recordada, esta de que un maestro inmortal de la música del tiempo presente se considere influido por un aficionado como Chabrier (en el más alto sentido de la palabra, es cierto, sentido



Mauricio RAVEL antes de que la locura interrumpiera su carrera.

florentino en el apogeo del Renacimiento) y por un humildísimo juglar como Satie, cuya música vale más, casi siempre, por sus títulos que no por su contenido.

En rigor, Ravel fué el maestro y el discípulo de Ravel, caso permanente en los altos niveles de la genialidad. Si su paso por la historia de la música va marcado con un signo luminoso, y si obras como la *Sonatina, Ma mère, l'oye, Dafnis y Cléo, La hora española* y la *Rapsodia española, La valse* y el *Bolero* son hitos chaparros de la música de nuestros días, el hombre Ravel será recordado por quienes hayan tenido la suerte de conocerlo como caso extraordinario de agudeza de carácter y de mordaz viveza de inteligencia.

Ravel era un gran amigo de España. Acaso por esta circunstancia distinguía una amistad como la mía hasta un punto que—según se me ha contado—mi nombre fué uno de los últimos que pronunció antes de que el ala negra de la locura apagara para siempre su inteligencia preclara. El mismo se decía español, porque nacido en un pueblecillo de la costa vascofrancesa (en Cibour, junto a San Juan de Luz), pocas semanas después de haberse instalado allí sus padres, se consideraba engendrado en Madrid, donde el matrimonio Ravel residía. Una obsesión de España, su música popular, sus paisajes, sus costumbres, sus vinos y su cocina regional (que Ravel apreciaba mucho) le traían frecuentemente en estos últimos años a tierras españolas, que conocía bien tras de largas lecturas en la minuciosidad de todo detalle histórico o de estilos artísticos. Desde su temprana *Habanera*, hasta sus obras de gran vuelo como *L'heure espagnole*, que es su única ópera, o la *Rhapsodie espagnole*, que es la larga lección de cuadros inspirados en el ambiente sonoro de la música española, hasta el *Bolero*, una de sus últimas producciones, la sugestión de España estaba presente en sus obras. En el vasco aparece una melodía proyectada en una obra titulada cuyo título era el de *Sakpiaz Bat* y en uno de los tiempos de su *Trio*, lo que magnifica hasta la plenitud en el *Bolero* es, como él mismo decía sonriendo, un tema "sobre imitación" que él mismo había inventado "a la Padilla", el feliz, irrevoluto autor de *El relicario* y de *Valencia*.

Maurice Ravel fué amigo y compañero inseparable de nuestros músicos españoles que se formaron en París. No sé si lo fué mucho Albéniz, que prefería incomprenderle las nebulosas tertulias de la *Schola Cantorum*, pero sí de Ricardo Viñes, su principal e inigualado intérprete.

(Continúa en la Pág. 52)



La última fotografía de Mauricio RAVEL.

LA CRISIS DEL LEJANO ORIENTE

Resuelto apenas el incidente del Panay, con los Estados Unidos, el Japón se dispone a irritar a Inglaterra apoderándose de la provincia de Shantung, donde los ingleses tienen considerables intereses comerciales, y amenazando a Cantón, el gran puerto del sur, vecino de la base naval británica de Hong-Kong. ¿Hasta dónde llegará el Japón? Según la Prensa norteamericana, ni los propios japoneses lo saben, ya que existen graves disparidades de criterio—y por tanto, de actitudes—entre la agresiva clique militar que influye poderosamente en la política japonesa y los estadistas más conservadores, que desean mantener firmemente asentados los pies en la realidad. Entretanto, la resistencia china, la actitud de Inglaterra y de los Estados Unidos y la capacidad de la economía nipona son los factores que determinarán, en último extremo, el alcance de la penetración japonesa en el continente. Hasta ahora el primero y el último de esos tres factores parecen mucho más importantes que el segundo.



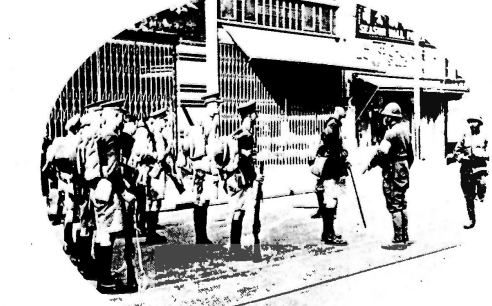
Cuando los japoneses desfilaron por las calles de Shanghai para celebrar la conquista de la ciudad, un patriota chino les arrojó una bomba que hirió a cinco soldados. El autor del atentado fué muerto inmediatamente, quedando su cadáver abandonado a la izquierda. Esta fotografía del lugar del hecho es la primera que entregaron a la Prensa los funcionarios japoneses.

Soldados japoneses desfilando por Shanghai, momentos antes de que se produjera el "incidente" de la bomba.



Hong-Kong, la perla del Oriente. Esta base naval, vecina del puerto de Cantón, es, con Singapur, el punto de apoyo esencial del poderío británico en el Oriente. Los japoneses la amenazan ahora.

Otro incidente en Shanghai: las tropas japonesas cierran el paso a un desfiladero inglés enviado, a investigar el lanzamiento de la bomba. Más tarde se permitió el paso a los fusileros británicos.



Tientsin, el gran puerto de la provincia de Shantung, sobre el cual marchan los japoneses.

EL PRIMER CONGRESO CATEQUÍSTICO EN CUBA POR LEONOR BARRAQUÉ

Todos los fieles por todos los infieles.
Cardenal Salotti.

FIRMACIÓN, unión y orden cuando todo en la tierra parece responder a la sola consigna de negación, disolución y desorden, ha sido el exponente grandioso de este Congreso Catequístico que acabamos de presenciar los cubanos. Clarinada celestial en medio de mil confusiones de la hora, llamada bajo el pabellón de la ternura que hizo la Iglesia de Cristo a sus legiones de la isla. Se hablaba y se actuaba tanto en sentido disolvente, duro y amargo, que el momento resultaba imperativo para una fraternidad no en defensa y si más bien en reafirmación de puros y santos ideales. Como allá por los caminos de la Judea, los apóstoles de nuestra era en campos del catolicismo se dieron al empeño de invitar al banquete de espíritu a todo niño que amara la doctrina, traído de la mano del maestro catequista, ejemplar precioso que convenía mostrar como estímulo y como galardón. Se abrían las puertas de la Iglesia católica para que por ellas llegaran los que hacían o aspiraban a un postulado de cristianismo con el Evangelio en los labios y en el alma.

Ibamos a entonar un himno de gracia por lo hecho y de esperanza para el porvenir. Si lo primero se elevó a sublime ¡qué hermoso decir que esto de esperanza se cuajó en certezas que batieron alas en un triunfo definitivo y hondo! Se sabía que en nuestra tierra habíamos logrado un rebano hermoso de sanos corderos, que lo velaban y defendían corazones bien templados, pero disgregados en grupos tantos, alejados a confines algunos casi inaccesibles, ¿eramos deseada mayoría o estábamos lejos de una amplia familia? Necesario por otra parte auscultar paternalmente el estado actual de los dirigidos y dirigentes, convidarlos a una demostración de fe que subiera a los cielos como el más suave y sincero homenaje, estudiar, discutir, lograr conclusiones eficientes para el auge, la elevación y consolidación de los grupos catequísticos en todo el territorio de la República. Conocernos de cerca, ornos y entendernos mejor por el solo lenguaje del amor. Resumen de los propósitos.

En hermosas pastorales el excelentísimo arzobispo de La Habana, monseñor Manuel Ruiz, ha



Presidencia en la Catedral: monseñor SERANTES, arzobispo de Camagüey; monseñor RUIZ, arzobispo de La Habana; monseñor ZUBIZARRETA, arzobispo de Santiago; monseñor DALMAU, arzobispo de Cienfuegos, y reverendo padre Belarmino GARCÍA, presidente electivo del Congreso.

abre a la verdad de intensificar la evangelística cruzada para romper con ella la distancia que se cree de la criatura a Dios, para llegar a El por el trillo más suave y seguro, para no decir que lo amamos y apenas lo conocemos. Pan de alma para nutrir a los pequeños, pan de alma para salvar a los mayores, era todo el anhelo de estos escritos apostólicos.

Y se organiza el Congreso, se trazan pautas y ya estamos en el como consigna ineluctable. Lo denominan diocesano en plano de La Habana y se nos hace nacional por la amplitud y compensación de todas las provincias. A una llamada del cielo, ¿quién podría negarse?

Y en una mañana clara, tal parecía que los cielos se pusieran el ajuar más bonito, allá en la Avenida del Puerto, a la orilla de nuestro mar siempre en sonrisas y dándonos también de su azul y de su blanco, 20,000 niños van a acercarse a Dios, van a llamarlo en un ruego de amor tierno para que entre por las puertas de nuestra ciudad en las sacras copas de la Hostia Divina.

Madres para quienes tanto escribi en mi jornada infatigable de CARTELES, mujeres de mi tierra para las que sueño sólo una senda ejemplar, no han presenciado mis ojos un acto más su-

blime que aquel que se nos dió, y en la emoción santificada de la hora si alguna lágrima de dolor se escapó sin poder retenerla, fué por los ausentes, por aquellos muchos que quedaron al margen de la ofrenda, por la indiferencia dolorosa de quienes debieron llevarlos de la mano en un gesto espontáneo y franco. De rodillas en aquel suelo bendito se me iba el pensamiento a los hogares donde hoy como siempre el calor de Dios quiere llegar para tónico y salvación y las puertas cerradas no le dan paso. Más tarde, cuando los comentarios de dicha volaban y se alzaban como un himno de fe radiante, aquel oír pensoso de "no lo supimos, o no nos fué posible unirnos" se nos clavó en el alma como la sola espina de esta corona de nardos. Que si aquello era el regalo más puro que le dabamos a Dios trayéndole a sus plantas almas de lirio, uno solo que faltara, por El de allá arriba, por el de aquí abajo ¡qué desconsuelo! Cuando la hora dice "¡únete y enséñate consagrado", no caben las ausencias.

20,000 niños que vienen de todos los rincones con el alma sin una mancha, trayendo en los labios el nombre suave y acariciante de aquel incomparable de Belén. Las catequesis se creen, arriban en todos los transportes

que se han facilitado, y en la más perfecta formación y orden que nos ha sido dado presentar ocupado bajo la dirección de la comisión de hecho de jóvenes Católicos, los sitios de antemano, prefijados. Un estandarte blanco con las insignias del Congreso y una numeración parroquial, facilitaban la identificación y disciplinaban el acto. De cara a la cupulinar el altar donde íbamos a recibir el sacrificio del Calvario nos tendía los brazos, música a coro suave por los niños y catequistas, plegarias que los altavoces difundían como un ruego de fervor santificado y alía en las aluras Cristo hecho pan y hecho vino descendiendo entre incienso para cobijarse feliz en cada corazón amigo. Un silencio de paz celestial, el sol alumbrando desde un espacio que se antojaba camino de gloria, el mar besando respetuoso y apacible la orilla del sacro terreno, los niños y los maestros en actitud de arrobamiento, la música apenas si arrullando a aquel Dios que llegaba, y con lágrimas de gozo, con efluvios de amor transportado, con el alma de par en par abierta, baja Cristo a las almas que allí lo aguardan. ¿Qué importa el camino duro, sacrificado, empedrado, que se nos ha hecho para llegar a aquello? Si la cosecha es ardua, esta paz divina de hoy lo ha pagado todo con creces preciosas. Miro el cuadro y me reconcilio con la vida, con esta vida tan ofendida a toda hora. No hay miradas hocosas, ni una nota rompe la unión, no queremos más ni nos creemos más, iguales todos, anhelando todos el mismo fin. Se sabe de la fuerza del amor frente a la grandeza de lo que abra. Los cuerpos de seguridad pública que hacen postas alertas se dirían ante la escena: "¿Para qué? ¿Para quién? ¿Hay acaso que guardar a la obediencia de un credo que suplica paz, paz contigo y paz con todos?"

Está hecha la ofrenda y para reafirmarla vamos en busca de la Virgen del Cobre, de aquella que descendió a nosotros con un emblema de caridad entre sus manos de seda. Sube de la tierra al cielo el homenaje catequístico a la madre singular en estas bellas palabras que el arzobispo ha hecho llegar a todos: "Aquí, señora, los tienes. Es lo mejor que poseemos: es lo que te consagramos gustosamente. Son los niños de Cuba, botoncitos de azucenas que se abren al calor de tus miradas virginales, inflamados y alimen-



Clase práctica por una religiosa catequista.



Reverendo padre Alfredo LLAGUNO, relator general.



Comunión infantil de 20,000 niños, en la Avenida del Puerto.

tados por el fuego divino del corazón de tu hijo. Tuyo son: todos queremos que sean: tuyos para que Tú, Virgen Santa de la Caridad, los presentes a Jesús, como están ahora, hechos por la Sagrada Comunión. Tempos "vivos del Espíritu Santo. Ruega a tu Hijo Dios y Hombre que, como obsequio de la reina y madre de Cuba, los ofrezca a la Trinidad Augustá. Aceptalos, protégelos, bendícelos y ofrécelos. Amén".

Y he de contarte, lector, cuanto bueno, hermosísimo y sano nos dejó la trayectoria del Congreso. En un cuadro como ninguno edificante la real apertura se efectuó en trono pontificio con la presentación honrosa del nuncio apostólico de S. S., monseñor Jorge Caruana, a quien rodean todos los obispos de la isla, clero, órdenes sacerdotales, religiosos y parisima. Este haz apurado y consciente será como el pedestal para la obra doctrinal que se pretende robustecer y crecer.

No nos podemos dar en la vida como dirección de nada pulcro y divino, mucho menos si no hebras pasado por un tamiz de pruebas y de limpieza total. A los que conciben de cerca la obra católica de Cuba les servirán de crédito en estas impresiones del Congreso los nombres que formaron en su cuadro directivo: Presidente de honor monseñor Manuel Ruiz, arzobispo de La Habana; presidente efectivo: padre Belarmino García; secretarios: José M. Aloy, S. J., y Serafían Ajuria, franciscano. Presidente de la Comisión General: Rev. padre Evelio Díaz. Comisión selectiva de locales: Rev. padre Hilario Chaurrondo, paúl. Comisión de propaganda: monseñor Guillermo González Arocha. Comisión de actos: Rev. padre Jo-

sé Miguel Arday, franciscano. Relator en todos los actos: Rev. padre Alfredo Liaguano. Garantizan ellos junto a la fe probada, honda y amplia, el desenvolvimiento de los propositos cristianos pedagógicos que han de nutrirse y completarse de corazones sanos y de mentalidades claras y cultivadas.

Para el logro soñado de un Congreso catequístico fructífero en lo espiritual por enseñanzas bien llevadas y bien trazadas, era necesario que como bouquet hermoso todos convergieran al empeño. Se animaba y suplicaba que en tesis sintéticas se contribuyera con ideas y normas que en una selección cristiana-científica habria de servir más tarde de pauta para perfilar y ensanchar la misión doctrinal. Ha sido tan grandioso el aporte, que en las sesiones al propósito por el número de potentes fuerza se hizo extractar de lo incontable para llegar a conclusiones saludables.

Estas sesiones diarias estuvieron revestidas de un interés máximo por cuanto llevaba con ellas el frescor de una fe tonificante y el bien imprescindible de una ciencia que iba en busca de la verdad por los caminos más amenos, pero también más seguros. ¡Qué debates aquellos en que se quería hacer luz y cada uno se prestaba a encender su antorcha! Es difícil entendernos en lenguaje y materia de espíritu, pero cuando estamos despiertos para lo alto y no para lo bajo, parece que nos asiste un fulgor de claridad que se nos da sólo cuando vamos al bien, para confundir y hacer sombras cuando marchamos al mal.

Pudieramos calcular un promedio de 60 tesis catequísticas por día en el espacio de cuatro y ya comprobáremos qué rivalidad de amor y desprendimiento. Vinieron

a la justa el sacerdote, la monja, el maestro, la señorita de buen vivir, la obrera generosa, el hombre de necroticos y el artesano piadoso; el joven y el viejo, la activa catequista y el anónimo apóstol. Como un solo latido los fieles católicos de Cuba tendían los brazos para salvar al que naufraga en la tormenta de una noche infiel. ¡Qué de bellos pensamientos y como sentimos al calor de ellos que el alma es fragua soberana cuando no la helamos con soplos banales!

Una exposición de los actos hablará de por sí de un tiempo laborioso y bien ganado:

• Lecciones prácticas de metodología, sesiones de estudio, demostraciones de experiencias catequísticas, rimas con las misiones y enlazado a esto las conferencias públicas en que se desarrolló un programa que por nobres y por temas se elevó a magnífico. Hagamos juicio: Primer día: Formación personal del catequista, en su aspecto espiritual y técnico. Cooperación en formas variadas. Segundo: Didáctica, revisión de métodos. Tercero: Medios auxiliares como cines, oratorios educativos y catecismo de familia. Cuarto: Catequesis especiales como aquellas rurales, centros anormales, entre defectuosos así como en individuos peligrosos. Quinto y final: Formación de la Junta Diocesana de Catequesis, Secretariado como oriente y ayuda, día anual del Catecismo.

De las brillantes disertaciones: Margarita López, "Catecismo, redención del niño de la calle". Oscar Barceló, "Catecismo y Comunismo". Resumen elocuente del arzobispo Ruiz. Esto en la primera jornada. En la siguiente: Alicia Santa Cruz Pacheco, "El Catecismo y la Mujer". Ataúlfo Fernández Llano, "Catecismo, reme-

dio de males sociales" y arzobispo de Santiago de Cuba para cerrar la fluida inspiración. En el transcurso del tercero: Pastor González, "Mis experiencias personales en catequesis entre obreros". Eusebio Dardet, "El catecismo en la formación del carácter" y monseñor Pérez Serantes, obispo de Camagüey, en "Catecismo y Familia". Cuarto y último día: Luisa Muñoz del Valle, "Pedagogía Catequística". Valentín Arenas, "Catecismo, patriotismo y civildad". Bellísimo broche del obispo de Cienfuegos, monseñor Dalmáu.

La doctrina cristiana se abre al avance pedagógico y medita y considera qué debe hacer para defender el alma de sus hijos, poniendo de cauce la comprensión y el pensar. En esta convocatoria del Congreso los puntos didácticos estuvieron en las sesiones de estudio en plano principalísimo. Cristo llevaba a su paso por la tierra un lenguaje especial para los pequeños y los sencillos y hoy a través de una civilización crecida a lo immedible, su Iglesia no puede desconocer la urgente necesidad de nivelarse en enseñanzas con el discípulo. De ahí hasta la revisión generosa de ese texto primordial del Catecismo, para darle solución armónica con las variadas mentalidades que a él se acercan. De lo mucho pensado y disueto en el Congreso con relación a este punto eje, casi cabe afirmar que se han sentado tres conclusiones: Libro primero al alcance de aquellos de mente limitada. Libro segundo para el intelecto que comienza a ver claro. Libro tercero para los que comprenden hondos problemas.

Frente a esta determinación se abre el ensanche catequístico para alejarnos de una vez de aquel ceñido criterio de que no pasáramos más que por el niño, cuando

(Continúa en la Pág. 55)

FRANCO REFIERE SUS PLANES POLITICOS

Salamanca, diciembre 26.—

EN EL Palacio Episcopal de Salamanca, donde instalado hace un año su cuartel general, el generalísimo Francisco Franco se aplica al problema de conquistar España y elaborar planes para el día en que la victoria final sea suya, de lo cual parece convencido.

Este hombre, cuyos ejércitos, se han apoderado ya de las dos terceras partes de España, invierte cuando al frente de batalla cuando se están ejecutando operaciones importantes, pero durante las pausas de la actividad militar se sabe que pasa días enteros sin abandonar sus habitaciones del palacio. A veces tiene las luces encendidas hasta las 3 de la mañana y al día siguiente está de nuevo trabajando, nunca más tarde de las 9 y media.

La mayor parte de su tiempo la invierte sobre los mapas militares, con varios teléfonos al lado. Franco sigue en los más minuciosos detalles las operaciones de sus tropas. Sabe exactamente dónde están emplazadas sus baterías y se le informa casi en el acto de las más leves rectificaciones de sus líneas. En sus mapas se ven muchas notas escritas a lápiz como la siguiente: "Esta batería no está en buena posición; no es posible mantenerla ahí. Pónganla detrás de esa colina, a 600 metros a la derecha".

A veces interrumpe trabajos de esa naturaleza por una conferencia con su estado mayor y para atender a variadas y crecientes cuestiones civiles. Tiene que firmar decretos, preparar discursos, conceder entrevistas, hacer llamadas telefónicas a Burgos, su capital civil. Todo eso exige un gasto enorme de energía, pero hasta ahora no muestra signos de cansancio físico.

*
Mi primera impresión del generalísimo fue la de un tipo muy poco militar. Su pequeña estatura, sus ojos castaño claro, su voz ligeramente musical y sus modales corteses no eran exactamente lo que esperaba cuando conocí al "caudillo". Pero conocía su extraordinaria hoja de servicios: segundo teniente a los 17 años; capitán de los Regulares de Marruecos a los 20; ascenso a comandante a los 23 por méritos militares, después de resultar herido en Buitz; teniente coronel y la cruz laureada de San Fernando a los 30; segunda laureada y general de brigada a los 32; jefe del Estado Mayor General a los 41 y ahora, a los 45, está considerando por algunos como el más grande de los estrategas que ha producido España en un siglo.

No me sorprendió, pues, el saber que el general Franco se propone hacer del ejército la columna vertebral de la España que sueña. Apoyado por un sólido ejército, España ha de tener un gobierno suficientemente poderoso para imponer el respeto a su autoridad, piensa Franco.

Se cree que Franco tiene la intención de ser jefe, si gana la guerra, de un gobierno compuesto principalmente de generales, durante algunos años. Así lo indicó el general Queipo de Llano, que está en íntimo contacto con él. Con toda probabilidad, se indicó además, el gobierno asumirá una forma corporativa, basada en los antiguos gremios y sindicatos agrícolas, estableciendo una nueva relación entre productores y con-

Esta entrevista, en la que hizo el general Franco interesantes declaraciones acerca de sus planes políticos, fue publicada por "The Times", de New York, en su edición de diciembre 26. Dada su importancia, CARTELES la reproduce dejando a su autor la responsabilidad de cuanto en ella se dice.

WILLIAM P. CARNEY

sumidores así como entre patrones y obreros.

Los oficiales del estado mayor de Franco creen que éste tiene ya seleccionado el primer gobierno verdadero de la España nacionalista y que está esperando sólo el momento oportuno para anun-

ciar su formación completa y el inicio de su actuación.

En el curso de una entrevista reciente le pregunté al general Franco si podía formar una alianza militar con Italia o Alemania en el caso de que sus fuerzas arma-

das le dieran la victoria final.

—Nuestra victoria implica la salvación de España y el impedir que se convierta en una colonia del Solé—contestó—. Implica el restablecimiento de la unidad nacional rota por las transacciones políticas y por los separatistas traicioneros. España no aciaría sus nobios de locura y aspiraría simplemente a mantener buenas relaciones con todas las naciones, aunque mantendrá la amistad más íntima con aquellas que en los momentos críticos de su historia y durante su lucha por la independencia, le han tendido sus manos en ayuda y no han ayudado a sus enemigos, o contribuido a su destrucción.

Interrogado acerca de si sería cedido algún territorio español después de la guerra, a alguna potencia extranjera o si se le permitiría que lo usaran como bases aéreas, militares o navales, el generalísimo replicó:

—Nosotros dejaríamos de ser nacionalistas si prometíamos cualquiera una sola pulgada de nuestro territorio. Ya tenemos acuerdos redactados y firmados con Alemania e Italia declarando que España no cederá nunca ninguna parte de su territorio ni en la Península, ni en sus islas o posesiones ultramarinas. Y puede agregarse que Alemania e Italia han solicitado jamás ningún territorio español ni el privilegio de establecer bases militares.

Con respecto a la posible restauración de la monarquía, se le preguntó a Franco si creía que pudiera venir inmediatamente después de la guerra y si asumía la forma de las monarquías italiana o inglesa.

He aquí su respuesta: —Debo recordarles que España tiene una antigua tradición que hace innecesario buscar orientaciones o sacar lecciones de la experiencia de otras monarquías de Europa. Además es imposible transplantar las instituciones políticas de un país a otro sin modificarlas. La forma de gobierno que adoptará la España nacionalista después de la guerra será genuina y exclusivamente española.

Francisco declaró haber prometido a los monárquicos españoles que dejaría abierto el camino a la restauración de la monarquía una vez restablecida la paz, si es que la mayoría lo quiere. Claro está, como ha indicado claramente su inclinación a acatar la voluntad del pueblo.

*
Preguntado si la forma de gobierno que tiene en estudio para un futuro Estado nacionalista se parecía a los regímenes totalitarios corporativos de Italia, Alemania y Portugal, su respuesta fue: —España tiene su propia tradición, y la mayoría de las fórmulas modernas que se encuentran en los países totalitarios aparecen también en la historia de nuestro país. Nuestro régimen, que se va perfeccionando de día en día, revivirá en forma moderna aquellas instituciones que fueron truncadas por el régimen liberal que hizo perder a España los restos de su imperio. Será semejante a los regímenes de Italia y de Alemania en cuanto ha reforzado el principio jerárquico, exaltar el amor de la patria, practicar la justicia social, fomentar el bienestar de las clases media y trabajadora.

Tras recordar que tiene establecido ya un partido político



El general Francisco FRANCO.

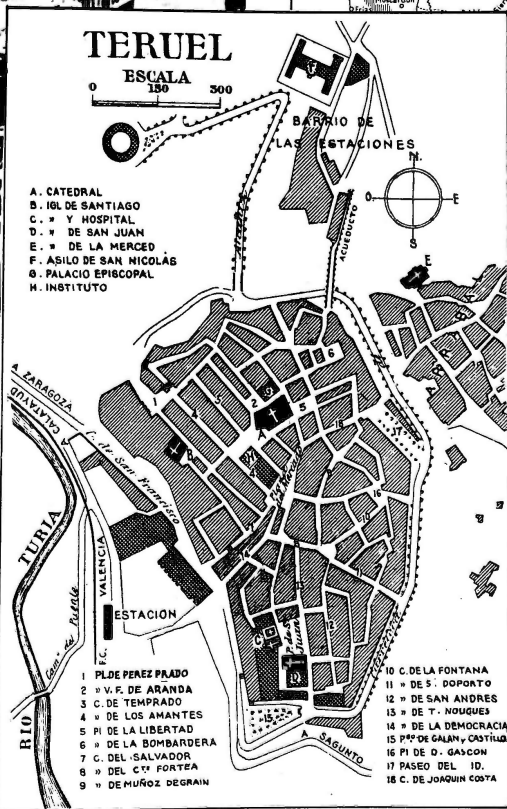


LA GUERRA EN TERUEL.—Una de las iglesias turolenses destruida por los disparos de la artillería. (Foto D. D. E.)

límico del cual es jefe perpetuo y que no tendrá oposición, se le plinó al generalísimo que declarara de manera definida si se proponía establecer una dictadura una vez terminada la guerra: —Absolutamente, no — respondió —. España tendrá oportunidad de modelar la mejor forma de gobierno que se le adapte a ella después que se la haya libertado de las influencias exteriores no españolas. La palabra dictadura no es compatible con los designios y aspiraciones de una nación que jamás se adaptará a moldes extraños.

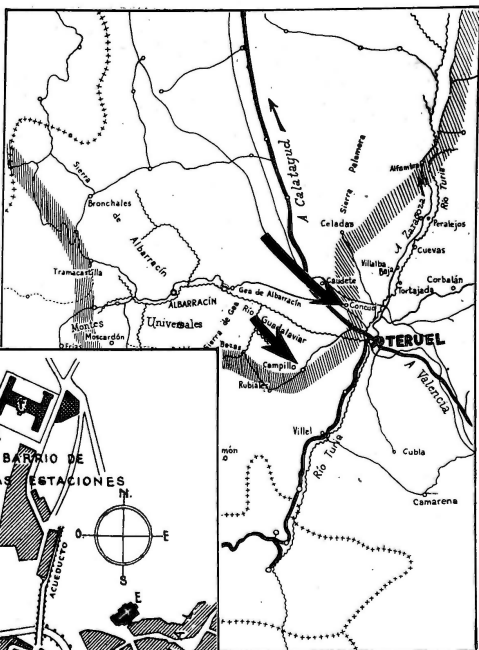


¡CAPTURADO!—El general Vicente ROJO, jefe del Estado Mayor republicano y director de la campaña de Teruel, cuya captura han anunciado por radio los franquistas.



Plano de la ciudad de Teruel, que ha sido recapturada por las tropas de Franco tras sangrientas batallas. Al centro se ve la catedral, junto a la cual se encuentra el Seminario, en el que hicieron tenaz resistencia los franquistas mientras la ciudad caía en manos de los republicanos.

Otra pregunta acerca de si el pueblo ha de participar en el gobierno que Franco sueña y de si considera impracticable en España el republicanismo democrático, recibió esta respuesta: —Cinco años de experiencia con ese Gobierno, que fue la causa de esta guerra, han demostrado a España la falsa democracia del régimen parlamentario republicano. Pero nuestro nuevo estado va a ser un instrumento totalitario al servicio de la integridad nacional.



LAS OPERACIONES EN TERUEL.—La línea de rayas marca la posición del frente en los momentos en que se inició la furiosa contraofensiva franquista destinada a apoderarse de Teruel "cueste lo que cueste". Por el noroeste, a lo largo de la carretera de Teruel a Calatayud, avanzó la columna del general Varela, apoderándose de Concud, llave de Teruel. Por el sudeste atacó hacia Campillo la columna del general Aranda, apoderándose de las lomas que dominan la ciudad en disputa. En esta ofensiva utilizó Franco grandes masas de artillería y de aviación. La reacción aérea del Gobierno fue insuficiente, lo cual parece indicar que la aviación franquista tiene superioridad numérica sobre la republicana. La importancia estratégica de las batallas que se han librado y se están librando en torno a Teruel no puede ser apreciada, todavía, dado lo escaso y contradictorio de las informaciones cabalgáticas de que se dispone.

Todos los españoles participarán en el cumplimiento de sus habituales funciones municipales y sindicales, pero no como representantes de partidos políticos porque (Continúa en la Pág. 52)



EL HORROR DE LA GUERRA.—Concud, tal como quedó después de los bombardeos aéreos que caracterizaron la ofensiva de Julio. La actual batalla de Teruel ha girado en torno a esta ciudad.



me doy todos los gustos y caprichos que tengo, como la "nifia mimada" de la suerte... En cambio, este joven periodista que nos acompaño, gana corto e sueldo y sostiene a su familia. Para el gastar un par de pesos puede desequilibrar su presupuesto. ¿No es más natural y humano que sea yo la que solucione un gasto que para mí nada significa y no nos privamos de pasar un rato de camarismo?" Lo comprendí así y quedé convencida de que la verdadera civilización debe consistir en ir quitando prejuicios y costumbres vanas y perjudiciales. Yo tengo la casi seguridad de que continuarán creyendo lo contrario la mayoría de las gentes. Pero sé también que siguen la rutina. "¡La mujer!" dicen— ¿Cómo se ha de suprimir para ella la atención y la galantería? Pero al atención y la galantería se basan tan sólo en cuestiones económicas, no hay ya lugar para ello puesto que la mujer ha querido, y lo ha logrado, participar con el hombre en su labor y en sus ganancias. Todo cambia de aspecto. Comprendemos que en los tiempos en que ella era la muñequita del hogar, no me tenía acceso en las cuestiones sociales ni en los beneficios económicos, tuviera esos ciertos derechos a la galantería que significa verse invitada de todo lugar, puesto que era el hombre siempre el que manejaba el dinero; pero que cuando es ella la que gana tanto en ocasiones más que el hombre, se continúe en este estado de cosas, en realidad, parece absurdo, y puede dejar en situación desagradable al que, deseando cumplir esas reglas establecidas en la llamada galantería y atención para la mujer, se privará en muchas ocasiones de asistir a lugares donde ha de encontrarse con compromisos desagradables. ¿Y ha de reducirse por esto la reunión de hombres y mujeres, en evitación de estos compromisos? Yo creo que no. Puede llegarse a solucionar la cuestión, lo mismo que se realiza hoy entre mujer y mujer y también entre amigos, que o pagarán los dos, a escote, o bien el que invite, o aquel que se considere en mejor situación económica. Cuando una mujer va a un café con una amiga rica, lo natural es que ella se adelante y pague, lo mismo cuando una esté colocada y la otra no, que pagará la que tiene un puesto, la que gana, en fin... Y con los hombres sucede igual. Pagará el que invite o el que tenga mejor posición. Es lo justo. Pues lo mismo debe ocurrir entre hombres y mujeres, que al suprimirse la costumbre de que "el hombre pague siempre", lo hará quien invite, o a escote, o acordado previamente, con más facilidad sin tener importancia que sea hombre o mujer; y esto nada tendrá que ver con la galantería y la atención, que llegaremos a comprender que son cosas distintas. La mujer no debe perder ni el respeto, ni la atención que se merece por madre de la Humanidad... ¡Indiscutible! Pero en las cosas que atañen a la posición social que ella ha adquirido, tienen que cambiar de manera terminante. Era costumbre ceder la palabra a las señoras... Evitar con ellas las discusiones... En contradicciones violentas... en público... Los salones de Versalles y otros salones de los tiempos en que la mujer era dorada, brillante e inútil mariposa social, debieron guardar entre los histriotes de sus cortinajes y hasmas tonterías, banalidades y hasmas necesidades indiscutibles preferidas por delicados labios fem-



LOCIONES Y
AGUAS DE COLONIA

DE

JEAN PATOU

PARFUMEUR PARIS



en público... o pedir prestado para poder quedar airosos.

Por eso dije al comenzar estas notas que el tema era árido, que levantaría protestas, que unos y otros bandos lo encontrarían mal. Pero me decidí a continuar. El que viva más conocerá dónde se colocará la justicia del porvenir. ¿Cómo se comprende que sea lógico el caso que yo pude ver en un país, de una señorita muy rica y además con un gran puesto oficial, dejando que un grupo de estudiantes se repartiese con gran vergüenza los gastos de una tarde en que pasaron en lancha, comieron en un restaurante, montaron a caballo, esa rica señorita y cuatro o cinco amigas que ella invitó... para que pagasen los estudiantes. ¡Todas las muchachas estaban colocadas en una secretaría del Estado! ¡Todos los hombres estaban sin empleo, llevando unos estudios con el estuerzo con que se llevan en la miseria!

¿No era lo justo que las muchachas hubiesen pagado la fiesta, o por lo menos cada uno lo que le correspondiese pagar? Sin

Ventanas...

(Continuación de la Pág. 4.)

embargo, la costumbre establecida de que sea el hombre el que pague—aunque el hombre sea el que tenga menos dinero, o no tenga ninguno—hizo que los muchachos pagasen una cantidad tal que tuvieron luego que recurrir al préstamo para solucionar su apuro. Nos parece realmente injusta esta costumbre social y creemos que debe implantarse decididamente una reforma. En Montevideo, donde casi todas las mujeres están trabajando, es muy frecuente ver pagar en un café o restaurante a una muchacha, que impone, con sentido de la lógica, el que sea ella la que solucione el gasto, si es ella la que está mejor de intereses en la reunión. Recuerdo muy bien la primera vez que presencié un caso. Acababa de llegar de España, donde el hombre continuaba una galantería medieval, me extrañó que, al aceptar una tarde la invitación de

una joven defensora de oficio, para tomar el té, extendiese la invitación a un periodista compañero mío que nos acompañaba. "Si me dejáis pagar, yo invito a los dos", dijo. Mi compañero de periodismo aceptó y merendamos los tres en afectuosa camaradería, pagando la joven y bella defensora de oficio el gasto realizado sin oposición del periodista, que tenía la misma edad que ella, y era muy simpático, muy respetado y muy hombre... Al quedarnos solas la señorita y yo, le comuniqué la sorpresa que me producía el que un caballero como mi amigo se dejase pagar la consumación por una mujer, y entonces ella, con lógica aplastante, me respondió: "Pero es que entramos en la civilización, querida, y la civilización verdadera debe exaltar el razonamiento sobre la utopía y la mentira. Yo—yendo al ejemplo práctico—gano como defensora de oficio un sueldo magnífico; además, tengo mi carrera de abogado que ejerzo libremente; soy soltera y mis padres no necesitan de mis ganancias para vivir, con lo cual



¡Su Niño TOSE! Déle **PASTILLAS VALDA**

... y que eran escuchadas sin réplica y aun con sonrisas alabancosas, por aquellos galantes varones que, aunque luego fuesen troncos de galanías propias, tenían que inclinarse sus casacaes bordados ante las vanas cabeceas empolvadas, que sólo solían guardar, debajo de sus complicados rulos, la incultura y la vanidad... Pero se puede pedir el mismo respeto e igual asentimiento, cuando en un Congreso o Cámara, el diputado o representante femenino, opine equivocadamente al criterio de su contrincante masculino? ¿Obligará el sentido de la galanría a callar al señor representante cuando la señora representante diga un dislate, o sencillamente perjudique al partido contrario...? ¿Desde luego que no. El caballero discutirá con la señora con el mismo ardor que si se tratase de otro hombre; y cuando en el batallar de la política se trate de acusar, de destruir, de desplazar, se hará igualmente con hombres y mujeres, pues en aquel medio de acción no puede considerarse los sexos, sino las mentalidades y las realizaciones.

En el orden económico respecto al hogar, si echamos una mirada al pasado, vemos a aquellos hombres que, después de gozar de una buena posición quedaban en la ruina, ya por un cambio político que los dejaba cesantes, o por una quiebra de fortuna, y tenían que sostener sus hogares que aceptar los fuegos más humildes y las situaciones más deprimentes. Hemos conocido caballeros respetables que han sido muy ricos vendiendo lotería o despachando billetes en los teatros. ¿Por qué? Porque tenían que sostener esposa e hijos... Porque no podían esperar... Porque había muchas cosas pidiendo pan... y había que darlo, y conseguirlo, en consecuencia, de cualquier manera... Hoy no se llega a esos extremos. Conocemos innumerables casos de señores casados que han quedado sin empleo, mientras sus esposas, maestras de escuela, profesionales de cualquier carrera o empleadas de oficina, van sosteniendo el hogar, con más o

menos estrecheces económicas, pero con el pan colocado sobre mantelillos limpios... Y el padre no tiene que aceptar un mendrugo en la calle, ni asaltar panaderías para llevar alimento a sus hijos... ¿No vemos en esto cómo la galantería en cuestiones modernas está llegando a ser impropiciente?

En otro orden de cosas, llega la mujer a equipararse con el hombre. La fémina antigua era de un romanticismo enfermizo. Era lánguida y débil, tomaba tónicos y se pintaba las ojeras... Su mano delicada se posaba sobre las teclas del piano y jamás se soñó que pudiera llegar a ser la concertista equiparada con el hombre, porque la mujer, según la frase de la época, "no tenía pul-sación"...

Entonces era natural que a esa delicada figura se le dejase el simple asiento en los coches, comodidad en todo lugar para su delicado organismo... Pero trans-curre el tiempo y la mujer hace ejercicios físicos... gana premios en la natación... marcha en el juego del tenis... dinero en el boxeo... Aunque no se dedique como profesional, los sports la entusiasman y son ordenados en colegios y sanatorios, en escuelas y hogar... Yo vi en Bolivia una película alemana con cientos de muchachas de quince a veinte años realizando ejercicios físicos, y sus brazos, piernas, desarrollo torácico y musculoso eran de atletas... Al aparecer en la pantalla las amazonas rubias y es-corió la sala un murmullo de asombro, y los bolivianos delgados y finos, de cuerpos enjutos y carnes magras, pensando sin duda en la guerra que les era adversa en el momento, quedaron absortos y se sintió una voz exclamando: "¡Aliadas para el Chaco..." Y en efecto, se pensaba en ellas para algo de fuerza, de acción, de poder... En un ómnibus de los que recorren la isla, subió un muchacho joven, de aspecto delicado y ojos de fiebre... Miró hacia todos lados y no encontró asiento... El viaje se continuó con triste expresión... Quedó vacío un asiento, y yo noté en el muchacho la natural intención de ocuparlo, pero entró en la parada una mujer, el empleado del ómnibus, le ofreció de inmediato el asiento como cuestión indiscutible... Era joven y fuerte... gorda y colorada... Se sentó tranquila y satisfecha, riendo, hablando y comiéndose caramelos, ofreciendo la plena vitalidad... Y yo observaba al joven pálido en no sé qué intuición maternal que me subía desde lo hondo del pecho... Suspiraba... se apoyaba... hubo un frecuencia... "Por fin, hubo un asiento garantente... y el joven se sentó. Entonces en voz muy baja le pidió al empleado que le cerrase el ventanillo. Todavía le disculpe el empleado "porque me está cociendo el estómago de un poco de fiebre", explicó el muchacho tímidamente.

Tal vez esa impresión haya impulsado en el día de hoy mi pluma, para hablar estas cosas... ¡Tal vez! Pero creo sinceramente que al entrar en la sala el ejercicio de sus derechos, tiene que aceptar de lleno también sus responsabilidades.

Sus estudios deben ser útiles... Su dinero para emplearlo con utilidad... Sus acciones y todas de acuerdo con el momento actual, con el sentido de su actuación, con la aceptación de sus deberes, que deben pesar tanto como sus

DIENTES BLANCOS

Y UNA SONRISA QUE CAUTIVA

¡CUÁNTA atracción encierra una sonrisa femenina al mostrar los dientes blancos y brillantes.

Otbenga usted esos atractivos... esa sonrisa cautivadora... practicando diariamente el nuevo método Colgate que da los 5 sorprendentes resultados que ilustramos.

EL MÉTODO COLGATE:

Diariamente, por la mañana y por la noche,

cepíllense con la Crema Dental Colgate las enzimas y los dientes superiores, de arriba hacia abajo las encías y los dientes inferiores, de abajo hacia arriba. Luego, ponga en su lengua un centímetro de Crema Dental Colgate y disúlvale con un sorbo de agua. Lávese la boca con este líquido, haciéndolo pasar por entre sus dientes. Termíñese enjuagándose la boca con agua limpia.

Si usted prefiere el polvo dental -similar al que usan los dentistas- use el Polvo Dental Colgate Antiséptico.



Las tapitas de la Crema Dental Colgate representan una fortuna. Cambíelas por Bonos para los Concursos del Jabón Cándido.

Los 5 resultados COLGATE



SINTONICE LA CADENA CRUSELLAS

derechos. Y si sólo al suprimir trivialidades, llegara la mujer a hacer que cobren peso sus opiniones, ¡al arrancar de raíz los injustos privilegios que se otorgaban a su debilidad y a su atraso, se verá más respetada y más amada, porque se le tributará libremente el homenaje espiritual, que vale mucho más que el obligado de la costumbre y la moda...!

El huracán...

(Continuación de la Pág. 7)

abatidas ramas... Y cuando el sol de la nueva mañana alumbraba aquel espectáculo de desolación, el traje de Mary Astor por obra y gracia de un lamentable desquiciado cinematográfico, u obedeciendo a esa magia que sólo existe en Hollywood, está intacto, sin un rasguño que habie elocuentemente de la trágica noche de inolvidables recuerdos...

Que un productor profano en el estudio minucioso de los detalles hubiera pasado por alto los que acabamos de mencionar, no es sorprendente; pero cuando se trata de Samuel Goldwyn, cuyo genio hemos admirado y admiramos profundamente, nos choca esta inadvertencia.

Sin embargo, los pequeños detalles de esta indole no pueden restar valor a un film de inaudita potencialidad. "El Huracán", desprovisto de trama y con todos los defectos imaginables, será siempre una película formidable

e inmortar gracias a la escena de la cual toma su nombre.

Además, para los espíritus románticos ha de bastar la personalidad de Dorothy Lamour, con sus enormes ojos glaucos y sus labios excepcionalmente sensuales, sus movimientos de sorprendente laxitud y la posesión amorosa de Jon Hall, quien, si de la misma industria cinematográfica no le echa a perder, podría convertirse también en un idolo de las niñas románticas... o en un ejemplar de vigor y masculinidad para los fanáticos del sexo fuerte que admiran a los Tarzán del cine...

Jon Hall hace su debut en este espectáculo de Samuel Goldwyn. Su elección la puede agradecer al excelente físico con que lo ha dotado la Naturaleza. Además, gran parte de su propia vida la ha pasado en las Islas del Sur, y es primo de la línea directa del autor de "El Huracán", James Norman Hall...

En 1926 Jon Hall ganó el campeonato de natación en Tahiti. No es de extrañar, pues, que al buscar a Terangi, héroe de su película a que nos hemos referido, el mismo director John Ford mostrara su entusiasmo por el joven. Siendo una película de espectáculo, Jon Hall tiene pocas oportunidades de demostrar cualquier talento histrónico que posea. Se ha ajustado noblemente a las exigencias del libreto, y las faltas de su apariencia, señaladas en párrafos anteriores, están más allá de

(Continúa en la Pág. 54)

LA EPILEPSIA Y SU CAUSA

Nueva York. Ha despertado gran interés la publicación de las opiniones de los más renombrados especialistas sobre "La Causa de la Epilepsia". Los especialistas más renombrados del mundo han contribuido valiosas opiniones, consejos e informes sobre el particular. Cualquier interesado recibirá gratuitamente un ejemplar de este folleto si se dirige a Educational Division, 1551 Fifth Avenue, New York, New York, E.U.A. Des-pacho N. 55.



hemos abolido completamente el viejo sistema parlamentario de los partidos políticos múltiples con sus males tan conocidos: sufrágio inorgánico y la pugna de las facciones en conflicto.

Al referirse a los problemas que afectan a las relaciones de su parte de España con las potencias extranjeras que no han reconocido su *status* de beligerante, Franco muestra estar excepcionalmente bien informado. Eso dicen que se debe en gran parte a la avidéz con que lee y sigue las opiniones editoriales de la Prensa extranjera.

Francisco habla francés, italiano y alemán y lee el inglés con facilidad. Sabe qué periódicos reflejan las opiniones oficiales y populares de París, Londres, New York, Berlín y Roma. Mientras se libraba recientemente una batalla en el Norte, confirió al grupo de generales y coroneles que le

Franco . . .

rodeaba, comento con pertinencia la política de las naciones y la cuestión de la retirada de los voluntarios extranjeros de España. Al principio de la guerra estableció la costumbre de celebrar conferencias con su estado mayor todas las tardes, generalmente de 5 a 6 p. m. En esas conferencias se discutían los problemas y las actividades de varias unidades en el cuartel general y otras en el campo de batalla, en medio de las operaciones.

Al anochecer Franco pide regularmente los "balances" de todos los frentes. Tiene dadas instrucciones estrictas de que se ponga siempre el número de bajas a la cabeza de esos balances. Ese es un punto de importancia dominante para él, aunque se le omite sistemáticamente.

(Continuación de la Pág. 49)

pre, por razones obvias, de los boletines nocturnos que se entregan a la Prensa. Invariablemente, a medida que las cifras resumen cada uno de los cuatro horas, la expresión del rostro de Franco refleja eufóricamente si el número de bajas es alto o bajo y sus comandantes en campaña son rápidamente reprimidos o felicitados.

Cuando eye relatos de hechos de excepcional valor, se le ve que se afecta. Pero sus generales y oficiales subalternos saben bien que no deben contar con que ninguno se les presente. El mundo sentimentalismo le blandió si han violado la disciplina o han cometido un delito acaso más grave. Ni la amistad antigua ni siquiera el parentesco son tenidos en cuenta si Franco piensa que un oficial debe ser privado del

mando y no es hombre que quiera adivinar a destruir a un general si comete un error.

En el campo político ha intentado coordinar sus fuerzas. El problema principal lo resolvió fundiendo a los tradicionalistas, quienes quieren la restauración de la monarquía, y a la Falange Española, cuyos proyectos de reformas social y agraria, comprendidos en sus "veinte y seis puntos", han sido incorporados íntegramente en la Carta del Partido. Unico que fundó en julio pasado a los tradicionalistas católicos se les ofrecieron los medios de lograr sus preferencias monárquicas, jerárquicas y religiosas, mientras que los comunistas o fascistas fueron satisfechos con la organización sindical de la industria y de la agricultura prevista dentro del marco de un solo gran partido. Así Franco, que es primero y por encima de todo un soldado, ha llevado la estrategia a la política.

quín Nin, el gran pianista nacido en La Habana, de Joaquín Turina y sobre todo de Manuel de Falla, y en los últimos años, del discípulo de éste, Ernesto Halffter, que lo fué en cierto modo también de Ravel.

El gran músico acababa de terminar una obra inspirada en la literatura española, unas canciones de *Don Quixote a Dulcinea* cuando un grave accidente de automóvil puso en peligro su vida. Su fuerte naturaleza (él era menudo, puequito, nervioso y fino) venció pronto el trance, pero de allí a poco se presentaron sintomáticos alarmas. El que se había sido en la cabeza y la cabeza comenzó a sentirse trastornada. En un plazo breve, Ravel perdió enteramente la memoria. Otras circunstancias hicieron comprender a los médicos, cuando se trataba de un caso de locura incurable. Fué recluido en una casa

Un gran...

de salud; pero a poco tuvieron que sacarle de ella. "Les autres" me decía —(los otros! los "otros locos") hacían un ruido insoportable". Y el pobre enfermo, tan tranquilo, tan dócil, que había olvidado todo, incluso el nombre de sus obras y el de cada nota de la escala, se exasperaba ante el ruido de "les autres".

Aprovechando un instante en el que apuntó alguna mejoría, se accedió a su deseo de ver Marruccos (del Rubinstein le había encargado un *ballot* oriental) y de regreso, a que pasase por Sevilla, donde no había estado nunca, aunque hubiese visitado Andalucía. En Sevilla preguntó por Ernesto Halffter, que lo llevó a los toros; pero en esa fiesta Ravel no lograba concentrar la atención y pasó, dulcemente, el tiempo

(Continuación de la Pág. 44)

mirando al cielo y comiendo los camarones que el joven músico le iba presentando.

Al pasar por Madrid, Ravel preguntó por mí. Quería ir de nuevo a la *petite église près d'une gare* donde años atrás había visto alfeñaca de esos perfumes que vagan junta de San Antonio de la Florida, con los frescos de Goya. Pero era tarde, y a la mañana siguiente debían continuar el viaje, él y los amigos que lo acompañaban.

La noche de primavera estaba llena de esos perfumes que vagan por las calles madrileñas al comenzar ese tiempo del año. Ravel se mostraba encantado de pasar —él, deambulador incansante— y la memoria parecía renacerse confortablemente por algunos sitios que conocía. La conversación se animaba. Surgió el nombre de

La valse, y sus ojos chispearon —¿La valse?— preguntó —¿La valse, de Ravel?

Nos miramos entristecidos. Él, muy contento, nos dijo que en cuanto llegase a París volvería al trabajo.

—¿Sabé?—añadió—, ya puedo hacer escalas...

¡Ravel haciendo escalas! ¡Ravel vuelto a la infancia! Pasábamos un tiempo de la gran Via misericordiosa, que el día mismo Margarita Xirgu estrenaba su versión de las *Bodas de sangre*, de Federico García Lorca. Entramos un instante en la sala. Aquel público, altamente artista, reconoció en seguida a Ravel, pero éste, con un gesto cansado, quiso marcharse.

Vuelto a París, empeoró. Al año siguiente hubo que recluílo de nuevo. Ahora muere, rotos los tendidos de la embolia cerebral que lo enajenaba.

terales, mal interpretada o mal entendida, causó el choque con el avión del centro. Este, para defenderse quizás, o por lo violento de la colisión, viró, chocando con el otro aparato. He aquí la explicación que parece más racional.

En efecto, parece. Pero hay hechos que la descartan. En primer lugar los aviones no volaban en formación cerrada, según nos lo ha informado el señor Julián Martínez Castells, de la Sociedad Colombista Panamericana. Los aviones volaban a 600 metros de distancia unos de otros, en la formación que aparece indicada en uno de los croquis de estas páginas. Y en segundo lugar el testigo presencial de la tragedia no habla de choques, sino de aviones que se desploman súbitamente ante su vista.

La hipótesis de la altura.—

Un aviador cubano distinguido no ha tenido inconveniente en discutir con nosotros la tragedia, y en aportar a estas páginas sus conocimientos de técnico.

—El teniente Menéndez— nes di-

La catástrofe...

jo—no era sólo un gran navegante, como lo demostró en la travesía del Atlántico, sino también un aviador notable. En su vuelo a España hizo algunas despegadas con carga completa, y esas cosas sólo pueden hacerlas los pilotos que realmente saben dominar y manejar al aeroplano.

Por eso no creo que la causa del accidente se deba a imprudencia suya. El vuelo estaba señalado por Medelín y no por Buenaventura, pero si Menéndez fué por Buenaventura, es porque esa ruta era practicable y porque el tiempo permitía el paso. Frank Félix pasó por ahí y él dijo que encontró un tiempo "pobre", pero no dijo que hubiera tenido que cambiar la ruta por causa del tiempo. La forma en que cayeron los aeroplanos, según cuentan los testigos presenciales, parece indicar que la caída se produjo por pérdida de velocidad. La velocidad, como usted sabe, es la que produce la componente vertical que man-

(Continuación de la Pág. 33)

tiene a los aviones en el aire. Cuando la velocidad baja de cierto límite el avión cae.

Frank Félix, que tenía un aparato más poderoso y más veloz que los cubanos, despegó más tarde que ellos y se entretuvo en tomar altura sobre Cali, para dar tiempo a que el resto de la escuadrilla adelantara. Menéndez, que deseaba ganar y mayor delantera posible para llegar a Panamá al mismo tiempo que el dominicano, siguió volando bajo hacia la cordillera con objeto de ganar altura en el camino. La ganancia de altura fué escasa, como lo indica el que un testigo de la tragedia pudiera leer en el fuselaje los nombres de los aviones.

En mi opinión, los pilotos cubanos murieron al intentar tomar altura con unos aparatos probablemente recargados.

He ahí la opinión de un experto. Contra ella se alza de nuevo Julián Martínez Castells, sosteniendo que los aviadores apenas levantaron lo puesto y que el plan del viaje exigía abandonar hasta la ropa sucia en cada etapa. Pero aun así esta hipótesis de la altura es la que parece haber encontrado más favor entre los técnicos. Nosotros nos limitamos a exponerlas todas y a presentar al lector el pro y el contra.

En nuestra opinión es necesario aguardar a que las comisiones investigadoras que han de estudiar la catástrofe sobre el terreno emitan sus informes.

Solo entonces se sabrá algo, pero eso que se sabe...

Ruy de Lugo-Viño

(Continuación de la Pág. 48)

vuelta por el mundo, por estas latitudes de México y por los Estados Unidos tanto como por la pérdida de la esperanza de una posesión un tanto sólida, es vagar sin rumbo por donde me lleve mi ansia nunca calmada de horizontes desconocidos". Estas palabras, escritas hace veinte años, cobran hoy un significado patético.

Su ansia nunca calmada lo condujo a la muerte. Y en la muerte se aquietó al fin el noble espíritu de un luchador que tuvo la ambición de ser útil, que rindió culto a la amistad y al compañerismo y que al calcinarse entre un montón de herrajes retorcidos ga-

no la pavorabilidad de la gloria. De una silueta lirica que consagró a Lugo, evocó esta estrafal-

"Es una rara mezcla de idealismo, desdén y rebelión. Sus ojos sabían haber escrutado el mundo y sus resacas son de dolor de ser lo que es el mundo."

Ese dolor ya no lo sufre. Y a los que le supervivimos nos queda el consuelo de saber que, cuando llegó a ser lo que era, había un nombre breve y sonoro consagrado inmarcesiblemente por el ideal y por el sacrificio.

A. A. R.

En el próximo número

publicaremos nuevas fotos e información sobre la catástrofe de los aviadores cubanos.

NOTAS GRÁFICAS



Los aspectos de la hermosa fiesta litúrgica celebrada por el *Kin de Sagrario* de la parroquia de San Mateo, que dirige la profesora Conchita Espinosa y sus alumnos. Arriba: la profesora ESPINOSA y sus alumnos. Abajo: el cuadro "Epoche lejanas", uno de los que llamaron la atención de la concurrencia.

LA ASAMBLEA DE AGENTES DE CRUSSELLAS y C. —El señor Ramón LOPEZ, vicepresidente de Crusellas y C., dirigiendo la palabra a la asamblea de agentes de dicha firma, reunida en el "roof" del balneario "La Concha".



Grupo de empleados de la *Robrand Manufacturing Co.*, que celebraron su acostumbrada fiesta pasual decorando cada uno de los departamentos de la fabrica, en opción al premio otorgado anualmente por su propietario.



Miembros de la Logia "Mártires Arabes" N.º 76, reunidos en los jardines de "La Cotorra" para plantar el árbol de la *Confraternidad Masónica*.

Gerentes y empleados de "La Mia", que se reunieron en "La Cotorra", con motivo de las fiestas pasuales.

Nora DE LA LUZ LORIE, alumna del Conservatorio Provincial de Oriente, que obtuvo medalla y diploma en premio a sus brillantes ejercicios de piano.



Medias de Seda

En "chiffon",
"crepelin" y
gasa

DA



De venta exclusiva en:
LA HABANERA, Stgo. de Cuba.
LA VIOLETA, Camagüey.
LA PERQUERA, Holguín.
EL ENCANTO, Puerto Padre.
LA HABANA, Sñ. Spiritus.
LA COLOSAL, Artemisa.
EL PAN GRANDE, Santa Clara.
LA AZUCENA, Guantánamo.
LA HABANA, Cienfuegos.
LA REVOLUCIÓN, Manzanillo.

HOSIERY DISTRIBUTORS CORPORATION
 Bernaza, 72. Habana.

El huracán...

(Continuación de la Pág. 51)

las responsabilidades de este guapo muchacho que tan ardientemente y con tanta sinceridad sabe hacer el amor en plena selva...

En cuanto a los demás artistas, todos merecen nuestros elogios. Mary Astor es discreta. C. Aubrey Smith, el veterano actor de tan impecable ejecutoria, es elocuente. Y Thomas Mitchell ha logrado, gracias a su excelente interpretación del cínico y humanismo doctor Kersaint, frescos laureles y la promesa de un contrato que se traduce en muchos miles de dólares para el futuro. Nuestra inolvidable Reri, la flor selvática del

Sur, aquella muchachita que el desaparecido Murnau importó a la civilización para metamorfosearla bruscamente en un ídolo de cabaret, apenas si se asoma en la pantalla para desaparecer nuevamente, dejando sólo la sensación de una neretida que surge de las olas y se sumerge de nuevo, antes de que podamos advertir su presencia... Pero "El Huracán" ni necesita artistas que prolonguen su estancia en la pantalla, ni necesita diálogos. Es, sencillamente, un alarde hermoso y maravillosamente ejecutado, de pericia fotográfica y osadía técnica. ¡Un alarde que hará historia!...

Luis...

(Continuación de la Pág. 8)

La Pascua de la tierra natal, tributo de comprensión y de amor a la vida campesina, desolada, dolorosa, pero llena de humildes motivos de paz y de contento íntimo. Así Marcos Antilla, cuadros de la vida lacerante y dolorida de los hombres del canaveral, de la mala política que embriaga al gaucho, destruye la fe y corrompe sus restos de integridad.

Hay una exaltación de la cubanidad, de la criollidad, que va creciendo y precisándose. En Marcos Antilla—sus cuentos de canaveral—ya es grito rotundo; ya el dolor ancestral no es puro motivo en la guttural o en la décima quejumbrosa; es un estrechamiento, una protesta en nombre de la misma cubanidad, en nombre del derecho a la vida humana. Con verdadera maestría están pintadas

las costumbres, los móviles, las alegrías y los sufrimientos de nuestros hombres de pueblo, sobre

ASMA

Su asma se aliviará y usted dormirá bien todas las noches, sin crisis de ahogo que alarmen a toda su familia, mediante curandas diarias de FOSFOMARTOL aliviarán su

ASMA

en poco tiempo, eliminando el peligro de serias complicaciones pulmonares. El gran antiasmático moderno triunfa donde otros preparados sólo obtienen momentáneo alivio, por eso es entusiásticamente acogido por los pacientes de Asma, Tos, Bronquitis y Ahogo. Para niños y adultos, agradable de tomar. De venta en todas las farmacias y droguerías. Tres curandas diarias de FOSFOMARTOL alivian pronto el Asma y la Tos.

los que pesan con frecuencia las sombras aborrecibles de los explotadores, señores de las comarcas. Ciencia, su recentísima novela, transformación de un episodio de la vida campesina—como fue primitivamente *La conjura de la ciénaga*—en obra de verdadera fuerza en que interpreta con agudo sentido la realidad cubana dándole connotación universal por el aliento humano que la envuelve, es la obra maestra de Luis Felipe Rodríguez, la obra en que está el latido de nuestra tierra en esta hora universal. Es nuestro gran aporte a la novelística americana, que ya cuenta con obras de valor extraordinario como *Don Segundo Sombra*, de Güiraldes; *Doña Bárbara*, de Rómulo Gallegos; y *La Vorágine*, de José Eustasio Rivera. La obra de Luis Felipe Rodríguez podrá ponerse cerca de esas tres novelas ejemplares—como las ha

llamado Juan Marinello—sin ningún rubor. Mencionemos, para cerrar estas líneas, *Don Quijote de Hollywood* obra reciente en 1936. El soñador de Tontopillo, Damián Paredes que vivía una vida a contrapelo de la realidad pueblerina, se confunde en el mismo soñador chaplinesco, que es pariente del legítimo señor de la Mancha. Pero ya sabemos que el fondo de tristeza lleva en lo hondo y de pecho el derrotado de ayer y de hoy, que margina los caminos por donde cruza veloz la soberbia y la mentira. Esta amargura es un poco la de la inconciencia y la de la vida ciega para el alto merito. Pero sobre ella, con ella, se alza una y otra vez el espíritu que sabe crear, y que en su creación castiga la maldad y levanta al hombre puro y limpio al plano de su vigencia que el tiempo le reserva.

El hospital...

(Continuación de la Pág. 41)

Total de partos:	
Partos durante el mes.....	412
(Ocho gemelares)	
Niños nacidos:	
Varones:	
Blancos.....	124
Mestizos.....	47
Negros.....	29
Total varones 200	
Hembras:	
Blancas.....	155
Mestizas.....	39
Negras.....	26
Total hembras 220	

Partos a domicilio.—

En el hospital existe un turno nocturno de comadronas para asistir parturientas a domicilio. No es un servicio propiamente del hospital, pero lo presta igualmente el municipio. Durante el mes de noviembre fueron asistidas 131 mujeres, con un total de 135 niños nacidos, de ellos 130 nacidos vivos.

La consulta infantil.—

Igualando a los más modernos institutos de su especie, el Hospital Municipal de Maternidad América Arias mantiene un consultorio para niños hasta el sexto mes de su vida. De ese modo, la mujer pobre de La Habana es atendida antes, durante y después del parto, y en el caso de haber sido éste feliz, su hijo obtiene especializada atención en su más delicada edad.

Conclusión.—

Es significativo señalar que de esos 74 niños nacidos muertos, 6, o sea el 25 por ciento murieron antes de nacer por causa de la sífilis. Como hemos dicho, el hospital cuenta con un departamento de sífilografía, que está rindiendo una extraordinaria labor; y las experiencias logradas en el mismo debían ser utilizadas de inmediato para intensificar la campaña contra esa terrible enfermedad que, cuando no mata antes de nacer, o poco después del nacimiento, tara de manera casi fatal.

El magnífico hospital de Lineas y G no ha abastado a las necesidades de la maternidad pobre de una urbe de las proporciones de esta capital, ni aun con la ayuda que representan las salas especializadas de los hospitales generales. La labor es agotadora, y por humanidad se sacrifica un poco a la recién parida, dándole el alta con un poco de urgencia, ya que por su cama espera una larga lista de aspirantes. Las salas de enfermas y curandas asistidas en la consulta externa durante el citado mes de noviembre fue de mil setecientos veintitres.

Total de intervenciones.—

Las intervenciones de toda clase realizadas en el mes se elevan a un total de 125, comprendiendo muchas de alta cirugía.

Es una necesidad social el establecimiento de otro instituto de esta índole, pero lo menos en La Habana y uno en cada capital de provincia, por lo menos, también. La experiencia del América Arias es un positivo ejemplo que simula de cómo la capacidad y la organización pueden prestar incalculables beneficios al pueblo. En este caso se trata de dos componentes privilegiados del pueblo: la madre pobre y su retoño de humanidad futura.

Adultos fallecidos.—

Fallecieron dos mujeres, una de edemetría placentar y otra de vómitos incoercibles.

Otros servicios:

Farmacia: recetas des-	
pachadas.....	2,661
Laboratorio.....	2,364
Transfusiones de sangre	13
Radiografía:.....	13
Sifilografía: enfermas	
inyectadas.....	435
Sifilografía: niños in-	
yectados.....	12
Autopsias.....	19
Biopsias.....	12
Placentas estudiadas.....	481
Piezas preparadas para	
el museo.....	10

Coopere con

nuestro clima

AGRADE al TURISTA

Clases de Inglés y Francés

por competentes profesores americanas que enseñaron en colegios de E. U. y ahora en dos importantes colegios del Vedado—Privada o colectiva—Niños, jóvenes o adultos. Clases a domicilio o en su casa. Sistema americano muy claro y rápido. ROBERT SCOTT y MARY SCOTT. Tel. F-2645. Línea, 214, bjs. entre J y K.

Victor...

(Continuación de la Pág. 34)

o un pueblo. Toda tutela prolongada más allá de la minoridad es una usurpación; la usurpación que se hace aceptar por hábito o tolerancia es un abuso; la usurpación que se impone por la fuerza es un crimen. Este crimen, en cualquier parte que lo vea, yo lo denuncio.

"Cuba es mayor de edad. Cuba pertenece sólo a Cuba... Cuba lucha, espantada, soberbia y ensangrentada, contra todas las ferocidades de la opresión. ¿Venecia? Sí. Entre tanto sangra y sufre..."

En 22 de abril de 1870 los obreros franceses eligieron al general Gustavo Pablo Cluseret para que los representase ante los trabajadores norteamericanos, a fin de tratar y discutir vitales problemas de interés en aquellos momentos al proletariado universal. Cluseret quiso, además, conocer la opinión sobre esas cuestiones de los más preeminentes conductores de la opinión pública europea, Hugo, desde luego, entre ellos, quien aprovechó la oportunidad para lincitar a los Estados Unidos a que se pusiesen junto a Cuba en

la lucha que ésta mantenía por su independencia, no sin antes expresar sus simpatías hacia los trabajadores:

"Yo pertenezco al número de los que han hecho de las clases que sufren la preocupación de todas partes. La suerte del obrero, en todas partes, en América como en Europa, atrae mi atención profunda y me conmueve hasta el enternecimiento. Es preciso que esas clases desgraciadas se convirtieran en clases dichosas y que el hombre que hasta ahora ha estado trabajando en la tiniebla, trabaje en lo sucesivo inundado de luz.

"Yo amo la América, como si fuese mi patria. La gran República de Washington y de John Brown es una gran civilización. Que no titubee en tomar soberanamente la parte que le corresponde en el gobierno del mundo. Desde el punto de vista social, que emancipe a los trabajadores; desde el punto de vista político, que liberte a Cuba."

Cuando publicó *El Año Terrible*, Hugo demostró que no olvidaba los males, crímenes y desolaciones que sufría Cuba al hacer en ese día el inventario de la crisis tremenda que registraba el mes del año pavoroso de 1872, y estampó en esa obra esta frase:

"España lanza sus balas sobre Cuba."

El último, Victor Hugo ratificó sus sentimientos de simpatías e identificación con las aspiraciones de Cuba, anteriormente expuestas, al escribirle a Antonio Zambrana el 22 de julio de 1874, concediéndole la entrevista que éste solicitó y tuvo, luego, el día señalado en dicha misiva, que es la siguiente:

"Señor: "Simpatizo profundamente con la noble y valerosa Cuba. "He levantado ya la voz por ella, y de seguro que la levantaré de nuevo. Tendré una viva satisfacción en veros. Me encontrareis en mi casa, calle de Clichy, número 25 de junio, a las 9 de la noche. "Os envío mi más cordial apretón de manos."

Algunas de estas tan hermosas, emotivas y vibrantes expresiones de Hugo en favor de la escogida por nosotros, aparecen grabadas en el lienzo de piedra que sirve de fondo a la admirable cabeza del inmortal francés, modelada en mármol por nuestro escultor Siere. Esas frases enseñarán a los niños que a diario juguetean, bajo la fronda de los árboles, en aquel rincón pintoresco de tierra criolla, que este abuelo corazón, su tanto su palabra y su pluma al servicio de Cuba libre; y que por ello merece el cariño y la gratitud de todos los cubanos.

El primer...

(Continuación de la Pág. 47)

en el estado actual de la sociedad si el preciso como siempre de Cristo, el individuo de responsabilidad como nunca lo recorda y lo enseña. En el apostolado de su doctrina no se fijan periodos de salvación, hay que acudir donde sea necesario, aunque aquel que se asfixia tope ya con los linderos de la ansiedad, que se contumeliosamente temerario para asomarnos al bien, nunca demasiado tarde para arrepentirnos del mal.

Se acepta y se toma como oriente en lo revisado, el sistema pedagógico de nuestra época, "enseñar con amabilidad". Se echan deñar con amabilidad. Se abren nuevos capítulos de enseñanza agra-

PARA SU SALUD

PARA SU PROTECCIÓN

LA GENUINA ESTÁ ESTAMPADA EN LA ORILLA

AZUCENA

Marca Reg.

SOLICITELAS POR SU NOMBRE

dable, desposeída del todo de aquella rutina cansona y muchas veces inútil del ayer.

En las clases prácticas que hubieron de celebrarse a diario, quedó palpable la necesidad de establecer un entendimiento franco de maestro a discípulo, buscando aquél por lo psicológico adentrarse en cada ser que se le enfrenta y conseguir de él un estado activo permanente durante la clase, para huir del fantasma fracaso del aburrimiento.

En este terreno que pisamos se hace imprescindible la selección depuradísima del catequista para buscar con ello competencia espiritual y técnica. El Congreso lo vio claro y pasó por él la brillante idea de un catecismo catequista, donde en cursillos al propósito midiéramos y fijáramos los positivos valores. No puede el catolicismo con todas sus bondades desconocer los dos velados enemigos que a su seno en él tropiecen la misión apostólica. Abunda en nuestro medio el alma buena pero pobre de cultivo intelectual; sin esto último lo primero andará siempre entre sombras. Y algo mucho más penoso, un algo que nos hace transpasar a ambiente de Cuba lo que de España dijo Unamuno: "Aquí hasta los ateos son católicos". Conocemos de sobre el tipo que se incorpora acomodaticiamen, que resta obligaciones cuantas veces le favorezca y que católico, apostólico y romano, quita y pone cuando le viene en gana. Este, dice el Congreso, estará bien en las filas del alumno, pero no cabe en las legiones del maestro. Cristo vino a la tierra para darse como ejemplo, ejemplo sin regateos, en un espléndido rompimiento de los límites que pudiéramos fijar. Bien, en lo que se hace preciso inculcar: "Católico, tú no puedes restar en terreno de bien, sumar sin detenerte, aquí las cifras pueden alcanzar lo que el entendimiento no realiza".

Abre sus puertas el Auditorium y gozamos de una velada tipo exclusivo. Hablan por la Juventud Católica el talento y la limpieza de Julio Morales Gómez, por los Caballeros Católicos Luis C. Bello, en un lenguaje que despeja camiones escabrosos para llegar a climas de belleza radiante: Chacón y Calvo, nuestro director de Cultura, como un exponente de su devoción a la causa, llevando allí en un lenguaje que despeja camiones sin maltrato de fe ni empobrecer de ellos. Luz y verdad en un solo gesto. La Coral de La Habana en sus cantos más solemnes y también más ideales y el arzobispo de nuestra diócesis, monseñor Ruiz, matizando aquello en un canto de fervores sacros y de dichas escapadas ante lo pro-

metedor espiritual de lo que sus ojos gozan.

Transcurren los días que el programa fija, 18 a 23 de diciembre, en una incansable tarea de estudio y mejoramiento. Cuando toca a su fin el Congreso, al catecismo en tierra de Cuba le han crecido las alas como para que alcance a lo infinito. Su vista precursora y pura, como un rayo de sol esplendoroso, se va a interior por todos los rincones llevando el calor salvador a los que se congelan en un desconocimiento desolador del Único Redentor de Víadas.

Se alza allí en el altar central de la Catedral la mirada serena de María de Nazareth en la mañana solemne de clausura. La miramos, y se nos antoja que sonríe; hay más azul en sus ojos; acaso sí le hemos limpiado con la intención el velo de las lágrimas que el mundo le ocasiona. Están sus brazos abiertos en un gesto de anhelo maternal. Cuando el pontifical comienza, revestido de la imponente solemnidad de esta máxima ceremonia de la Iglesia Católica, y del coro se escapan las notas de una música celeste, ¿caca-oso nos equivocamos viéndola bendecir aquello?"

Con un *Tre Deum* de Perosi, el maestro genial de la Capilla Sixtina, se ha cerrado el broche de un Congreso que dice amor a Cristo y amor para todos. Si se trabajó por El y para El, presente y futuro recogerán el fruto.

Miscelánea

• En las regiones antárticas no se crea ninguna flor. En los países árticos se conocen 752 especies de flores diferentes.

• Los perales dan fruta hasta una edad mucho más avanzada que los manzanos. Se conocen perales que han estado dando peras trescientos años seguidos; un manzano rara vez dura más de cien años, aunque a veces se conocen casos de árboles que daban manzanas a los ciento cincuenta años.

• En Inglaterra el que es convicto de crueldad para con sus animales domésticos pierde, de hecho, su posesión.

El maravilloso protector del cutis

LA CREMA BELLITA

CON BENJUI

La crema de belleza moderna

Diase del catarro



CALQUITRÁN GUYOT

CONTRA:

CONSTIPADOS, BRONQUITIS, AFECCIONES DE LA GARGANTA Y PULMONES

DE VENTA EN

TODAS LAS FARMACIAS

Maison Frère, 19 Rue Jacob, Paris.

DESPIDIENDO EL AÑO ESPERANDO EL NUEVO...

LA HABANA DE NOCHE
ENERO

SAB
POR JESS LOSADA



En el Club Náutico de Marianao.

ESTE es un reportaje peligroso y agitado, y, sobre todas las cosas, extenuante. Porque averiguar lo que hacen los habaneros, para esperar el año, representa un esfuerzo de unas proporciones colosales. Pero esa fue la orden. Y la he cumplido... a mi manera, es decir, a la manera del reportéer que busca lo recondito, lo extraño, lo inedito.

Una máquina, quince galones de gasolina, dinero en el bolsillo y una dosis de valor... para beber menos y observar más.

9 p. m. La Habana está repleta de humanidad. Los teatros se llenan. Las casas, ventanales abiertos, están de gala. Los cafés de los barrios están poblados de parroquianos que discuten sobre cualquier cosa, ante un "sube y baja". Hasta los "fríteros" están haciendo su zafra... En una bodega del barrio comercial, un radio ofrece un son... Un viejito de sesenta años está bailando "Echale bruca al manigua", con un muchacho que pudiera ser su nieto... ¡A lo mejor lo es! El bodeguero está de buen humor y alienta al viejito, que mueve sus piernas anquilosadas bajo el estímulo de un ron espurioso... Por el Malecón, transitan muchas máquinas. Pero cómo hay máquinas en La Habana! ¡Como se quema gasolina, a pesar del aumento de precio!...

10 p. m. Camino de la Quinta Avenida, reparto Miramar. El desfile de máquinas es imponente. Parece como si toda La Habana huiera de la ciudad, evadiendo a un enemigo invisible... La Quinta Avenida es un largo sendero de puntos luminosos: los reflectores de los automóviles. Dentro de las máquinas hay ricas *toilettes* femeninas y mucha pechera blanca y almidonada. Es la noche del frac y del *smoking*... nuevo, viejo, alquilado o prestado. Miramar Yacht Club, Casino Nacional,

Club Náutico de Marianao, Jaimanitas-Biltmore, están engalanados para la ocasión clásica: despedir el año y esperar al nuevo... Esta es la hora del tránsito... Todo el mundo se dirige a alguna parte. Los rostros están serios, expectantes... Son los viajeros de la diversión. Regresamos a La Habana. Viajando contra el tránsito de La Habana, se observa el efecto fantasmagórico de los autos que se alejan de la capital... Hay algunos que corren demasado... Ya están inspirados por unas cuantas rondas de cocteles y "medias lineas" en el café, en el hogar, en el club... ¡La Habana está más llena de humanidad que antes! ¡Y eso que siguen alejándose de la urbe cargadas de máquinas!

11 p. m. El tránsito es ahora más febril que nunca... Son los rezagados que no quieren llegar tarde. El ritmo es veloz... Una máquina ha sufrido un accidente. Nada grave. Es un reventón de goma... Pero el chófer es un chico que viste *smoking* y su compañera lleva una complicadísima "sencilla *toilette*" que la hace inapropiada para la ocasión. El "chico bien" se ve perdido... No hay quien pueda ayudarlo. Mira para todas partes. Habla con su compañera y dos damas que van en el asiento de atrás y que no se quieren levantar para no estropear la *toilette*... Lo dejamos con su problema...

11 y 30 p. m. Los comensales de los clubs están sentados en sus mesas, haciendo chistes, los mismos chistes del año pasado y del antepasado... En el Casino Nacional, Ofelia y Papo bailan una rumba, es la última rumba del año... Papo se hizo famoso en la Playa de Marianao, bailando para los turistas, Darío y Diane, una pareja de balles de fantasía, hacen sus números ritmicos, ágiles. Fueron Darío y Diane

los que bailaron en la película "Boleró", por George Raft y Carole Lombard, cuyo baile no gustó al director de la película y mandó a rehacer las escenas con *doubles*. Hay distinción y algarabía discreta en el salón. Fracs impecables... Y tracs en plena *chech* modicista, exhibiendo sus colas y pantalones "pitoleros"... Las mujeres, en general, están primorosamente ataviadas. Son pocos los hombres correctamente vestidos...

12 m. En los clubs, en los cabarets, en los hogares que celebran la cita anual, en las fincas-viviendas pobladas de gente urbana, se espera el año de la misma manera: risa, estruendo, baile, alcohol. Algunos ingieren las doce uvas clásicas que prometen un año de ventura. En los balcones, en las puertas de muchas casas, se ven individuos—generalmente mujeres—que lanzan a la calle un jarro o un cubo de agua... La tradición dice que así se echan a la calle todas las influencias malas del año que muere y se comienza el nuevo año... con el hogar limpio y dispuesto para las nuevas influencias... Las parejas se juran amor perpetuo... los matrimonios viejos conjuran el recuerdo de otras despedidas más llenas de ensueño y de juventud... También hay tristeza en los rostros de aquellos que no tienen nada amable en la vida... E infinita tristeza en los hogares clausurados a toda alegría, alejados de toda expansión espiritual, donde se lora a un desaparecido, donde se cuida a un enfermo o donde se gimotea la indignancia que este mundo egoísta no quiere ver, cuando prefriere divertirse...

1 a. m. La fiesta comienza a vivir su segunda fase. Los clubs aburren... Los *parties* comienzan a desertar... No van para el hogar... Se dirigen a cabarets, a quioscos playeros, donde acabar la noche y esperar los tenues re-

flejos del amanecer... Montmartre, Eden Concert, French Casino (el habanero, desde luego), Metropole, reciben la visita de los *parties* que cenaron en los clubs y en casas particulares... a las 2 a. m. Sigue el exodo de los clubs. Los cabarets están repletos. El portero tiene órdenes de no dejar pasar a más nadie... Únicamente a los turistas que tienen reservadas mesas y que vienen en manadas de cien, doscientos, trescientos... La Habana y el Vedado se han convertido en una pista de Indianápolis... Cada chófer pretende establecer un récord de velocidad... Las persecuciones no se ven... ¡Campo abierto para las infracciones! ¡Es el desquite del conductor de vehículos motorizados!

3 a. m. Los clubs parecen monstruos agotados. Los cantineros tienen caras somnolientas. Los "chaperones" que no han encontrado algún aliciente quieren marcharse a casa... Los cabarets parecen celdas gigantescas llenas de locos... Estoy ahora en la Playa de Marianao, donde los "cabarets-en-linea" ofrecen su pintoresco ambiente a una amalgama social que representa todos los matices... Estoy sentado cerca de la "orchestra"... Son diez músicos. El piano ha adoptado una posición muy cómoda: de lado, con las piernas cruzadas y un cigarrillo que hace equilibrios en un extremo de la boca... La música está parapetada, sobre una tosca armadura de madera, y al borde de la misma hay una cajita de madera en bruto, con una incisión en la tapa superior, lo suficientemente grande para permitir que ruede una moneda... El mismo de cinco centavos que de un peso plata, y sobre la caja una inscripción que pretende invitar al parroquiano a cooperar en metálico y que dice: ¡Ayúdame a vivir...!

La pareja de rumba se compone de una mujer y de doscientas libras y uti bailarín de "peso pluma". Ahora toca una rumba bastante y la pareja sale al ruedo ante un estruendo que se asemeja a una pelea de gallos. Una jactanza de boca de mala decisión: un *umpire*, todo en una sola pieza... Termina la rumba y la *heavyweight* rumbera presenta en cada mesa un plato casi bailable con dos o tres monedas de arruonadas, piéndole a los parroquianos que la ayuden a vivir... Vamos a otro cabaret playero... Están bailando la "conga"... Anarquía de pasillos... No se funde en el *ring* de baile... No se funde el *smoking* con el saco de drill y la camisa con cuello abierto. ¡Una verdadera democracia! Discuten dos hombres... Parece que uno de ellos estaba mirando a la mujer del otro... Ahora son cinco o seis los que discuten... Uno de ellos esgrime un revólver y vociferan: ¡Tú soy la autoridad! ¡Déjame, que lo mató! El dueño del cabaret rompe el grupo y se lleva a la autoridad para afuera. Oigo que le dice: —¡Allá adentro, viejo! Afuera



El cabaret Miami.

puedes ser la autoridad y hacerlo que quieras... PERO AQUÍ DENTRO... ¡NO ME CUBRE!
 4 a. m. En otro cabaret playero, un individuo discute acaloradamente con otro. Trata de mediar un amigo común y recibe un navajazo... El alcohol está haciendo estragos a esta hora... Más allá de los quioscos de "fritas" hay una máquina destrizada. Los pasajeros se salvaron no se sabe por qué milagro de equilibrio... Hay un chófer que se dirige a La Habana y parece dispuesto a burlarse del récord de velocidad de Campbell o de Eyston...
 5 a. m. La Habana está tranquila... El bullicio se concreta a los cabarets... Por los muelles están el Kursaal, Jiggs y Los Tres Hermanos, que no es cabaret precisamente... El alcohol ha selvaticado el ambiente. Una copa de más hace retroceder al hombre dos mil años. En un cabaret del muelle vemos a una turista americana de generosas proporciones y avanzada edad que baila

un atentado al son con un *gigolo*, producto nacional, que no cuenta arriba de veinte y dos años... Una "mesera" flaca y pálida se deja besar por un viejo americano, colorado como una langosta y tan obeso que la infeliz mujer tiene que adoptar un ángulo inverosímil para lograr la entrega del ósculo... Ahora una triple de voz trepidante se dispone a realizar el asesinato de una canción de Imperio Argentina... Pero termina con vida y hasta la aplauden, y ella suena una castañuela en agradecimiento... Una "mesera" gruesa y ventruada está convenciendo a su compañero de azar...
 —¡Comenzaremos el año juntos, eres un dichoso!—Y el hombre se ríe, lleno de vanidad, y pide otras dos copas.
 La orquesta inicia su tumulto. Una pareja de rumba—requisito obligado de todo cabaret—acomete un toque de Columbia y termina con el paso de "mula"... Los

CARTELES ANUNCIA UN CONCURSO ANUAL DE SIMPATIA
ATLETA MAS POPULAR DE CUBA

siendo elegibles para este concurso todas las atletas cubanas que hayan competido durante la temporada 1937-1938, de acuerdo con el calendario de la AAFQ, en cualquier evento deportivo, ya sean deportes de campo y pista, natación, esgrima, tenis, squash, remos, tiro, baseball, basketball, etc.
 Cada cupón de la revista CARTELES valdrá por 5 votos. También valdrán 5 votos los cupones que aparezcan en la revista mensual *Vandades*.
 Los cupones serán enviados por correo o personalmente a la "Dirección del concurso La atleta más popular de Cuba", apartado 188, o a la redacción de la revista CARTELES, calles de Infanta y Peñalver, La Habana.
 Se celebrará un escrutinio cada QUINCE DIAS, en la redacción de CARTELES, ante las concursantes o sus representantes.
 Un jurado permanente se encargará de todos los problemas que pudieran suscitarse durante la duración de este concurso, que comienza en el próximo número de CARTELES y terminará el día 27 de abril, celebrándose un escrutinio final el 12 de mayo, anunciándose la ganadora, que será elegida *La atleta más popular de Cuba*, y se repartirán los premios que se anunciarán oportunamente, para la vencedora y seis damas de honor.
 También se elegirá *La atleta más popular de cada provincia*, con sus respectivos premios, estando éstas capacitadas para figurar en el certamen nacional también.
 El jurado estará integrado por las siguientes personas:
 Un representante de la Asociación Atlética Femenina de Cuba; un representante de la Federación Amateur Cubana de Lawn Tennis; un representante de la Federación Nacional de Esgrima de Cuba; un representante por el Comité Olímpico Cubano y dos representantes por la revista CARTELES, actuando uno de estos últimos como secretario. Los representantes de las organizaciones anteriormente mencionadas serán miembros de sus respectivas juntas directivas.

americanos turistas se entusiasman...
 —Esto ser lo legitimo... Very good... Very good...
 Y al soltarse el son en la próxima pieza publica, las americanas salen al ring, exhibiendo un furioso contoneo de caderas—¡oh, los malos ejemplos de los rumbros!—más agotante que un curso de cultura física para adelgazar.
 6 a. m. En una bodega gime una gaita gallega y cantan estrofas aforanotes un grupo de muchachos... Hay dos pobres diablitos durmiendo en un portal... Para ellos, el año nuevo es igual al viejo... Las máquinas siguen su carrera alocada y los cafés del Vedado y de La Habana están llenos de par-

UNA HISTORIA DEL BASKET FEMENINO
 Desde el primer número correspondiente al mes de febrero, CARTELES comenzará a publicar una interesante serie:
DE LA COPA "GONZALEZ REBULL" AL EQUIPO OLIMPICO
 Resumen de las actividades basketballísticas de la mujer cubana, escrito por el brillante cronista de nuestro staff deportivo
MARIO DE LA HOYA
 Entérese: los primeros fueron los comienzos del basket femenino en Cuba; el primer torneo celebrado oficialmente; la primera serie internacional en que participaron nuestras basketballistas.
 Rememore—si usted es viejo fanático del deporte de la canastita los incommensurables triunfos de aquellos conjuntos del Loma Tennis, Vedado Tennis y Club Telefónos.
DE LA COPA "GONZALEZ REBULL" AL EQUIPO OLIMPICO comienza a publicarse en el primer número de CARTELES correspondiente al mes de febrero.



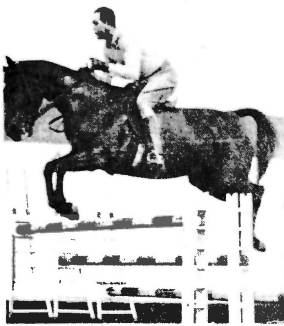
En el Vedado Tennis Club.

El auge de la equitación



Los directores y profesores de la Escuela de Equitación San Jorge, capitán Alfredo CESPEDES MONTES y primer teniente Arturo BOLIVAR Y BOLIVAR.

(Fotos Funcasta).



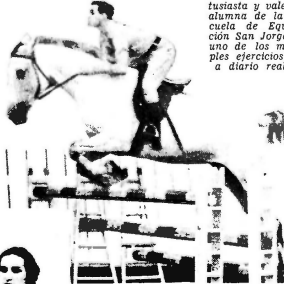
Otro perfecto salto, que corre a cargo del señor René DE LA VALETTE, sobre "Luisa".



José Enrique BRINGUIER, hijo del secretario de la Presidencia y coartado alumno de la escuela, triunfador en las últimas competencias híppicas celebradas en Rancho Boyeros.



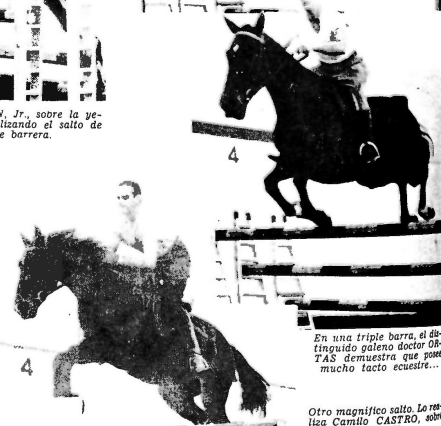
El doctor Ernesto ARAGON, uno de los más asiduos concurrentes al picadero de San Jorge.



Ernesto ARAGON, Jr. sobre la yegua "Anita", realizando el salto de la triple barrera.



Cinco de las amadoras que a diario hacen difíciles ejercicios de equitación en la Academia San Jorge: señora ZOLA F. DE ARAGON; señora Ana A. DE HERNANDEZ, y las señoras LUISA POGOLOTTI y SILVIA DURRUTHY.



En una triple barra, el distinguido galano doctor OTAS demuestra que posee mucho tacto ecuestre...

Otro magnífico salto. Lo realiza Camilo CASTRO, sobre "Store".



La concurrencia, en vista de que la gloria no tiene capacidad para todos, se acomoda como puede, con tal de no perder los magníficos ejercicios ecuestres.

La señorita SILVIA DURRUTHY, sobre "White Basquet", ejecuta un difícil salto.





David AIZCORBE, esgrimista olímpico, autor de este artículo de esgrima—, durante un período de entrenamiento en el gimnasio del Colegio de Arquitectos.

EN FEBRERO del presente año, ya estará en Panamá el equipo cubano de esgrima, batiéndose con varias naciones para luchar por el triunfo codiciado, que dé honores a la patria querida.

La responsabilidad moral que en esta ocasión pesa sobre los esgrimistas de Cuba es máxima. Aparte del deber patriótico, por encima del amor propio atlético, tienen también una obligación de carácter moral que les obliga a dejar bien puesto el pabellón cubano.

En los últimos Juegos Deportivos Centroamericanos efectuados en El Salvador el año 1955, el equipo cubano de esgrima que a ellos acudió, hubo de retirarse de las competencias porque estimó que los jueces que actuaban resultaban incompetentes. Ello dió motivo para que se entendiera que, de haber jueces capacitados en la materia, la victoria debió tener color cubano. Ahora, en Panamá, solicitado especialmente por Cuba, aparecerán jueces escogidos entre las principales figuras esgrímicas de Norteamérica. Por lo tanto, existe una obligación para los tiradores cubanos de hacer en Panamá una demostración superior a sus cualidades. Máxime si se tiene en cuenta que, a excepción de cinco de los esgrimistas que competirán en los próximos Juegos Deportivos Centroamericanos, el resto, hasta trece, o sean ocho, integraron el equipo Protestante en El Salvador.

Además, en lo que respecta a la espada, Cuba encontrará en Panamá una regla impuesta por otras naciones y aceptada inclusive por nuestro delegado olímpico en su oportunidad, que constituye no solamente una enormidad de carácter técnico, sino también un golpe certero disparado contra el más fuerte de nuestros es-

Los tiradores olímpicos cubanos que competirán en Panamá tienen una responsabilidad moral contraída por motivo de la retirada en El Salvador.—Los golpes restados, en espada, son una regla absurda, que la Federación Internacional de Esgrima considera inoportuno poner en práctica.—El trabajo diario en la sala de armas del Colegio de Arquitectos.

POR DAVID AIZCORBE

no poner en práctica un nuevo método en unas competencias de carácter internacional. A pesar de ello, todo parece indicar que en Panamá prevalecerá la opinión de que se ejerza el sistema, en espada, de golpes restados.

Esgrimistas jóvenes, repletos de condiciones físicas, quizás obtengan ventaja con esta medida, pues resistirán mejor la larga duración de los asaltos. Pero un tirador como nuestro glorioso Ramón Fonts, que es el espadista del combate en el terreno, a un solo golpe; que no pone fuerza bruta en sus encuentros sino la inteligencia y la experiencia que su larga carrera esgrímica le proporciona, necesariamente ha de sufrir las consecuencias de tan absurda regla.

Sin embargo, los esgrimistas cubanos se preparan, con entusiasmo y fe en la victoria...

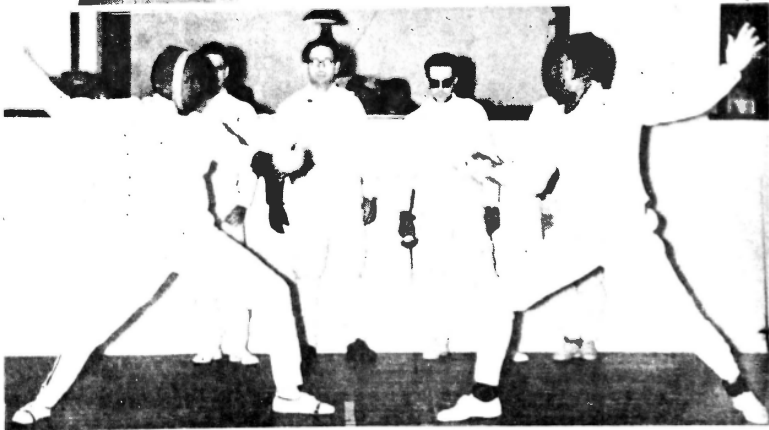
José León y Roberto Mañalich, sable en mano, buscan llegar con los cortes sin recibir el arresto.

Eugenio Gárate y Eugenio Sardiñas desenvuelven con sus espadas dos tácticas disímiles: Sardiñas espera para parar y arrestar, y Gárate, impetuoso, avanza con su punta en línea, buscando una brecha para entrar.

José Manuel González Prendes y David Aizcorbe, con la fortaleza de sus floretes españoles, hacen del combate una batalla ruda.

Carlos Lamar y Diosdado del Pozo, los dos kilométricos espadistas, buscan en la distancia un medio de defensa y rompen de vez en vez la cautela mantenida para sorprenderse mutuamente.

Y Ricardo Hernández y Ricardo Mira, entre los chasquidos de los sables manejados con maestría, dan un firme colorido de



Diosdado DEL POZO, nuestro compañero olímpico, en una sesión de entrenamiento en el lindero del Colegio de Arquitectos.

padistas: Ramón Fonts.

Nos referimos a la regla puesta en vigor en las competencias de espada, por la que los asaltos en esta arma serán a tres golpes, pero golpes restados. Es decir, que cada encuentro, por tal circunstancia, tendrá una duración máxima, ya que un tirador que toxi-ma, ya que un tirador el punto a su favor tan pronto el contrario lo toque, haciendo que el score descienda. Con ello, para lograr tocar tres veces y ganar el asalto, o habrá que dar los tocados consecutivos sin recibir ninguno, o será necesario estar sobre la plancha muchos minutos en constante combate.

Esta regla es de nueva implantación. Y la Federación Nacional de Esgrima de Cuba, que hubo de consultar el caso a la Federación Internacional, recibió la contestación de ésta en el sentido de que estimaba que no era oportu-

competencia reñidísima al asalto que desarrollan.

Sala de armas del Colegio de Arquitectos. Seis de la tarde. El maestro entrenador Gonzalo Mazas, plastrón al pecho, ofrece clases a los olímpicos cubanos.

Los floretes juguetean; lanzan destellos luminosos las espadas y los sables chocan...

Ramón Fonts, como en sus mejores tiempos, deígito y alto, coloca la punta de su espada, con una destreza maravillosa, sobre la mano contraria y lanza los a fondos al pecho con la velocidad de un rayo.

Edmundo Estradá y Sergio Luis Barrena ponen interés en un asalto a florete, pues el primero, en una defensiva cerrada, se empuja en parar los coups que le combina la mano diestra de su adversario.

Así, día a día, todas las tardes, en la sala de armas del Colegio de Arquitectos, nuestros esgrimistas se preparan, sometidos a un entrenamiento concienzudo.

Si la victoria sonrie en Panamá, una vez más la esgrima cubana escribirá una nueva página de honor en el libro de su historia...

Notas DEPORTIVAS



Los equipos de polo Blanco y Azul, formados por jóvenes jugadores civiles y del Ejército, de cuyos equipos se extraerá el defensor de los colores cubanos para las competencias internacionales con el equipo visitante de Oak Brook Club. El capitán LARRUBIA será el capitán del equipo nacional.



DE SANTA CLARA.—El atleta villaclareño Jacinto A. ORTIZ, discípulo del doctor Rafael Ruiz Miyar, profesor de cultura física del Instituto de Santa Clara, que se presentará en las eliminaciones finales de pista que celebrará el Comité Olímpico Nacional. Ortiz ha realizado los 100 metros planos en 10,3; los 200 en 21,3 y los 400 en 49 flat.
(Foto Silvio Lubian).



RESURGE EL POLO EN CUBA.—El deporte jacobino de los reyes y la "gente bien" cobra en Cuba nuevos bríos con la formación del Club de Polo de La Habana, bajo la presidencia del capitán LARRUBIA, experto polista, y la vicepresidencia del capitán Belisario HERNÁNDEZ. La primera competencia internacional que se celebrará en Cuba, bajo los auspicios de este club, trará a nuestras playas a un distinguido club norteamericano. Este deporte representará una publicidad turística de verdadero relieve para Cuba.



DE BALOMPIE.—El señor Claudio COMDE, industrial de esta capital, haciendo entrega al capitán del Ferris P. C. del hermoso trofeo "La Cotorra", ganado por los ibertistas en una brillante competencia balompédica celebrada en esta ciudad.



PRIMO CARNERA, JARDINERO.—El italiano PRIMO, que "hizo el primo" conquistando el campeonato mundial de peso completo y siendo víctima de un despojo de más de un millón de dólares por una serie de "managers" avariciosos, se decide, al fin, a colgar los guantes para siempre, para dedicarse a cuidar los jardines de la casa que tienen sus padres cerca de Roma, Italia. Éste es la única propiedad que le quedó al gigante de Venecia, y está a nombre de sus padres.

OTRO TRIUNFO PARA HENRY ARMSTRONG.—Y esta vez le tocó a Tony CHAVEZ que sucumbió en el primer "round" de una pelea concertada, a diez épocas, ARMSTRONG ha ganado más de treinta y cinco encuentros por la vía del sueño, incluyendo el título mundial a Pete Sarron. Armstrong es la sensación pugilística del momento.

(CARTELES)

La opinión...

(Continuación de la Pág. 5)

neficio de algunas industrias y comercios, como en legítimo provecho del mismo obrero o empleado.

Las quejas que publicamos en esta sección han sido principalmente las referentes a estos dos tipos de infracciones, porque, a nuestro juicio, las disposiciones que se infringen constituyen las bases fundamentales del mejoramiento obrero, en esta etapa inicial y balbuceante de nuestra estructuración económica. Y si la Secretaría del Trabajo dedicara toda su energía a velar por el cumplimiento de esas dos leyes, y no dispusiera sus mejores esfuerzos en otros empeños contraproducentes, como en el de casar los gazapos de la famosa ley del 50 por ciento y de otras por el estilo, el trabajador cubano obtendría un beneficio económico mucho mayor que el que puede alcanzarse mediante el procedimiento desacreditado de desundar a un santo para vestir a otro, y el otro de ahuyentar la inversión extranjera por causa de una interpretación infantil de lo que es un "técnicoo", y de como se incuban, alimentan y propaga esa ave rara en nuestra tierra.

Aventuras...

(Continuación de la Pág. 19)

que dichos desacuerdos carecían en absoluto de importancia.

—¿Sobre qué eran los desacuerdos?

—Sobre trivialidades. Cuestiones relacionadas con la rutina diaria, apenas dignas de que se les llame así, que suelen surgir de vez en cuando entre dos socios vivos de genio y voluntariosos. Cada uno acababa de otro de apagar su mecanógrafa predilecta; al efecto le gustaba tener abundante electricidad en la cuenta del banco, y el joven Score prefería extraerlo cuanto antes; si el uno quería aumentar al personal, el otro no; y así por el estilo. En eso no existe motivo suficiente para cometer un crimen; y los otros dos socios me aseguraron que, en general, todos ellos llevaban bastante bien, y no es creíble que toda esa gente se haya conjurado para guardar silencio.

—¿Ha buscado usted a la mujer proverbialmente inevitable? ¿Qué me dice de las empujadas?

El inspector —Vaya allá y échese un vistazo— respondió —Y si encuentra usted una por cuyos bellos ojos un hombre sea capaz de sentir con otro, no ni digamos nada de asesinarlo, le doy a usted mi bizcocho.

—No tendrá veneno, supongo— repuso Dodd—. Bueno, que usted lo pase bien. Si se encuentra usted sin tener nada hacer—añadió bromeando—avíseme, y yo dejaré mi trabajo por un día y le aclararé el asunto con mucho gusto. Siempre he pensado que me agrada meter mi cuchara en una cosa así. ¿Hasta más ver!

III

Los tres días siguientes, Cedric Dodd no supo nada más del asunto Score. Pero el día noche del cuarto, que aconteció ser un sábado, ocurriósele ir a pasar una hora o cosa así al Club de Ajedrez, hacia el final de su tercera pista, a separar por un momento la vista de los atracti-

ATCHÍS!

Instantina!

BAYER

... Cuando oiga usted estornudar, no diga "Salud"; diga "Instantina", porque al comenzar un resfriado, Instantina es rapidísima para cortarlo.

Instantina

Contra **RESFRIADOS Y DOLORES**

vos de una posición espléndidamente complicada, observó que el inspector Gilbert había ocupado discretamente un lugar entre los mirones.

—¡Hola, Gilbert!—le dijo—. Diez minutos y le concederé una partida.

En efecto, ocho minutos después, pedía y obtenía unas tablas; mas el inspector, en vez de ocupar el asiento dejado vacante frente a Dodd, acorrió a éste.

—Si he de decirle la verdad—dijo en tono de excusa—esta noche no he venido aquí a jugar.

—En ese caso, presumo que habrá acudido usted en su busca—repuso Dodd, con una sonrisa.

—Precisamente—dijo el inspector muy serio—. Y desearía hablar con usted una palabrita o inclinándose aun más, secretado al oído de Dodd dos palabras:—Asunto Score.

Dodd puso en pie con presteza. —Veniga usted—dijo en voz queda. —En casa, mi whisky, mis cigarrillos y mi compañía están a su disposición.

No era difícil ver que el inspector se hallaba en un estado de considerable agitación, y apenas había tomado asiento en el estudio de Dodd, cuando, sin detenerse siquiera a probar la bebida

que le había sido puesta al lado, sobre una mesa, prorumpió: —He hecho un descubrimiento.

—¿Qué me cuenta usted!—exclamó Dodd, interesado, sentándose a su vez—. Bien, presumo, puesto que está usted aquí, que tiene usted intención de compartirlo conmigo.

—Como puede usted ver, Mr. Dodd—prosiguió el inspector—le he cogido la palabra. Usted me dijo que si me encontraba en dificultades, que acudiese a usted; pues bien, en ese caso estoy; y a usted acudo.

—¿Luego ha hallado usted provecho?—preguntó Dodd.

—Así es—respondió el inspector—. Más del que quiero, en cierto modo—. En su aire había una curiosa mezcla de complacencia y pesar, siendo la una, el disculpable orgullo y entusiasmo del sabueso que al fin ha dado con el rastro; y el otro, el mucho más loable instinto de humanidad que le impele a retroceder ante cualquier paso que pueda traer como consecuencia la condena a muerte de otro ser humano.

—La última vez que habló con usted—continuó el inspector—el asunto estaba detenido. Como le dije, yo me sentía poco dispuesto a solicitar ayuda; y puesto que no se presentaba línea de indagación alguna definida, determiné explorar todas y cada una de las avenidas al azar. Para abreviar, empecé registrando cumplidamente la oficina de Bishopsgate.

Hizo una pausa para beber un sorbo.

—Digo registrando cumplidamente—prosiguió con lentitud—, pero en honor a la verdad, no tuve que buscar mucho. Encima del escritorio del socio más antiguo, fijese usted bien, no dentro, sino encima del escritorio del socio más antiguo, Mr. Everard Ellison, eché de ver dos frasquitos. Uno contenía tabletas de magnesia bisulurada; el otro, era de presumirse que las había contenido, pero a la sazón estaba vacío. No se trató de ocularios; allí estaban, sal-

tándose a los ojos. Pues bien, hícele examinar y analizar los dos frasquitos; las tabletas de Bismag no dieron resultado, pero la botellita vacía, en cuyo interior había una débil mancha parda, se encontró que había contenido una fuerte solución de arsénico.

Dodd inclinó la cabeza.

—¿Como la que podría verse en una taza de té?—preguntó en voz baja.

—Sí. Eso es, por supuesto, lo que se me ocurrió a mí. Parece como si dicha solución de arsénico hubiese sido deliberada y cuidadosamente preparada, vamos al decir, extrayendo de papeles matamoscas—lo cual explicaría las manchas pardas—llevada a la oficina en el cómodo frasquito, y luego vertida en la taza de té del difunto.

—Probablemente después que el que tal hizo hubo bebido un poco del té para hacer sitio—opinó Dodd.

—Por el espacio de unos instantes, ambos contemplaron en silencio el cuadro así esbozado. El inspector fue el primero en hablar.

—La verdad es que la cosa se presenta fea—observó.

(Continúa en la Pág. 64)

¿LE PICA LA PIEL O SIENTE QUEMAZÓN?

El Ungüento Cadum hace cesar el ardor de la picazón y proporciona alivio al instante. Tiene un efecto emoliente y considerante asombroso sobre la piel irritante. Durante muchos años el Ungüento Cadum ha probado ser de gran alivio en casos de eczema, rebelde, acné (barros), granos, furúnculos, úlceras, erupciones, urticaria, ronchas, almorranas, comezón, sarrasís, heridas, arañazos, cortaduras, lastimaduras, asperezas de la piel, postembarazas, escoriaduras, supurido, quemaduras, costra, magulladuras, etc. Tenga mucho cuidado con las imitaciones.

INDIGESTION

"ahora me río de ti"

Tomó 1 Pílorita Carters para el Hígado antes y después de las comidas para aliviarlo.

VELOCIDAD: 2 2/5 MILLAS POR MINUTÓ,
o sean 60 pies en menos de medio segundó.



LOMA DEL LANZADOR

DISTANCIA:
60 pies ó plgs.

ALMOHADILLA DEL "HOME"

EL UMPIRE DE BASEBALL: HÉROE DEL DIAMANTE

CLARO que la profesión ha mejorado mucho. El *umpire*—juez inapelable del juego de baseball—de hoy es casi un burgués que vive una existencia relativamente cómoda y bien pagada. Un *umpire* de liga grande trabaja solamente seis meses al año y DOS HORAS O ME-

NOS diarias, percibiendo por este limitado esfuerzo de cinco a diez mil dólares por temporada.

Pero el *umpire* de la era primitiva del baseball no ganaba tanto dinero, ni gozaba de la protección de los actuales. Constituirse en *umpire* en aquellos días de pionerismo beisbolero, era una hazaña de valientes, que pocos estaban dispuestos a realizar. En aquella época, el deporte no había adquirido el barniz filosófico que ostenta en la actualidad. Las pasiones eran más vivas, se sentía la decisión adversa, la derrota, con una intensidad que hacía saltar, muchas veces, el equilibrio de los modales. No se había entronizado todavía en el deporte el mercantilismo agudo que hoy tarifa el esfuerzo deportivo, desdiciéndolo de su sensibilidad. El *umpire*, como el jugador, y como el fanático de aquella era prístina, llevaban al campo deportivo un fervor tan pronunciado que a veces se traducía en drama. Eran frecuentes los altercados entre jugadores y *umpires*, y el público, en muchos casos, solía exteriorizar su opinión sobre una decisión adversa, escogiendo la testa de un *umpire*, o de un jugador, como blanco para sus lanzamientos de botellas de refrescos... o de *whiskey*.

Cuando un *umpire* le cantaba *strike* a una bola obvia, el *manager* o el capitán, o el mismo bateador, solían dirigirse al árbitro para decirle unas cuantas pesadeces. Si el *umpire* se callaba, el "ofendido" continuaba su rosario de insultos, elevando el diapason y el valor ofensivo de sus vocablos; y si el *umpire*, haciendo uso de su humanismo derecho a defenderse, le contestaba, o lo expulsaba del juego, la "bronca" se formaba en el acto. Si un jugador lograba anestesiar al *umpire* con derechas al mentón o con un

batazo en la cabeza, la paz volvía a reinar, después de la expulsión de ritual. Si era el *umpire* el que conectaba primero, entonces los demás jugadores se lanzaban al rescate y el juego se convertía en una batalla campal, con asistencia del público, que bajaba de las gradas para desahogar sus antipatías deportivas con sendas botellas en las manos.

Una revista norteamericana publica un diagrama donde explica, con ayuda de los números, por qué el *umpire* no puede siempre ofrecer una decisión diáfana. Y estamos de acuerdo con esta teoría. La distancia entre el *box* del lanzador y el *home* es de 60 pies pulgadas, y la pelota lanzada por el lanzador recorre esa distancia a un promedio de velocidad de 2.25 millas por minuto, lo que quiere decir que realiza su travesía en MENOS DE MEDIO SEGUNDO. Y en ese medio segundo, el *umpire* tiene que ver la pelota atravesar o no sobre una almohadilla que tiene 17 pulgadas de anchura. ¡Sencillemente, no es humano acertar siempre! Pero la decisión hay que darla en el instante, y en un juego de dos horas los *umpires* tienen que ofrecer de 250 a 300 decisiones, lo mismo para bolas y *strikes* que para los *outs* en las bases. ¡Después de todo, el trabajo no es tan fascinador!

Antes, se utilizaba un solo *umpire* para cubrir los lanzamientos y las bases. Este admirable juez se colocaba detrás del lanzador y desde esa posición se ocupaba de todo el juego, y de las broncas que invariablemente se producían en cada juego. Un *umpire* que arbitrase un juego completo con un par de fajazones, se sentía satisfecho y llamaba a su esfuerzo "una tarde placida". Hoy el *umpire* se siente protegido por las nuevas reglamentaciones de las

ligas y de la comisión de baseball. En primer lugar, el jugador que se atreva a tocar a un árbitro, es multado en cincuenta pesos y expulsado del juego, y hasta posiblemente suspendido de empleo y sueldo por algún tiempo, según la ofensa. También hay otra regla protectora que prohíbe la ven-



"Out". En el "parlance" beisbolero, el "umpire" significa el "out" levantando el brazo derecho.



"Safe". Para indicar que el corredor está "safe" —seguro—, el "umpire" extiende ambos brazos o uno solo, horizontalmente...

ta de refrescos en botellas por los stands. Hoy se expenden los refrescos en vasos o pomos de papel cartón. Esta medida se adoptó cuando Billy Evans, *umpire* de la Liga Americana, sufrió la fractura del cráneo y estuvo al borde de la muerte a consecuencia de un botellazo propinado por un fanático enfurecido por una decisión.

Los *umpires* casi nunca son ex jugadores de liga grande. La mayoría son jugadores de circuitos menores que, fracasados como *petters*, se deciden por cantar *outs* y *strikes* y bolas... Los mejores *umpires*, los que están contratados por las ligas mayores, vienen regularmente de las menores, donde las exigencias son las mismas, pero se adquiere la necesaria experiencia para merecer la atención de los capitanes de la industria grande del *baseball*.

Los *umpires* más destacados de las ligas grandes son Bill Klem, un veterano que ha vivido veinte años de dramas beisboleros, y que se siente orgulloso de sus récords de aciertos. Hay una anécdota muy chispeante de Bill. Cierta vez, un periodista americano lo estaba entrevistando y al preguntarle a Bill:

—¿Así que usted, Mr. Klem, canta las bolas y los *strikes* tal como los ve, sin vacilaciones ni reservas?

A lo que respondió Bill con cierta mordacidad:

—No, amigo. Yo no los canto como los veo. ¡Yo los canto COMO SON!

El otro es "Dolly" Stark, de la Liga Nacional, que ha sido el único *umpire* rebelde que ha existido. En el año 1938, "Dolly" Stark rehusó el sueldo del circuito nacional, exigiendo un aumento considerable. A la siguiente temporada, Stark volvió al diamante, con menos pretensiones y, segu-



UNA DECISION APRETADA.—El "umpire", BALLAFANT, no puede discernir sobre los méritos de esta jugada, debido al polvo que ha levantado el corredor al lanzarse sobre la almohadilla. Pero el "umpire" tiene que decidir. "Out" es su veredicto. Y todos tienen que acatarlo, aunque el propio "umpire" sepa que su decisión no es todo lo diáfana que pudiera haber sido de no haberse levantado la polvareda...

ramente, más necesidades. Stark está ganando \$10,000 por seis meses de trabajo.

Stark también es acreedor a una mención honorífica en los *Créditos* o no de Ripley. Generalmente, un *umpire* carece de las simpatías del público, que siempre ve en él al enemigo público de sus favoritos... Pero con los jugadores la cosa es muchísimo peor. Un

umpire siempre ha dado una decisión adversa, en un momento u otro, contra cada uno de los jugadores de un circuito. Y sin embargo, este "Dolly" Stark, que viene a ser la antítesis del *umpire* primitivo, recibió un homenaje a los jugadores de pelota de la Liga Nacional! ¡Un homenaje convertido en una cuña automovil de dos mil dólares, que los ju-

gadores le compraron para testimoniarle sus simpatías!

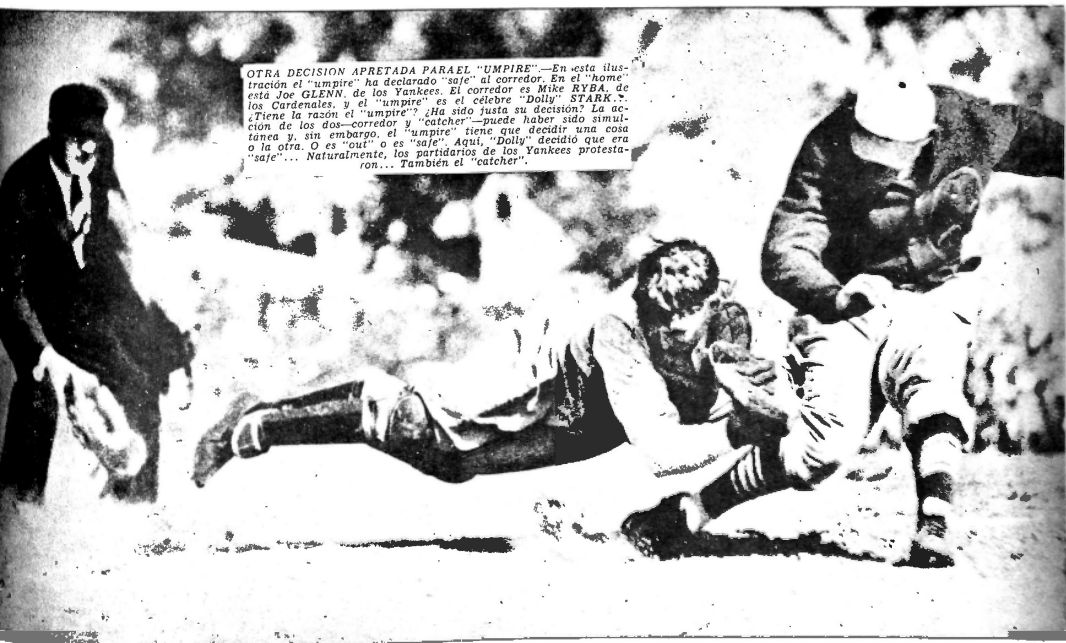
¿Qué *umpire*—el Judas del *baseball*— puede blasonar de este insólito récord mundial?

Otro aspecto curioso de los *umpires*. ¿Por qué usan, invariablemente, un traje azul, con diminuta gorra del mismo color? En los juegos de noche celebrados en las ligas mayores, los *umpires* vestían de blanco, pero durante toda la temporada de verano los vemos enfundados en un traje azul. Hasta por estas latitudes, a veces demasiado candentes, el *umpire* se enfunda en un traje azul.

No creo que haya regla que obligue a los *umpires* a vestir determinado color en sus trajes de faena; más bien es el hábito, hecho ley con la fuerza del tiempo. En el siglo pasado, el hombre tomaba muy pocas libertades con su indumentaria. Los colores eran muy discretos y el azul oscuro y el negro representaban los colores masculinos por excelencia. Cuando se comenzó a jugar pelota, el jugador se vistió con el pantalón bombacho y la camisa de mangas cortas que hoy, con poca variación, se sigue usando. El *umpire* vestía entonces de "civil" y, naturalmente, pretendía inspirar respeto con la ropa más seria que usaba el hombre entonces. De ahí el "uniforme" habitual del *umpire*, que no ha cambiado a través de treinta años de evolución beisbolera.

Desde luego que esta tesis es personalísima. Quizás si exista otra razón, pero yo la desconozco, como la desconocen un número de "viejos beisbolistas" a quienes he hecho esta pregunta.

¿Por qué no usan los *umpires* cubanos un traje más fresco, por ejemplo, *crash* o hilo? ¿Por qué imitar a los norteamericanos hasta en las cosas ilógicas y anti-higiénicas?... Porque es obvio que ese uniforme azul está muy lejos de ser saludable... y estético.



OTRA DECISION APRETADA PARA EL "UMPIRE".—En esta ilustración el "umpire" ha declarado "safe" al corredor. En el "home" está Joe GLENN, de los Yankees. El corredor es Mike RYBA, de los Cardenales, y el "umpire" es el célebre "DOLLY" STARK. ¿Tiene la razón el "umpire" o el "catcher"—puede haber sido simultánea y, sin embargo, el "umpire" tiene que decidir una cosa u otra. O es "safe" o es "safe". Aquí, "Dolly" decidió que era o la otra. Naturalmente, los partidarios de los Yankees protestaron... También el "catcher".

ANTICATARRAL QUEBRACHOL

Además de curar el catarro, fortalece los pulmones para evitar catarros con frecuencia. A vézes origina de la fisis. Quebrachol se vende en farmacias.

Aventuras...

Dodd le miró con curiosidad.
—¿Para...?—preguntó.
El inspector sonrió.
—¡Oh!, no crea usted que se me ha escapado ese punto, no—repuso—. Para uno de los otros dos naturalmente. La presencia del frasco en el escritorio del viejo Everard—no sé cuántos—lo excusaba virtualmente. Ya sé que los asesinos suelen ser descuidados tocando a pocos dedos como éste, pero a mí me cuesta trabajo creer que haya sido tan necio como para dejar el frasco tan a la vista sobre su propio escritorio. No, lo que parece es como si al-... para persona lo haya colocado allí, es de presumir que con la esperanza de arrojar sospechas sobre él. Claro está que examiné el frasco buscando impresiones dactilares, pero no he visto ninguna; sin duda el criminal fué lo bastante ladino para llevarlo envuelto, o tal vez metido en la caja de cartón en que vienen esas cosas. Resulta algo tosco—observó Dodd—eso de intentar comprometer al viejo plantándole la dichosa botellita nada menos que encima de su escritorio. Yo hubiese pensado que si quiera la habrían puesto dentro.
—Muy tosco, estoy completamente de acuerdo. Y, sin embargo, ahí tiene usted. Alguien puso allí el frasco, y ese alguien por fuerza tiene que haber sido el culpable; y si va usted a decirme que no fué Ellison porque él no no hubiera dejado el frasco encima de su escritorio, y que no fué otra persona, porque semejante intento de desviar las sospechas es demasiado tosco para ser tomado en consideración, entonces nos quedamos con la conclusión de que nadie absolutamente puso allí la botellita... ¡lo cual es absurdo!
—Si que es una situación peculiar—declaró Dodd reflexivamente.—Sea como fuere, ¿qué clase de gente son esos socios?
—Pues diré a usted—explicó el inspector Gilbert—, uno de ellos, Watchett, puede casi indudablemente ser excluido en seguida, porque tiene su escritorio en el otro cuarto. El difunto, Ellison, y el socio restante, Rigby, trabajaban juntos. Rigby es próximamente de la misma edad que usted, pero un hombre muy agradable, franco, y estoy por decir que del todo sincero.
—¿Y qué explicación dió Ellison de la presencia del frasco en su escritorio?
—Ninguna—respondió el inspector—, porque no se lo pregunté. Cuando vi la primera vez la botellita, no hice ningún apuro, ¿está usted? Lo que hice fué comprar un par más—el Bismag

(Continuación de la Pág. 61)

se vende en todas las farmacias—vació del todo una, vació la otra a medias, y cambié las viejas por las nuevas mientras los socios estaban fuera almorzando. Me costó un almuerzo, entre paréntesis, porque el veje me invitó, y tuve que rehusar.
—Comprendo—dijo Dodd—. O mejor dicho, no comprendo del todo. ¿Con qué idea hizo usted eso?
El inspector Gilbert guiñó un ojo.

—Para cautela y marrullería nada más, al principio—declaró. Pero más tarde recibí de gran utilidad. Verá usted. Ello me proporcionó la ocasión, una vez que supe lo que había habido en el frasco vacío de ensayar unas cuantas estratagemas. Por ejemplo, hice como que reparaba en él y lo cogí con gran aparato, primero delante de Ellison, y luego de Rigby.
De nuevo Dodd inclinó la cabeza en señal de aprobación.
—¿Y qué sacó usted?
—Nada. Encantados los dos. "¡Por Jupiter!", exclama Rigby—, a él lo puse a prueba el primero.—"¿No creará usted...?" "¡Ah, señor mío!", le contesté, "en un caso como éste, no se sabe nunca...". En cuanto a Ellison, el viejo pillete, cuando vio que yo cogía el frasco—era después de almorzar, el día en que los frascos verdaderos fueron analizados—sonríe con la mayor inocencia de mundo, agarra el que estaba medio lleno, "¡Gracias, inspector!", me dice, con su aire cortés de venerable embajador, "me ha recordado usted que tengo que tomar mi dosis", y acto continuo se zampa un par. Claro está, tuvo que hacer el papel de alarmado, aunque me constaba que eran buenas, como que yo mismo las había puesto allí. "No se preocupé usted", dice él, "no tienen nada particular, hace mucho tiempo que las tomo". "¿Y éste, señor?", le pregunté, enseñándole el frasco vacío (el cual tenía una ligera mancha pará, igual que el original, aun cuando no se puede ver bien porque la etiqueta la tapa). "Oh", dice, casi sin mirarlo, "supongo que será uno de los viejos. Yo como unas pocas tabletas de esas, ¿sabe usted? Por todas partes hay frascitos vacíos. Me parece que encontrará usted más dentro de mi escritorio, si los busca con cuidado".

—Hum—hizo Dodd—. Conque así es la cosa.
—Además—añadió el inspector—con objeto de cerciorarme, le hice una pregunta a Rigby acerca del Bismag para tener la seguridad de que el viejo Ellison lo to-

maba con regularidad. Y así es, en efecto. Dodd llenó de nuevo los vasos.
—¿Algo más?—preguntó.
El inspector hizo un gesto de desamparo.

—¿Y por qué—preguntó Dodd—me ha contado usted todo eso?
El inspector vació.
—Pues bien—dijo por fin—, la razón es ésta: yo he hecho cuanto está a mi alcance. He llegado hasta aquí... y no me es posible adelantarme más. Como usted sabe, no puedo perder más tiempo. Me veo obligado, o a saltar al resaca y llamar a Scotland Yard, o...
—Intermúpelo.
—O a solicitar ayuda extraordinal—concluyó Dodd.

—Exactamente—convino el inspector.
—Y como—prosiguió Dodd—usted prefiere el diablo que conoce al diablo que no conoce, pensó dejarme probar la suerte.

—Usted lo pidió—puntó el inspector con una sonrisa socarrona.

—Verdad es—dijo Dodd—. Y le diré a usted lo que haré. Concedame un día o dos para meditar y llamar a Scotland Yard por mi cuenta, y el lunes, o el martes lo más tarde, pondré mis cartas sobre la mesa. Y mientras tanto, para acallar cualquier duda que pueda usted tener, le diré que está justificada esta nueva pérdida de tiempo, admito que tengo uno o dos triunfos en la mano. En honor a la verdad, iré aún más lejos: le confesaré a usted que tengo la osadía de creer que he observado algunos detalles bastante significativos que parecen haber escapado a su astuto entendimiento.

El inspector vació su vaso y se puso en pie con un suspiro.
—Si usted puede decirme quién envenenó a Gordon Score—manifestó—y, sobre todo, por qué, yo... está justificada esta nueva pérdida de tiempo, admito que tengo uno o dos triunfos en la mano.
Cedric Dodd echóse a reír.
—Muchas gracias—dijo—. Bien, hasta el lunes, o el martes, entones; y entre tanto, verá lo que se puede hacer.

IV

En la mañana del lunes, el inspector Gilbert recibió una llamada telefónica de Cedric Dodd.

—No se entusiasme usted—dijo éste—, todavía me queda un día, y por ahora no hago más revelaciones sensacionales. Pero desearía echar una mirada a la oficina de Bishopsgate; y como usted me ha traído libre, cree que podrá llevarme allí, si es posible recoger el tren de las 10.05?

De consiguiente, los dos hombres encontráronse a las diez en el andén de la estación de Medway. Tres cuartos de hora después, ambos llegaban a su destino, el cuarto piso de un edificio de oficinas de Bishopsgate.

Encontraron el lugar en plena actividad. En la oficina exterior los escribientes iban atareados de un lado para otro, sonaban timbres de teléfonos y abríanse y cerrábanse grandes libretes; al par desde otras estancias al fondo, llegaba el perpetuo repiqueteo de las máquinas de escribir. Casi en el acto, un elegante joven, reconociendo al inspector, audió gran respeto para conducirlo con gran respeto a una oficina, generalmente ocupada por dos de los tres socios supervivientes—una estancia espaciosa, revestida de estabrias con libros, bien amueblada, y que contenía una mesa redonda en el centro y tres escritorios de tapa rodadera en los

Renueve su Belleza, Con Cera Mercolizada Renovador del Cutis

Ninguna mujer debe lamentarse al su cutis no es bello y suave cuando es tan fácil para ella el conseguirlo con la Cera Mercolizada. Esta excelente crema—crema que nunca modifica el tratamiento más apropiado para el cutis—mejora el cutis. Palméese el rostro vigorosamente con Cera Mercolizada, así como el cuello y el cuello de la espalda. Después de cada Cera e introduce en los poros y los limpia de toda impureza. La Cera Mercolizada, al ser aplicada, elimina las partículas rugosas y marchita por las inclusiones grasas. Después de algunas minutos e invisibles partículas. Revela el cutis nuevo encantador, bello y limpio de impurezas, evitados los efectos de la juventud y hermoso. Descubra la belleza oculta de su cutis con Cera Mercolizada. En todas las farmacias.

rincones—en donde fueron recibidos por un hombre joven aún, de cabellos oscuros, quien Dodd reconoció sin dificultad a Mr. Rigby. El inspector presentó a Dodd algo ambiguamente como un "colaborador", omitiendo su título de doctor, explicando que desearía efectuar algunas investigaciones en relación con la muerte de Mr. Gordon Score.

—Sin duda—dijo Mr. Rigby gravemente, haciéndoles tomar asiento—. Todos nosotros tendríamos sumo gusto en ayudarles en lo que esté a nuestro alcance. ¿Desearían ustedes hablar con alguien en particular?

Dodd, echando una rápida mirada en derredor, sentóse en la silla que le ofrecían.

—Ante todo—dijo vivamente—desearía examinar la actual escritura de constitución de la sociedad.

Aficionados a la Fotografía

Por cada rollo de películas que se nos mande a terminar haremos de obsequio una impresión del mejor negativo Remington en trabajos 8 horas después de recibidos

JOSÉ ÁLVAREZ
Fotografía "LA MADEIRA"
San Carlos, 108. Cienfuegos

Mr. Rigby pareció un tanto sorprendido.

—Ah, muy bien, voy a enseñársela en seguida—dijo—, y abriendo una caja fuerte, extrajo un documento escrito en pergamino. Entregóselo a Dodd, quien lo leyó despacio y cuidadosamente, y luego a su vez se lo entregó al inspector.

—Como verá usted—dijo Dodd, después de consultar a Rigby con la mirada—los socios, bajo los términos de esta escritura, se reparten las utilidades del negocio en la proporción del cuarenta, el treinta, el veinte y el diez por ciento, con la estipulación de al fallecimiento de cualquiera de ellos, los supervivientes se las dividirán de allí en adelante a partes iguales.

—Así es—dijo Rigby, desahogado—. Hasta aquí, Mr. Ellison, por ser el socio más antiguo, se ha llevado la mayor parte, luego viene Mr. Watchett, a mí me corresponde el veinte por ciento, y Scotland, que era el último admitido, el diez—. Detúvose un momento, y luego añadió, con una sonrisa

DR. MIGUEL A. BRANLY

Del Hospital "La Charité" de Berlín

ENFERMEDADES DE LOS OJOS

De 3 o 6 p.m. previo turno
Telf. F-5728

Pasaje 169, altos, entre 19 y 21
VEDADO

NERVO-FORZA
¿Se siente Débil o Decadido?
Tome
NERVO-FORZA

forada: Por consiguiente, yo soy quien se beneficia más y no haga alusión a eso—indicó. Es un punto muy delicado. La muchacha no hace mucho que tiene a su cargo ese trabajo, y encontró un poco difícil abarcar los variados gustos en cuestión. En realidad, no es sino una niña, dieciséis años o cosa así, pero está muy desarrollada para su edad, y se la trata como si fuese mayor.

—¿Quieres usted decir que solía servirle té cargado al que le gusta flojo, y así por el estilo?—preguntó Dodd.—¿Y que eso ocasionaba disgustos?

—Y ahora, Mr. Rigby—dijo—, si puede usted concederme unos minutos desearía que me relatasé a su manera lo que me acordaba acerca de la merienda que tomó aquí su socio el día de su muerte. Necesito todos los detalles, no importa cuán triviales e insignificantes en apariencia puedan ser.

Mr. Rigby reflexionó un momento, metiéndose suavemente mientras tanto en su sillón giratorio.

—A decir verdad—manifestó por último—me temo que no recuerdo casi nada. Aquí tomamos té cada día, ¿sabe usted? ¿Una taza de té y un par de galletas. El té lo hacen en la oficina exterior, y nos lo traen a nuestros despachos.

—¿Quién lo hace?—Actualmente, miss Howard.—Gracias. Después hablaré con ella, si usted me lo permite. Ahora, en cuanto a las galletas... ¿tengo entendido que son surtidas?—Sí. Las toman más o menos tal como vienen.

—Luego, ¿no comen todos ustedes la misma clase de galletas?—No. Como digo, solemos comer las que nos traen.

—No se acuerda usted de alguna otra cosa? ¿Quién toma azúcar, por ejemplo?—Todos nosotros. Especialmente Mr. Ellison, que quiere su té con cuatro y cinco terrones. En realidad, estoy por decir que todos somos un tanto minuciosos respecto al té que tomamos; a Ellison le gusta muy dulce y bastante flojo; yo lo prefiero no tan dulce y poco cargado; y al pobre Score le agradaba no muy dulce y muy cargado. El único que bebe lo que dan sin quejarse nunca, es Watchett, el que está en el cuarto de al lado.

Dodd sonrió.

—Comprendido—dijo—. Supongo que miss Howard será experta en la confección del té, si ha aprendido a satisfacer las exigencias de personas tan meticulosas.

Ahora le tocó a Rigby sonreír.



Confidencias... Secretos...

(De una esposa feliz a una amiga atribulada que no es feliz en su matrimonio.)

—No te sorprenda mi gran transformación. Un día, no sé cómo, surgió un cambio de imprevisa entre Ernesto y yo. La situación era difícil... pero todo se desahoyó dentro de la mayor sencillez. Ahora, gracias a Patrice, no hay nubes negras en el horizonte de nuestra felicidad.

RIDA FOLLETO ILUSTRADO

Distribuidores para Cuba:
CIA. FARMACIA GOICOECHA, S. A.
PLAZA DE LA SOLEDAD, CAMAGUEY

—Gracias. Y ahora, ¿puedo hablar una palabra con ella?—Ciertamente. Mr. Rigby y oprimió un timbre y al punto entró un empleado.—Sírvase rogarle a miss Howard que venga un momento.

Retróse el empleado, y a poco una muchacha alta, vestida con un largo blusa verde, entró andando torpemente. Su evidente timidez, un no sé qué vagamente infantil en el modo de llevar la ropa, y la nerviosa sonrisa con que devolvió los buenos días de Dodd, demostraban que se hallaba aún en las desgarradas etapas de la adolescencia.

—Sentense un momento, miss Howard, tenga la bondad—dijo Mr. Rigby, acercando una silla.—¿Dios caballeros desean hacerle a usted unas preguntas.

La muchacha sentóse y clavó en los visitantes un par de redondos ojazos. Dodd devolvióle la mirada en silencio por unos instantes antes de hablar.

—Necesito que traiga usted a su memoria el viernes de la semana antepasada, el último día que Mr. Score estuvo en la oficina—dijo.

Al oír el nombre de su difunto jefe, una expresión de susto apareció en los ojos de la muchacha.

—Sí, señor—dijo.—¿Usted hizo el té ese día?—Sí, señor.

—¿Y qué hizo usted con él?—No, señor.—Oh, vamos—sonrió Dodd—, no me diga usted que después de haberse tomado el trabajo de hacer el té, no hizo nada con él.

Una lenta sonrisa se dibujó en respuesta por el rostro de la joven.

—No, señor. Se lo llevé a los socios.

Entonces Dodd, con infinita paciencia, hizo lo que él veía necesario de la simple operación de distribuir las tazas de té; preguntó qué clase de galletas acostumbraban comer en la oficina; inspeccionó una lata grande de galletas surtidas, las cuales manifestaron ser iguales a las recogidas por la Policía; quiso saber si recordaba qué clase de galletas había servido a cada socio aquel día... de lo cual, como es natural, no se acordaba la muchacha, y hasta le hizo corroborar la declaración de Mr. Rigby en cuanto a los distintos grados de fortaleza del té preferidos por sus jefes.

—Y ahora—prosiguió—recuerda usted a quien estaba en este cuarto cuando trajo usted el té? La muchacha afirmó repetidamente con la cabeza.

—Sí—respondió animadamente—, lo recuerdo muy bien, porque he habido que suprimo eso en la oficina cuando sobros lo de Mr. Score. Cuando yo entré con el té, recuerdo que Mr. Ellison y Mr. Rigby estaban en el despacho de Mr. Watchett, hablando de acuerdo, porque yo iba a llevarles allá

Un Baño de Perfume



JABÓN DE HIEL DE VACA DE CRUSELLAS

El Jabón de Hiel de Vaca de Crusellas, blanquea y suaviza la cutis. Además, su abundante espuma, impregnada con el intenso perfume característico de este jabón, deja la piel de todo el cuerpo envuelta en una exquisita fragancia.



Las envolturas del Jabón de Hiel de Vaca de Crusellas se canjean por bonos para el "Concurso del Millón".

SINTONICE LA CADENA CRUSELLAS

sus tazas, pero como me pareció que la conversación era reservada, no quise esforzarme.

—Es verdad—intercaló Rigby—. Ya supondrá usted que todo eso lo comentamos a fondo entre nosotros al enterarnos de lo que había sucedido. Los tres nos encontramos tranquilamente un detalle técnico, y al final, poco después de habernos sido traído el té, Mr. Ellison llamó a Mr. Score, y éste se unió a nosotros. Por último, la cuestión quedó resuelta, y entonces Ellison, Score y yo volvimos aquí y nos tomamos el té. En realidad, todo eso ya se lo explicamos al inspector, cuando vino la semana pasada.

El inspector Gilbert asintió.

—Por lo tanto—dijo Dodd con un repentino cambio de tono—, puedo interpretar que hubo de transcurrir cierto período de tiempo durante el cual ninguno de los socios estuvo en este cuarto con el té?—Indudablemente—repuso Rigby.

—Muy bien—manifestó Dodd, e inclinándose de pronto hacia adelante, apoyó con firmeza la mano en el hombro de miss Howard, mirándola al propio tiempo fijamente a los ojos. La muchacha retrocedió con sorpresa, pero Dodd no la soltó.

—Escúcheme, miss Howard—dijo severamente—, voy a hacerle a usted una pregunta muy seria e importante, y es preciso que me responda sin tener en cuenta las consecuencias. ¿Me entiende usted? Es preciso que diga usted la verdad.

—Sí, señor—pudo responder al fin la muchacha con acento entrecortado. Estaba tan pálida,

que el inspector se levantó a medias de su asiento, temiendo que fuese a desmayarse, pero Dodd, con un gesto severo, indicole que se sentase.

—Después que Mr. Score dejó este cuarto—prosiguió lentamente—, ¿no regresó usted?—No, señor.—¿Está usted segura?—Sí, señor.

Ayude a sus Riñones A Combatir Gérmenes Peligrosos



Sus Riñones contienen 9 millones de tubos capilares que son puestos en peligro por la presencia de gérmenes causados por resfriados, caries dentales, amigdalitis y enfermedades infecciosas. ¡Cuidese! Los trastornos de los Riñones y vejiga lo hacen sufrir de Ardor y Micción Pruriginosa lo que es causa de frecuentes Micciones Nocturnas. Nerviosidad, Dolores en las Piernas, Mareos, Realismo, Ojeras Muy Pronunciadas, Tobillos Hinchados, frecuentes Dolores de Cabeza y Resfriatos que pueden hacerlo sufrir de Pérdida de Energía, etc.

Cystex... la prescripción de un médico eminente... comienza a combatir sus trastornos en 24 horas. Mata los Gérmenes en los Riñones y los dolores en 2 horas y en 8 días hace que se sienta y parezca varios años más joven.

Cystex solamente, reclama la certidumbre de matar todos los Gérmenes que infestan sus Riñones removiendo así la causa de sus trastornos. Consiga Cystex de su farmacéutico. Debe recibirlo en 8 días o le garantizamos devolverle su dinero. Comience a acabar con la causa real de sus trastornos hoy mismo. La garantía de Cystex lo protege.



CUIDE SU CUTIS — CON HINDS

y verá surgir en la esa suavidad, esa aristocrática tersura que conquista!

*El método es sencillo
EL RESULTADO... ¡TRIUNFAL!*



● Hinds se usa: 1. Al acostarse. Durante la noche, su acción desentoriana y suavizadora renueva la lozanía del cutis—y lo mejora. ¡Cada amanecer es un triunfo!

2. Al salir y antes de empolvarse, ¡porque Hinds protege! Así, conserva sus atractivos a despecho del polvo, el aire, el sol y el mal tiempo... ¡Y usted luce siempre encantadora!

• Úsela para la cara, cuello, escote, manos y brazos. • Hinds es una crema superior porque *trouge a la vez que embellce.*



• Recíbase imitaciones o sustitutos. Exija siempre Hinds.

Crema DE MIEL Y ALMENDRAS Hinds

Es líquida... ¡Penetra mejor!

EN FRASCOS DE 3 TAMAÑOS — ¡ECONOMIC! COMPRE LOS MAYORES

—No, señor, no de verdad que yo no reíteró la pobre niña, pero Dodd siguió apretándole el hombro.
—¿Está usted dispuesta a juzrarlo ante un tribunal de justicia?—preguntó casi con aspereza. La muchacha estalló en lágrimas.
—¡De veras que no, de veras que no!—gimió.

Dodd la soltó. Púsose en pie y quedó contemplando sombríamente a la llorosa víctima de su celo. Todo el triunfo habíase borrado de su semblante, dejando una expresión de perplejo disgusto. Rigby se levantó a su vez, y mirándolo a Dodd con escaso favor, dio a miss Howard una palmadita en la espalda.

—Vamos, vamos, hija mía—dijole en voz baja—, basta ya. Este señor sólo trata de descubrir la verdad. Todos aquí estamos obligados a responder a lo que nos preguntan.

En aquel momento, Dodd pareció salir de su abstracción. Enarandose súbitamente con Rigby, preguntó con rapidez:

—¿Hay alguien que esté de vacaciones?

Mr. Rigby quedó tan sobrecogido, que de momento contestó al azar.

—No. Si. No. Si. una empleada. —Miss Moberly—sollozó miss Howard en medio de sus lágrimas— mañana le toca volver. Le dieron un día más a causa de la fiesta.

—¡Ajá! Miss Moberly—repitió Dodd, chispeantes de nuevo los ojos con entusiasmo. ¿Y es que por ventura la que estaba encargada de hacer el té estaba que usted?

—¡Síiiii!...

Dodd descargó de repente un gran puñetazo sobre la mesa.

—¡Por supuesto!— exclamó—. ¡Debia haberlo adivinado! He sido un asno de primera. ¡Vamos, miss Howard, alegre esa cara! ¡Todavía falta lo peor! Y ahora, si quiere usted buscar la declaración de miss Moberly y escribirla en un pedacito de papel, me atrevo a asegurar que mi amigo el inspector Gilbert le traerá a usted una caja de bombones mañana cuando vuelva. Ande ahora, eche a correr...

Cuando miss Howard, sonriendo débilmente, hubóse retirado, Rigby aventuró una protesta.

—Verdaderamente, señor mío—dijo con cierta severidad—, ignoro qué era lo que esperaba usted averiguar por medio de esa joven, pero si opino que podía usted haberla tratado con más dulzura.

—Dispense usted—replicó Dodd, casi con impertinencia—. Pero el caso es que yo creía que ella había asesinado a su socio de usted, Mr. Score.

Hubo un instante de pasmado silencio. Mr. Rigby abrió la boca, y al mir con aire de desamparo al inspector, encontró en la mirada de este caballero un azoramiento apenas menos marcado que el suyo propio. Dodd, observando este intercambio, echóse a reír tranquilamente.

—Bueno, bueno—exclamó—. Un poco más, y pensarán ustedes que estoy perdiendo la cabeza—. Cambio de tono.—Y ahora, señores—añadió, resumiendo su aire vivo y resuelto—. con su permiso, nos reuniremos aquí nuevamente mañana, a las once; y les ruego que se armen de paciencia hasta entonces. Tengo una pequeña investigación más que realizar en el entretanto; pero me parece que puedo afirmar que para mañana por la mañana estaré en condi-

ciones de revelar a usted todo lo que deseen saber.

Rigby y el inspector Gilbert continuaron mirándose con fijeza; y esta vez la incredulidad estaba claramente estampada en sus rostros.

—Pero—dijo el inspector—, quiere usted decir...

—Quiero decir—repuso Cedric Dodd— que he descubierto el misterio del móvil ausente.

V
A la mañana siguiente, el inspector Gilbert llegó una vez más al andén de la estación de Medworth a tiempo para tomar el tren de las 10 y 5, mas en esta ocasión su extraño amigo no compareció. El inspector, por consiguiente, vióse obligado a marchar solo a Sispogale, y mientras subía en el ascensor hacia las oficinas de Everard Ellison y Compañía, decíase que no le sorprendería del todo encontrar a su oficina interior, donde tenía urgente quehacer en otra parte. Sus temores, empero, desaparecieron cuando vio a su perdido colega sentado ante la mesa de la oficina interior, donde todos los socios se encontraban ya congregados.

—Venga, inspector—dijo Dodd, con tanta jovialidad como la gravedad de la ocasión lo permitía. Estamos esperándole.

Mr. Ellison se levantó cortésmente y ofreció al inspector una silla.

—Todos nosotros nos hallamos un tanto perplejos—dijo en su tono mesurado—, pero su colega de usted nos ha dado a entender que está en situación de revelarnos lo que anhelamos saber, y tan profundamente interesados, puedo decir, a la verdad, por saber.

—Así es—replicó Dodd, sin dar tiempo al inspector para comprometerse aventurando una opinión sobre una proposición aparentemente tan dudosa—. En realidad, me propongo hacer algo más que eso. Si ustedes, caballeros, disponen de tiempo, creo que lo mejor sería que yo me hiciese una declaración escrita de lo que yo vió lugar exactamente en este despacho en la ocasión que estamos investigando ahora.

Hubo un murmullo general de asentimiento.

—Per ante todo—continuó Dodd—, hay algo que desearía supliesen ustedes inmediatamente—. Volvíese hacia Mr. Rigby. —¿Quiere usted tomarse la molestia de tocar el timbre, caballero?—rogó Rigby anhelante. Todos los presentes sintieron demasiada curiosidad para malgastar el tiempo haciendo preguntas innecesarias.

—Tenga la bondad de rogarme miss Moberly que venga—dijo Dodd al escribiente que acudió a la llamada.

Un instante después, abriase de nuevo la puerta y entraba una joven de corta estatura y aspecto agradable, el pelo cortado y vestido verde que parecía ser el uniforme del personal femenino. Su semblante estaba muy pálido, a despecho del tostado color adquirido en las recientes vacaciones, y era evidente que se hallaba un tanto turbada; aun cuando, con no poca sorpresa del inspector Gilbert, saludó a Dodd con una ligera sonrisa. Dodd se levantó al punto y fue a su lado.

—¡Animo! murmuró y volvíendose a los otros, añadió—. Aquí, señores, tienen ustedes a la joven que causó la muerte de Gordon Score.

Por un momento reinó en la estancia un silencio absoluto. To-

(Continúa en la Pág. 69)

SALUD

A cargo de la doctora



BELLEZA

MARÍA-JULIA DE-LARA,

Médico del Hospital Municipal de Maternidad de La Habana; ex asistente del profesor Haimemann en Eppendorf (Alemania), y de los profesores Brindeau y Noël en París (Francia).

AL COMENZAR EL AÑO

El ritmo de la salud.—El peso y la sobrealimentación.—La influencia de la vitamina C en el metabolismo.—Una "pose" sugestiva de Gail Patrick.—¿Cultiva usted la alegría?—La resistencia de las encías.—¿Hace usted agradables sus ejercicios?—El contenido vitamínico de las cápsulas suprarrenales.—El Premio Nóbel de Medicina.—¿Cómo se combaten el cansancio y la fatiga?—Detalles que exaltan la belleza.—(Observaciones propias y experiencias personales captadas por la doctora Lara en su segundo viaje de estudio por Bélgica, Francia y Alemania).



Saludable y feliz, Rose STRADNER, la famosa actriz vienesa de la Metro, desea para nuestros lectores un año nuevo venturoso y próspero. Que así sea son también nuestros deseos.

cesitan sobre todo un cuerpo saludable. Un instrumento sano. Un caudal de energía para emprender provechosamente la tarea. ¿Es buena la suya? ¿Se levanta usted ágil y dispuesto? ¿Duerme bien y de manera profunda? ¿Sus fuerzas se desmenuven con ritmo normal? ¿Tiene apetito? ¿Ni grueso ni delgado su cuerpo es el útil instrumento de su vida? ¿Padece acaso de constipación? ¿De rasquiña, de eczema? ¿Siente usted la sana alegría de vivir?...

Supongamos que el dolor y la desilusión sembraron de dificultades su camino. Pensó ya en recomenzar su vida con el año nuevo? Revise sus aptitudes. Sus posibilidades. Sus condiciones de trabajo. Restablézcase. Hága se fuerte. Triunfe.

Con este propósito se ha hecho la síntesis de los postulados más útiles que benefician y mejoran la salud. ¿Quiere usted llevarlos a la práctica?

La alegría es el mejor tónico de la salud. Cuando ésta es buena—dentro de las características de cada temperamento—aquella surge espontáneamente. Resplandece. Anima. Cuando la salud es precaria, la alegría desaparece, fugitiva, dejando el paso a la tristeza. Por eso el primer postulado de la salud es éste: Cultivar la

alegría. Pero como la salud es la fuente inagotable del contento el segundo postulado es este otro: Cuidar la salud.

Uno de los factores que más benefician el ritmo de la salud es la regularidad de las funciones. Desayunar, comer, trabajar y dormir a intervalos iguales tienden a transformar el organismo en una maquinaria de admirable perfección. El incumplimiento de estas reglas es la causa más frecuente de la constipación. Y los mejores medios para combatirla son los naturales. Ciruelas pasas, fruta bomba, platanitos, miel de abeja, peras, mamey colorado. Deben comerse por la mañana, en ayunas, antes de acostarse o a la hora de la merienda. Dos, tres, cuatro veces al día estas frutas es casi seguro que propician una eliminación suficiente. Veces hay en las cuales el estímulo de las fibras lisas se realiza por este medio sencillo: Levantarse temprano y correr a la azotea. O al patio. Con los brazos extendidos, separarlos alternativamente del cuerpo, respirando profundamente. Hacer también sencillos movimientos de extensión con los miembros inferiores. Es casi seguro que al cabo de algunos minutos se obtenga el fin apetecido. En casos rebeldes es preciso re-

IBA la abeja en las corolas de los aguinaldos su miel más dulce. Vibra en el ambiente la alegría del año que comienza. Pulido el cielo, cobija con su tinte azul un ambiente que respira optimismo. Es el año recién nacido que nos invita al mejoramiento con su bloque de trescientos sesenta y cinco días a disponer. Veinte y cuatro horas cada vez para forjar un porvenir. Para ocupar un lugar en el espacio. Para afincarnos en la tierra con el arraigado afecto de los hijos que nos suceden. ¿Qué proyectos tiene usted para el año venidero? ¿Cómo piensa vencer sus dificultades? ¿Qué camino se propone seguir?

Trabajos manuales, precisos y laboriosos; altas labores de sabor intelectual; difíciles discriminations de no fácil tanteo; detalles complicados de la vida social, ne-

Con la actividad del gesto en marcha, las muchachas de la Paramount celebran el advenimiento de un nuevo año. A usted también el fausto acontecimiento podría impulsar a recomenzar su vida. ¿Quién sabe lo que nos reserva el porvenir, si nos encontramos saludables y entrenados?



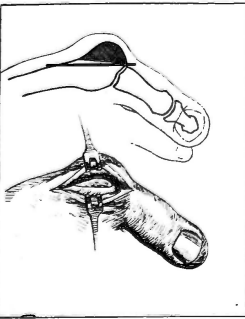


¿Son sanas y saludables sus encías? ¿Tienen de rojo su cepillo? ¿Duelen? ¿Molestan? ¿Distorsión de alguna manera su alimentación? Puede que se deba a insuficiencia de la vitamina C. En el presente artículo se estudian estos particulares, así como los productos ricos en esta importante vitamina. Mientras, admire la bella sonrisa de Gail PATRICK.

currir a la aplicación de las ondas cortas.

Otra de las causas que más conspiran en contra de la salud es esa sensación de cansancio que sólo nos impulsa a tirarnos en la cama. ¿Cómo combatirla? La fatiga se debe a veces a la intoxicación. Las frutas, el agua de coco, los refrescos, la alimentación no demasiado abundante y la eliminación regular la combaten con éxito. Pero otras veces esos estados tienen otra causa. Se trata en muchos de ellos de insuficiencia en la vitamina C.

En efecto, esta vitamina que se encuentra en considerable proporción en las naranjas y en los limones, influye decisivamente en el metabolismo. A su deficiencia



¿Sufre usted de cansancio? Revisa sus condiciones físicas. A veces una deformación de las articulaciones—los antiestéticos juanetes—son los causantes. Una sencilla operación plástica es suficiente para hacerlos desaparecer. En este dibujo véase su técnica.

CARTELES

ta preciada vitamina. El Premio Nobel de Medicina de este año acaba de ser concedido por el Instituto Carolino de Estocolmo al famoso médico húngaro profesor Albert von Szent Gyorgi, precisamente por haber descubierta la vitamina C en cantidad considerable en las cápsulas suprarrenales. ¿Se comprende ahora como la aplicación bien indicada de los extractos suprarrenales es capaz de combatir con gran eficacia ciertos estados de postración y cansancio que reconocen por origen la deficiencia de esta importante vitamina?

A veces, sin embargo, el cansancio no tiene origen tan remoto. Se debe entonces a las malas condiciones de los medios de sustentación. El calzado inadecuado, el abuso de los tacones demasiado altos y sobre todo los zapatos estrechos, no sólo facilitan la aparición de los endurecimientos que son los callos, sino que vencen las articulaciones dando lugar a deformaciones. Baños bicarbonatados calientes—una cucharada en dos litros de agua—, calzado adecuado y la cirugía restauradora en último término son los medios para volver a la normalidad.

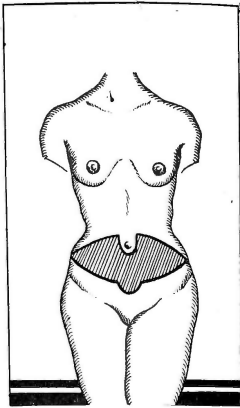
El cansancio, por fin, puede reconocerse por causa la alimentación insuficiente y la inadecuada ejercitación muscular.



La alegría es el mejor tónico de la salud. Cultíbelas para que resplandezca fresca y hechicera, como puede observarse en Olympie BRADNA, bella artista de la Paramount. ¿Por qué no se hace este propósito para comenzar el nuevo año?

pueden atribuirse, según Stepp, no sólo cierta predisposición a la hemofilia y a determinadas pérdidas sanguíneas, sino también cierta propensión a la fatiga y al cansancio. Además de las naranjas y los limones son particularmente ricas en vitamina C la col, las lechugas, las cebollas, las espinacas, los tomates, el apio, los nabos, los melocotones, las piñas, las framбуesas y las mandarinas. Hasta ahora se había considerado que prácticamente los tejidos animales se encontraban exentos de es-

En uno y otro caso debe combatirse seleccionando cuidadosamente los productos alimenticios y practicando suficientes actividades físicas. Nada más útil en este sentido que rodear el ejercicio de elementos simpáticos que hagan agradable. La música, los paseos a pie, la conversación amena al aire libre y los juegos que distraen son los medios más adecuados para decidir al organismo al entrenamiento físico. Una vez obtenida esta disposición, el hábito, el bienestar, el placer



La nueva técnica para disminuir los tejidos adiposos que restan existiendo al abdomen. En el presente artículo estudiáanse los tiempos de tan importante operación.

que produce respirar el aire puro en grandes cantidades hacen lo demás.

En otros casos, por el contrario, la falta de deseo para las actividades se debe a una alimentación más que suficiente, acompañada o no de una vida sedentaria. Depósitos grasos se presentan entonces en el abdomen y en otras regiones del cuerpo. Aire puro, ejercicio racional, alimentación ponderada son los medios por los cuales nuestro organismo llega a liberarse del exceso de tejido adiposo. Cuando éste llega a unas proporciones considerables es indispensable la cirugía plástica. Expresamente para nuestros lectores hemos hecho dibujar la nueva técnica que respeta la implantación de la cicatriz umbilical. Se ha llegado, en verdad, a la era feliz en la cual el perfeccionamiento físico se obtiene a la vez por la forma de la escultura viva que es el cuerpo mediante el ejercicio y por la estilización de las líneas que propicia la cirugía estética. ¿Aspira usted a su mejoramiento en el año de 1938 que comenzamos? Desde esta sección de "Salud y Belleza", que con amor y deseo de ser útil hace tiempo redactamos, hacemos votos por que todos los lectores de CARTELES disfruten con una vida próspera, la mayor suma de felicidad.

CONSULTORIO DE SALUD Y BELLEZA
A cargo de la
Dra. MARIA JULIA DE LARA
MÉDICO CIRUJANO

4283.—MARY LONG. Le Habana.—¿Cómo es que no le gustan sus cabellos con las lindas ondas largas que usted desea? Podrá ser que con las líneas de nuestro método que se aplican a los cabellos completamente lacios. Tenga la bondad de remitir su fotografía para recibir el método. Si insiste en hacer desaparecer las ondas de sus cabellos, remita franco por correo la suma de \$5.00 para que le preparen y envíe una forma de acuerdo con sus deseos. Para hacer desaparecer las manchas de la cara, productos de la piel. Si insiste en hacer desaparecer las manchas de la cara, aplíquese la siguiente preparación:

R/.	Solución saturada de yodo	5 gramos
	Carbonato de magnesia	5 "
	Oxido de zinc	5 "
	Agua destilada	15 "

H. S. A.—Úno externo.
4.284.—P. P. S., La Habana.—Remita franco pan; darle la información que desea.

4.287.—E. P. B. Cien/Juegos. *Proa. de Santa Clara*.—Es muy interesante lo que le ha sucedido. Acostátese bien y levántese con la voz desapercibida. Es imposible de tragar e inmovilidad del labio inferior son síntomas de hipertensión arterial. Hágase un análisis de sangre (Wassermann, Kahn y Meintke), otro de otra índole completo y remítale los rehenes por medio de la depilación eléctrica. Pero es preciso conjuntamente un tratamiento adecuado para vencer la insuficiencia glandular. Es un gran auxiliar para el diagnóstico practicar un metabolismo basal.

4.288.—N. O. Sancti Spiritus. *Proa. de Santa Clara*.—En privado recibirá la información que solicita.

4.287.—G. M. Colón. *Proa. de Matanzas*.—Hace muy bien en preocuparse por su salud. Así tendrá la certeza de su belleza que es nuestro mayor anhelo. Para desarrollar los músculos pectorales, que tanto contribuyen a la belleza del busto, lo mejor que puede hacer es este hermoso vena de nuestra tierra es practicando diariamente la natación. Si desea algún otro ejercicio adicional, escribame.

4.288.—G. DE G. Preston. *Proa. de Oriente*.—Pienso que se habrá de mejorar grandemente de sus dolores en el baño de vapor y de las irregularidades en su vida mensual aplicándose una bolsa de hielo durante una hora todos los días.

4.289.—LEONILA. *Camagüey*.—Remita francoque y repita la pregunta para informarle lo que desea.

4.290.—CARMINA. *La Habana*.—Cómo ha de pensar al leer el principio de su carta que el fenómeno al cual se re-

fería es el simple hecho de salirle vellos superfluos en gran cantidad desde hace pocos meses? Sepa que la hipertrofia —éste es el nombre de dicho fenómeno— es una de las enfermedades que más preocupaciones y penas producen al sexo femenino. Pero que puede evitarse. Afortunadamente pueden hacerse desaparecer los vellos superfluos de algunas regiones por medio de la depilación eléctrica. Pero es preciso conjuntamente un tratamiento adecuado para vencer la insuficiencia glandular. Es un gran auxiliar para el diagnóstico practicar un metabolismo basal.

4.291.—ESMERALDA. *Marianao. Proa. de La Habana*.—Si su vida mensual es tan irregular que a veces llega a tardarse dos veces en un mes, será preciso hacerle un buen reconocimiento. Las pérdidas pueden ser producidas por diversos orígenes: hormonal, formaciones fibromatosas, deficiencia, etc.

4.292.—F. M. C. Ciego de Avila. *Proa. de Camagüey*.—Si sólo desea oscurecer sus cabellos que se han puesto rojos, puedo mandarle una fórmula. Pero si desea tratar de canas abundantes que desea disminuir, tiene que ocurrir a un médico. Hay algunas efectivas que no perjudican la salud.

4.293.—ALEX. *Matanzas*.—Parece que los trastornos se deben a la gran debilidad que usted padece. Si tiene una niña de cuatro meses, espere a que ésta llegue a estar criada y usted completamente restablecida para hacer el "encargo" del varoncito que tanto desea.



Aventuras...

(Continuación de la Pág. 66)

dos los ojos volviéronse hacia la infortunada muchacha, que, pálida, pero serena, se mantuvo firme, con un valor que era imposible no admirar. En seguida, cuatro sillas fueron echadas atrás simultáneamente y estalló un coro de exclamaciones.

Cedric Dodd aía la mano. —En momento, tenían la bondad—dijo con voz recia—. Un poco más de paciencia, y todos ustedes quedarán satisfechos.

El alboroto se extinguió tan rápidamente como había surgido.

—Haga el favor, miss Moberly—rogó, abriendo la puerta—. Cuando esté pronto, llamaré a usted y a miss Howard. Señores—continuó—, para el objeto de esta demostración, consideraremos que el rincón aquel del ventilador representa el cuarto de al lado. Esto se hace para que cada uno pueda ver por sí mismo lo que sucedió durante su ausencia de esta estancia, entendiéndolo al propio tiempo perfectamente las entradas y salidas de los interesados. Yo represento a Mr. Score. ¿Está bien claro?

De nuevo hubo un murmullo de asentimiento.

—Muy bien—continuó Cedric Dodd—. El drama comenzó con la retirada de ustedes dos,—indicando a Mr. Ellison y a Mr. Rigby—. Al despacho de Mr. Watchett. Por consiguiente, les agradezco, caballeros, que ocupen su puesto en el rincón que figura dicho cuarto. Usted, inspector—añadió con una sonrisa—es invisible, una mera sombra, por decirlo así; puede usted quedarse donde le plazca, siempre que no estorbe. Pero como esta demostración se efectúa mayormente en su beneficio, le recordaré una vez más antes de empezar, la última exclamación del rubando: "¡Ya está! Éran las galletas!" Me atrevo a afirmar que fue esa exclamación, tanto como cualquier otra cosa, lo que nos ha permitido arribar a la verdad.

Más intriguados que nunca, los tres socios trasladáronse al rincón que representaba el despacho de Mr. Watchett; y al mismo tiempo Mr. Dodd ocupó su sitio en el escritorio del teatro. El inspector rondaba vigilante a su lado, resuelto a no perder a un solo gesto.

—Inspector—dijo Dodd que, instalado ante el escritorio, hacía como que escribía—, abra la puerta y llame a miss Howard.

Obedeció el inspector, y un momento después entraba la muchacha, con su aire troto y asustado, llevando en cada mano una taza de té, con dos galletas en cada platillo. Colocó una de las tazas en el escritorio de Mr. Ellison, y la otra al lado de Dodd, y se retiró.

Al instante Dodd echó una rápida mirada al derredor, alzóse de su asiento, y extrayendo cuidadosamente del bolsillo un frasco envuelto en un pañuelo de seda, aproximóse al escritorio de Mr. Ellison. Detívose allí, miró una vez más para la puerta, y acto seguido, levantando la taza de su socio, tragó aprisa una parte de su contenido. Luego vació en la taza el contenido del frasco, tapó éste de nuevo, teniendo cuidado de no tocarlo con la mano desnuda, y lo puso al lado del frasco medio lleno de Bismag que allí estaba; y un momento después habíase escurrido a su puesto y se hallaba otra vez, según todas las apariencias, trabajando diligentemente.

—Pero... comenzó a decir Rigby.

—Hay un caso de interrupciones, por favor—dijo Dodd—. Debo suplicarles guarden silencio hasta que hayamos terminado. En este punto fué continuó— cuando llamó a Mr. Score al despacho vecino.— Y levantándose, reunióse con los otros en el rincón, como respondiendo a la llamada.

—¡Viva!—dijo Moberly, tenga la bondad—ordenó el inspector.

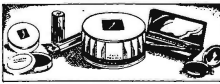
La puerta se abrió de nuevo. Esta vez fué miss Moberly quien entró, trayendo en la mano una carta escrita a máquina, la cual entregó sobre el escritorio de Mr. Ellison. Al hacerlo, simuló muy bien un gesto de sorpresa, chasqueo la lengua, refunfuñó, y dijo: "¡Este asunto está a cargo!" y cogiendo en su mano la taza de Mr. Ellison, la llevó al otro lado del cuarto, en donde la cambió por la de Mr. Score. A continuación, sin hacer más que un pañuelo, salió de la estancia, creando la puerta tras sí.

—Esa muchacha sería una excelente actriz—observó Dodd tranquilamente—. Ahora comprenden

... porque está a tono con el color de sus ojos

Ya pasa de un millón el número de mujeres que en los Estados Unidos están usando, entusiasmadas, el nuevo método de maquillarse a tono con el color de los ojos. Ellas dicen—y lo prueban—que gracias al Maquillado Sincromático Marvelous se ven más juveniles, más "naturales", más atractivos... Y tiene que ser así; porque es el maquillaje basado en la ley natural de armonía cromática. Combina cinco productos que se complementan entre sí para producir en conjunto un efecto admirable, imposible de obtener por otros medios.

Las de ojos castaño oscuros o "negros"



MAQUILLADO SINCROMÁTICO MARVELOUS
ORIGINADO POR HUDNUT — NEW YORK — PARIS

*No hay ojos negros. Si el iris fuera negro, no se vería la pupila.

ustedes cómo fué que mató a Gordon Score... sin intención, por supuesto.

VI

Unos minutos después, los socios, el inspector Gilbert y Cedric Dodd hallábanse nuevamente sentados alrededor de la mesa del centro. Todos escuchaban en silencio y atentamente a Cedric

Dodd, el cual, con un librito de notas delante al que de vez en cuando echaba una mirada, añadía a la escena que acnaban de presenciar los comentarios y explicaciones necesarios para su mejor comprensión.

—Logré resolver este problema—comenzó Cedric Dodd—, juntando varios hechos aislados, examinándolos a la luz que arrojan unos sobre otros, y añadiendo

¡Duerma Bien, SEÑORITA!

Al primer síntoma de un catarro aplíquese libremente MENTHOLATUM en las fosas nasales, las sienes y la garganta. MENTHOLATUM refresca y calma los nervios irritados y pronto da una delicosa sensación de bienestar. Vd. podrá gozar entonces de un sueño tranquilo y reparador.

MENTHOLATUM

INTRIGA

la última creación de

gabilla

EL GENIAL PERFUMISTA FRANCÉS

- ATRAE
- SUBYUGA
- ESCALVIZA!!!



do un poco de imaginación; en otras palabras—agregó con una sonrisa—, sumando dos y dos, y haciendo que el resultado fuese cinco.

Al principio, yo me encontraba, desde luego, tan desorientado como el que más. Pero al poco tiempo reparé en varios detalles muy significativos. Los dos indicios principales eran la extraordinaria exclamación del moribundo: "Eran las galletas", y el descubrimiento del frasquito con veneno en el escritorio de Mr. Ellison. De momento, no le concedí mucha importancia al segundo... cuando alguien es envenenado, el veneno ha tenido que ser llevado de alguna parte, y una botellita es fácil de transportar y puede colocarse donde convenga. Pero la frase "Eran las galletas" entra en otra categoría bien distinta. Llegué al convencimiento de

que no era una observación casual, sino que, por lo contrario, tenía directa relación con la tragedia. Otro detalle significativo: en la única entrevista que sostuvo con Mr. Score, le interrogué acerca de los alimentos y bebidas que había consumido aquel día. Esto era, a todas luces, de una importancia vital; y sin embargo, pronto descubrí que había omitido deliberadamente toda referencia a la merienda que tomó en la oficina. "De pasada, puedo decir que estuve en el acto de toda sospecha el té y las galletas tomadas al llegar a su casa: una dosis de arsénico, no importa cuán grande, no era posible que hiciera efecto con tal rapidez. Estos detalles solamente llevaréme a la conclusión de que Mr. Score sabía algo más del asunto de lo que se suponía.

Por otra parte, me parece a mi



que, al investigar un crimen, es casi más importante encontrar el móvil que el criminal; y en este caso existe algo que me había llamado particularmente la atención: era el auge, la presencia de un móvil. El suicidio lo deseché al punto; el hecho de que una póliza de seguro relativamente valiosa había sido dejada caducar no mucho antes de la muerte, hacía dicha tesis improbable.

Ahora bien, cuando algo falta—cuando falta por completo—es a menudo útil dar por sentado que falta porque nunca ha existido. Yo hice estas reflexiones y me encontré poseedor de tres detalles de importancia que señalaban todos vagamente en la dirección del difunto: su frase final, su omisión de mencionar el té y la ausencia de un motivo por parte de otra persona para asesinarle. A poco vino me a la memoria otro pequeño pormenor que apuntaba asimismo en la misma dirección. Recuerdo que, aun cuando Score me declaró que venía sintiéndose mal desde varios días antes del ataque, éste hecho no había sido confirmado por su esposa. Yo hice estas reflexiones y el hombre se siente mal, a quien primero se lo dice es generalmente a su mujer.

Entonces fué cuando me eché a pensar. Aquí teníamos el caso de un hombre que se enferma de repente... posiblemente envenenado; pero, no parece haber nada sorprendente; está claro que la cosa le ha causado extrañeza, y al fin parece ver luz, y exclama: "¡Ya está! Eran las galletas!", de propósito omite hablar al médico del refrigerio en el cual pudo haber sospechado que le administraron el veneno; e inventa una anterior indisposición para explicar su presente ataque y desentorpe así al doctor. La conclusión obvia es suicidio fraudulento; sin embargo, ha dejado caducar la póliza de seguro de vida que sería la única razón de un suicidio fraudulento. Si no es suicidio, por consiguiente, es, o crimen—pero un crimen sin móvil, en el cual la víctima sabía que iba a ser asesinada—o accidente, y esta última parecía la tesis más razonable.

Si era accidente, ¿de dónde había procedido el veneno? En el equipo de las oficinas no suelen figurar frascos conteniendo una fuerte solución de arsénico. Evidentemente había sido introducido por alguien deliberadamente y con un objeto; y si ese objeto no es el suicidio, por fuerza tenía que ser el crimen.

En este punto dirigí mis investigaciones por un nuevo camino. Ya me habían dicho que Gordon Score había dejado caducar su póliza de seguro—prueba por lo menos de una falta de fondos temporal—y recordé entonces que aguardaba asimismo dentro de pocos meses un aumento de sueldo en la familia, y por lo tanto, como la mayoría de ustedes saben sin duda, una nueva carga para su bolsillo. Además, nuevas investigaciones confirmaron lo que yo sabía ya, esto es, que la viuda no había quedado nada bien. Aquí, pues, el móvil ausente empezó a aparecer, por cierto en una forma invertida, es decir, un motivo para cometer Gordon Score un crimen, antes que para asesinarle a él o otra persona. Para poner a prueba esto, solicité ver la escritura de sociedad de la firma; y al punto mi tesis se vio considerablemente robustecida por el descubrimiento de que de todos los socios, él era quien más se beneficiaba con una muerte en la firma.

Entonces comencé a ver la luz.

Si Gordon Score, antes que víctima del crimen, era quien proyectó cometerlo, muchas cosas que aparecían antes envueltas en el misterio resultaban clarísimas. Una de ellas, la presencia de la botellita que contuvo el veneno en el escritorio de Mr. Ellison: Score la había dejado allí sin duda, con la intención de que ella encontrara después de la muerte de su socio, y para hacer creer en un suicidio. Además, la atención del difunto de dar la alarma al notar que estaba envenenado quedó explicada, como también las extrañas porciones y mi atención de la verdadera naturaleza de su malestar. Ustedes se preguntarán por qué no tomó un emético; pero el caso es que ya entonces se hallaba arrojando, continuamente, y sin duda pensó que un emético no le serviría de nada.

A continuación apliqué mis energías a la solución de cómo el criminal vino a ser la víctima de su propia acción. La primera y la más obvia explicación de esto era que de un modo u otro las tazas habían sido cambiadas "después de puesto el veneno en las tazas"; pero como Score se había visto obligado a dejar las tazas sin vigilancia, después de haber estado solo con ellas, tuvo la seguridad de que eso era precisamente lo que había ocurrido; y yo hice esto mismo al principio de mis cuando di con la explicación de su extraordinaria exclamación: "Eran las galletas!" No era probable que hubiese notado la sustitución de las tazas, pues, si bien a Mr. Ellison le gustaba el té más dulce que a Mr. Score, el amargor causado por el veneno—producido, no por el arsénico, sino por el papaverina—destruyeron el exceso de azúcar, resultando casi el mismo grado de dulzor a que Mr. Score estaba acostumbrado. Mas, aun cuando Mr. Score no pudo haber notado la sustitución de las tazas, "notaría la sustitución de las galletas"; y no tardé en convencirme de que eso era lo que había sucedido.

Tenga usted presente que Mr. Score debía encontrarse entonces en un estado de no pequeña agitación. El asesino ha hecho sus planes; ha dado vueltas a su terrible idea, se ha explotado para la crisis. Hasta ese momento, empero, todo ha sido teoría. Mas ahora ha dado el tremendo paso: ha vertido el veneno en la botellita de su víctima; y mientras, sentado como señores, tiembla de pies a cabeza viendo a su socio tragar lo que él imagina ser el fatal breaje, pueden ustedes creer que no está en situación de pensar en su mente subconsciente, en mi opinión, reparó en uno, si bien no pudo entonces transmitir el mensaje al cerebro; su mente, digna de un momento de atención, recordó el hecho de que "las galletas que estaba comiendo no eran las que estaban allí originalmente". Recordó después, hasta que comoras horas que su plan había abortado monstruosamente de un modo u otro, hasta entonces, repitió, cuando en sus momentos lúcidos se preguntaba cómo pudo haber pasado su taza la dosis de veneno, comprendió que era lo que le había tenido el espíritu desasosegado desde aquel momento espantoso: el hecho de que algo había cambiado no era regular, y que eso algo eran las galletas. Y no tardé en exclamar: "Eran las galletas!"

Después de eso, sólo restaba descubrir de qué modo había sido efectuado el cambio de las tazas, y ahí me descaminé un tanto. Tan pronto como me enteré de

SI NO ES
COTORPA
NO LA QUIERO
XO-1777 XO-1488

Mothersills



que ustedes, señores, eran exigentes, como tantas otras personas, en cuanto al té que tomaban, y así como suple, también, que la joveta aquella había sufrido expresiones por equivocarse al servir el té a los socios, arribé a la conclusión de que era ella quien había cambiado las tazas, olvidando que acababan de decirme que hacía poco tiempo que estaba encargada de ese trabajo. Pensé que no quería confesar por temor a las consecuencias, y traté, en alguna dureza, lo reconozco, de arrancarle dicha confesión, y no fué sino hasta que su conducta me hubo convencido por completo de su inocencia, que se me ocurrió preguntarle si su predecessora estaba ausente.

Los hechos resultaron, desde luego, asaz sencillos. Miss Moberly, acertando a entrar en el despacho cuando no había nadie, se dio a ver que su compañera se había equivocado una vez más al servir el té a los socios; por lo que, con el objeto de evitarse un nuevo disgusto a la muchacha, se apresuró con toda inocencia a hacer el cambio. Me ha dicho que entonces pensó llamar la atención de miss Howard hacia lo que había hecho, y advertirle que tuviese más cuidado en lo sucesivo, pese a que después llamaron al despacho de Mr. Watchett para tomar un dictado, y olvidó el incidente. A la día siguiente, sábado, por fortuna, salió en viaje de vacaciones para Suiza, de donde no regresó hasta anoche; y en ese intervalo no tuvo ocasión de ver ningún periódico inglés. Por fortuna, me encontré en su casa esperándole, y pudo facilitarme al punto los informes que yo deseaba.

Bien, señores, creo que ya no queda mucho que decir, excepto felicitar a usted, Mr. Ellison, por haber escapado tan bien. Acaso debería pedirles perdón por el modo un tanto dramático que escogí para hacer mi explicación; mas eso, reconocerán ustedes, no es sino el derecho del artista.

Y, yo, a mi vez, creo que poco queda que contar. El inspector Gilbert, con mucha razón, negóse a asumir la gloria de la solución del problema. Miss Howard obtuvo su caja de bombones, y también miss Moberly, cuya reconstrucción del drama en el que había representado tan extraña papel, facilitó a Dodd ofrecer su emocionante sorpresa y saborear

ENEMIGO DE CATARROS

Evitelos y Atájelos con **PILETRO GOTAS**

asi las mieles del triunfo. En cuanto al móvil del proyectado crimen, la insinuación de Dodd resultó correcta, pues no sólo obtendría Gordon Score un gran aumento en sus ingresos con la muerte de su socio, sino que descubriese que se hallaba sufriendo grandes apuros a la sazón. Además, se habló, según me dijo Dodd, de un desfalco, pero los rumores fueron acallados, y el mismo Dodd creía que el anciano Ellison quien repuso el dinero para evitar el escándalo. Nunca se pudo averiguar dónde probable que el arsenico, pero es probable que el mismo Dodd se tomamos durante un viaje que hizo al continente. Finalmente, a Dodd no le sorprendió recibir, unos días después, una breve carta de Mr. Ellison, en la cual éste le daba calurosamente las gracias, y le informaba, con seco humorismo, que la nueva escritura de constitución de la razón social Edward Ellison y Compañía estaba siendo extendida en muy distintos y, así lo esperaba él, más seguros términos que la anterior.

El sitio...

(Continuación de la Pág. 21)

labradores, artesanos, etc. quisieron compartir la suerte de la guarnición.

LAS MUJERES Y LOS NIÑOS

Una veintena de mujeres eran esposas, o parientas en otros grados, de oficiales de la Academia, o señoras toledanas. Sin embargo, la mayor parte de las refugiadas habían ido allí en su calidad de consortes de los guardias civiles o de madres de los jóvenes soldaditos. Niños había unos cincuenta.

FUERZA APROXIMADA

Oficiales	150
Cadetes	8
Soldados de ejército	160
Guardias civiles	600
Falangistas	35
Renovación española	25
Carlistas	10
Campestinos, obreros etc.	40

Total: 1028

El número de los no combatientes era, más o menos, como sigue:

Hombres—demasiado viejos, o inútiles por alguna otra causa	100
Mujeres	520
Niños	50

Total: 670

LAS ARMAS DE LA GUARNICIÓN

En cuanto a armas, la guarnición poseía un buen surtido de fusiles y bayonetas, y diez o doce ametralladoras. Pero ninguna de estas últimas había menos de cincuenta años de uso. De dos de ellas se decía que habían hecho todas las campañas marroquies. Además, se las había estado utilizando para instruir a los cadetes, desde hacia largo tiempo. Varias, por empleárselas en las prácticas de desarmarlas y volverlas a armar, eran propensas a desbaratarse si entraban en acción. Había también algún que otro ejemplar de armas de tiro rápido—modelos dedicados para la enseñanza.

Gracias a los oficiales de artillería que habían estado sirviendo en la Fábrica de Armas, y al personal técnico de la misma, que habían traído cuantas municiones hallaron a mano, existía en el Alcázar una provisión casi inagotable de proyectiles, calculán-

Elogiado en Todo el País

UNA MADRE EN LA HABANA

¡QUÉ BEBÉ TAN LINDO, Y QUE SALUDABLE ESTÁ!

UNA RECÉN CASADA EN SANTIAGO

AHORA QUE ESTAMOS CASADOS TE VOY A DAR QUAKER OATS TODOS LOS DÍAS

¡QUÉ BUENO! NO HAY NADA COMO QUAKER OATS PARA CONSERVAR LA SALUD Y LA FUERZA

QUAKER OATS

dose la cantidad de éstos en no menos de millón y medio de cartuchos. Verdaderamente, aunque el sitio duró setenta y tres días, los defensores, cuando fueron socorridos, no habían gastado ni siquiera la mitad del stock disponible.

También contaban con dos piezas de artillería ligera: una, un cañón de campaña, para el cual había una docena de cargas; y la otra, una pieza aun más chica, con tan escasas municiones, que nadie pensaba en que pudiera servir de mucho. Debido a esa casi total carencia de municiones, ambos cañones permanecieron inactivos durante todo el sitio. Se les colocó uno en cada uno de las dos entradas principales, con el propósito de usarlos en último extremo, si el enemigo conseguía abrir brecha en esas puertas. Uno no se pudo disparar nunca, pues quedó sepultado bajo un repentino desprendimiento de escombros. Y el otro, que era el menor de los dos, permaneció emplazado detrás de la puerta que correspondía a la fachada del sur—listo para una emergencia que jamás llegó.

En el Alcázar había, además, un pequeño mortero de trincherera. Se le tenía para adiestrar a los cadetes en su manejo. No excedían de escasas docenas sus cargas, y éstas eran harto preciosas para ser usadas, excepto en caso de crisis muy serias. Se le llegó a disparar en dos o tres ocasiones, con singular destreza, y con especial alborozo del oficial instructor y de aquellos que presenciaron el efecto de las bombas al estallar precisamente sobre los blancos deseados.

BOMBAS DE MANO

De éstas, tenían unas cuantas,

traídas recientemente de la fábrica. Eran del tipo "lata de conserva". Mas, el número era muy limitado y, aun en los momentos más críticos, sería necesario usarlas con suma economía.

Los dos cañoncitos, con sus casi nulas municiones, pueden darse por descartados. Y así, no se falta a la verdad si se dice que los defensores del Alcázar no tenían artillería.

Contra el fuego de fusilería y de ametralladoras, contra los disparos de los morteros de trincherera, contra las granadas de mano, contra los lanzallamas, los tanques y los carros blindados de los sitiadores, la guarnición sólo tenía sus fusiles, muy pocas y deterioradas ametralladoras, y una cantidad totalmente insuficiente de bombas de mano.

Contra la artillería gruesa y los aeroplanos de bombardeo y los globos, los sitiados no tenían medio alguno para responder.

LA SOLIDEZ DEL ALCÁZAR

El Alcázar fué mantenido en su poder por un millar de hombres y muchachos, siempre faltos de sueño y de descanso, y hambrientos, con la mayor parte del tiempo que duró el sitio. Lo defendieron a despecho del bombardeo de la artillería, de los ataques aéreos, de la explosión de tres minas enormes, y de ocho toneladas de granadas por fuerzas abrumadoras en número. ¿Cómo fue eso posible?

Fué posible, en parte, a causa de las cualidades y la fe de sus defensores; en parte, a causa de la serena (aunque a veces temeraria) pericia con que era dirigido todo lo que hacían; y en parte, porque el edificio en sí era

(Continúa en la Pág. 74)

Deberá rechazarse como imitación, falsificación o competencia desleal, cualquier venafinto que use la palabra

HIGUERON

Ya sea como marca o como aclaración indirecta para distinguir otro producto que no sea el de

BLUMHE - RAMOS

P A R A R A E L H O M B R E

Algernon

LA CAMISA, ornamento central, es capaz de realzar o, destruir el efecto de un *ensemble*. Generalmente el hombre encuentra cooperación inteligente cuando compra un traje, un sombrero o un par de zapatos. El mismo vendedor es, la mayoría de las veces, quien señala el género, el estilo y la calidad más apropiados al consumidor. No se compra un traje todos los días, ni un par de zapatos, ni un sombrero. Por ello la cautela y el discernimiento que a veces demuestra el hombre en la adquisición de estas prendas... Pero en la camisa y la corbata, ¡cuántas veces compra el hombre a la ligera, impulsado por un anhelo instantáneo! ¡Y precisamente en la camisa y en la corbata es donde peca de mal gusto!

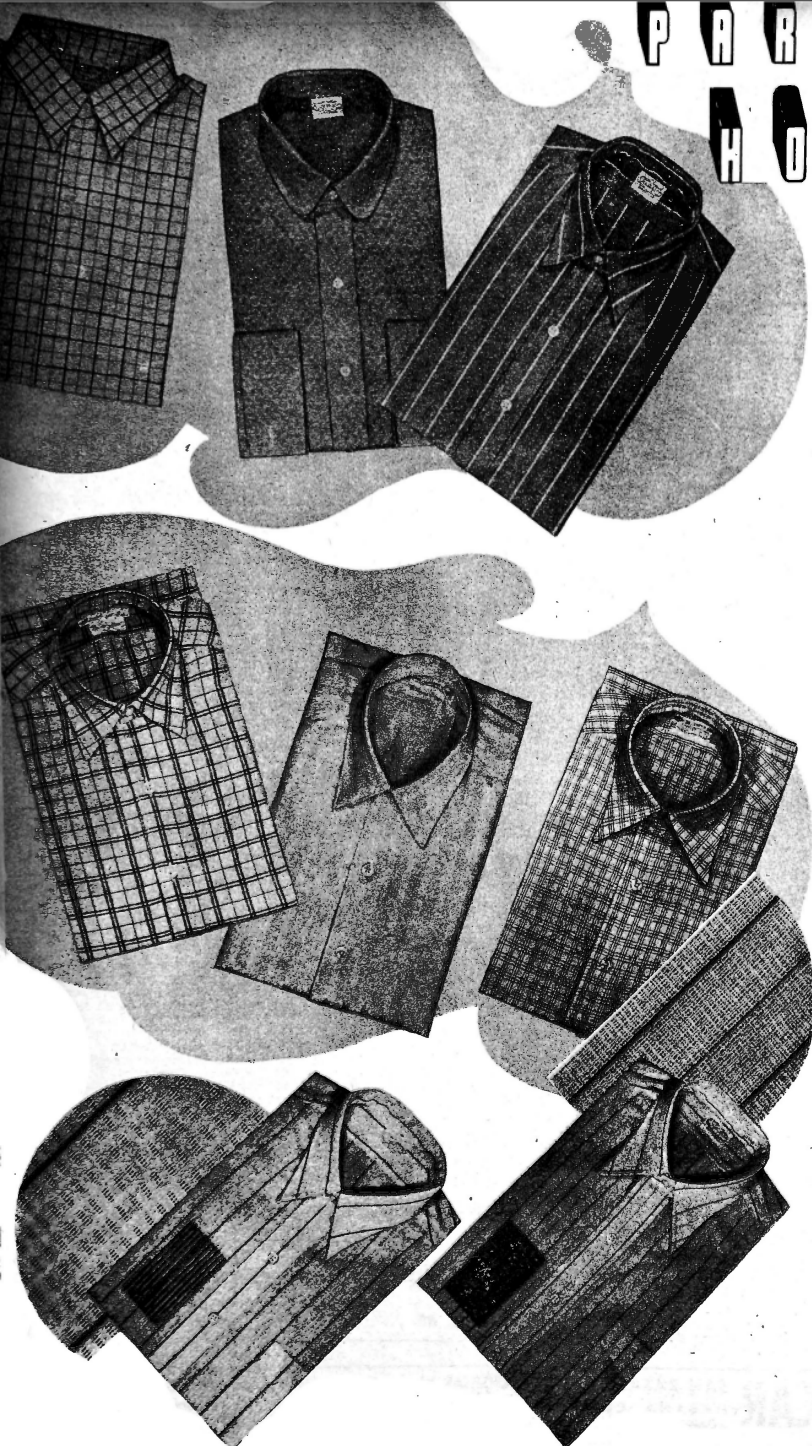
Un traje de ciento cincuenta pesos, confeccionado por el mejor sastré del mundo, puede resultar ridículo si la camisa y la corbata no armonizan en tonalidad y estilo. Las reglas que gobiernan las combinaciones son sencillas y fáciles de ejecutar. La pauta número uno es evitar la sinfonía de colores. Un *ensemble* todo gris, o todo azul, es de mal gusto. El contraste es de buen tono siempre que no se haga demasiado violento, y la violencia se evita usando siempre colores neutros. Por ejemplo, en un traje carmelita, la camisa verde pálido y la corbata verde oscuro combinan bien, pero el verde debe ser oscuro y discreto y el carmelita lo más neutro posible.

La camisa más combinable, sebre todo con casimires de invierno, es la blanca, con cuello duro o semiduro o blando. Y cuando un ropero no puede disponer de treinta o cuarenta camisas es preferible que la mayoría sean blancas. Un ropero debe llevar camisas blancas hasta la cantidad de diez o una docena, y sobre éstas, adquirir las de color. De esta manera cuando no se tenga a mano la de color apropiado para un traje determinado, siempre se podrá acudir a la blanca.

El gris claro es el color de camisa más combinable que existe. Se puede utilizar con un traje gris oscuro, azul en todas sus tonalidades, carmelita y hasta verde. Lo mismo se puede decir de la corbata gris.

La moda invernal de nuestro país puede registrarse por las normas primaverales de los países fríos. Por eso, estas camisas que ilustran estas páginas, que llevan el rótulo de avance de la primavera de 1938, nos traen de Londres una vigorosa idea de lo que se usará dentro de tres meses, lo cual pedemos nosotros, usar aquí desde ahora.

Los diseños de las nuevas camisas son discretos, con un fondo bien sólido, ya sean en rayados anchos o estrechos, y en cuadros sencillos. Los géneros familiares a todos nosotros: Oxford, Madrás y poplin, están bien representados en la camisa primavera.



PIDA
SIEMPRE



La camisa de seda pura ha vuelto por sus fueros. En el mercado inglés se observan distintos tipos en seda, rotuladas con pintorescos nombres como Fuji, Shantung, Autung, Habatit y otros por el estilo. También se exhiben camisas de franela y en lanilla *tajetta*, que vienen en las deportivas y campestres.

Hay un color nuevo que le llamamos bambú, cuya tonalidad es parecida al marfil, pero sin llegar al beige. Es una variación del blanco, y se presta a muchas combinaciones vibrantes de corbata. Otra de las novedades consiste en tonalidades neutras o apagadas, lo mismo en gris, que en azul o carmelita. También hay un verde muy pálido con rayas grises. Kaki también entra en juego en los nuevos colores primaverales.

En cuanto a los cuellos, existe la tendencia a alargar las puntas. El cuello es ancho y alto; generoso en todos sus aspectos. El cuello redondo tiene en su representación, pero el célebre duque de Kent está tan muerto como los cuellos garrotes que usaban nuestros abuelos... Así es la moda de inabundante...

EL SEMEJANTE.—Posiblemente esos estados psíquicos se deben a desarreglos físicos. Un buen examen médico le proporcionaría, probablemente, la clave de su estado. El piropo y el piropedor son armas del pasado. En un tiempo había cierto arte, y cierto discernimiento en el piropo; pero hoy ha degenerado a una exteriorización de mal gusto.

GUANCHO. * Habana.—Las últimas fueron producidas por la Universal. Hace tiempo que no se filman esas películas.

HERBERT MARSHALL. Santa Cruz del Sur.—El libro es de 1937 y por lo tanto agotado ya. El sombrero del tipo Homberg, un negro y también en azul, está muy de moda. La anchura del ala depende del tamaño, aunque una medida normal viene a ser unas tres pulgadas o tres y media. Muy agradecido por sus frases.

TARZAN. * Habana.— Para combinar con traje azul y camisa blanca, use negro o gris, rojo o azul, combinados entre sí, en cualquier forma.

CAVIAR. Sagua la Grande.—Posiblemente en ella sea un hábito hablar de amor, pero así sentirlo. Hay personas que no conocen del amor más que la capa superficial y lo confunden muchas veces con frialdad y fascinación momentánea. Señale usted la corriente y así estarán a 29 iguales.

PRAVIA. La Habana.—Generalmente el traje de "smoking" para invierno es negro o azul medianoche, y no gris, ni de franela. La franela, el "crash" y la seda son para "smoking" de verano. Ciertamente que los extranjeros, especialmente los norteamericanos, sienten el "smoking" de verano durante nuestro invierno, pero nosotros, aunque podemos hacerlo igual, preferimos el tono oscuro para un invierno, siquiera por aquello de cambiar.

CAMPO. Vibora.—Es posible que esta respuesta le llegue tarde, pero si todavía puede hacerle el objeto personal que no sea intimo. Un libro es, a veces, un regalo que puede llevar el sentimiento más dulce.

LA VIEJITA. Camagiey.— Si, son la misma persona. El consejo le llegará tarde, y lo siento. Pero ya que pasaron los Pascuas, señale usted si usted no ha escrito a ese joven, puede escribirle una nota amistosa y preguntarle cómo está. Si esta vez no le contesta, pues sencillamente olvídese y piense en cosas más gratas.

IGNORANTE. * Bastante proporción hay en sus medidas. Correte inglés le sentaría mejor, pero su cuerpo admite también el cruzado. Puede escoger entre rayados y cuadros, pues su estatura lo permite. Para el traje cuya muestra le dio de blanco o negro, camisa blanca o "beige", corbata de fondo rojo o verde oscuro; zapatos carmelitas y medias carmelitas con filetes rojos o verdes, según la corbata; especialmente si menos rojizo que el marrón.

MARCONI.—Siento que esta información no ha de llegarle con

UN REGALO QUE SE AGRADECE

JACKETS DE PIEL
\$14.50
DE PAÑO ESCOCÉS
\$6.00

Tarima Sports

O'REILLY NO 63 TELEF M-2153

tiempo, pero si aún le puede ser útil, escoja un "smoking" cruzado de cuatro botones, con solapas de pico, anchas, y género negro o azul de medianoche. La camisa, los zapatos y la corbata: blanca, charol negro y negra, respectivamente.

DANIEL BERROCAL. Costa Rica.—Ya está agotada la edición del libro de modas. Lo siento de veras.

PRESUMIDO CAMAGUEYANO.—La mejor tela para la guayabera es el hilo. Colores: "beige" o blanco. Cuello blanco es mejor que el duro. Use una buena Colonia y talco. No use ni esencia ni polvos. Para el cabello un agua de quina y brillantina buena, con poco perfume.

NORMAS DE URBANIDAD

RELACIONES Y MATRIMONIO

IV

Etiqueta de los novios.—Acaso nunca se hayan de seguir tan estrictamente las reglas de la etiqueta como en el periodo que media entre los esposales y el matrimonio. Todo el mundo mira con buenos ojos a los novios, sin perjuicio de que los vigile de cerca y condene cualquier infracción de los modales, especialmente en la esposa. Ni que decir tiene que

cualquier demostración pública de afecto entre esposos es inconveniente y, por ende, contraria a la buena educación. El amor, sagrado y hermoso, no debe expresarse a los comentarios, tal vez groseros, de los desconocidos. La joven pareja ha de conducirse dignamente, con dominio, sin pecar por exceso de demostración de cariño ni de indiferencia. No hay motivo para que su conducta en público, después de los esposales, sea diferente de lo que fué antes.

En tiempos pasados—dice la revista Vogue—no se dejaba solos a los novios. Ahora se les permite mucha mayor libertad. Aunque las personas tímidas no ven bien que las jóvenes parejas asistan al teatro o a otros lugares sin compañía. Hoy, en las grandes ciudades, sobre todo, eso ya es cosa corriente.

En tertulias, comidas y otros entretenimientos, es privilegio de los novios pasar más ratos juntos que con cualquier otra persona, pero esto no quiere decir que puedan hacer cosa omiso de los demás. Si el almuerzo o la comida se da en su obsequio, como acontece muchas veces, han de obrar sin encogimiento y recibir a los amigos con sincera cordialidad.

El novio se ha de esmerar en hacerse grato a las amadas de su futura. Como es natural, ni él debe mostrar interés por otras mujeres, ni ella por otros hombres. Esto tampoco quiere decir que deban construir un muro a sus alrededores. Lo que han de evitar es el verse frecuentemente con otra persona, pues aun en nuestra época despreocupada, semejante conducta desataría las lenguas maldicientes.

"Inter-Nos"

RECATADO. Caracas.—1º Esos aparatos de mesa no son muy apropiados para una mesa bien puesta. Le aconsejo no los use. 2º Creo que es admirable el ejercicio en ayunas, y un baño frío después; pero es preferible que se tome en ayunas, antes del ejercicio, un vaso de jugo de toronja o naranja con el zumo de un limón. 3º Cuba envía equipo de "baseball", pero no de ciclismo. 4º No se sugestionen y trate de llegar a la normalidad sin convertirse en una persona pusilánime.



La hoja
GILLETTE-AZUL
..de calidad insuperable
y utilidad máxima

Gillette-Azul

MÁQUINAS DE OFICINAS

Alquiler y venta. Accesorios para mimeógrafos.

Taller de reparaciones.

MARCOS NOROÑA

HABANA, 65 TELEFONO: A-9995

LA CASA OSCAR

SAN RAFAEL, 17 HABANA, CUBA
SASTRES CREADORES

CARACTERÍSTICAS DE LA CASA OSCAR: Individualismo. Línea. Corrección. Sobriedad. Conformación del modelo a la personalidad del comprador. Confección supervisada. Ausencia de normas rutinarias.

Los que padecen REUMATISMO

pueden ahora obtener

ALIVIO PERMANENTE

El reumatismo, verdadero flagelo, ataca a más víctimas que cualquiera otra de las enfermedades que azotan a la humanidad. No solamente atormenta a infinidad de hombres y mujeres, sino que, ninguna otra enfermedad es causa de que tantas personas pierdan el medio de ganarse el sustento.



Esto lo revelan estadísticas recientes

Sin embargo, millares de personas han experimentado un medio de aliviar el reumatismo. Ya no se ven privadas de los gozos de la vida. El trabajo y las distracciones ya no son impedidos por los dolores incansables en las coyunturas y músculos.

ESTE BIENESTAR

lo han obtenido mediante el uso de un remedio que se vende a razón de miles de frascos diarios en el mundo entero.

Millares de hombres y mujeres recurren a las Píldoras De Witt cuando sus riñones no funcionan bien, o les aquejan dolores reumáticos. Siempre ven su confianza

ampliamente recompensada por el alivio que experimentan. Nuestras archivos están atestados de cartas de agradecimiento, provenientes de todas partes del mundo.

Las Píldoras De Witt pueden ser tomadas por hombres y mujeres de todas las edades y aun por las personas débiles. Son un medicamento para los riñones bien definido y no un simple purgante.

Píldoras DE WITT

para los Riñones y la Vejiga

El sitio...

(Continuación de la Pág. 71)

realmente extraordinario. Y para entender mejor lo que viene después, es necesario que hagamos la descripción del Alcazar, aunque esa descripción sea un tanto somera.

Inevitablemente, la historia de un sitio semejante está tejida en torno de cosas aninamadas: de una puerta, que vino a ser más importante que aquellos que sacrificaron sus vidas por defenderla; de una torre arribalada a cañonazos, pero cuya caída le parecía a los defensores una humillación tan vergonzosa como una derrota; de una bodega subterránea, convertida en los últimos días en hospital y capilla, y donde, a la pálida luz de una vela de sebo de mulo, yacían unos cuantos infelices y moribundos, mientras varios de sus compañeros acudían a rezar, en los momentos que les dejaba libres su

dura obligación de combatientes.

Sin las piedras, los ladrillos y la argamasa, la defensa hubiera sido imposible. Y sin la descripción de la forma y propósito en que estaban dispuestos esos materiales, el relato del sitio resultaría difícil de comprender.

EL ALCAZAR

Su estructura

El Alcazar de Toledo, vasto edificio, alto, rectangular, estaba situado sobre una eminencia, junto a la profunda garganta por donde corre el Tajo, y dominaba a la ciudad entera. En el interior tenía un gran patio pavimentado, circuido por dos pisos de arcadas. En cada esquina se levantaba una torre de base cuadrada, y rematada en punta.

Las alas del este y el oeste da-

taban de la Edad Media. Y aunque en época posterior abrieron en ellas grandiosos ventanales, los muros de los costados, continuaron siendo tan espesos como los de una fortaleza. Los otros dos lados, esto es, el del norte y el sur, fueron construidos con la magnificencia que correspondía a las fachadas del costado real; pero aunque también eran de construcción sólida y maciza, no se pensó por los arquitectos en que jamás tuvieran que ofrecer las condiciones requeridas para una energía defensiva. Este edificio había sufrido más de una vez los efectos de incendios parciales; el último de ellos, en el año 1886. Y al reconstruir las partes incendiadas, se fueron sustituyendo los materiales antiguos, hasta el punto de que, si bien el casco seguía siendo el primitivo, el maderamen, y especialmente las grandes vigas, quedaron reemplazados por otros elementos de mucha mayor resistencia. Así, pues, en 1906 el Alcazar tenía lo mejor de dos épocas de edificación: muros robustísimos, de los días en que se trabajaba espléndidamente la mampostería, y vigas, techos y pisos de la era en que predominó el acero.

Pero lo que le permitió seguir dando albergue a la guarnición después de que tres minas formidables habían arrietado unos muros y derribado otros, no fue tanto la solidez de las partes, sino la inusitada forma de su trazado especial, debido éste a las diferencias de nivel del terreno.

Si el lector estudia el plano de la construcción, notará que la terraza norte está, por lo menos, un piso más elevada que la de la Explanada. También advertirá que el terreno, en el extremo sur, tiene un nivel aun más bajo. Había, en realidad, tres niveles diferentes en los cuatro lados del Alcazar.

El del lado norte era el que correspondía a la puerta principal y al patio del palacio. Por tanto, al este y oeste, las pequeñas ventanas colocadas por debajo de aquel nivel, pertenecían a los sótanos.

En el costado del este, existía otra puerta, llamada la "Entrada de los Caratos" y ésta conducía directamente al sótano. Un carro podía penetrar por ella y recorrer, por debajo, las cuatro alas del edificio, yendo por un abovedado camino subterráneo, al que en este relato le he dado el nombre de "Camino Catacumba". En otros tiempos, hubo allí establos capaces de acomodar cuatrocientos o quinientos caballos. Todo dicho camino era tan obscuro como un túnel de ferrocarril, pero, en el lado externo, había salas de clases para los cadetes, las cuales recibían luz por medio de ventanas exteriores protegidas por gruesos barrotes. De la parte de adentro, durante los peores períodos del sitio, suministraron seguro refugio para las mujeres, y para proteger cuanto de más preciso poseían además los sitiados.

Estos "Camino Catacumba", con las aulas y cámaras citadas, formaba un mundo subterráneo aparte. Y, por los lados sur y este del Alcazar, había todavía un sub-sótano.

Tales porciones bajo tierra resultaron de inmensa importancia para los del Alcazar durante el sitio, aunque al principio no se dieron cuenta de ello, y en cuanto a los sitiadores, parece que ni al principio ni después supieron e inapreciable valor que tenía para

(Continúa en la Pág. 81)

La vida...

(Continuación de la Pág. 26)

mandando un postrer esfuerzo a los valerosos que marchan a su zaga y, finalmente, vea a uno alcanzarla y véseles girar juntos, con renovado ímpetu, en espirales que barrenan el purísimo éter: talano inconciliará sus bodas efímeras, que duran apenas un segundo, pues verificado el acoplamiento, el cuerpo del varón desciende a plomo, vacío, dejando sus entrañas a la esposa ya para siempre fecundada.

La misma idea que antes sacrificó el futuro de la colmena a la deseada multiplicación de los machos, ahora sacrifica al macho teniendo en cuenta el porvenir de la colmena. Esta idea siempre no admira, pero obedece a la más rigurosa lógica. Interesa a los fines de la fertilización y por tanto de la Naturaleza que la unión del zángano y la reina tenga realización únicamente en los espacios abiertos. Pero son tantos los peligros que en éstos se emboscan — corrientes frías, vientos tempestuosos, pájaros — que el contacto debe ser lo más breve posible. Y ello se obtiene haciendo morir al macho en pleno rapto de amor.

La reina entonces desciende y regresa a su morada. El zángano la dió todo lo que poseía: su fluido reproductor, donde millones de érmenes flotan y continúan de floteando hasta el último día de existencia de la hembra, que los alberga en sus entrañas, y que les irá dando salida uno por uno, a medida que los huevos pasan hacia el exterior, para cumplir la misteriosa liga de los dos elemen-

tos, el masculino y el femenino. Y por una curiosa inversión es ella la que provee el elemento masculino...

Dos días después de sus bodas pone la reina su primer huevo, rodeado para proporcionar la los cuidados más exquisitos. Desde ese momento, sexualmente dual, teniendo en sus entrañas un macho que no llega jamás al agotamiento, comienza su verdadera vida. Nunca más saldrá de la ciudad, a menos que sea para acompañar a un enjambre y su fecundidad hallará término solamente con motivo de su muerte.

¡Prodiosas nupcias estas, por lo bellas y trágicas!

El único afán de la Naturaleza es mejorar la raza valiéndose de cruces fertilizadores. Para asegurar este fin ha formado los órganos genitales del zángano de tal guisa que sólo en el espacio lúcido de hacer uso de ellos. Su prolongado vuelo tras la virgen tiene por objeto expandir sus dos grandes sacos traqueales. Estos enormes receptáculos, bajo la presión del aire, echarán hacia atrás la parte inferior del abdomen, permitiendo la amputación del órgano. Este es el secreto fisiológico, que se le antojará muy ordinario de la unos y casi vulgar a otros, de la persecución a través del espacio y el subsecuente fugaz ayuntamiento.

El exterminio de los zánganos...

Si el cielo permanece claro y

¿Son sus niños robustos?

Ayúdelos a resistir las enfermedades comunes de la niñez. Déles Emulsión de Scott, el tónico moderno de aceite de hígado de bacalao. Es cuatro veces más fácil de digerir que el aceite no emulsionado, aprovecha mejor que las emulsiones inferiores, es de buen sabor y resulta más económico

● Para su protección, acepte sólo la legítima Emulsión de Scott con la famosa marca del pescador, en relieve en cada frasco.



EMULSION DE SCOTT

el polen y el néctar abundante, las ojarán indolentemente soportando la importuna y desastrosa presencia de los machos en la colmena. Corpulentos y golosos, torpes, capaces únicamente de fecundar a las reinas, pues toda otra actividad de labor les es negada, estos amantes en potencia—por cuanto perecen en cuanto realmente lo son—obstruyen las galerías, molestan a las siemprevivas atareadas viajeras y se van donde pasan disturbios y enojos. Para su sueño eligen los lugares menos apropiados y para alimentarse la miel más pura y limpia, que ensucian con sus excrementos sin tener delicadeza. Los pacientes obreras reparan el daño y callan, atentas solamente al futuro de la raza. De doce a tres salen al exterior con fines galantes. Llevan su casaca y encuentran perlas negras erigido y arrastran sus plumas por las galerías, tropezando con las trabajadoras que entran y echándose por tierra su polen pacientemente recogido. Y afuera permanecen hasta que el frío del atardecer les recuerda que se está bien adentro, en el calor dulce de la colmena, donde las provisiones se hallan a la mano, además, por si surge el apetito...

Pero la paciencia de las abejas no es igual a la de los hombres. Una mañana la palabra de orden es dictada y las pacíficas obreras tornanse con placer en ucesos y verdugos. Los zánganos son atacados. Al principio no pueden creer que una vida tan placentera hasta segundos antes haya podido cambiar así. Protestan, se agitan, pero inútilmente para ellos han terminado las largas paseatas bajo el sol, sin hacer nada, los vuelos nupciales, las borracheras de miel, cada uno es asaltado por tres o cuatro enemigas que hunden en sus cuerpos sus envenenados dardos y a poco sólo restan cadáveres del brillante color moscuelino. Algunos logran huir, llegar a refugio, pero allí, donde permanecen hasta el anochecer en que, por obra del hábito y de la querencia, regresan a la colmena, mas no pueden penetrar en ella. Los insectos se vuelen lo impide. Y quedan allí para fenecer en el curso de la noche, como grandes seres inútiles y bellos que son. Por la ma-

ñana, cuando el trabajo se reanuda, las obreras libran el dintel de los cuerpos inertes y la vida sigue su curso para ellas. Han salido de sus enemigos naturales, pues por fuerza han de ser tales quienes no trabajen y sin embargo consuman.

Sueño invernal.—

A raíz de la ejecución de los machos el ritmo de la labor disminuye, porque las flores van escaseando. Los grandes festivales, los imponentes dramas, han cesado. Los últimos depósitos de miel están ya sellados con blanca cera incrustrada. La fabricación cesa. Los nacimientos decrecen, la mortalidad aumenta, los días son más cortos y las noches más largas. La lluvia y los vientos inclementes matan a diario centenares de abejas.

El hombre ya ha tomado su parte en los beneficios. Cada buena colmena le ha brindado 100, en ocasiones 200 libras de miel, lo que representa inmensos campos de flores visitados mil o dos mil veces diarias. Las abejas, listas para iniciar su vuelo invernal, se reúnen en el centro de la ciudad. Mediante el concertado batir de sus alas mantienen la temperatura invariablemente tibia, con la tibia tibieza de un día de primavera. La miel de que se nutren ahora yace a su alcance, como las flores en las gozosas jornadas de los meses. Así permanecen, en casi absoluta inactividad, hasta que el viejo padre sol las advierte que de nuevo la vida reina en el exterior, que empiezan a brotar las florecillas en la pradera, que el cielo es de nuevo azul y que un nuevo ciclo de actividad se abre para ellas.

Quando contemplamos los misterios de la colmena, una obra maestra permanente grabada de modo indelebe en nuestro cerebro: la celda exagonal, ese ejemplar de absoluta perfección que todos los genios de la especie humana, reunidos en cóclave, no podrían superar. El hombre no ha conseguido, en su esfera, lo que la abeja ha logrado en la suya. De modo que si algún día de otro día nos esdóndalo, le inquiriríamos por la más perfecta creación de la lógica de la vida, necesitaríamos mostrarle el humilde panal de miel...

Escándalo...

(Continuación de la Pág. 23)

la palabra "escándalo" se distingue claramente del término monomiosa chachara en mallorquín. Las botellas de coñac se vaciaban rápidamente. Méndez estaba aturo, pero no tanto que no se acordara de cuando en cuando darse una escapadita al otro lado de la plaza, para hablar unas palabras con el "sacristá" en la sacristía. El negocio, después de todo, dependía en gran parte de su actividad para suministrar las últimas noticias, exactas o inexactas.

El pregonero entró en el café. Habíase enfriado en vano, y le hacía falta descansar y tomarse un vermut para suavizar la garganta. Méndez le sirvió y rechazó sonriendo su moneda. Aquel era un día de mucho negocio, una verdadera fiesta. Todavía tarde escusó el café de bote en bote, y somnolonas mujeres, llenas de zozobra, do a preguntarle a sus maridos cuando podían ir a casa a contemplaciones. A prima noche castellanos, y preguntaron, qué

fiesta era aquella.

La fiesta era ninguna fiesta, explicó Méndez con interés, en castellano, sino un escándalo.

Quando cayó la noche, la plaza se llenó. La multitud iba enfurecida por el escándalo, y empezó a gritar ante la casa del párroco. Los hombres agitaban los puños, y unos cuantos mozaibetes arrojaron puñados de grava a las cerradas ventanas. El guardia sí el suco, porque también él, igual que todos los demás vecinos, era un admirador de Don Esteban.

Sancho Méndez era feliz, su escapado cada una hora en busca de noticias, y volvía a entrar como un rayo a servirlas a sus clientes los castellanos, que habían encargado una cena opipar y bendita multitud — le explicó — la multitud — les explicó — grita "¡escándalo!"... escándalo en castellano, señores. Se trata del cura, don Esteban, que ha sido suspendido por haber pasado dos noches con la hermosa joven inglesa que le da clases de inglés. El pueblo le quiere y desea que vuel-

Pasta Gravi

Un producto de utilidad pública!

Millones de personas han declarado unánimemente que la

PASTA GRAVI

es un producto de utilidad pública... y tienen razón.

Las propiedades anti-sépticas de este moderno dentífrico mantienen la boca en perfecta higiene, evitando la caries y los focos infecciosos, que son causa de todo género de peligrosas enfermedades.

PASTA GRAVI

Dientes Limpios y Blancos Encías Sanas y Fuertes



Un centímetro de Pasta Gravi es suficiente para una limpieza perfecta.

GRAVI: El mejor auxiliar del dentista

va, y pregunta por qué se ha de ir de aquí por un pecadillo tan insignificante como ese... El Medianoche era ya cuando Méndez pudo anunciar que el párroco había recibido a una comisión de vecinos, y se había mostrado inflexible. El asunto, dijo su paternidad, se encontraba ya en manos de su ilustrísima, el señor obispo, el cual investigaría las relaciones que existían entre don Esteban Pérez y la inglesa miss Violet Adamson. Don Esteban había recibido una solemne admonición la primera vez que pasó la noche en Palma; la segunda falta hizo ineluctable la suspensión. El negocio en el café del hotel Golf languidecía bastante cuando el lunes y el martes pasaron y Méndez se encontró incapaz de suministrar a sus parroquianos noticias frescas acerca del asunto de don Esteban. El "sacristá", aun después de consumidos seis

coñacs, seguía sin saber nada nuevo. El viernes, Méndez resolvió asegurar el negocio del domingo. Consultó el manoseado director que colgaba de un clavo de la pared, llenó el depósito de su destaralado automóvil y partió rumbo a Palma. A las curiosas preguntas del dueño del garaje, contestó solamente que iba a adquirir cortinas nuevas para el hotel.

No tuvo dificultad en encontrar la residencia de miss Adamson. La plancha de cristal del patio decía: "Miss V. Adamson. Profesora de inglés".

Una dama muy anciana, de cabellos de plata y ojos azul pálido, abrió la puerta. Su largo vestido negro arastraba por el piso de mosaicos, y en las manos llevaba mitones de punto como los que se usaban mucho antes de la Gran Guerra.

—Señora—preguntó Méndez—,

¡REPARE A TIEMPO SU NEVERA!

Un insignificante escape de agua la destruye. El esmaltado no es un lujo; es el preventivo más eficaz contra el óxido.

RIONDA

ESMALTADOS POR CALEFACCIÓN ELÉCTRICA.

REFRIGERADORES Y NEVERAS AMERICANAS RECONSTRUIDAS Y GARANTIZADAS.

INFANTA No. 52 (entre Desagüe y Benjumeda). TELEF. U-3968

BUENAS NUEVAS PARA LOS QUE SUFREN DE ALMORRANAS

Todos los que sufren de Almorranas recibirán con agrado la noticia de que ahora pueden obtener alivio sin la necesidad de operación ni tratamiento doloroso de ninguna clase. Lo único que se necesita es un tubo de Man Zan, que puede obtenerse en cualquier droguería, aplicándose según las instrucciones mediante el aplicador especial que se suministra gratis con cada tubo. El tratamiento es limpio y agradable, y Man Zan da alivio inmediato aun en los casos graves más viejos. Se vende en todas las farmacias.

¿está en casa la profesora miss Adamson?

—Yo soy miss Adamson—contestó la anciana—, la señorita Adamson. ¿Desea usted tomar lecciones de inglés?

Méndice la contempló con los ojos desmesuradamente abiertos y luego, de pronto, se quitó la boina.

—He venido—dijo—, a preguntar por encargo de un amigo que quiere tomar lecciones. Oí hablar de usted en Son Serena.

Miss Adamson dió un pasito adelante.

—¿Son Serena? ¿Entonces, conocerá usted a mi discípulo don Esteban Pérez? Ha desaparecido, y ni siquiera el obispo sabe dónde está.

—¿Ha desaparecido?

—Sí, señor. Cuando empezó a dar clases conmigo, había estado estudiando en esos libros que hay para aprender sin maestro... La anciana dió un leve respaldito de desdén—... y apenas podía hablar ni entender nada. Hizo rápidos progresos, y la semana pasada entabló conocimiento con dos caballeros ingleses que están aprendiendo el castellano conmigo. Se puso tan contento de poder hablar con ellos, que se fueron a un café y perdió el tren.

Méndice escuchaba en silencio, con avidez.

—El día siguiente que vino me

contó que su párroco se había incomodado mucho, y cuando dijo que había concertado reunirse con los ingleses después de la lección, le advirtió que tuviese cuidado de no volver a perder el tren. Desde entonces no ha vuelto por aquí. Ha perdido tres lecciones.

—Preguntaré por él en Son Serena—prometió Méndice, y miss Adamson añadió:

—Me alegraría, porque el secretario del obispo vino a verme antes de irse, con objeto de inquirir acerca de las lecciones por encargo de un amigo. Yo le pregunté por don Esteban, pero me contestó que no sabía nada de él.

Méndice aceptó el pequeño prospecto impreso que ella le entregó, y volvió a toda prisa a su automóvil. Mientras corría furiosamente hacia Son Serena, iba de ternos. Su viaje había sido infructuoso. ¿Cómo iba a poder, él, que tantas veces había descrito detalladamente a la misa inglesa tal como la veía en su imaginación, referir su entrevista con ella? Se convertiría en el hazmerreir de Son Serena. A buen seguro que el negocio sufriría un bajón tremendo el domingo a causa de que ya él no tendría nada más que contar a sus parroquianos acerca del escándalo.

Tan rabioso estaba, que sólo por un milagro evitó atrellar al pre-

gonero, que había salido corriendo a la carretera, agitando el pañillo de su tambor.

—No sabe usted lo que pasa?—preguntóle el hombre—. Don Esteban ha vuelto. Llegó en el tren de la mañana. El obispo le ha perdonado, aunque dicen que tiene que cumplir una penitencia muy dura.

Méndice refunfuñó algo, muy enfadado, y siguió adelante.

Eran cerca de los cuarenta y meditando don Esteban atravesó la plaza y entró en el café del hotel Golf. Levaba su sombrero redondo echado mas que nunca sobre los ojos, y se encaminó en la derecha, cruzando el local, hacia una mesita situada en un rincón. No parecía notar las curio-

sas miradas de los parroquianos, cuya charla había cesado bruscamente en el momento en que le vieron asomar por la plaza. Pidió café y sacó un libro. No era *El inglés en diez días*, ni *El inglés en tres meses*, sino su breviario.

Leía tranquilamente, musitando las frases latinas entre dientes, y haciendo caso omiso de la enardecedora charla que brotaba del alto parlante. Y como cuando el reloj dió la hora, la música cesó, y una voz suave anunció:

This is London.

Don Esteban levantó los ojos de su breviario, y dijo con mucha calma:

—Sancho, ten la bondad de cerrar el radio.

Habladuras

(Continuación de la Pág. 14)

gozaron en La Habana de las preferencias de la gente rica, quedando relegado el quitrín al uso exclusivo de los ingenios y fincas rústicas, hasta su total desaparición.

Hoy el quitrín constituye una reliquia histórica, propia para exhibirse en los museos o en alguna fiesta evocadora de tiempos pretéritos.

Y el carruaje de cuatro ruedas también ha desaparecido, lo mismo el de lujo que el *pesetero* de alquiler, sin que se le otorgue siquiera en nuestros días, como al quitrín, valor histórico alguno, a la vez por no ser suficientemente viejo para merecer tales respetos y consideraciones.

Dueño y señor del mundo contemporáneo es el automóvil, de modo que bien puede afirmarse que no es el auto el que existe para utilidad y expansión de los hombres, sino que los hombres viven por y para el automóvil, ya que poseen un vehículo potente de corso para hacer y deshacer cuanto se nos antoje; *sésamo abrete* que, efectivamente, abre todas las puertas, materiales y morales, en la sociedad de nuestros días. Por el automóvil, más que por la persona que lo ocupa, ésta es recibida y agasajada, sin preguntarsele de dónde vino y a dónde va, cómo nació, cómo es su vida. El automóvil convierte en caballero al truhán y en gran señora a cualquier *picuja* de conducta más o menos dudosa o escandalosa. El automóvil constituye hoy la aspiración suprema en la lucha por la vida. Se trabaja, se intriga, por llegar a poseer un automóvil. Y cuando se le posee, se considera haber llegado ya, si no a la cumbre más alta de las ambiciones personales y sociales, si a altura no despreciable. Los otros tramados a escalar estarán simbolizados por sendas máquinas, cada una de ellas más cara, más lujosa, y por ello más representativa de poder y riqueza, que la anterior.

Por eso Waldo Frank juzga que el hombre y la familia moderna norteamericanos, y lo mismo puede aplicarse en mayor o menor grado a los hombres y las familias de todo el mundo occidental, viven por obra y gracia del automóvil y a él se encuentran esclavizados. La aspiración de unos y otras es: primero, poseer un automóvil; después, ir mejorando la marca. Su categoría social la dará la marca de carro que posean. El vestir elegante, el comer bien, el gozar de casa confortable, importan poco. Todo será sacrificado al automóvil.

El conde Keyserling ve en el chofé el más determinante de nuestra edad de muchedumbres como lo fueron de otras edades el sacerdote y el caballero... La

mayoría de los hombres se orienta hoy hacia el tipo del chofé... En todo el mundo se instauren los muchedumbre el tipo del chofé... La juventud de hoy se acerca a los tipos de la máquina, en que, en su alma, lo transferible domina sobre lo intransferible. En tal respecto, su conducta encuentra su símbolo, no en el hombre primitivo, sino en el coche mecánico. Es completamente mecánica!

La mecañolatría de la época presente nos hace aplicar a los hombres términos auto mecánicos, relacionando las distintas partes del cuerpo humano con las piezas de que se compone el automóvil y juzgando también auto mecánicamente el mérito, posición y categoría de los individuos, y sus sentimientos y acciones, así como los sucesos de cualquier índole que se acaen.

Hoy los automóviles, y por ello los hombres, son fundamentalmente como el cubano viven en climas tropicales, son víctimas de la moda aerodinámica en las carrocerías. Pero si antaño un rucajero precursor del aerodinamismo cupé—no logró adaptarse al criollo, por lo sotoruno y sofocante, en cambio el automóvil aerodinámico ha conquistado rápidamente la preferencia de los cubanos, cuyo tipo de carrocería antropológica ya se usa ahora... ¡en las guaguas!, aunque he leído días pasados un interesante reportaje de Octavio de la Suárez encaminado a demostrar que los ómnibus de carrocería aerodinámica, al maltratar el organismo del pasajero, están abogando por un nuevo tipo humano.

En este sentido el automóvil aerodinámico viene a representar en la vida habanera contemporánea papel análogo al de los derreñados de las casas de idem, partamentos de las casas de idem, con el agravante de que, por razón de los cubanos, es un tipo de auto deudido y bajo de techo que, sin un departamento, si está, sin desde más allá del tercer piso, puede gozarse de fresco agradable y maravillosa vista, mientras que los autos aerodinámicos resultan sofocantes, no sólo por de las ciudades, sino también en carreteras, y desde ellos no pueden disfrutar sus ocupantes de la belleza incomparable de la campiña crolla, siendo útiles de iliclutivamente en tiempos de guerra. Pero, señores, ¿y todas las cosas, ba todos los días y en un tiempo? Y confío que en un futuro próximo, pasada la moda del aerodinamismo, volveremos a los autos convertibles, o al menos a los autos convertibles, que ya empezaron a usarse y son mucho más adecuadamente propios para nuestro clima.

Y conste que no tengo auto ni abierto ni aerodinámico ni convertible.

TINTURA KOMOL

El más eficaz y seguro



¡PRIMER PREMIO EN TINTURAS!

EN LA

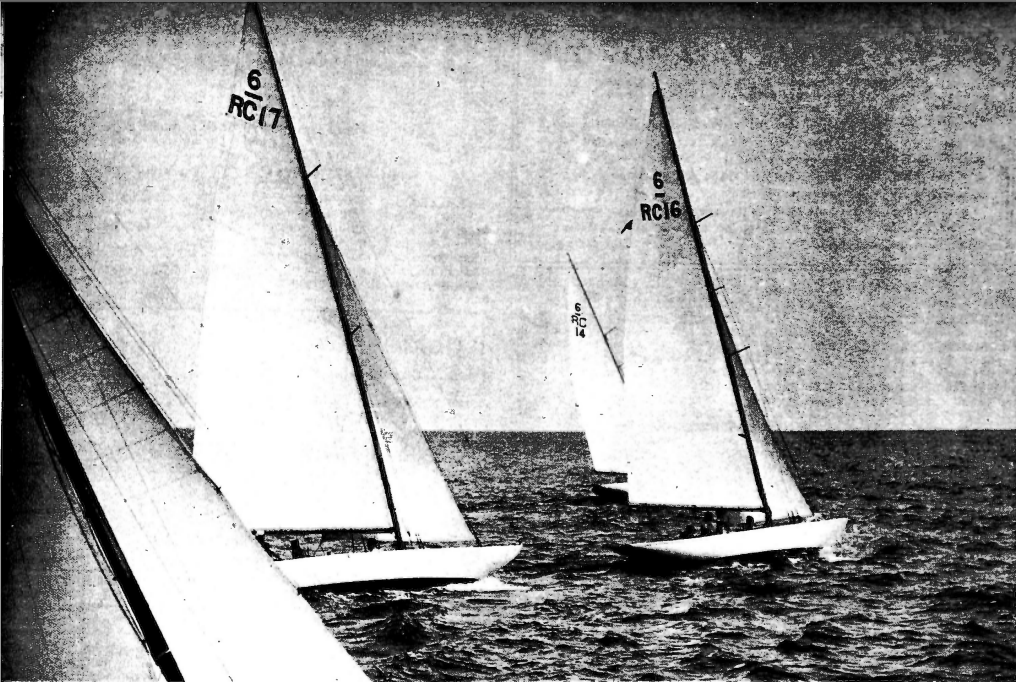
EXPOSICIÓN DE ARTE DEL PEINADO Y DEL PERFUME

CELEBRADA EN PARÍS DEL 24 DE SEPTIEMBRE AL 4 DE OCTUBRE DE 1937

NO DAÑA LA VISTA

19 COLORES NATURELES

DEPÓSITO: ÁGUILA, 115



YATES Y PESCA

**POR FEDERICO LINDNER
EN LA PUNTA DEL MUELLE**

HE RECIBIDO un sinnúmero de quejas en relación con los chinchorros que se están calando en las bahías de toda la República. De Santiago me informan que hay por lo menos cuatro que se calan todos los días. En Cienfuegos se hace otro tanto, y en la bahía de Cabañas también se cala el chinchorro. De esto nadie me puede hacer cuentos, porque lo he visto yo con mis propios ojos, y para colmo de pruebas, puedo citar, llegado el momento, los nombres de dos oficiales de la Marina Constitucional que se hablaban conmigo un día en que lo estaban calando frente a nosotros, en la bahía de Cabañas.

Aclaro todo esto antes de entrar de lleno en materia, para que no quepa duda de que sé lo que estoy diciendo, si tratasen de desmentirme y negar que haya tales chinchorros.

Este problema tiene varios aspectos, y conviene puntualizarlos de una vez.

Las bahías son los naturales criaderos, y por eso está prohibido calar chinchorros en las mismas. Sin embargo, se siguen calando en la bahía no tiene embarcación capaz de salir mar afuera para poderlo calar en donde está permitido y hay pesca. Y este pobre hombre tiene familia que mantener, y por lástima se le permite, o mejor dicho, las autoridades competentes hacen la vista gorda para que el pobre pescador pueda seguir ganando su sustento y el de los suyos.

Todo esto está muy bien, y es de elogiar el sentimiento humanitario que poseen los que se expresan en esta forma. Pero a veces es necesario meditar antes de actuar de acuerdo con lo que el sentimiento de primera intención nos indica. Hay cientos de pescadores que todos los días se hacen a la mar para buscar la comida de sus familias, que suman miles de personas. Estos cada día se quejan más de la escasez de la pesca, y no hay otra razón para esta escasez que el hecho de que los chinchorros que se calan en las bahías están destruyendo las crías.

En el caso de la bahía de Santiago, por ejemplo, cada vez que se cala un chinchorro se acaba con el guaguanchó, que es el sostén de muchos pescadores. Esto no es justo y, como antes digo, es una lástima que se perjudique al pobre pescador que vive de la cala del chinchorro; pero los llamados a hacer cumplir las leyes deben impedir esta práctica, para beneficio de la mayoría, que con muy raras excepciones, son los que se lanzan mar afuera a buscar su sustento, y para éstos son los chinchorros.

He recibido también varias cartas en relación con la pesca con caña y carrete, entre ellas una muy interesante que, con permiso de su autor, la copio a continuación, dejando que los lectores de estas

páginas opinen sobre este tema, para lo cual publicare las respuestas que se me envíen.

Cienfuegos, diciembre 19 de 1937.
Sr. Federico Lindner.
Revista CARTELES, La Habana.

Distinguido señor: Nuestra felicitación, ante todo, por la aménisima sección de pesca a su cargo, en esa revista.

Sin que vayamos con esto a objetar lo que sólo es digno de loa, como es el concurso de petos, usted nos dispensará algunas observaciones:

Primera: Si se limitara el uso del avio, el concurso tendría mayor interés deportivo. ¿Qué mérito tiene coger el mayor número de petos, si se usa el avio más seguro? El premio, indudablemente, será para los pescadores de oficio.

Segunda: Lo mismo puede pensarse del otro premio: un alambre del número 18 o 20 por la popa de un motor, con una cuchara número 6 o 7, un King-Oreno o un Heddon Giant Vamp de tres gram-pines y un par de guantes para cobrar mano a mano, son una ventaja indiscutible.

Tercera: ¿No hay bastantes pescadores de caña en La Habana? ¿Por qué no se clasifican los avios, limitando el peso de las cañas, el largo de las mismas y el número del cordel? Un peto de 30 libras en un tip de 6 o 9 onzas y un cordel de seis o nueve pelos, sí, si que sería cosa digna de premio y de publicidad.

Sin embargo, como usted está haciendo lo que nunca se ha hecho en nuestro país, en favor de la pesca y los pescadores, reciba nuestra felicitación más sincera y calorosa.

Le envío dos fotos de sábalos cogidos con cañas ligeras en esta bahía, y otra de una buena sierra, cobrada también con caña.

También le remito un trabajo interesantísimo sobre el uso del chinchorro. Es de un conocido deportista local; pero si fuere necesaria una firma responsable, yo daría la mía.

El chinchorro ha arruinado nuestra hermosa bahía. Ayer, precisamente, abordé una lancha chinchorrera que había estado "lan- ceando" desde temprano y a las tres de la tarde sólo tenía unas catorce libras de rabaletes y tres lisas. ¡Pero cuántos destrozos no había hecho en las crías, según pude observar!

Vi, eso sí, una cosa que habría entusiasmado a un pescador americano: una mancha de sábalos enormes que abaraba como 400 metros cuadrados, y venían hasta la borda, aceptando cuanto les tirábamos. ¡Y eso a quince minutos en motor, de los muelles!

Con el ruego de que perdone estas "expansiones" de compañero en el deporte, me suscribo s. s.

Eduardo Benet.

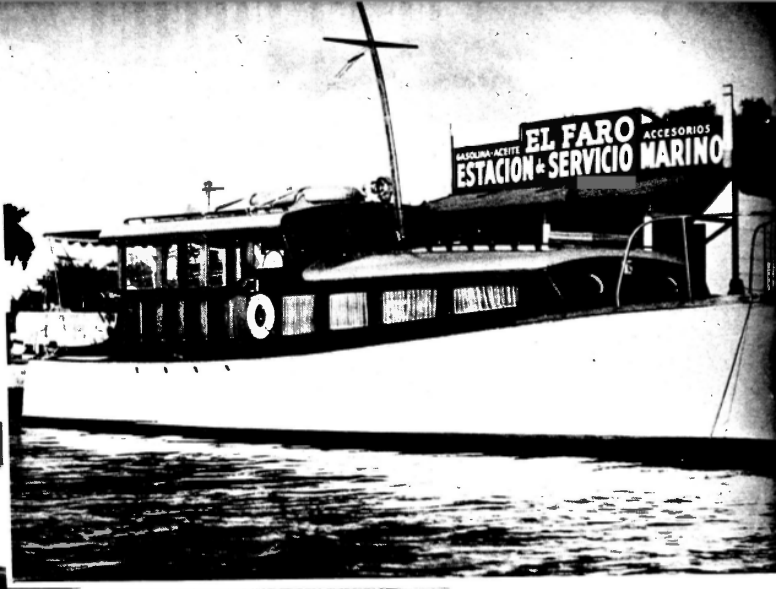
S/c. Santa Clara, 206.

NUESTRA FLOTA

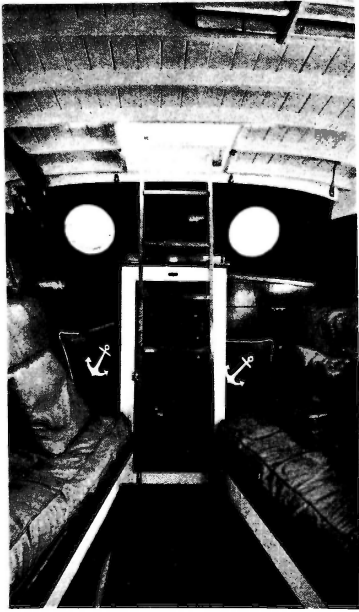
"VITA-V"

Rafael E. Sánchez
PROPIETARIO

Bandera: Cubana.
Largo total: 36 pies.
Manga: 9½ pies.
Calado: 3 pies.
Velocidad cruceo: 14 M. P. H.
Motor: 2 Chrysler de 86 H. P.
cada uno.
Inscripción: La Chorrera,
La Habana.

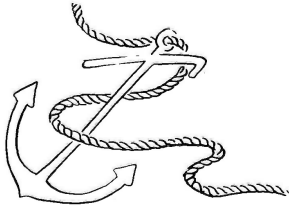


— Vista de popa con sillas de pesca y avíos. "¿Qué pasa, Fili; dónde están los petos?"



Camarote interior.

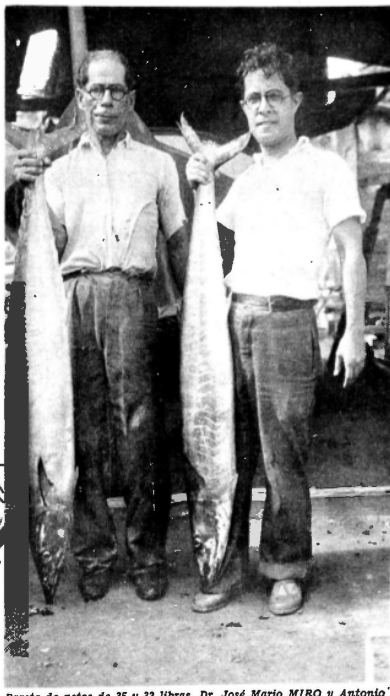
EMBARCACIÓN lujosísima, con comodidad amplia para seis personas y la tripulación, siendo su detalle más saliente sus grandes luces, que pudiendo quedar el barco herméticamente cerrado, cuando se abren, hay excelente ventilación hasta en el camarote interior.



Cabina de cubierta y salón de mando.

Salón de fumar y comedor.

DE LA PESCA DE LA MANO A LA PESCA DE LA CRIOLLA



Sábalo de 40 libras. José MIRA Cienfuegos. Cogido con caña de 3 1/2 onzas, "Heddon", cordel No. 6, de lino, y tarugo. He'd a don "Vamp".

Sábalo de 102 libras. E'd a don de F. W. T. Cienfuegos. Cogido con caña "Richardson" del No. 9 Tarpon y carrete "Van Hulle 200 y tarugo hecho por el propio pescador.

Peto de 27 libras. Rodolfo O. MESTRE MIYARES, Sigüey de Cuba, 1937.

Serrucho de 27 libras. Mrs. F. PRIETO, Cienfuegos. Cogido curriñeando con caña de 1 1/2 onzas, "Heddon", de 5 1/2 libras, cordel número 9 Van Hulle, y cuchera Wilson No. 5.

Parete de petos de 35 y 32 libras. Dr. José María MIRA y Antonio VELARDE. La Ciénega, La Habana, diciembre 24, 1937.

PESCA DE LA AGUA A LA MANO O "PROFUNDADA" Por Charles Roca

Se. Federico Lindner Revista CARTELES, La Habana. Querido amigo Federico: Aunque no me gusta dármeles de cuento, me pides te relate el sistema nuestro, que se emplea para la pesca de la aguja; lo mismo para la blanca que para las otras variedades, que son las de mayor tamaño, y que ya ameritan en Miami y Bimini conocer con el nombre de Cuban system; lo que hago con mucho gusto, tratando de acercarme al más usado por los pescadores. El método empleado por los pescadores profesionales para la pesca de la aguja, es el que conocemos vulgarmente dicho "profundado". Esto consiste en sostener la embarcación de prou al viento y a "son" de corriente de manera que los señales trabajen perpendicularmente, a fin de conocer exactamente la profundidad de cada uno de ellos. Como que casi todos los profesionales usan botes de remos, es fácil esta operación, aunque produce cansancio, sobre todo en varias horas de trabajo, y mucho más cuando hay viento y marea. En embarcaciones de motor, teniendo práctica, esta operación se realiza con el motor, siempre que no haya mucho viento y marea, pues a veces es imposible. Por lo general esta pesca se hace con cuatro o cinco avíos a distintas profundidades; esto varía, y algunas veces se hacen cambios, según la suerte que haya tenido uno, a tal o cual profundidad. Es corriente que en ciertos meses se pesca más a determinada profundidad, que en otros meses se profundiza a que uno ha tenido "suerte". Esto o se pesca más a determinada profundidad, o se pesca a cada cual desea, tenemos en cuenta a cada cual desea pescar mayor número. Entre compañeros, "madre" se dice "Prueba en esta agua", que estoy diciendo.

distintas "aguas" hasta que se topa con ellas. Yo he tenido oportunidad de buscarlas en muy distintas profundidades. Un día del mes de julio de la temporada pasada, hacía unas cinco horas que me dio todo en buenas condiciones, con cinco avíos, carnada fresca y buena, y nada más o menos es parecido; se encarna a la inversa que al curriñón, es decir, de la cola a la cabeza; algunos usan tres o cuatro sardinas o machuelos a ambos lados del anzuelo; esto, a más de que oculta el anzuelo, resulta más atractivo para la aguja, pues brilla más, es decir, la ve desde más lejos y cuando llega a la carnada le da con el "pico" y tumba alguna que otra, lo que la hace sentir más ganas de acabar con lo que supone un pez al que cree matar; hay que asegurar muy bien la carnada al anzuelo; esto es muy importante, y causa de que se pierdan muchas agujas, pues al correrse la carnada, se "embasa" el anzuelo y quedando la punta dentro de la carnada, no se engancha; esta opera-

ción se hace amarrando la carnada al anzuelo y alambrada (yo uso aguja e hilo o coto). La carnada debe ser fresca, es importante; las piezas preferidas son pintada, serrucho, macabí, carajuelo, cara real, calamar, lisa y otras. Estas tienen buena masa. Para las puntas, machuelos o sardinas. Desde luego, que para el que sabe encarnar, con cualquier cosa se las arregla, y bien". En cuanto a lo que debe uno hacer de sentir que la aguja toca la carnada; es sostener la "caña" (cordel o avío) quieto, pues los pequeños golpes que se sienten es que el "pele" está pegándole con el "pico" a la carnada creyéndolo, un pez al que cree matar, y una vez que lo considera seguro lo coge en la boca, comprimiéndolo para después tragárselo; recuerde que la aguja no tiene dientes, y por eso aplasta la pieza para comerla. La práctica demuestra que la mayoría de las agujas se pierden por "tirarles" antes de tiempo. Pero, los nervios, ¿quién puede con ellos? En cuanto a los anzuelos y alambradas, depende la época del año, para los distintos tamaños de agujas; del número 12 al 20 son los más usados; para la alambrada, los pescadores usan trenzas de cable galvanizado acorado; su grueso varía según el anzuelo, desde 1/64 a 1/16; el largo aproximado es de 12 a 18 pies; usando la alambrada de cable se obtiene la ventaja de que éste es muy barato, pues un pedazo de cable tiene 6 trenzas. Yo uso cable flexible Monel-Metal de 1/16 a 1/8, para las agujas grandes, y 1/32 para las chicas; largo de 12 pies y 20 para las mayores. Anzuelos: uso Zane Gray o Grinnell; esto sale más costoso de primera intención, pero creo que a la larga no, pues los cables duran más o tres temporadas igual que los anzuelos. Estos cables tienen una resistencia de 285 a 600 libras, poco bruto; es decir, que con esto se puede coger cualquier clase de animal, por grande que sea.



La profundidad por lo general varía de 15 a 80, 105 o 120 brazas; otros usan 40, 105 y 140; ya digo, esto varía mucho. La práctica enseña a probar

ESTADO DE LAS COMPETENCIAS SEGUN LAS INSCRIPCIONES RECIBIDAS AL CIERRE DE ESTE NUMERO

AFICIONADOS

**COMPETENCIA PARA PETOS DE MAYOR TAMAÑO
EMBARCACIONES (GALLARDETES)**

- 1—"Delfin", de José Aguirre, La Chorrera, La Habana, 80 libras, noviembre 29, 1937.
- 2—"Colorado", de Guillermo Badell H., Santiago de Cuba, 76 libras, noviembre 16, 1937.
- 3—"Wahoo", de José Mario Miró, La Chorrera, La Habana, 52 libras, noviembre 28, 1937.

COMPETIDORES

- 1—José Aguirre, L. Chorrera, La Habana, 80 libras, noviembre 29, 1937.
- 2—Guillermo Badell H., Santiago de Cuba, 76 libras, noviembre 16, 1937.
- 3—José Mario Miró, La Chorrera, La Habana, 52 libras, noviembre 28, 1937.
- 4—Manuel Caso, La Chorrera, La Habana, 50 libras, noviembre 14, 1937.
- 5—Angel Vieta, La Chorrera, La Habana, 49 libras, noviembre 25, 1937.
- 6—Augusto Echavarrí, Jaimanitas, 45½ libras, diciembre 23, 1937.
- 7—José Santos Gea, Daigüri, Oriente, 41 libras, diciembre 10, 1937.
- 8—A. Cabañas, Jaimanitas, 37 libras, noviembre 15, 1937.
- 9—Benjamín Sanromán, La Chorrera, La Habana, 37 libras, noviembre 28, 1937.
- 10—Gregorio de Liano, Jr., La Chorrera, La Habana, 36 libras, noviembre 11, 1937.

COMPETENCIA PARA MAYOR NUMERO DE PETOS.

EMBARCACIONES (GALLARDETES)

- 1—"Nena", de Augusto Echavarrí, Jaimanitas, 21 petos.
- 2—"Delfin", de José Aguirre, La Chorrera, La Habana, 20 petos.
- 3—"Tiempo", de Antonio Martín y Octavio González, La Chorrera, La Habana, 14 petos.

CARTELES

"Yates y Pesca"

Concurso para la pesca del peto. Temporada 1937-38

**MODELO OFICIAL DE INSCRIPCION
INSCRIPCION No.**

Juro que todo lo declarado a continuación es cierto y que he cumplido con todas las bases del concurso que celebra la revista CARTELES para la pesca del peto, durante la temporada de 1937-38, y me someto a todas las condiciones del mismo.

Para inscribir en la categoría de
 Fecha de la pesca. 193. Peso libras.
 Lugar pescado
 Nombre del barco Dueño del barco
 Avio usado Método usado
 Carnada y forma usada
 Soy empleado o socio de la casa A
 Soy socio del club B
 Tengo negocio de pescado con C
 Astigügu que vivo de la pesca D
 Pescado por Calle No.
 Ciudad Provincia
 Pesaje presenciado por Cpt. o Dgdo. Aduana de Pto.
 Firma autorizada de la casa A
 Firma autorizada del club B
 Firma autorizada de empresa pesquera C
 Firma del capitán del Puerto o delegado de Aduana D

(Firma).

Envíese este modelo al Comité de Premios, revista CARTELES, Infanta y Peñalver, La Habana.

- 1—José Aguirre, La Chorrera, La Habana, 19 petos.
- 2—Antonio Martín, La Chorrera, La Habana, 17 petos.
- 3—Augusto Echavarrí, Jaimanitas, 17 petos.
- 4—Angel Vieta, La Chorrera, La Habana, 12 petos.
- 5—Armando Rivas, La Chorrera, La Habana, 9 petos.
- 6—Charles Rocca, La Chorrera, La Habana, 7 petos.
- 7—Roberto Cleus, La Chorrera, La Habana, 5 petos.
- 8—Carlos Báez, Jaimanitas, 4 petos.
- 9—Guillermo Badell H., Santiago de Cuba, 4 petos.
- 10—Pedro Alvarez Mená, Jaimanitas, 4 petos.

PROFESIONALES

- 1—Oscar Cúñill, Jaimanitas, 36 petos.
- 2—A. Cumerman, Cojimar, 32 petos.
- 3—Eloy García, La Chorrera, La Habana, 21 petos.
- 4—Pedro Ramos, Jaimanitas, 15 petos.
- 5—Luis Tendero, La Chorrera, La Habana, 12 petos.
- 6—Emilio Lesmes, La Chorrera, La Habana, 9 petos.
- 7—Rogelio Cáceres, La Chorrera, La Habana, 7 petos.
- 8—Lázaro García, La Chorrera, La Habana, 6 petos.
- 9—Pedro Arocha, La Chorrera, La Habana, 4 petos.
- 10—Arselio Rocha, La Chorrera, La Habana, 3 petos.

EL CAPITÁN MATABURROS

TODAS LAS CONSULTAS QUE SE RECIBAN SERAN CONTESTADAS GRATIS

ARMANDO DUGAND G., Barranquilla, Colombia.—Existe el departamento icológico en el Museo de Historia Natural de Cuba, al cual usted puede dirigirse cuando guste. A continuación le doy los nombres vernáculos y científicos de los peces más comunes de nuestras costas.

- | | |
|--|-------------------------------------|
| Dorado—CORYPHAENA HIPPURUS. | Pargo criollo—LUTIANUS ANALIS. |
| Aibacoa—CERMO ALALUNGA Bonito—SARDA SARDA | Pargo sessi—LUTIANUS BUCCANELLA. |
| Jurel—CARANGUS LATUS Ronco—HAEMULON PLUMIERI | Pargo del alto—LUTIANUS VIVANUS |
| Pleuda—SPHYRAENA BARRACUDA. | Biajaiba—LUTIANUS SYNAGRIS |
| Serrucho o sierra—SCOMBERO-MORUS CAVALLA | Cubers—LUTIANUS CYANOPTERUS |
| Peto—ACANTHOBYCIUM PETOS | Caballeroete—LUTIANUS GRISEUS |
| Aguja—MAKAIRA MITSUKURII | Rabirrubia—OCURUS CHRYSURUS |
| Sábalo—TARPON ATLANTICUS | Cherna criolla—EPINEPHELUS STRIATUS |
| Mojarra—EUCINOSTOMUS GULA | Cabrilla—EPINEPHELUS MACULOSUS |
| Pintada—SCOMBEROMORUS REGALIS | Bajonado—CALAMUS BAJONADO |
| Guasa—PROMICROPUS ITAIARA | Salmonete—PSEUDUPENEUS MACULATUS |
| Lisa—MUCIL CUREMA | Guativerre—CEPHALOPHOLIS FULVUS |
| Lisa—QUERIMANA | |
| Robalo—CENTROPOMUS UNDECIMALES | |
| Mero—EPINEPHELUS MORIO | |

C. F. CHAPMAN, editor de "Motor Boating", New York.—Le doy las más expresivas gracias por su carta, y le aseguro que no han de pasar muchos días antes de que le dé la noticia de que las cosas han cambiado aquí para los yates de turistas que vengan a Cuba. Tan pronto haya algo en definitiva, puede usted estar seguro de que se lo informaré, para que pueda darle publicidad en su revista, y por lo cual le doy las gracias anticipadas en nombre de Cuba.

BOLSA MARÍTIMA

Tarifa de los anuncios clasificados en esta sección, por cada inserción: Hasta 15 palabras, \$2.50. Por cada palabra adicional, \$0.10. Precio mínimo por anuncio, \$2.50. Espacio para fotografías, \$4.00 por pulgada por columna.

VENDO crucero 24 pies, completamente equipado. Dos literas, servicio, etc. Velocidad crucero, 18 millas. Buena oportunidad. Teléfono F-3928. Doctor Lagueruela, 27 esquina a K. Vedado.

VENDO lancha 23 pies. Velocidad: 15 millas por hora. Se está reconstruyendo y pintando, pudiendo escogerse el color, si se ve pronto. Casimiro Telache. Teléfono M-1108. Oficinas. 116. La Habana.

YATE de recreo, de 50 pies, tipo crucero, dos motores marinos marca Buick-Buick. Se vende o se cambia por finca urbana o rústica. Informa: R. Antiga. Apartado 1052. Teléfono M-2560. Habana.

VENDO motores marinos, de petróleo y gasolina, desde 3 caballos o adelante. Muy facilidades de pago. Almagro. Empedrado No. 7, La Habana.

EMPIECE a construir ahora su barco nuevo para que esté listo para el verano. No lo deje hasta última hora. Yo se lo hago de planos americanos, y tengo quien garantice el trabajo y la fecha de entrega. Tráigame sus planos y le daré precio. Domingo Díaz, astillero en el río Almendares, al lado del puente de 23.

REPARO toda clase de motores marinos. Especialidad en motores portátiles. Retiro de la Peña. Telef. F-2088. Linares esquina 24, Ribera río Almendares.

FABRICO acumuladores marca "Fis". Precio a todos los usos, a la orden. Linares presupuestos. F. Linares. Basarrate No. 51. La Habana.

SECCION DE LA MADRECITA



"LA MADRECITA" DICE HOY...

¿DE DÓNDE VIENEN LOS REYES MAGOS?

SE DICE, como general costumbre, "de Oriente", pero sin precisar país alguno. Según los historiadores, no pudieron llegar de Arabia o Etiopía, porque allí no había magos, y es casi seguro que venían de Persia y sobre camellos ricamente adornados.

Guiados por la estrella, Gaspar, Melchor y Baltasar llegaron al estable y adoraron al Niño que acababa de nacer, ofreciéndole como regalo oro, incienso y mirra. Dicese que más tarde el apóstol Santo Tomás instruyó a los Reyes Magos en las doctrinas de Jesús, y que los tres llegaron a obispos y fueron martirizados en el siglo I de la era cristiana.

Durante el reinado de Constantino el Grande fueron llevados los restos de Melchor, Gaspar y Baltasar desde Palestina a Constantinopla, y luego de aquí a Milán.

En 1164 el emperador Federico Barbarroja regaló aquellas preciosas reliquias al obispo de Colonia, quien, en honor de los Reyes Magos y para que tuviesen digna sepultura, mandó edificar una iglesia que, más tarde (1248), se transformó en la magnífica catedral, verdadera maravilla de arquitectura.

En los países católicos es tradicional la fiesta de Reyes.

De España nos viene la costumbre de poner los niños los zapaticos en la ventana o en la puerta para que dejen en ellos juguetes los Reyes Magos.

Hasta no hace mucho, salían allí por las calles hombres, mujeres y niños, con faroles, antorchas, panderetas, pitos, zambombas, etc., a fin de ir a buscar a los Reyes y "enseñarles el camino" para que no se equivocasen y se fueran a otro lado. Esto daba lugar a gran algarazara, cantos y bailes.

El uso de dejar algo en los zapaticos se origina en que Gaspar, Melchor y Baltasar dejaron a los pies del Niño Jesús sus dones y desde entonces el Niño Dios quiere que todos los niños del mundo tengan también su regalito.

La torta de Reyes... En realidad es una rosca con relin de almendras y dentro está escondida un haba, fresca, o imitada con un bombón.

Ahora se acostumbra poner también muñequitos de porcelana y otras "sorpresas".

La torta se divide en tantas porciones como personas haya en casa. La persona que encuentra el haba, muñequito o regalo, es proclamada rey o reina, y entonces todos beben a su salud.

En Francia, donde se celebra mucho la llamada "Fiesta de los Reyes", es costumbre que el que se encuentra el haba pague la comida.

Los panaderos de ese país, hasta que

cuatro días corridos de fiesta y luego, la grandísima sorpresa de los Reyes Magos.

—Sabes una cosa, Mary?—me dijo de pronto Luistita.—Mi padre me ha prometido que si yo no sabes qué me prometió el mío?—repliqué con tono misterioso.

—Francamente, no sé. Pero siempre te han gustado los patines. Conozco unos muy buenos de patines.—Interrumpí.—Para preparar las notas sobresalientes que este año saqué en la escuela, mi padre va a regalarme una... ¡bicicleta de niña!

—¿Qué dices? ¿Que vas a tener una bicicleta?—

—Así como lo oyes: una bicicleta igual a la que tiene el mensajero del correo. Siempre ha sido mi sueño dorado. Casualmente ayer papá me mostró un catálogo para que yo eligiera. Pero aun no me he decidido.

—¿Por qué no te haces comprar una de manubrios bajos? Son las que más corren.

—Pero las de manubrios altos son más cómodas. Lástima que tú no tengas otros salíamos juntas todos los días. Pero no te aflijas: te la prestaré a menudo. Verás como nos vamos a divertir! Lástima que tengamos que esperar hasta Reyes. Pero ¡qué voy!—Nos detuvimos cerca de una casita humilde, con las paredes agrietadas. Junto a la puerta había una anciana, recostada contra la pared, calentándose al sol. En aquellos instantes la anciana tenía los ojos cerrados: estaba durmiendo. Todo el mundo la conocía por el mote de "La Vieja Solitaria", y en torno de su persona se habían tejido las más extrañas leyendas.

Fues bien; como la casa daba precisamente sobre el camino, mis ojos habían descubierto, a través de la ventana abierta de par en par, un plato con media docena de huevos. Mientras Luistita me miraba sin comprender el motivo de mi sorpresa, observé rápidamente a mi alrededor, cómo unas cuantas piedras y volvíendome a mi amiga le dije:

—Tú vigila atentamente; avísame si despierta o viene alguien. ¡Verás que chasco le vamos a dar la viejecita!

Ante el crecienté estupor de Luistita, y sin vacilar un instante, llevé a la práctica la diabólica idea que acababa de ocurrírseme. Traspuse la verja de hierro, y al tiempo que Luistita vigilaba atentamente a la anciana, penetré en la casa por la ventana abierta. Miré a mi alrededor: muebles viejos y desvencijados, seis magníficos huevos. Los tomé rápidamente colocándolos en las piedras en su lugar y volví a salir. Al verme, Luistita sonrió admirada.

(Continúa en el próximo número).



La señorita Conchita ESPINOSA es una alumna de tres meses de edad que tomó parte en el concierto de la R. M. D. MARTINEZ.

EL HUEVO DE PIEDRA

(CUENTO DE REYES)

ESPERA de Reyes!

No sé por qué extraña coincidencia esta noche viene a mi memoria una aventura de mis años infantiles, cuando apenas contaba siete años de edad. Recordó aquel pasaje de mi niñez como si fuera ayer. Atardecía cuando Luistita y yo regresábamos a casa después de nuestra lección diaria de francés. Como aquel día era víspera de Reyes, nuestro profesor nos dejó marchar minutos antes de la hora fijada, oportunidad que aprovechamos para dar un paseo por el parque. Ambas estábamos contentas, como ocurre esos días con la mayoría de los niños, por las magníficas perspectivas que nos esperaban: tres o



Alumnos en "Canción de Cuentos" sketch original de la señorita Espinosa.

LA FIESTA DE NAVIDAD DEL KINDERGARTEN MUSICAL, QUE DIRIGE CONCHITA ESPINOSA

El martes, día 14 de diciembre, se celebró una interesante fiesta en el salón del Conservatorio municipal del que dirige el maestro Fischermann. Todos los niños en esta encantadora fiesta infantil, a los dos los "sketches" son organizados por la señorita Espinosa. Publicó tres fotos de esta linda fiesta. La señorita Espinosa merece una calurosa felicitación por gran éxito alcanzado.

NINOS PREMIADOS

Camaras fotográficas: Isabel Piedra; Agustín Pomares; Pablo Castillo Lemus. Camareros: Conchita Castillo, Cienfuegos. Retrato de Lorens: Ernestico de Valda. Músicas: Gladys Casero. Luis, Orienté.



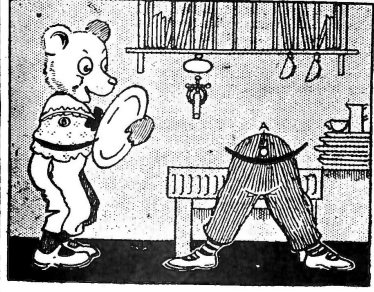
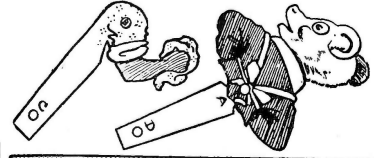
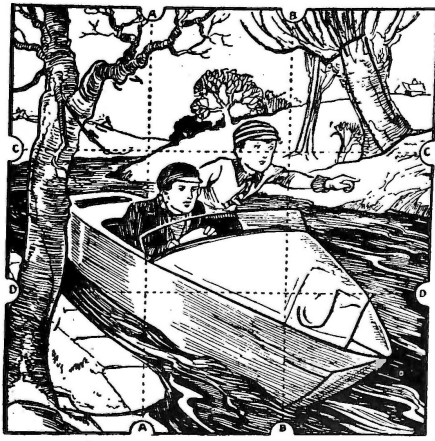
Los alumnos del Kindergarten Musical en un aspecto de "El bazar de juguetes".

Para NINAS Y NIÑOS



LA FIGURA OCULTA

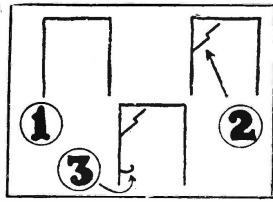
Estos dos niños estaban tranquilamente viajando por el río con su bote a motor cuando de pronto uno de ellos dió un grito y señaló algo. El otro no podía ver nada, y tampoco podemos ver nosotros, pues lo que él vio está muy hábilmente oculto. Si queremos descubrirlo tendremos que recortar la lámina por los bordes y luego doblarla verticalmente por el centro de tal manera que la línea de puntos marcada con la letra A, se una con la B, y en seguida hacer que la C se una con la D. Solo entonces podremos ver lo que ambos niños llamaron la atención del viajero, que desaparecerá el bote y sus dos tripulantes. Los niños tienen de premio 8 puntos.



O C PALANCA D O

LOS OSITOS EN LA COCINA

Aquí tienen ustedes un trabajo de realización fácil y entretenida. Después de pegar, como de costumbre, el embozo sobre una cartulina un poco gruesa, recorten las cuatro piezas que forman este juguete. Practiquen dos hendiduras en los arcos negros que cada osito presenta en su cintura, y por ellas introduzcan las "colas" de las piezas respectivas. Entonces aseguren éstas con dos broches a nivel de los circuitos A y B. Finalmente, fíjen también con broches, por los puntos C y D, las dos colas a la parte horizontal. Moviendo una hacia uno y otro lado, se verá lo que ocurre. Premio: una cámara fotográfica, una acuñela, un estuche de lápices y un retrato hecho por Loreña.



EL SOLDADO Y EL PERRO

El ingenio de un dibujante es evidente en esta ilustración. Cuando un amigueto vaya a visitarlos pregúntenle si es capaz de dibujar, con solo tres líneas, a un soldado y su perro pasando ante una puerta. Seguramente dirá que eso es imposible, en cuyo caso ustedes le demostrarán lo contrario de la siguiente manera. Hagan el dibujo número 1 con una línea. Luego añadanle la punta de la bayoneta del soldado con otra línea tal como se ve en el dibujo número 2, y por último aseguren la cabeza del soldado se advierte en la última ilustración.

BUSQUEN LOS COCHINITOS...

Hay tres cochinitos escondidos en el dibujo. ¿Dónde están, mis hijitos? Los que los encuentren tendrán como premio 5 puntos.

vidas de grandes patriotas:

MÁXIMO GÓMEZ

POR M. RODULFO



En medio de aquellos días de lucha, ¡qué raro hombre, el hijo héroe que cumpliera un año de muerte! No podía visitar a nadie porque estaba a diecisiete kilómetros de donde él se encontraba, y lo miraban de ella además soldados enemigos; pero fue a su cuna, al potrero de la "reforma", que él immortalizó. Allí nació, en el rancho donde nació Pancho, ya en una signatura que crecía cerca de la luz, y se la llevó consigo.

La intervención de los E. U. en Cuba parecía ya un hecho. Gómez nunca simpatizó con ellos; al contrario, combatió a los que la deseaban. Refiriéndose a ellos dice: "Hay dos clases de presentados: los que se van al campo español y los que moralmente ya lo están; son éstos los que sueñan con un reconocimiento y creen que el nuevo Presidente de los Estados Unidos nos dará la independencia. Estos hojalateros también son presentados!"

En la noche del 15 de febrero de 1898, La Habana se estremeció con una enorme explosión. El acorazado americano Maine había sido volado con 257 hombres. Nadie supió cómo se produjo aquella catástrofe. El pueblo y la Prensa americana se indignaron. "Todos acusaron a España. Los españoles utilizaron todos los medios para conquistar a los cubanos; no sólo pretendieron conquistar con ofrecimientos y dinero a los jefes secundarios, sino al propio Generalísimo."

El 20 de marzo, el general Blanco, capitán general de la isla, escribió al general Gómez. He aquí algunos párrafos: "Ha llegado el momento que olvidemos nuestras pasadas diferencias y, unidos cubanos y españoles para nuestra propia defensa, rechacemos a España. España no olvidará la noble ayuda de los hijos de Cuba, y una vez rechazado de la isla el extranjero, ella como madre cariñosa, abrirá sus brazos a otra nueva hija... que habla su lengua".

Soir de Paris

EL PERFUM
QUE INSPIRO
EL AMOR

ESENCIA
LOCION
POLVO



Andre
9 37



BOURJOIS

PARIS